

Reflexiones universitarias en soberanía alimentaria

Sistemas tradicionales de producción y otras alternativas

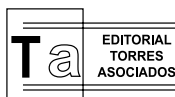
María Cristina Chávez Mejía
Hilda C. Vargas Cancino
(Coordinadoras)



Reflexiones universitarias en soberanía alimentaria

**Sistemas tradicionales de producción y
otras alternativas**

María Cristina Chávez Mejía
Hilda C. Vargas Cancino
(Coordinadoras)



Primera edición: 2022

El contenido total de este libro cuenta con la revisión y aprobación de dictaminadores de doble ciego externos a la Universidad Autónoma del Estado de México, según lo establece el Reglamento de la Función Editorial. El arbitraje estuvo a cargo de la Dirección de Difusión y Promoción de la Investigación y los Estudios Avanzados, según consta en el expediente 324/2022.

Los capítulos que lo integran son producto del trabajo colegiado de los Cuerpos Académicos: “Procesos Sociales en el Medio Rural”; “Calidad de Vida y Decrecimiento”; “Género, Migración y Desigualdades” y “Estudios Agroalimentarios”, de la Universidad Autónoma del Estado de México; integrantes de la Red Internacional Transdisciplinaria para la Educación e Investigación en Soberanía Alimentaria. Diálogos para la Cooperación entre la Universidad y Comunidad, de la Universidad Autónoma del Estado de México.

© María Cristina Chávez Mejía e Hilda C. Vargas Cancino (Coordinadoras)

© Editorial Torres Asociados

Coras, manzana 110, lote 4, int. 3, Col. Ajusco

Delegación Coyoacán, 04300, México, D.F.

Teléfonos 5556107129 y 5575926161

editorialtorres@prodigy.net.mx

Esta publicación no puede reproducirse toda o en partes, para fines comerciales, sin la previa autorización escrita del titular de los derechos.

ISBN 978-607-8702-71-8

Contenido

Introducción

5

Capítulo I. ¿Cuándo la agricultura familiar deja de ser campesina?

Yady Eliana Hernández Silva

Francisco Herrera Tapia

Sergio Moctezuma Pérez

César Adrián Ramírez Miranda

17

Capítulo II. Estrategias de pervivencia del campesinado contemporáneo: un marco de análisis multidimensional

Leadith Alexandra Gutiérrez Vélez

Alfonso Pérez Sánchez

Francisco Herrera Tapia

William Gómez Demetrio

49

Capítulo III. Sembrar la milpa para comer. Un caso de la agrobiodiversidad mazahua

María Cristina Chávez Mejía

87

Capítulo IV. Ausencias y presencias del maíz palomero toluqueño. Cocinas, mayordomías y feminismo comunitario

Alma Lili Cárdenas Marcelo

Ivonne Vizcarra Bordi

127

Capítulo V. Experiencias de productores agrícolas en Coatepec de Harinas, México. Una lectura desde la economía solidaria

Gabino Martínez Rosales

Francisco Herrera Tapia

Fernando Manzo-Ramos

173

Capítulo VI. ¿Soberanía alimentaria sin carne? Derechos animales y alimentación basada en plantas

Yazmin Araceli Pérez Hernández

Hilda C. Vargas Cancino

207

Capítulo VII. De la agrohomeopatía a la homeopatía para el control del virus SARS-CoV-2

Felipe de Jesús Ruiz Espinoza

253

Anexo 1

285

Consideraciones generales

289

Sobre las coordinadoras

299

Sobre las y los autores

301

Introducción

La obra que se presenta integra el trabajo colaborativo de 15 investigadores e investigadoras¹, dentro del proyecto de investigación “Alternativas educativas transdisciplinarias en soberanía alimentaria. Diálogos desde la Permacultura”², del cual se derivaron dos publicaciones: este libro y otro cuyo título es *Universidad y soberanía alimentaria. Un compromiso ético social*³.

Los temas de los capítulos abordan alternativas que posibilitan el acercamiento hacia la soberanía alimentaria desde la Universidad, a través de los proyectos de la población estudiantil de posgrado, de las líneas de investigación del personal académico y de las reflexiones entre ambos y entre las poblaciones de las comunidades a las que se dirigen dichos proyectos. Se resalta la importancia de compilar, comunicar y divulgar los resultados de estas investigaciones y sus reflexiones, a fin de multiplicar los logros alcanzados, y/o afinar aquello que sea requerido en temas tan vitales para la soberanía alimentaria como lo son: la agricultura familiar; la subsistencia del campe-

¹En su mayoría integrantes de la Red Transdisciplinaria Internacional para la Educación e Investigación en Soberanía Alimentaria. Diálogos de Cooperación entre Universidad y Comunidad. Cfr. <http://riteisa.org/>

²Proyecto realizado dentro de la Universidad Autónoma del Estado de México con clave 5121/2020SF.

³Hilda Vargas y Cristina Chávez, *Universidad y soberanía alimentaria. Un compromiso ético social*, Madrid, Dykinson, 2022.

sinado; la milpa como sustento; el fomento de la agrobiodiversidad; el maíz palomero desde múltiples miradas incluyendo el feminismo; las economías solidarias; la propuesta alimentaria a base de plantas como un detonante importante de sustentabilidad, de autonomía y de una ética antiespecista. Asimismo, en el contexto COVID, 19 bajo el cual se da la presente investigación, se incluyen reflexiones vinculadas a herramientas homeopáticas de bajo costo que puedan ayudar tanto para la siembra agroecológica (agrohomeopatía), así como para prevenir y tratar la enfermedad causada por el virus SARS-CoV-2, investigación que se gestó desde la Universidad de Chapingo. Es bajo este conjunto de temas que este libro se presenta al público lector.

6

El propósito principal del libro es analizar diferentes perspectivas teórico-prácticas que puedan ser difundidas tanto en espacios educativos como en las comunidades, y en lo posible, catalicen reproducciones de éstas, o permitan detonar cambios que allanen los caminos hacia la soberanía alimentaria. El libro se integra de siete capítulos que también abordan la problemática ambiental y la necesaria conservación de la evolución de los saberes locales asociados a la diversidad biológica. Se trata de reflexiones y propuestas que contribuyan al bienestar de la población en el medio rural y en sus poblaciones urbanas cercanas y que retroalimenten el trabajo de investigación de los posgrados universitarios.

Yady Eliana Hernández Silva, Francisco Herrera Tapia, Sergio Moctezuma Pérez y César Adrián Ramírez Miranda en su capítulo intitulado:

¿Cuándo la agricultura familiar deja de ser campesina?, hacen un recorrido de los autores principales que caracterizan al campesino, con la intención de recalcar su importancia social, cultural, económica y ambiental. La diversidad de sistemas agropecuarios campesinos a nivel mundial, refleja la complejidad de la relación campesinos-naturaleza y su interacción con el resto de la sociedad, de acuerdo a modos de vida particulares. La mirada hacía la agricultura campesina permite conocer de dónde provienen los alimentos, quién los cultiva, cómo y en dónde se producen, como una manera de concientizar a la población de que los alimentos no son solo satisfactores, en los procesos de su cultivo, comercialización y consumo, existen personas quienes hacen posible el tener alimentos en la mesa, quienes hacen posible el disponer de alimentos.

Ante la crisis ambiental que incluye desertificación, cambio climático, deforestación y pérdida de la diversidad biológica, y el interés por salvaguardar el patrimonio tangible e intangible a nivel mundial, son pertinentes las propuestas conceptuales de patrimonio biocultural, riqueza biocultural, recursos bioculturales y paisajes y territorios campesinos, entre otros, para registrar y documentar la dinámica de la vida campesina. Por esto la importancia de reflexionar sobre los conceptos con que se refiere a los modos de vida del medio rural.

Hernández Silva y colaboradores señalan que con el uso del término agricultura familiar se corre el riesgo de invisibilizar el papel histórico de las comunidades campesinas en la evolución

de la agrobiodiversidad tanto de cultivos como de animales domésticos; y, sobre todo, se está en riesgo de invisibilizar su lucha ideológica por la tierra y sus territorios. A pesar de que la agricultura campesina forma parte de la diversidad biocultural, la mayoría de los pueblos campesinos no han logrado mejorar sus modos de vida.

Los autores del capítulo concluyen que ambas agriculturas campesina y familiar merecen atención, por esto es que desde el plano internacional por medio de la Declaración de la Agricultura Familiar en el 2014 y de los Derechos de los Campesinos por la Organización de las Naciones Unidas en el 2019, se reconoce su valor para la producción de alimentos y otros bienes de manera sustentable.

Así la agricultura campesina y familiar pueden ser estrategias nacionales para contribuir a la seguridad y soberanía alimentaria, por lo que habrá que diseñar e implementar políticas públicas que rescaten o fortalezcan sus sistemas de producción.

El aprovechamiento de la naturaleza basado en los saberes locales además del acceso y control del territorio, sustentan el abanico de la pluriactividad, que en décadas recientes es más evidente, de ahí el reconocimiento de las actividades cotidianas como una de las maneras de afirmar y reafirmar la pertenencia a un lugar. En este tema, el capítulo *Estrategias de pervivencia del campesinado contemporáneo: un marco de análisis multidimensional* de Leadith Alexandra Gutiérrez Vélez, Alfonso Pérez Sánchez, Francisco Herrera Tapia y William Gómez Demetrio con

base en un recuento histórico sobre la definición de campesino y campesinado desde varios autores y enfoques, plantean una propuesta teórico metodológica para caracterizar las estrategias de pervivencia campesinas en relación a la seguridad y soberanía alimentaria en un mundo globalizado.

Los autores proponen estudiar las estrategias de pervivencia del campesinado desde cuatro dimensiones: ambiental, política económica, socio cultural y territorial, para entender cómo han sobrevivido en el tiempo. En su propuesta teórico metodológica recomiendan el uso de métodos y técnicas de la investigación participativa, dada la complejidad de relacionar las dimensiones de las estrategias campesinas de pervivencia. La dimensión ambiental y territorial sin duda son pilares para el diseño de estrategias de la vida campesina, porque como los autores del capítulo argumentan, les permite llevar a cabo diferentes actividades, además del cultivo de la tierra y la cría de animales domésticos, como la elaboración de artesanías y la práctica de la pesca. El conocimiento y aprovechamiento integral de la naturaleza, una de las características de los modos de vida campesinos, que es base no solo para la práctica de actividades primarias, sino también para la defensa de sus territorios.

Algunas de las características de la vida campesina se abordan en el capítulo III *Sembrar la milpa para comer. Un caso de agrobiodiversidad mazahua*, de Cristina Chávez Mejía, se trata de un ejemplo de la relevancia de la importancia de disponer de diversos espacios para el cultivo

de la tierra y asegurar alimentos para la familia. Las características ambientales de México donde campesinos y campesinas cultivan la tierra permiten la conservación de la agrobiodiversidad constituida por especies que satisfacen no solo la necesidad fisiológica de alimentarse, sino también hacen posible la preparación de alimentos acordes al contexto cultural de cada comunidad, como comidas festivas y rituales. En el caso mazahua presentado se resalta que existe diversidad de arreglos de especies cultivadas y que las milpas se cultivan a lo largo del territorio campesino. Así a partir de cultivar la agrobiodiversidad se conceptualiza a las milpas no solo como sistemas agrícolas de diversidad genética, sino como sistemas socioambientales como parte de la vida de comunidades campesinas.

El sembrar para comer, en el medio rural significa la conservación de la biodiversidad en contextos ambientales, socioculturales y económicos particulares, en los cuales el conocimiento ambiental y la cosmovisión de la población articulan la complejidad de las actividades cotidianas y festivas.

En el capítulo IV de Alma Lili Cárdenas Marcelo e Ivonne Vizcarra Bordi, *Ausencias y presencias del maíz palomero toluqueño. Cocinas, mayordomías y el feminismo comunitario*, desde el feminismo comunitario y las epistemologías del sur, se propone visibilizar el trabajo de las mujeres mazahuas y otomíes para el cultivo de la milpa y la elaboración de alimentos diarios y festivos, en la tierra-parcela (el cuerpo-territorio en transición), en la cocina de los hogares (el cuerpo-territorio

del sustento), y en las fiestas ceremoniales (el cuerpo-territorio que ofrenda). El maíz palomero toluqueño, una raza antigua de maíz, destaca para ambos propósitos, alimenticio y elemento festivo; por medio de su uso, se manifiesta la cohesión y solidaridad comunitaria.

Si bien las autoras indican que el maíz palomero toluqueño local no se cultiva como en años atrás, las mujeres resguardan su conocimiento para cultivarlo y usarlo en la preparación de alimentos. El cultivo y uso familiar y comunitario del maíz palomero, da cuenta del trabajo, pensamientos, creatividad y espíritu de las mujeres mazahuas y otomíes, así la existencia del maíz no se limita a la parcela agrícola y a la cocina, sino que es visto como un cuerpo-territorio, porque está presente en los diversos espacios-lugares donde se llevan a cabo actividades cotidianas y convivencias festivas. Este ejemplo de visibilización del trabajo femenino invita a observar la presencia de las mujeres en su territorio, porque finalmente mediante sus actividades, moldean día a día su paisaje agroalimentario.

No obstante, la siembra del maíz palomero toluqueño ha disminuido o se hibrida con otros maíces nativos, las autoras señalan a la parcela agrícola, no solo como un medio de ocupación y trabajo familiar, sino también como un espacio-lugar para la seguridad y soberanía alimentaria. De esta manera la propuesta de la conservación *in situ* de la diversidad biológica se sustenta en la evolución de la diaria relación de la gente con la naturaleza en general, y en particular con aquella

biodiversidad que le proporciona alimentos en un contexto doméstico y comunitario específico.

El análisis de los conceptos de seguridad y soberanía alimentaria, permiten el reconocer mecanismos comunitarios que podrían retomarse para su rescate, fortalecimiento y replicación, como lo son las prácticas de economía solidaria que sin duda persisten no solo a nivel familiar y comunidad, sino también en otros espacios como lo son tianguis y mercados locales. Gabino Martínez Rosales, Francisco Herrera Tapia y Fernando Manzo-Ramos en el su capítulo *Experiencias de productores agrícolas del sur del Estado de México. Una lectura desde la economía solidaria*, dan un ejemplo de la economía solidaria en comunidades campesinas. Los autores dan evidencia de la existencia de algunos principios que sustentan la economía solidaria desde los testimoniales de pequeños productores agrícolas de Coatepec de Harinas en el Estado de México, y muestran cómo estos mecanismos de intercambio solidario influyen en sus actividades cotidianas. Este tipo de economía alternativa se sustenta en principios y valores como la confianza, compromiso, ayuda mutua, reciprocidad, trabajo grupal, la preeminencia de lo colectivo sobre lo individual, entre otros. Los autores señalan que la economía solidaria tiene presencia en pequeñas localidades principalmente rurales, pero existe evidencia empírica de que ha ido ganando espacios en el ámbito urbano.

Para el caso del municipio de Chiltepec los autores identifican prácticas de la economía solidaria como la ayuda mutua, reciprocidad y coo-

peración para el cultivo de la tierra y para mantenimiento de infraestructura de espacios públicos. Estas prácticas solidarias colectivas también se observan en el cuidado del bosque, lo que abona al desarrollo del sentido de pertenencia y arraigo territorial. Los autores señalan también la relevancia de las relaciones sociales, locales y regionales para el cuidado del bosque y el agua a cargo de comités locales de gestión. Proponen la acción colectiva local y de otros actores sociales a nivel territorio para el diseño e implementación de estrategias de desarrollo local.

En la dinámica de la vida rural se incluye el vínculo con la sociedad urbana y de consumidores informados e interesados en otras maneras de alimentarse, lo que repercute en qué plantas se cultivan y qué animales se crían, en dónde, cómo y por quiénes. Hay sectores de la sociedad interesados en satisfacer su necesidad de alimentarse basados en los principios de La Carta de la Tierra, demandas como esta, pudieran resultar en el rescate de recursos alimenticios locales como los quelites, de importancia en las cocinas locales en México, sobre todo en el centro del país.

El capítulo VI de Yazmin Araceli Pérez Hernández e Hilda C. Vargas Cancino, con título **¿Soberanía alimentaria sin carne? Derechos de los animales y la alimentación basada en plantas**, aborda la propuesta de una alimentación a base de vegetales, para el cuidado de la naturaleza y del bienestar animal. Esta alternativa de alimentación, permite acercar una alimentación sana y nutritiva a todas las poblaciones, desde el horizonte de la soberanía alimentaria, enmarcado como

elemento ético necesario para la sustentabilidad del planeta, para la disminución o incluso erradicación del hambre, así como para la defensa de la biodiversidad. Este pronunciamiento a favor de la vida en armonía, nos recuerda la interdependencia de los seres humanos con otras formas de vida, por lo que es prioridad observar las relaciones sociedad-ambiente desde una perspectiva ecológica.

Así, se conjugan los derechos humanos y los derechos animales, las autoras consideran que, para avanzar en el logro del respeto y derecho a la diversidad de la vida, se requiere de cambios profundos que superen los paradigmas imperantes como el antropocentrismo, el capitalismo, el patriarcado, la concepción del desarrollo y el progreso en términos económicos.

Sin duda para aquellos interesados en cambiar sus hábitos alimenticios, la riqueza culinaria de países como México, ofrece un vasto acervo para la preparación de alimentos diarios y festivos. Las cocinas locales así promoverían el fortalecimiento y en algunos casos, el rescate de sistemas agroecológicos que, por sus características, tienen gran potencial de contribuir a la soberanía alimentaria.

El capítulo final está a cargo del Dr. Felipe de Jesús Ruiz, quien ha aportado por más de 30 años, alternativas agrohombopáticas para el manejo de plagas y enfermedades en cultivos, inclusive en aves de corral, evitando de esta forma el uso de pesticidas que contaminan diametralmente todo el sistema: suelo, aire, agua y vida. La investigación del Dr. Felipe Ruíz se gesta durante

el inicio de la pandemia por el virus SARS-CoV-2, conforme la pandemia llegó a México, él creó una vacuna homeopática, con los mismos principios aplicados a la agronomía. La dependencia de la humanidad para alimentarse del trabajo de la población campesina, y de lo vulnerable de ella ante el COVID- así como de toda la población, motivó a presentar un capítulo que muestre, en una primera parte, un breve recorrido de las aportaciones de la agrohomeopatía, en la salud y la eficiencia de los cultivos; y en una segundo apartado, dado el momento de urgencia vivido a nivel mundial, el autor comparte en forma divulgativa, el desarrollo de todo el proceso que ha seguido para la creación, prueba y distribución del Nosode Covid 19 o vacuna homeopática contra el mencionado virus, se muestran antecedentes, metodología y resultados.

Capítulo I. ¿Cuándo la agricultura familiar deja de ser campesina?

Yady Eliana Hernández Silva¹

Francisco Herrera Tapia²

Sergio Moctezuma Pérez³

César Adrián Ramírez Miranda⁴

Presentación

El objetivo del capítulo es presentar una reflexión sobre el uso del término de agricultura familiar a nivel institucional, lo cual se considera, que es para sustituir el de agricultura campesina; a simple vista esta sustitución no causaría mayor problema, de no ser porque con el reemplazo del término, se pueden invisibilizar las ideologías

¹Yady Eliana Hernández Silva. Estudiante doctorado en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales, Universidad Autónoma del Estado de México. Correo electrónico: yhernandezs004@alumno.uaemex.mx.

²Francisco Herrera Tapia. Investigador del Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales, Universidad, Autónoma del Estado de México. Correo electrónico: fherrerat@uaemex.mx.

³Sergio Moctezuma Pérez. Investigador del Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales, Universidad, Autónoma del Estado de México. Correo electrónico: smoctezumap@uaemex.mx.

⁴Cesar Adrián Ramírez. Coordinador general de estudios de posgrado de la Universidad Autónoma Chapingo. Correo electrónico: cesarmr2001@yahoo.com.mx.

y luchas fuertes que han venido agenciando las organizaciones campesinas a nivel Latinoamérica. Para la elaboración del capítulo se utilizó la metodología de la “investigación documental que es un procedimiento científico, sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema, conducente a la construcción de conocimientos”⁵.

El interés por realizar la discusión entre los términos de agricultura campesina y agricultura familiar nace en la investigación teórica para la tesis “Campesinos y soberanía alimentaria en el sur del Estado de México”, del doctorado en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales de la Universidad Autónoma del Estado de México, realizando la revisión teórica, se encontró el uso indistinto de campesino y agricultor familiar para nombrar al mismo sujeto, pero de fondo se evidenció un tinte político que claramente los estaba diferenciando dependiendo de quién usara el término. Además de esto, identificamos que en la definición del agricultor familiar se obvian características culturales, sociales y políticas, propias de este tipo de producción que claramente diverge del sistema capitalista.

El capítulo inicia con un recuento teórico del concepto de campesino para posteriormente avanzar hacia el de agricultura familiar y las políticas que han favorecido su desarrollo. Después de revisar los dos conceptos principales a nivel teó-

⁵ Illis Alfonso, *Técnicas de investigación bibliográfica*, Caracas, Contexto Ediciones, 1995.

rico, se avanza hacia la reflexión que busca responder la pregunta planteada en el título ¿cuándo la agricultura familiar deja de ser campesina? y, se termina con las conclusiones sobre la importancia del rescate del campesinado como sujeto no solo productivo, sino también político.

1.1 Agricultura campesina

“Buenos días campesino, buenos días donde quiera que te encuentres, aquí va mi saludo y mi deseo porque la vida te conceda todo lo que tú me das”⁶

La concepción teórica del campesinado ha sido abordada a lo largo de la historia desde diferentes miradas y tipos de relaciones, teniendo en cuenta su diversidad, se ha estudiado desde su relación con el modelo dominante y su entorno, el tipo de trabajo que predomina, y, la capacidad de producción para el autoconsumo; estas diferentes formas de abordar el concepto están inmersas en las categorías propuestas por Shanin⁷, que aunque descritas en 1979, son vigentes y dan luces para distinguir a los campesinos de otras maneras y propósitos de trabajar la tierra. En las siguientes líneas se exponen autores que han estudiado y caracterizado al campesinado.

⁶ Jorge Velosa, Canción Buenos días campesino.

⁷ Teodor Shanin, “Definiendo al campesinado: Conceptualizaciones y desconceptualizaciones”, en *Revista Agricultura y Sociedad*, (11), 1979, pp. 9-52.

Economía campesina: se distingue principalmente por el trabajo familiar, la producción diversa para el autoconsumo y por la diversificación de actividades, esto permite a su vez controlar los propios medios de producción y diversificar ingresos. La economía campesina generalmente se sustenta en la teoría de la “Unidad Económica Campesina” desarrollada por el ruso Alexander Chayanov, publicada en 1925, que concibe a la Unidad Económica Campesina como “una finca de tamaño suficiente para proveer al sustento de una familia y que en su funcionamiento, no requiriese de mano de obra asalariada sino que pudiese ser atendida con la fuerza laboral de la propia familia”⁸. El trabajo predominantemente familiar es el común denominador en las definiciones del campesino, sin embargo, en la actualidad, en épocas de mayor trabajo en la parcela, se contrata mano de obra o se práctica la mano vuelta, mano cambiada o trueques de jornales. La escasez de mano de obra familiar, se debe a que la mayoría de los miembros jóvenes de las familias campesinas migran a zonas urbanas en busca de nuevas oportunidades de trabajo y de vida.

La teoría de la Unidad Económica Campesina, parte de la concepción de que la economía campesina tiene un carácter familiar. Es decir, predomina el trabajo familiar, no es típicamente capitalista; “está determinada por la composición de la familia, su coordinación, sus necesidades, y el nú-

⁸ Héctor Maletta, *Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina*. Rimisp, Santiago, 2011, pp. 8.

mero de trabajadores con que cuenta”⁹. Para Chayanov¹⁰, la producción campesina no se estudia desde la economía capitalista, principalmente por la ausencia de salarios, por lo que no se pueden estimar costos de producción ni ganancias. Para Marx el hecho de que, en la granja no se paguen salarios, por ser trabajo predominante familiar, “no quiere decir que la fuerza de trabajo familiar no sea retribuida de alguna forma”¹¹, se recompensa mediante la satisfacción de necesidades de la familia, como es el caso de la alimentación; de manera que se trata de una forma de “economía campesina mercantil simple, donde la mayoría de la producción es vendida al mercado capitalista”¹².

Wolf (1971), se refirió a los campesinos como “labradores y ganaderos rurales; recogen sus cosechas y crían sus ganados en el campo, no en invernáculos situados en medio de ciudades ni en macetas dispuestas en terrazas o antepechos de ventana y tampoco se trata de granjeros”¹³. Wolf, hace una importante diferenciación entre los cam-

⁹ Alexander Chayanov, *La organización de la unidad económica campesina*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.

¹⁰ Alexander Chayanov, “Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas”, en *Revista Cuadernos Políticos*, (5), 1975, pp. 15-31.

¹¹ Bartra, Roger. “La teoría del valor y la economía campesina: invitación a la lectura de Chayanov”, en: Orlando. Plaza (coord.), *Economía Campesina*, Editorial Desco, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima, 1979, pp. 518.

¹² Ídem.

¹³ Eric Wolf, *Los Campesinos*, Labor S.A., Barcelona, 1971, p. 9.

pesinos y los que producen en grandes extensiones, a quienes denomina granjeros, haciendo alusión a los que producen bajo el modelo industrializado. En su conceptualización del campesinado, el autor reconoce la importancia del trabajo predominantemente familiar, sin dejar de coincidir con Chayanov, en el sentido de que si bien, el campesino no es directamente un productor capitalista y no puede ser evaluado dentro de la teoría económica clásica, éste se integra con sus excedentes, a los mercados globales para la satisfacción de las necesidades que no pueden ser cubiertas por medio del autoconsumo. Esto es, se producen excedentes que son “transferidos a un grupo dominante de gobernantes que los emplea para asegurar su propio nivel de vida y que distribuye el remanente a los grupos sociales que no labran la tierra”¹⁴.

Por otro lado, Calva¹⁵, señala tres características económicas de los campesinos: “1) poseen una porción de tierra, 2) la explota directamente por su cuenta solo o asociado y con su propio trabajo manual, y 3) se apropia de primera mano, total o parcialmente, individual o asociadamente de los frutos obtenidos”.

Organización política:

en diferentes regiones y países se puede establecer semejanzas en cuanto a sistemas de negocio y patronazgo. Lo mismo puede decirse

¹⁴ *Ibidem*, p. 12.

¹⁵ José Calva, *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*, Siglo Veintiuno Editores, Ciudad de México, 1988.

de las pautas y problemas de las interacciones políticas entre los campesinos, por un lado, y los terratenientes y forasteros representantes de las burocracias nacionales por el otro¹⁶.

Para Chayanov, “la resistencia de la economía campesina proviene del hecho que se trata de un modo de producción, diferente al capitalista, y no de una economía de transición”¹⁷. En parte, esa resistencia que diferencia a los campesinos de una economía en transición, se evidencia en sus luchas políticas. El campesino como sujeto político, aunque tiene una relación directa con el mercado capitalista, no se deja absorber, y mantiene características socioculturales y políticas propias, así adopte características productivas del modelo dominante.

Una de las apuestas políticas del campesinado para su persistencia, es lograr organizarse en asociaciones y cooperativas que le permiten resistir e intensificar las luchas por su reconocimiento; esta es una característica diferencial respecto al modelo dominante. En ese sentido, en 1988 Calva, define al campesino como “un cultivador del suelo que obtiene sus medios de sustento

¹⁶ Teodor Shanin, “Definiendo al campesinado: Conceptualizaciones y desconceptualizaciones”, en *Revista Agricultura y Sociedad*, (11), 1979, pp. 14-15.

¹⁷ Roger Bartra, “La teoría del valor y la economía campesina: invitación a la lectura de Chayanov”, en: Orlando, Plaza (coord.), *Economía Campesina*, Editorial Desco, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima, 1979, pp. 522.

de la tierra que posee y trabaja por su cuenta”¹⁸, haciendo referencia a que los medios de sustento pueden ser por producción propia o por intercambio, además de que el trabajar por su cuenta, implica también la creación de asociaciones y cooperativas.

Normas típicas y cogniciones singularizadas: al igual que la organización política, éstas son muy semejantes entre distintos campesinados, aunque hay características en las que confluyen, influenciadas por las formas de producción y vida social. En esta categoría se pueden enmarcar a la tradición oral, las pautas de socialización y aprendizaje, las tendencias ideológicas, sus pautas de cooperación, confrontación y liderazgo, por lo que esta característica puede definirse también como “cultural”¹⁹.

Unidades básicas: dentro de esta categoría se enmarca la casa campesina, la aldea, los mercados y las redes de interacción social, al igual que las dos categorías anteriores, tienen semejanzas considerables en todo el mundo. “Las pautas internas típicas de interacción y/o explotación en pequeñas unidades compuestas..., son, sin duda, distintivas y altamente repetitivas”²⁰.

Dinámica social: “se puede diferenciar una dinámica social específica de la sociedad cam-

¹⁸ José Calva, *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*, Siglo Veintiuno Editores, Ciudad de México, 1988, pp. 49.

¹⁹ Teodor Shanin, “Definiendo al campesinado: Conceptualizaciones y desconceptualizaciones”, en *Revista Agricultura y Sociedad*, (11), 1979, pp. 9-52.

²⁰ *Ibidem*, pp. 16.

pesina... En particular, la reproducción social, es decir, la producción de necesidades materiales y la reproducción de los agentes humanos y de su sistema de relaciones sociales”²¹. Este sistema de relaciones incluye las dinámicas alrededor de la propiedad familiar, la explotación familiar, “el ritmo de vida de la casa y la aldea”²².

Esencia campesina: refiere a “la forma en que aquellos procesos generales se hallan reflejados dentro de las comunidades campesinas y también en la reacción experimentada por éstas ante la presencia de aquellos”²³. De acuerdo con los planteamientos de Wolf y de Shanin, la realidad campesina va más allá de la forma de tenencia de la tierra y el tipo de trabajo predominantemente familiar, se define más por la forma en que la gente vive y cultiva la tierra. Demostrando que, “a pesar de su articulación con el sistema capitalista, la economía campesina mantiene su unidad, su resistencia, su ser y se define como una combinación de fuerzas productivas y relaciones de producción”²⁴. Por lo tanto, la producción campesina no está ligada solo al sistema productivo, tiene dinámicas ambientales, sociales, culturales y políticas propias, que lo separan y diferencian de la producción intensiva o capitalista.

²¹ *Idem.*

²² *Idem.*

²³ *Ibidem*, p. 17

²⁴ Roger Bartra, “La teoría del valor y la economía campesina: invitación a la lectura de Chayanov”, en: Orlando, Plaza (coord.), *Economía Campesina*, Editorial Desco, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima, 1979, p. 522.

Finalmente, Calva contrario a Wolf y Shatin, no incluye en su definición de campesino, los aspectos culturales, políticos, sociales entre otros, porque “las observaciones científicas indican que tales aspectos aparecen empíricamente como rasgos especificantes y no genéricos de los campesinos”²⁵. Esto debido a que, “en cada sistema de relaciones de producción, el carácter del campesino varía”²⁶. Calva se refiere a la estructura interna de cada sistema de producción en cuanto a las actividades económicas y las relaciones sociales. Si bien, por la diversidad inmersa en los campesinos, no es posible tener un solo concepto donde se puedan enmarcar todas las formas de producción campesina, se considera importante la inclusión de las dimensiones sociales, culturales y políticas en su conceptualización. Una definición de campesinado no puede partir solo de un modo de producción o una dimensión productiva, ni económica, porque se estarían obviando rasgos principales que lo distingue del modelo de producción dominante.

1.2 Agricultura Familiar

No hay una sola definición para la agricultura familiar, cada Estado, de acuerdo con sus políticas y su contexto ha forjado su propio concepto, teniendo en cuenta factores como superficie cultivada, eco-

²⁵ José Calva, *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*, Siglo Veintiuno Editores, Ciudad de México, 1988, pp. 52.

²⁶ *Ibidem*, pp. 228.

nomía, recursos y mano de obra empleados. La mano de obra predominantemente familiar es una de las características que aparece frecuentemente en las definiciones de agricultura familiar; hay quienes incluyen el uso exclusivo o mayoritario de mano de obra familiar y otros, la existencia de mano de obra contratada en cierta proporción^{27, 28}. Al igual que en la definición de campesinado, el tema de la mano de obra empleada ha sido uno de los ejes centrales en las distintas definiciones de agricultura familiar.

Por otro lado, la conceptualización de agricultura familiar “puede tener un sentido amplio, que acentúa la presencia de algunos componentes; o restrictivo, donde la puntualización de un conjunto de rasgos (por lo general económicos y cuantificables) apunta a delimitar un sujeto definido desde el punto de vista teórico o empírico”²⁹. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), considera tres grupos de agricultura familiar, éstos han sido

²⁷ Héctor Maletta, *Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina*, Rimisp, Santiago, 2011.

²⁸ Salomón Salcedo, Ana De La O y Lya Guzmán, “El concepto de agricultura familiar en América Latina y el Caribe”, en: Salomón, Salcedo; Lya, Guzmán (Eds.), *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de política*, Oficina Regional de la FAO para América Latina y Caribe, Santiago, 2014, pp. 17-34.

²⁹ Clara Craviotti, “Una lectura sobre las agriculturas familiares del actual contexto latinoamericano”, en: Clara, Craviotti (coord.), *Agricultura familiar en Lyhbatinoamérica: Continuidades, transformaciones y controversias*, Ediciones CICCUS, Ciudad de Buenos Aires, 2014, pp.11.

clasificados de acuerdo con diferentes estudios en Latinoamérica. Sin embargo, esconden elementos que las tipologías a veces no capturan, como la calidad de las tierras y el acceso al agua, además de las estructuras históricas de tenencia, condiciones ambientales, culturales y políticas³⁰. Es decir que se obvian estas características o dimensiones y se propone que la agricultura familiar solo debería ser definida o enmarcada desde la economía y desde la productividad, lo que deja de lado la cosmovisión campesina.

La FAO, señala que, “a pesar de la reducida disponibilidad de activos y de los relativos bajos niveles de productividad, la agricultura familiar es un importante proveedor de muchos de los alimentos básicos de consumo popular”³¹. La FAO clasifica a la agricultura familiar en tres categorías. La primera de *subsistencia*, que está dirigida exclusivamente al autoconsumo, sin tierras, ni ingresos suficientes para garantizar un nivel de vida apropiado para la familia. La segunda, *agricultura familiar en transición*, en donde la producción se destina tanto a la venta como al autoconsumo, cuentan con una mayor superficie de área y mayor diversidad de actividades primarias. Finalmente, la *agricultura familiar consolidada* recibe mayores apoyos gubernamentales³².

³⁰ Héctor Maletta, *Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina*. Rimisp, Santiago, 2011.

³¹ Alexander Schejtman, *Alcances sobre la Agricultura Familiar en América Latina*, Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp, Santiago, 2008, p. 2.

³² Alexander Schejtman, *ibídem*.

En los países de América Latina, de acuerdo con la clasificación de la FAO, predomina la agricultura familiar de subsistencia, en menor escala la agricultura familiar de transición y con menor presencia, la agricultura familiar consolidada³³. Los pequeños agricultores se caracterizan por su poca participación política, lo que implica que reciban pocos subsidios, esto puede explicar el por qué la agricultura familiar consolidada es el grupo minoritario en América Latina.

A partir de la declaración del año 2014 por parte de la Organización de las Naciones Unidas-ONU, como el Año Internacional de la agricultura familiar, se propone una definición que integra todas sus dimensiones: “una forma de organizar la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, acuicultura y pastoreo, que es administrada y operada por una familia y, sobre todo, que depende preponderantemente del trabajo familiar”³⁴. En este sentido, la FAO incluye todas las formas de organización y producción que no están incluidas en la producción industrializada a gran escala, además pone una vez más de manifiesto, la importancia del trabajo familiar en la producción.

En la década de 1980 y 1990 la apuesta de los Estados estuvo dirigida a la globalización de

³³Prudenzio Mochi, “La agricultura familiar y la economía social: dos conceptos y prácticas compatibles”, En: Prudenzio, Mochi (coord.), *Otras economías, otros desarrollos: Agricultura Familiar y Economía Social*, Foro Consultivo Científico y Tecnológico A.C., Ciudad de México, 2019, pp. 19-38.

³⁴FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, Roma, FAO, 2014.

la agricultura en la mayor parte de América Latina, mediante su modernización y aumento de las exportaciones. En esta lógica, la agricultura familiar fue vista como pobre, sin posibilidad de desarrollo, por lo que las políticas gubernamentales estaban dirigidas principalmente a favorecer a los agricultores insertos en los mercados^{35,36,37}. Este tipo de acciones en las políticas públicas son las que aumentan las desigualdades e inequidades en los territorios rurales, remarcando los conflictos internos, lo que finalmente desencadena la desestructuración de las economías propias y llevan a las personas del campo a migrar a zonas urbanas y abandono de los sistemas de producción. Estos conflictos pusieron en el tintero en la década de los 2000, la importancia de impulsar las economías familiares a través de estrategias de fortalecimiento de la agricultura familiar.

En cifras de la FAO³⁸, la agricultura familiar campesina e indígena en América Latina, representa alrededor del 80% de todas las exportacio-

³⁵ FAO, *Marco estratégico de mediano plazo de cooperación de la FAO en Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe 2012 – 2015*, FAO, Roma, 2012.

³⁶ Elizabeth Garner y Ana De la O, *Identifying the “family farm” An informal discussion of the concepts and definitions*, FAO, Roma, 2014.

³⁷ Salomón Salcedo, Ana De La O y Lya Guzmán, “El concepto de agricultura familiar en América Latina y el Caribe”, en: Salomón, Salcedo y Lya Guzmán (Eds.), *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de política*, Oficina Regional de la FAO para América Latina y Caribe, Santiago, 2014, pp. 17-34.

³⁸ FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, FAO, Roma, 2015.

nes agrícolas; provee entre el 27 y el 67% del total de la producción alimentaria; cubre entre el 12 y el 67% de la superficie agropecuaria; genera entre el 55 y el 77% del empleo agrícola, tiene una estructura agraria basada en pequeñas unidades productivas que aportan el 40% de la producción agropecuaria y representa el 57% de los empleos en el campo. Estos datos dan una idea de la importancia vital de la agricultura familiar en cualquier estrategia para el sistema alimentario.

1.3 Políticas públicas de agricultura familiar en Latinoamérica

Las problemáticas comunes de la agricultura familiar a nivel mundial, llevaron a centrar la mirada nuevamente en ella, como se mencionó, en el año 2014 fue declarado por la Asamblea General de las Naciones Unidas como el “Año Internacional de la Agricultura Familiar”. La FAO estuvo a cargo de la implementación de políticas para su fortalecimiento, en conjunto con las entidades gubernamentales y no gubernamentales, organismos internacionales de desarrollo y organizaciones de agricultores. El objetivo principal fue “reposicionar a la agricultura familiar en el centro de las políticas agrícolas, ambientales y sociales en las agendas nacionales, identificando lagunas y oportunidades para promover un cambio hacia un desarrollo más equitativo y equilibrado”³⁹.

³⁹FAO, 2014 *año internacional de la agricultura familiar*, Roma, FAO, 2014, pp.1.

A partir de esta declaratoria, diversos países crearon redes de agricultura familiar que les permitiera avanzar en la política pública, en torno a este tipo de producción. En el caso de Colombia se creó la Red Nacional de Agricultura Familiar, impulsando el decreto 464 de 2017, por el cual se adoptan los lineamientos estratégicos de política pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria y se ha venido adelantando la campaña “Llevo el Campo” que trabaja fuertemente por el reconocimiento constitucional del campesinado.

En el caso de Chile, Paraguay y México, también incluyeron a la agricultura campesina en su normatividad y en redes nacionales. Entre sus características incluyen el tamaño de la explotación, la mano de obra familiar, la obtención de los ingresos principalmente de la explotación agrícola y el cultivo directamente de la tierra sin importar su tenencia.

En Brasil, Costa Rica y Centroamérica se creó la Red Nacional de Agricultura Familiar. Estos países refieren “al agricultor familiar y al emprendedor familiar rural, como aquel que practica actividades en el medio rural, que tiene limitado acceso a la tierra y al capital”⁴⁰ y forma parte de un territorio rural específico.

⁴⁰ Salomón Salcedo, Ana De La O y Lya Guzmán, “El concepto de agricultura familiar en América Latina y el Caribe”, en: Salomón Salcedo y Lya Guzmán (Eds.), *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de política*, Oficina Regional de la FAO para América Latina y Caribe, Santiago, 2014, p. 30.

En el año 2019 inició el decenio de la agricultura familiar (2019 – 2028), para continuar con las acciones que se impulsaron en el año internacional de la agricultura familiar en 2014, esto permitirá el desarrollo de políticas y la canalización de recursos por parte de las redes nacionales, para continuar fortaleciendo este tipo de agricultura. Estas políticas no solo han sido impulsadas desde instancias de las Naciones Unidas y los Estados, hay también otras propuestas, por ejemplo, el Mercado Común del Sur, señala la necesidad de incluir el enfoque del desarrollo rural sustentable, en las políticas para la agricultura familiar.

1.4 ¿Cuándo la agricultura familiar deja de ser campesina?

El concepto de campesino, especialmente en los países en vía de desarrollo, tiene implícita la ideología del modelo de desarrollo predominante, que no le favorece, debido a que lo hace ver como el pequeño productor agrícola con limitada disponibilidad de recursos y capacidades; aislado de los mercados y subordinado al modo de producción capitalista, por lo que es considerado en vía de extinción. En la caracterización de la agricultura familiar como la de producción campesina, se incluyen el trabajo familiar y se señala que son de pequeña escala.

Refiriéndose concretamente a la situación de América Latina, y posicionándose desde una

visión política, Fernandes⁴¹ sostiene que la diferencia entre estos dos sujetos (agricultor campesino y agricultor familiar), está políticamente construida, para que la lucha del campesinado se reduzca al espacio de la diferenciación, dejando de lado al de la exclusión. Es decir, que centra su diferenciación nuevamente en la ideología política, marcada fuertemente en la conceptualización del campesinado y que según las características previamente definidas por Shanin, se traduce en la persistencia de su ser. Esto es, cuando el campesino se reconoce como tal, cuando consume alimentos culturalmente aceptados; cuando se organiza y lucha en contra del sistema, el campesino está luchando políticamente, se construye como sujeto político que tiene derecho de exigir al Estado, mejores condiciones de vida.

El pronóstico de la desaparición de campesinado, debido a la globalización, sigue siendo cuestionado. “Durante la década de 1990, cuando la globalización predominó tan profundamente, los estudiosos dieron cuenta del resurgimiento de la actividad política campesina y miraron hacia atrás en el tiempo para observar su resistencia durante otras épocas de importantes cambios socio-económicos”⁴². Esto da cuenta que el campesino

⁴¹ Bernardo Fernandes, “Cuando la agricultura familiar es campesina”, en: Francisco Hidalgo, François, Houtart, Pilar, Lizárraga (eds.), *Agriculturas campesinas en Latinoamérica: propuestas y desafíos*, Editorial IAEN, Quito, 2014, pp. 19-34.

⁴² Clara Craviotti, “Una lectura sobre las agriculturas familiares del actual contexto latinoamericano”, en: C. Craviotti (coord.), *Agricultura familiar en Latinoamérica:*

nunca ha desaparecido, se ha querido invisibilizar en espacios de toma de decisiones. Pero en tiempos de crisis, es cuando la mirada se voltea de nuevo hacía este ser excluido e ignorado de las grandes esferas económicas. Por ejemplo, con la pandemia ocasionada por el Covid-19, volvió al tintero, la importancia del campesinado y de sus prácticas que permiten proveer de alimentos a las zonas urbanas y rurales.

Pero ¿por qué insistir en usar el término de agricultura familiar para reemplazar el de campesina?, realizando un comparativo entre ambas, se observa que cuando la agricultura familiar es cooptada y apropiada en el discurso de los organismos internacionales y especialmente de las instituciones del Estado, pasa de ser considerada atrasada, con escaso uso de tecnología, a ser una agricultura moderna. Esto automáticamente le otorga la oportunidad de inclusión en las políticas públicas y su integración al agronegocio, independientemente de que esta integración sea en la posición de dominado por el mercado capitalista, al servicio del modelo dominante (Ver Cuadro 1. Comparativo Agricultura Campesina – Agricultura Familiar).

Mientras que, el que se autodenomina campesino, se mantiene en lo atrasado, sin políticas claras para su reivindicación como sujetos de derechos a pesar de que en el año 2012 la Organización de las Naciones Unidas (ONU), realizó la declaración de los Derechos de los Campesi-

nos. Por ejemplo, en Colombia las organizaciones campesinas vienen adelantando una fuerte lucha para ser revindicados en la constitución política nacional como sujetos de derecho, reivindicación que si tienen los indígenas y los afrodescendientes. Una de las formas que han encontrado los campesinos de ser incluidos en las nuevas políticas, es mediante el trabajo conjunto con redes nacionales de agricultura familiar, como son los casos de México y Colombia.

Al eliminar el término campesino del discurso, se elimina automáticamente la lucha por sus derechos y su ideología política; no son los “atrasados”, ni los “ineficientes” y mucho menos se los caracteriza el escaso uso de tecnología; lo que molesta al capitalismo, lo que en realidad incomoda, es que detrás de la ideología política campesina está la fuerte lucha por los territorios rurales, los bienes comunes, las prácticas culturales y agroecológicas, que los campesinos protegen de los grandes proyectos mineros energéticos y del agronegocio, impidiéndoles su expansión.

Cuadro 1. Comparativo Agricultura Campesina – Agricultura Familiar

Agricultura campesina	Agricultura familiar
Atrasada, con escaso uso de tecnología	Moderna al servicio del modelo de producción dominante
Familiar, comunitaria, asociativa, cooperativa	Familiar, comunitaria, asociativa, cooperativa, capitalista

Políticas públicas sin establecer claramente	Año de la agricultura familiar, decenio de la agricultura familiar por parte de la Organización de las Naciones Unidas, creación de redes nacionales por medio de política pública
Ideología política de resistencia frente a la opresión del capitalismo por buscar su desaparición	Integrada al agronegocio, bajo las condiciones de este
Característico de los movimientos sociales	Apropiada, especialmente por instituciones del Estado

Fuente: Elaboración propia con base en Hocsman, 2014⁴³.

A pesar de la apropiación de los términos campesinado y agricultura familiar por parte del capitalismo, y del impulso de la agricultura familiar en políticas públicas, se siguen presentando problemáticas comunes para la agricultura campesina y la familiar. Entre los principales problemas están los altos precios de los insumos para la producción, la falta de vías para la comercialización y propiamente la comercialización de los productos. Además, aún hay escaso análisis de los mercados para productos de este tipo de agricultura, además de la evidente desarticulación entre los procesos productivos, de transformación y certificación. Lo anterior resulta en circuitos largos de

⁴³Luis Hocsman, "Agricultura familiar y descampesinización: Nuevos sujetos para el desarrollo rural modernizante", en *Revista Perspectivas Rurales Nueva Época*, 25, 2014, pp.11-27.

producción y comercialización, con mayor número de intermediarios; además del desconocimiento de las relaciones socioambientales y culturales, las que hacen posible otro mecanismo de adquisición de bienes como el intercambio directo de productos agropecuarios al interior y entre comunidades campesinas. Los circuitos largos de comercialización distancian cada vez más la relación entre el productor y el consumidor.

El favorecimiento de la agricultura industrializada y los agronegocios a través de las políticas públicas desde la segunda mitad del siglo XX en Latinoamérica, por encima de la agricultura familiar y campesina, conlleva a profundizar los conflictos socioambientales y políticos en los territorios campesinos, indígenas y afrodescendientes. Las características propias de la agricultura industrializada, principalmente el alto uso de insumos químicos, ocasionan aparentemente un mayor rendimiento por unidad de área, pero detrás de ese gran rendimiento se presentan pérdidas de la diversidad ecológica, ambiental y cultural que desencadenan el desplazamiento de la población campesina a las zonas urbanas^{44, 45} y, paulatinamente la desaparición de los procesos cam-

⁴⁴ Alexander Schejtman, *Alcances sobre la Agricultura Familiar en América Latina*, Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp, Santiago, 2008.

⁴⁵ Claudia Flores, Santiago Sarandón, "La insustentabilidad del modelo agrícola actual, en: Santiago Sarandon y Claudia Flores (coords.), *Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de Agro ecosistemas sostenibles*, Editorial de la Universidad de La Plata, La Plata, 2014, pp. 13-41.

pesinos en sus territorios. Además de aumentar las brechas de pobreza y desigualdad, también resulta en una pérdida de la soberanía alimentaria y en la profundización de conflictos sociales, políticos y ambientales.

A pesar de las problemáticas mencionadas, la tendencia en las políticas públicas a nivel mundial, continua hacia este modelo de producción. Los mercados abiertos y el libre comercio, controlados por grandes corporaciones fomentan “la destrucción de tejidos productivos de alcance nacional que se vieron desplazados por las economías de escala de las Empresas Transnacionales”⁴⁶. La política de crecimiento económico como principal fomento para el desarrollo, desencadena que la producción de alimentos sea descontextualizada y desvinculada de las particularidades de las relaciones sociales y ecosistemas locales^{47, 48}.

En este orden de ideas, la realidad campesina al contrario de la producción industrializada a gran escala, se enmarca en lo pequeño, en un escaso uso de tecnología agrícola moderna, y se caracteriza porque el trabajo es predominantemente familiar y manual; así mismo, la producción es para el autoabasto, principalmente. Por lo anterior, sus detractores conciben a la

⁴⁶ Álvaro Cáliz, “Los enfoques de desarrollo en América Latina - hacia una transformación social-ecológica”, en *Revista Análisis* (1), 2016, pp. 9.

⁴⁷ Jan Van Der Ploeg, “Diez cualidades de la agricultura familiar”, en *LEISA Revista de Agroecología*, 29 (4), 2013, pp. 6-8.

⁴⁸ Peter Rosset; María Martínez, “Soberanía reclamo mundial”, en *Revista Ecofronteras*, 18 (51), 2014, pp. 8-11.

producción campesina como una actividad que no deja ganancia monetaria y que por lo tanto, es atrasada^{49, 50, 51}. La producción campesina es como “un anacronismo ineficiente que debería desaparecer”⁵². Son estas características las que hacen que los detractores consideren a este tipo de producción como atrasada; sin embargo, en su día a día, los campesinos realizan prácticas agroecológicas y sustentables. El campesinado también se caracteriza porque sus sistemas de producción se relacionan con los aspectos sociales, culturales, ambientales. Y lo que es más importante, destacan por sus fuertes luchas ideológicas que les han permitido en muchos de los casos, no ser invisibilizados, ni absorbidos por el modelo dominante de producción.

Lo anterior, no necesariamente quiere decir que todos los campesinos realicen prácticas modernas para el cultivo de la tierra y para integrarse al mercado, también hay campesinos que toman

⁴⁹ Teodor Shanin, “Definiendo al campesinado: Conceptualizaciones y desconceptualizaciones”, en *Revista Agricultura y Sociedad*, (11), 1979, pp. 9-52.

⁵⁰ Luis Hocsman, “Agricultura familiar y descampesinización: Nuevos sujetos para el desarrollo rural modernizante”, en *Revista Perspectivas Rurales Nueva época*, (25), 2014, pp.11-27.

⁵¹ Alba González, “La antropología mexicana y la agricultura tradicional: Breve historia, dilemas y perspectivas”, en: Laura, Reyes, José, Pérez Sánchez y Sergio, Moctezuma (coords.), *Sistemas agrícolas tradicionales, Biodiversidad y cultura* Editorial El Colegio Mexiquense A. C., Zinacantepec, 2018, pp. 224.

⁵² Peter Rosset y María Martínez, “Soberanía reclamo mundial”, en *Revista Ecofronteras*, 18 (51), 2014, pp. 9.

algunas del modelo dominante y aun así se conciben ellos mismos “como la base de las economías locales y del desarrollo económico nacional, tal como lo fueron para el mercado interno que originalmente permitió desarrollar a los actuales poderes económicos de los Estados Unidos, Japón, China y Corea del Sur”⁵³. El tomar prácticas del modelo dominante es una de las estrategias que ha permitido a muchos campesinos mantenerse a través del tiempo, logrando mayor productividad y no necesariamente por esto han perdido su esencia campesina.

Con la crisis en inseguridad alimentaria, la pobreza en aumento y en la actualidad la pandemia ocasionada por el virus SARS-CoV-2, causante de la enfermedad del Coronavirus de 2019 (COVID-19), los académicos e instancias gubernamentales han vuelto la mirada a la producción campesina y a la agricultura familiar y con ello, además de dar cuenta de su potencialidad para contribuir a la seguridad y soberanía alimentaria, han identificado nuevos conflictos socioambientales. Así los campesinos pasaron de ser catalogados en la marginalidad a ser considerados claves en la mitigación del hambre en medio de aislamientos preventivos en diferentes países en Latinoamérica. Sin embargo, no se puede romantizar esta nueva mirada del campesinado, se debe propender por la visibilización y reconocimiento del campesinado como sujeto de derecho con sus características, estrategias y dinámicas propias

⁵³ *Ibidem.*

que llevan implícitas sus ideologías, luchas y resistencias políticas.

Es justo esa ideología campesina la que desde el modelo de producción dominante se ha querido invisibilizar, a medida que el campesinado cobra fuerza como sujeto político, el concepto de agricultura familiar gana dominio y tiende a ser cooptado por Organizaciones no Gubernamentales y por organismos estatales, incluso a nivel académico, se ha empezado a sustituir el término de campesino por el de agricultura familiar.

Reflexiones finales

De acuerdo con lo aquí plasmado, respondiendo a la pregunta ¿cuándo la agricultura familiar deja de ser campesina?, podemos concluir que existe una tensión entre la visión de la agricultura familiar con la de la agricultura campesina, derivado de que parten de cuadrantes ideológicos diferentes de cómo analizar la sociedad rural y sus estructuras productivas, así como las maneras de intervenirlas, desde el Estado en función de los intereses que imperan por parte de poderes fácticos en un mundo globalizado.

La agricultura campesina, deviene de prácticas ancestrales de producción agroecológica, de una profunda relación con el medio físico-ambiental, con raíces culturales importantes, que los ha llevado a realizar procesos de conservación de semillas, a impulsar mercados agroecológicos y alternativos, así como a una práctica de resistencia para la protección y conservación de los mo-

dos de vida rurales, que no compaginan con el modelo capitalista en lo general, o con el modelo económico neoliberal en particular.

La agricultura familiar por otro lado, ha sido adoptada por el mundo capitalista agroalimentario como una respuesta por imponer una manera de producir en el campo, cuyo potencial es evidente para reafirmar y reproducir el esquema de los agronegocios, desde muy pequeña escala hasta grandes corporaciones internacionales, lo cual se encuentra desprovisto de otros elementos que el propio campesinado posee como baluartes de la cultura, la biodiversidad y el patrimonio biocultural en lo general. Ha sido este tipo de agricultura tan permeada por el capitalismo que muchos de estos productores ya no se consideran campesinos sino empresarios rurales, dependientes de créditos para la producción, de la imposición de precios para sus productos por parte de los intermediarios, además de adaptar sus sistemas producción a las normativas impuestas por el modelo dominante para no quedar excluidos.

Lo anterior se puede evidenciar de múltiples maneras, ya sea regresando a los “campesinos al lugar de lo ignoto e innombrado, para hacer menos estruendosa su desaparición, ya sea rotulándolos con categorías que intentan producir identificaciones que buscan subordinarlos dentro de los programas estatales, en contextos de notable exclusión y desigualdad”⁵⁴.

⁵⁴Luis Hocsman, “Agricultura familiar y descampesinización: Nuevos sujetos para el desarrollo rural modernizante”, en *Revista Perspectivas Rurales Nueva época*, 25, 2014, pp.24.

En muchos escenarios con la pandemia del Coronavirus de 2019 se habla del regreso de los campesinos, en ese sentido caben las preguntas ¿los campesinos se habían ido a alguna parte? ¿Habían desaparecido? o ¿En realidad siempre han estado ahí?, pero las apuestas por su invisibilización han sido tan fuertes que los han llevado a lo innombrable y es justo ahora cuando los mercados locales toman relevancia, que se habla de volver la mirada al campo y de repensar nuestra relación con la naturaleza.

Esto conlleva a concluir que “se deben desarrollar oportunidades equitativas de mercado, enfatizando esquemas locales de comercialización y distribución, precios justos y otros mecanismos que relacionen a los campesinos con el resto de la población de forma más directa y solidaria”⁵⁵. “El mayor desafío es incrementar la inversión y la investigación en agroecología y difundir los proyectos que ya han demostrado ser exitosos entre miles de agricultores”⁵⁶.

Para concluir se puede afirmar entonces que campesinado y agricultura familiar son el mismo sujeto, con las mismas condiciones así desde

⁵⁵ Miguel Altieri, “Agroecología, pequeñas fincas y soberanía alimentaria”, en *Revista Ecología Política*, 38, 2009, pp. 33.

⁵⁶ Miguel Altieri, “¿Por qué la agricultura campesina? Agroecología, movimientos sociales y políticas a favor de la Soberanía Alimentaria”, en: Jordi y Xavier Gascón, (coords.), *¿Cambio de rumbo en las políticas agrarias latinoamericanas? Estado, movimientos sociales campesinos y soberanía alimentaria*, Barcelona, Icaria editorial S. A., 2010, pp. 38.

el capitalismo se quiera ver al productor familiar como un sistema de agronegocio acumulador de capital, solo que cuando el campesino se transforma en el discurso en agricultor familiar, se intensifica su relación funcional con las corporaciones capitalistas y el Estado y por lo tanto, cuando el campesino pasa al lugar de lo innombrado se hace menos estruendosa su desaparición y más que su desaparición su invisibilización como sujeto de derecho. A la vez es preocupante que organizaciones tan importantes como las Naciones Unidas, que, a pesar de haber realizado la Declaración de los Derechos de los Campesinos en 2012, no impulsen programas fuertes como los de la agricultura familiar y se intuya que al hablar de agricultura familiar están incluidos los campesinos.

Referencias

- Altieri, Miguel, “Agroecología, pequeñas fincas y soberanía alimentaria”, en *Revista Ecología Política*, 38, 2009, pp. 33.
- Altieri, Miguel, “¿Por qué la agricultura campesina? Agroecología, movimientos sociales y políticas a favor de la Soberanía Alimentaria”, en: Jordi y Xavier Gascón, (coords.), *¿Cambio de rumbo en las políticas agrarias latinoamericanas? Estado, movimientos sociales campesinos y soberanía alimentaria*, Icaria editorial S. A., Barcelona, 2010, pp. 38.

Altieri, Miguel “Agroecología, pequeñas fincas y soberanía alimentaria”, en *Revista Ecología Política*, 38, 2009, pp. 33.

Altieri, Miguel “¿Por qué la agricultura campesina? Agroecología, movimientos sociales y políticas a favor de la Soberanía Alimentaria”, en: Jordi y Xavier Gascón, (coords.), ¿Cambio de rumbo en las políticas agrarias latinoamericanas? Estado, movimientos sociales campesinos y soberanía alimentaria, Icaria editorial S. A., Barcelona, 2010, pp. 38.

Bartra, Roger, “La teoría del valor y la economía campesina: invitación a la lectura de Chayanov”, en: Orlado, Plaza (coord.), *Economía Campesina*, Editorial Desco, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima, 1979, pp. 517-524.

Cáliz, Álvaro, “Los enfoques de desarrollo en América Latina - hacia una transformación social-ecológica”, en *Análisis*, 1, 2016, pp. 3-34.

Calva, José, *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*, Siglo Veintiuno Editores, Ciudad de México, 1988.

Chayanov, Alexander, *La organización de la unidad económica campesina*, Ediciones Nueva Visión SAIC, Buenos Aires, 1974.

Chayanov, Alexander, “Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas”, en *Cuadernos Políticos*, 5, 1975, pp. 15-31.

Craviotti, Clara, “Una lectura sobre las agriculturas familiares del actual contexto latinoamericano”, en: Clara, Craviotti (coord.), *Agricultura familiar en Latinoamérica: Continuidades, transformaciones y controversias*, Ediciones CICCUS, Ciudad de Buenos Aires, 2014, pp.9-24.

Fernandes, Bernardo, “Cuando la agricultura familiar es campesina”, en: Francisco Hidalgo, François, Houtart, Pilar, Lizárraga (eds.), *Agriculturas campesinas en Latinoamérica: propuestas y desafíos*, Editorial IAEN, Quito, 2014, pp. 19-34.

FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, Roma, FAO, 2015.

FAO, 2014 año internacional de la agricultura familiar, FAO, Roma, 2014.

FAO, Marco estratégico de mediano plazo de cooperación de la FAO en Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe 2012 – 2015, FAO, Roma, 2012.

Garner, Elizabeth y De la O, Ana, *Identifying the “family farm” An informal discussion of the concepts and definitions*, FAO, Roma, 2014.

González, Alba. “La antropología mexicana y la agricultura tradicional: Breve historia, dilemas y perspectivas”, en: Laura, Reyes, José, Pérez Sánchez y Sergio, Moctezuma (coords.), *Sistemas agrícolas tradicionales, Biodiversidad y cultura* Editorial El Colegio Mexiquense A. C., Zinacantepec, 2018.

Hocsman, Luis, “Agricultura familiar y descampeñización: Nuevos sujetos para el desarrollo rural modernizante”, en *Perspectivas Rurales Nueva época*, 25, 2014, pp.11-27.

Maletta, Héctor, *Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina*, Rimisp, Santiago, 2011.

Mochi, Prudenzió, “La agricultura familiar y la economía social: dos conceptos y prácticas compatibles”, en: Prudenzió, Mochi (coord.), *Otras eco-*

nomías, otros desarrollos: *Agricultura Familiar y Economía Social*, Foro Consultivo Científico y Tecnológico A.C., Ciudad de México, 2019, pp. 19-38.

Rosset, Peter y Martínez, María, “Soberanía reclamo mundial”, en *Ecofronteras*, 18 (51), 2014, pp. 8-11.

Salcedo, Salomón; De La O, Ana y Guzmán, Lya, “El concepto de agricultura familiar en América Latina y el Caribe”, en: Salomón, Salcedo y Lya Guzmán (Eds.), *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de política*, Oficina Regional de la FAO para América Latina y Caribe, Santiago, 2014, pp. 17-34.

Santiago Sarandón, Claudia Flores, “La insustentabilidad del modelo agrícola actual, en: Santiago Sarandon, Claudia Flores (coords.), *Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de Agro ecosistemas sustentables*, Editorial de la Universidad de La Plata, La Plata, 2014, pp. 13-41.

Shanin, Teodor, “Definiendo al campesinado: Conceptualizaciones y desconceptualizaciones”, en *Agricultura y Sociedad*, 11, 1979, pp. 9-52.

Schejtman, Alexander, *Alcances sobre la Agricultura Familiar en América Latina*, Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp, Santiago, Chile, 2008.

Van Der Ploeg, Jan, “Diez cualidades de la agricultura familiar”, en *LEISA Revista de Agroecología*, 29 (4), 2013, pp. 6-8.

Velosa, Jorge; Los Carrangueros, Buenos días campesino [Canción], Encantos verdes, 1998.

Wolf, Eric, *Los Campesinos*, Labor S.A., Barcelona, 1971.

Capítulo II. Estrategias de pervivencia del campesinado contemporáneo: un marco de análisis multidimensional

Leadith Alexandra Gutiérrez Vélez¹

Alfonso Pérez Sánchez²

Francisco Herrera Tapia³

William Gómez Demetrio⁴

Presentación

A lo largo de la historia el campesinado ha coexistido con factores y procesos ambientales que se dan de manera natural, pero también por

¹Estudiante de Doctorado en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales, Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales, Universidad Autónoma del Estado de México – México. Email: lgutierrezv002@alumno.uaemex.mx .

² Doctor en problemas económico agroindustriales, Universidad Autónoma Chapingo. Jefe de departamento Coordinación General del Programa Nacional de Apoyo para las Empresas de Solidaridad. Email: alfonsonsops65@yahoo.com.mx .

³ Doctor en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales, Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales, Universidad Autónoma del Estado de México – México. Director de Seguimiento y Evaluación de Estudios Avanzados de la UAEMéx. Email: fherrerat@uaemex.mx .

⁴ Doctor en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales, Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales, Universidad Autónoma del Estado de México – México. Profesor-investigador. Email: wgomezd@uaemex.mx .

presiones antrópicas, éstas últimas se han agudizado con la implementación del modelo económico neoliberal basado en la industrialización de la agricultura, motivando diversos cambios sociales, productivos, económicos y territoriales que condicionan la producción de alimentos, y en consecuencia la seguridad y soberanía alimentaria de las comunidades. Si bien este contexto se deriva de alguna manera de la heterogeneidad cultural y territorial, también es resultado de la falta de un consenso teórico, académico y político para definir al campesinado, sus roles y estrategias de reproducción social, lo que incide en algunos casos en políticas contrarias al fortalecimiento de este modo de vida. El contexto expuesto del campesinado es evidente no sólo desde la revisión de literatura sino también desde la experiencia profesional, es por ello, que se considera importante desde la investigación llevada a cabo en el Doctorado de Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales de la Universidad Autónoma del Estado de México, realizar una investigación de tipo teórico-práctico que genere una propuesta teórico-metodológica, que aporte al análisis de las estrategias de pervivencia del campesinado y la definición de este en contextos contemporáneos.

Por lo anterior, el presente capítulo plantea un marco de análisis multidimensional para caracterizar las estrategias de pervivencia que permitan la definición del campesinado en un contexto contemporáneo. En este sentido, se realiza un recuento histórico sobre la definición de campesino y campesinado desde varios autores y enfoques, así como de las estrategias llevadas a cabo por

estos, para finalmente realizar una propuesta teórico-metodológica que permita la caracterización de estrategias desarrolladas de manera cotidiana por actores sociales que conforman las ruralidades actuales, y su relación con la seguridad y soberanía alimentaria en un mundo globalizado.

2.1 Antecedentes

Los sistemas de producción agropecuaria intensiva generados por la implementación del modelo socioeconómico neoliberal de tipo capitalista, basados en “la tecnificación fundamentada en la revolución verde, ahora revitalizada con la biotecnología, y en particular con los cultivos transgénicos; bajo el discurso de incrementar la productividad y erradicar el hambre en el mundo a partir del aumento de las utilidades y el ingreso”^{5,6}. Estos sistemas de producción representan actualmente la mayor amenaza para la producción agrícola, y, en consecuencia, para la seguridad y la soberanía alimentaria. Por lo que la implementación de este modelo productivista afecta a otros actores sociales, que también forman parte del medio rural, en donde, en vez de beneficiar al campesinado, éste continúa en la pobreza.

⁵ Cfr., Cáceres, Daniel. “Modernización Tecnológica y Desarrollo Rural”, en *Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario*, 4, 2001, pp. 49-56. p.83.

⁶ Cfr., Leadith Gutiérrez, “Transición agroecológica: Un proceso de transformación multidimensional”, Varios autores, Actas del IX congreso internacional de ciencias sociales, 2021, pp. 81-85.

Como consecuencia de ello, los sistemas de producción agraria se vuelven más vulnerables y susceptibles a los cambios medioambientales y a las fluctuaciones de mercado, generando una pérdida de autonomía por parte del campesinado⁷, la cual se debilita ante la pérdida de la diversidad biológica, al tratar de imponer la siembra del monocultivo, entre otras políticas agrarias ajenas a la realidad campesina. El modelo productivista no toma en cuenta que, al preservar las semillas nativas mediante su cultivo, no sólo se conserva la agrobiodiversidad, sino también se fortalece el arraigo a la cultura y el cuidado del ambiente y se enriquecen las cocinas locales mediante la alimentación cotidiana y festiva. La alimentación es una apuesta política pues incluye el qué sembrar, en dónde, por quiénes, qué comer y cómo comer, lo cual según Lazos⁸, es resultado de la historia sociocultural y agroecológica. La agrodiversidad campesina es resultado de relaciones socioambientales, de ahí la importancia de apoyar su sostenibilidad. Por esto, Lazos señala los impactos provocados por negociaciones económicas y políticas mundiales en torno a la alimentación,

⁷ Luis Vélez., *Adaptabilidad y persistencia de las formas de producción campesinas*, Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín, Medellín, Colombia, 2012.

⁸ Elena Lazos, “Gobernanza en el sistema agroalimentario: Oaxaca entre las contradicciones locales y globales. Nutriendo conceptualmente los enfoques de sistemas socio-ecológicos”, en: Véronique Ávila y María Perevochtchikova (coord.), *Sistemas socio-ecológicos. Marcos analíticos y de estudios de casos en Oaxaca, México*, Universidad Autónoma de México, Ciudad de México, 2018, pp. 175-204.

que para algunas naciones puede resultar en su dependencia alimentaria. Pero, por otro lado, remarca la oportunidad para lograr la autonomía alimentaria con base en la diversidad de sistemas alimentarios que incluyen entre otros aspectos, la organización interna a nivel familiar y comunitario, planteamientos que se reflejan en la seguridad y soberanía alimentaria del campesinado.

Otro aspecto que se considera limitante para la seguridad y la soberanía alimentaria, es la mercantilización de los bienes de subsistencia o la mercantilización de la vida⁹, ya que este tipo de modelos buscan favorecer los intereses del mercados agrícolas y no agrícolas externos, vinculados al agronegocio monopólico global, a través de la comercialización de insumos, herramientas y equipos y no favorecer el bienestar del campesinado¹⁰.

En relación a ello, el campesinado debe luchar contra factores externos relacionados con las condiciones medioambientales como el cambio climático, mediante la siembra de semillas adaptadas a diferentes condiciones ambientales, producto de la coevolución denominada por Toledo y Barrera¹¹ como memoria biocultural; además el campesinado reinventa permanente, estrate-

⁹ Vandana Shiva, *Las nuevas guerras de la globalización. Semillas, agua y formas de vida*, Editorial Popular, Madrid, 2007.

¹⁰ FIDA, Fondo OPEP, *Una alianza para erradicar la pobreza rural*, Roma, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, 2005.

¹¹ Víctor Toledo y Narciso Barrera, *La memoria biocultural, la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*, Icaria, Barcelona, 2009.

gias de adaptación para asegurar su pervivencia dentro de la dinámica del modelo capitalista imperante.

2.2 El campesinado: una definición en constante evolución

La génesis del campesinado como lo menciona Skerritt¹² tuvo lugar durante el desarrollo del feudalismo. Durante esta etapa, se constituyó la primera división de clases y se nombró formalmente al campesino; algunos vasallos pasan a ser campesinos, deciden sobre cómo trabajar su porción de tierra, permitiendo de esta manera la producción y reproducción de su vida¹³.

En este sentido, la definición de campesino en Europa se remonta posterior a 1791, antes de este año, no existía en el diccionario castellano, sólo se tiene una acepción adjetiva “lo que toca y pertenece al campo y la persona que anda siempre en él”. Definición que se retoma desde el diccionario de la academia española actualmente,

¹² David Skerritt, *Campesinos: ¿de qué hablamos?*, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Xalapa, México, 1998.

¹³ Elena Lazos, “Gobernanza en el sistema agroalimentario: Oaxaca entre las contradicciones locales y globales. Nutriendo conceptualmente los enfoques de sistemas socio-ecológicos”, en: Véronique Sophie Ávila y María Perevochtchikova (coord.), *Sistemas socio-ecológicos. Marcos analíticos y de estudios de casos en Oaxaca, México*, Universidad Autónoma de México, Ciudad de México, 2018, pp. 175-204.

donde se define al campesinado como “conjunto o clase social de los campesinos”¹⁴.

En tanto Wolf¹⁵ define al campesino como “un labrador o ganadero rural, que recoge sus cosechas y cría sus ganados en el campo, no en espacios especiales (invernaderos, jardines o establos) situados en centros urbanos”. En su estudio Geilfus¹⁶, sugiere que los campesinos deben visualizarse como actores de “la vida económica y social, con gran capacidad de adaptarse y responder a los desafíos que imponen la precariedad de sus actividades productivas y su posición desfavorable en relaciones económicas y sociales”.

Estos autores coinciden en que el sistema de producción campesino no opera como una empresa en el sentido económico, ya que el campesinado actúa bajo una lógica de subsistencia y no de mercantilización, pues sus actividades están orientadas al desarrollo del hogar, más que al lucro¹⁷, lo cual les da una relativa independencia de otros productos y del mercado¹⁸.

¹⁴ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española* [Dictionary of the Spanish Language] (23ª ed.), Madrid, 2014.

¹⁵ Eric Wolf, *Los Campesinos*. Editorial Labor, Nueva Colección Labor, Primera edición en español, Traducción de Juan Cirlot, Barcelona, 1971, p.53.

¹⁶ Frans Geilfus, *Estrategias campesinas. Marco de análisis para el desarrollo rural*, Editorial Agris, Tegucigalpa, 2000.

¹⁷ Víctor Toledo y Narciso Barrera, *La memoria biocultural, la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*, Icaria, Barcelona, 2009.

¹⁸ Felipe Blanco y Teodor Shanin, “Definiendo al campesinado: conceptualizaciones y desconceptualizacio-

Se propone, el análisis de la economía de las unidades productivas campesinas, considerando que la lógica de éstas es opuesta a la producción capitalista¹⁹. Es un sistema económico especial o modo de producción campesino, esto permite el análisis de sus actividades económicas; el campesinado conforma un tipo específico de economía y así dan cuenta de otros valores²⁰. La producción y provisión de bienes bajo otras lógicas económicas, pudieran ser una alternativa para fortalecer circuitos cortos de comercialización. Coraggio²¹ argumenta “que para contrarrestar y superar las graves consecuencias destructivas del neoliberalismo se requiere construir “otra economía”, una que integre el factor social y solidario.

Las definiciones de campesino según Ske-rritt, son muy sencillas para la complejidad que implica este sujeto, lo cual demuestra el desprecio que se tiene por éste²². Estas definiciones de

nes, pasado y presente de un debate marxista”, en *Agricultura y Sociedad*, 1979, 11, pp. 9 – 52.

¹⁹Alexander Chayanov, *La organización de la Unidad Económica Campesina*. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1985.

²⁰José Luis Calva, *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*, Editorial Siglo XXI, México, 1988, pp. 27-28.

²¹José Luis Coraggio, “La economía social y solidaria: hacia otra economía para otro vivir”, en: Tobar, B.J. (comp.), en *Diversidad epistémica y pensamiento crítico; Sumak – Kawsay, ontología política e interculturalidad*, Editorial Universidad del Cauca, 2019, Popayán, Colombia, pp. 42-64. p. 19

²²Josep Fontana, “Los campesinos en la historia: Reflexiones sobre un concepto y unos prejuicios”, en *Histo-*

campesino destacan la tenencia de la tierra, la labor agropecuaria y la subsistencia como principal objetivo de la producción; otros autores utilizan en concepto campesinado^{23, 24, 25}. Pérez y Sevilla refieren al campesinado “como un segmento social integrado por unidades familiares de producción y consumo que basan su organización social y económica en la explotación agraria del suelo, posean o no tierra”. El campesinado desarrolla redes de relaciones sociales, las cuales son asimétricas y de dependencia, y en muchos casos de explotación; su estudio del campesinado incluye aspectos políticos, culturales y económicos; por lo que Pérez y Sevilla proponen una definición más amplia del campesinado.

Propuesta que amplía Domínguez²⁶, quien lo define como un grupo social, que se caracteriza por su modo de vida rural, organizado familiar

ria social, (28), 1997, pp. 3-11.

²³Manuel Pérez y Eduardo Sevilla, “Agricultura familiar y campesinado: discusión sobre su conceptualización en las sociedades desarrolladas”, en Manuel Rodríguez, Rosa Soria (coords.), *Lecturas sobre agricultura familiar*, Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, Madrid, 1985, pp. 75-104.

²⁴Rafael Domínguez, “Caracterizando al campesinado y a la economía campesina: pluriactividad y dependencia del mercado como nuevos atributos de la “campesinidad”, en *Agricultura y Sociedad*, 66, 1993, pp. 97-136.

²⁵Organización de las Naciones Unidas – ONU, Declaración sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, Asamblea general consejo de derechos humanos, 2018.

²⁶Rafael Domínguez, *op cit.*

y comunitariamente, en tanto que para Geilfus²⁷, combina la producción de subsistencia y la de mercado, participando además en redes sociales de apoyo mutuo.

Güiza, *et al.*²⁸, retoman las definiciones anteriores y proponen definir al campesinado “como un sujeto con rasgos culturales, políticos y organizativos, que incluye a las personas individuales, pero también en colectivo, quienes confluyen por los lazos políticos, económicos, culturales y organizativos que los unen” [...] considerado además como “un sujeto intercultural e histórico, con una identidad fluida, que puede convivir con otras identidades, esto ocurre cuando una persona se autorreconoce como campesina e indígena o campesina y afrodescendiente”.

Finalmente, la Declaración de Organización de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales²⁹, amplía la definición de campesino e indica que es toda persona que se dedique, de manera individual o en asociación con otras personas, a la producción agrícola en

²⁷ Frans Geilfus, *Estrategias campesinas. Marco de análisis para el desarrollo rural*, Editorial, Tegucigalpa, Agris, 2000.

²⁸ Diana, Güiza, *et al.*, *La constitución del campesinado, luchas por el reconocimiento en el campo jurídico*, Editorial Dejusticia, Colombia, 2020, p. 47.

²⁹ Organización de las Naciones Unidas – ONU, *Declaración sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales*, Asamblea general consejo de derechos humanos, 2018.

pequeña escala, para subsistir o comerciar, recurriendo en gran medida a la mano de obra de los miembros de su familia y a otras formas no monetarias de organización del trabajo; esta definición incluye a las personas que se dedican a otras ocupaciones conexas en una zona rural como la agricultura artesanal, la ganadería, el pastoreo, la pesca, la silvicultura, la caza o la recolección, elaboración de artesanías, incluyendo personas sin tierra que realicen dichas actividades, considerándose además, migrantes y trabajadores de temporada.

Estos referentes permiten soportar porque en el este capítulo, se refiere a campesinado y no al campesino, siendo la definición de campesinado más amplia e inclusiva, ya que comprende a todos los actores que forman parte de la ruralidad, quienes desempeñan diversos roles y funciones.

2.3 Lucha del campesinado por sus derechos, territorios, seguridad y soberanía alimentaria

El inicio de la lucha del campesinado por el reconocimiento de sus derechos es similar en distintas partes del mundo, sin embargo, el reconocimiento se ha desarrollado de manera diferente en cada región, de acuerdo intereses políticos, dinámicas globales, luchas locales, entre otros. Por ejemplo, en Rusia durante la guerra mundial, quienes se desempeñaron como soldados, eran en su mayoría campesinos; durante la Revolución francesa, los campesinos apoyan a un “tercer estado” que

es burgués y urbano, con el fin de que se le reconozcan sus derechos, supresión de impuestos y exigencia de algunas facilidades para el acceso a la tierra³⁰. De la misma manera se ha dado la lucha en América Latina, por ejemplo, en Colombia, el reconocimiento del campesino como sujeto de derechos ha generado tensiones en los territorios a causa de la discriminación y fractura de las instituciones, propiciando limitado acceso a derechos como la tenencia de la tierra, el acceso a apoyos por parte del estado, al igual que, el acceso a educación y salud pertinentes. En Bolivia, a pesar de reconocer el multiculturalismo en su constitución, el campesinado tiene algunas limitantes en cuanto al acceso a tierras³¹.

En los años sesenta la lucha en Brasil se dio a través de movimientos campesinos, pedían el reconocimiento de sus derechos, derivado de su inconformidad por el proceso de modernización de la agricultura iniciado en los años cincuenta, el cual no los benefició. Posteriormente, a partir de los años ochenta, surgen movimientos de mujeres campesinas que defienden consignas en relación a equidad de género, su reconocimiento como campesinas, derecho a asociarse a sindicatos y

³⁰ Víctor, Carrera, “La segunda revalorización del campesinado en México: de “pobres” y “población redundante” a sujetos productivos y de derechos”, en *Ciencias Sociales y Humanidades*, 7, 2016, pp. 14-45.

³¹ Rafael Domínguez, “Caracterizando al campesinado y a la economía campesina: pluriactividad y dependencia del mercado como nuevos atributos de la “campesinidad”, en *Agricultura y Sociedad*, 66, 1993, pp. 97-136.

defensa de la mujer frente a todas las situaciones de violencia³²

En el caso de México, la primera revalorización del campesinado se dio en un periodo denominado por Bartra³³ como la primavera campesindia³⁴, dada a partir de la revolución social de 1910, como respuesta a procesos de sometimiento, despojos, explotación, negación y desvalorización; los campesinos y pueblos indígenas conquistaron el derecho a la tierra, a tener una vida mejor y a ser considerados como parte del proyecto nacional. Sin embargo, durante el surgi-

³²Isaura Conte, Cheron Zanini y Marlene Ribeiro, “Movimiento de mujeres campesinas: una estrategia sociopolítica ante los cautiverios y crisis de civilización”, *Human and Social Sciences*, (41), 1, 2019, pp.1-12.

³³Armando Bartra, *Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado*, Bolivia, Oxfam, 2010, p. 15.

³⁴Campesindios: neologismo acuñado por Armando Bartra que expresa la existencia de un nuevo sujeto-clase en construcción desde las orillas del capitalismo global en su fase neoliberal y de la gran crisis. “Así campesinos y etnias colonizadas son conjuntos que se intersectan extensamente —conformando lo que bien podríamos llamar campesindios— y también las dos caras de un cuerpo social complejo que, siendo contemporáneo como el que más, se inserta en el orden imperantes en el modo de la exteriorización tanto socioeconómica como identitaria³⁶

miento del neoliberalismo, se inicia un nuevo ciclo de exclusión y desvalorización^{35, 36}.

Estos referentes dejan ver cómo los campesinados han participado en múltiples luchas relacionadas con la defensa de sus derechos, territorios y semillas, estas últimas consideradas como la base sobre la cual se construye la seguridad y soberanía alimentaria del campesinado.

Es así como en Colombia, se han empezado a generar estrategias alternativas a las leyes internacionales de la “propiedad” del material genético. Por ejemplo, declarando territorios libres de transgénicos, iniciativas que surgen desde las comunidades como una estrategia de defensa; conformación de redes de custodios de semillas, que se encargan de apoyar la lucha legal frente a la ilegitimidad de las leyes que se imponen en el país para certificarlas, las cuales impiden la libre circulación y utilización de las semillas y dan el control a las multinacionales semilleras. También se observa la integración de otras redes nacionales e internacionales como parte de una apuesta política.

En estos territorios se promueve la siembra e intercambio de semillas nativas o criollas, así como el intercambio de conocimientos tradicionales “sobre el cultivo de la tierra, que van desde la

³⁵Víctor, Carrera, “La segunda revalorización del campesinado en México: de “pobres” y “población redundante” a sujetos productivos y de derechos”, en *Ciencias Sociales y Humanidades*, 7, 2016, pp. 14-45.

³⁶Armando Bartra, *Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado*, Bolivia, Oxfam, 2010, p. 15.

siembra hasta la cosecha, y también sobre la transformación en alimentos y su degustación”^{37, 38}.

De otro lado, en México se han gestionado estrategias para mantener a salvo el derecho de los pequeños productores a sus manifestaciones culturales, la producción agrícola, a sus medios de vida, incluyendo sus recursos genéticos y las prácticas productivas y también al libre manejo de sus semillas, mediante el cultivo, selección, guarda e intercambio⁸.

A este respecto, Barking³⁹ señala que a pesar de que el maíz tiene como centro de origen Mesoamérica, en México, han crecido las importaciones del grano, lo cual es preocupante en relación a que éste representa la base de la alimentación de las comunidades campesinas, quienes buscan protegerlo, mantener su gran diversidad genética y fortalecer las tradiciones que exigen su consumo, lo que implica continuar cultivando las variedades criollas. De esta manera, al me-

³⁷ German Vélez y Fernando Castrillón, *Producción y conservación de semillas nativas y criollas de buena calidad y sanidad, Semillas de Identidad*, La Cajuela, 2018, , disponible en (<https://semillasdeidentidad.org/apc-aa-file/s/1f259bed1a8f08fd512a90f1ead532fa/cartilla-tlt-010312.pdf>), [Consultado el 8 de Mayo de 2021]

³⁸ Mauricio García, *Producción y conservación de semillas nativas y criollas de buena calidad y sanidad, Semillas de Identidad*, Torre Creativa, Bogotá, 2012, disponible en (https://semillasdeidentidad.org/apc-aa-files/1f259bed1a8f08fd512a90f1ead532fa/cartilla_produccion_semillas.pdf), [Consultado el 8 de mayo de 2021]

³⁹ David Barking, “La soberanía alimentaria: el quehacer del campesinado mexicano”, en *Estudios agrarios*, (9), 22, 2002, pp. 35-65.

nos localmente, se asegura el autoabasto de este grano básico y por medio de la promoción de la siembra de su agrobiodiversidad a lo largo del país, se reduciría la importación de maíz.

2.4 El campesinado y su adaptación

Dado el contexto anterior, se tiene que el campesinado ha coexistido a lo largo de la historia con factores ambientales que se dan de manera natural, el actual cambio climático, en algunos casos, representa un riesgo para la producción agropecuaria. También está bajo presión por factores sociales, políticos y económicos externos como proyectos asistencialistas, políticas, innovaciones tecnológicas, tendencias demográficas, entre otras⁴⁰.

Es por ello que sus dinámicas productivas son cambiantes, adaptables, flexibles y se transforman a diario a partir de la interacción con diferentes elementos y factores de su entorno, los cuales ejercen de alguna manera presión sobre el campesinado y los lleva a diseñar estrategias que le permitan pervivir en el tiempo⁴¹.

Esta situación se agudiza con la influencia de procesos externos vinculados a la industrialización

⁴⁰Eric Vanhaute, Hanne Cottyn y Yang Wang, *El Mundo Esta Desencajado: interpretaciones histórico-mundiales de las continuas polarizaciones 1500-2000*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2016, pp. 73–90.

⁴¹Víctor Toledo y Narciso Barrera, *La memoria biocultural, la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*, Barcelona, Icaria, 2009.

de la agricultura, los cuales impactan en cambios sociales, productivos y económicos. Estos cambios desde afuera, se deben en parte a programas y proyectos para lograr una transformación agraria acelerada. Los proyectos de desarrollo agrario y agrícola se implementaron principalmente en las zonas con potencial productivo para incrementar la producción y productividad; mediante estas mejoras se pretendía resolver problemas de pobreza y hambre en el medio rural.

La implementación del modelo económico neoliberal, además de favorecer intereses monopólicos del sistema agroalimentario global, ha influido en decisiones políticas, institucionales y de formación académica en distintos países que de alguna manera continúan con el enfoque productivista, por ejemplo, se incrementa la frontera agrícola para producir más alimentos y contribuir a aminorar la pobreza y el hambre⁴². Pero la primera condición no ha resuelto a la segunda, al contrario, la pobreza y el hambre han aumentado a causa de la mala distribución de los recursos para la producción agropecuaria y de los alimentos^{43, 44}.

⁴² FIDA, Fondo OPEP, *Una alianza para erradicar la pobreza rural*, Roma, Italia, 2005.

⁴³ Luis Vélez, *Adaptabilidad y persistencia de las formas de producción campesinas*. Medellín, Colombia, Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín, 2012.

⁴⁴ Eric Holt, *El capitalismo también entra por la boca. Comprendamos la economía política de nuestra comida*, New York, Monthly Review Press, 2017.

El incremento de la superficie agrícola no garantiza la disponibilidad de alimentos culturalmente apropiados, en algunos casos es lo contrario, se siembran materiales mejorados en monocultivo, lo que disminuye la agrodiversidad de los sistemas productivos campesinos. Así el desplazamiento de sistemas agropecuarios tradicionales limita el acceso a alimentos diversos, de calidad y en una cantidad adecuada; como última consecuencia, la población rural se ve obligada a consumir alimentos procesados y a depender de una dieta ajena. Es así como mucha de la población rural sufre problemas de alimentación, que se reflejan en desnutrición u obesidad.

Es por ello que Rubio⁴⁵ califica de perverso el modelo alimentario neoliberal mundial, que somete al campesinado a condiciones ajenas a sus lógicas, le genera dependencia de recursos externos, a la vez que impone una visión social, donde es visto como un sector atrasado, pre moderno y prescindible, y que no puede ser actor del proceso de investigación.

La desigualdad social margina a gran parte de la población rural, debido a que los beneficios se centran en los grupos que cuentan con mayores y mejores recursos, acelerando así la diferencia entre los otros habitantes rurales, que para el caso de México se refleja en una desigualdad extrema,⁴⁶ la cual se evidencia en el limitado ac-

⁴⁵ Blanca Rubio, *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agro explotadora neoliberal*, México, Plaza y Valdés, 2001. p. 223.

⁴⁶ Leticia, Merino, *En México tomaría 120 años emparejar la brecha entre ricos y pobres*, Dirección general de

ceso a una alimentación adecuada y a servicios públicos, salud, educación y recreación.

Otro aspecto que no tiene en cuenta el modelo de producción intensiva es el aumento del costo ecológico, el cual sólo considera propiedades cuantitativas monetarizables, conduciendo a un análisis desagregado de los aspectos ecológicos y la eficiencia económica, obteniéndose de esta manera externalidades negativas que a largo plazo se visibilizan en el deterioro de los bienes comunes⁴⁷.

La agricultura moderna ha volcado sus esfuerzos en medir y aumentar la productividad en función de las salidas monetarias del sistema. En este enfoque productivista, no se contabiliza el costo energético y por ende ni el ambiental, porque no considera al sistema productivo de manera holística, el cual se sustenta en relaciones e interacciones multidimensionales a nivel interno y externo (ambientales, productivas, sociales, culturales, económicas)⁴⁸.

Comunicación Social, Boletín UNAM, 2019, disponible en (https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2019_402.html), [Consultado el 10 de Julio de 2020]

⁴⁷ Santiago Sarandón, "La agricultura como actividad transformadora del ambiente. El Impacto de la Agricultura intensiva de la Revolución Verde", en: Sarandón, Santiago, (Comp.), *Agroecología: El camino hacia una agricultura sustentable*, Ediciones Científicas Americanas, 2002.

⁴⁸ Alejandra González, *Metodología de revalorización de tecnologías campesinas. Valoración de la sustentabilidad de los policultivos cafeteros del occidente y sur occidente colombiano*, Pereira, Colombia, 2015.

El enfoque productivista de la producción agropecuaria, deja ver que se ha generado una dependencia de insumos externos (maquinaria, insumos, tecnologías, semillas y alimentos), sometimiento a políticas agroalimentarias globales y discriminación social que ha rezagado al campesinado, ahondando la desigualdad y la pobreza. Estos planteamientos se reflejan en la carencia de seguridad y soberanía alimentaria, relacionadas con la pérdida de semillas tradicionales y de los conocimientos sobre su uso y manejo en las cocinas locales; y además, de que en el medio rural, se tiene acceso limitado a ciertos servicios básicos.

En este sentido, el campesinado forma parte de múltiples escenarios en tensión, en especial en la etapa actual del desarrollo capitalista y de las corporaciones agroempresariales⁴⁹, por ello es relevante visibilizar los procesos que le han permitido al campesinado reinventarse, rediseñarse, adaptarse y vivir en el tiempo, por medio del diseño de estrategias de pervivencia. En la persistencia del campesinado se guarda el potencial para la seguridad y soberanía alimentaria de un país.

⁴⁹ Elsa Guzmán y Jesús Madera, “Los estudios campesinos contemporáneos en México, una aproximación desde el análisis de las estrategias e identidades productivas”, en Guzmán, E. y Madera, J. A. (comp.), *Estrategias e identidades productivas campesinas*, Azcapotzalco, México, Asociación Mexicana de Estudios Rurales, A.C.; Universidad Autónoma de Nayarit; Universidad Autónoma Chapingo; Universidad Autónoma Metropolitana, 2017, pp. 14-21.

2.5 Estrategias de pervivencia del campesinado contemporáneo

La construcción de la definición de estrategia y su adjetivo ha estado enmarcada en diversos enfoques, de acuerdo al interés de cada autor o estudio propuesto, teniéndose con ello estrategias de subsistencia, campesinas, de sobrevivencia, adaptativas, de emergencia, de vida, de pervivencia, entre otras.

En este sentido, algunos autores proponen la definición de “estrategias de supervivencia y de reproducción social, que se constituyen en el eje conformado por la tierra y el mercado; mencionando que las estrategias de supervivencia se encuentran organizadas de acuerdo a una racionalidad productiva y socioeconómica”⁵⁰. Por su parte Etxezarrera⁵¹, propone que las estrategias se dan en torno a la posibilidad de diversificar tanto la producción como las actividades generadoras de ingresos ligadas o no a la producción agropecuaria, las cuales son realizadas por una unidad social o económica.

⁵⁰ Cfr., José Sánchez, “Estrategias de supervivencia”, en Sánchez, J., Chiriboga, M., Galo, R., Guerrero, A., Durs-ton, J. en *Estrategias de supervivencia en la comunidad andina*, Quito, Ecuador, Centro Andino de educación popular, 1980, pp. 344 Y 245.

⁵¹ Miren Etxezarrera, “Las políticas de desarrollo rural integrado y la agricultura familiar”, en: Bretón V., Zaldívar, S., Mateu, J.J., García, F., (coord.), *Estrategias adaptativas y políticas agropecuarias: actas de las Segundas Jornadas de Estudios Agrarios de la Universidad de Lleida*, 1997, pp. 135-148.

Zoomers⁵² plantea el concepto de “estrategias campesinas”, donde a nivel familiar, se realiza una constante evaluación entre distintos objetivos de diferente índole y las posibilidades o limitaciones para alcanzarlos, como consecuencia de circunstancias externas e internas que cambian con el tiempo. El concepto propuesto Zoomers se asemeja al de Geilfus¹⁵, quien señala que las estrategias campesinas son decisiones coordinadas que se toman en situaciones complejas, para lograr un objetivo determinado. En ese mismo sentido, Ellis⁵³ propone que las estrategias de subsistencia se adoptan en el corto plazo en situaciones de crisis, por ejemplo: desastres naturales, variaciones de precios de los bienes en los mercados, pérdida de empleo y posibles conflictos sociales.

Las anteriores/Estas propuestas conceptuales se pueden complementar desde lo planteado por Mora⁵⁴, quien considera que, las estrategias toman como ejes de reflexión, el acervo cultural y social de los campesinos, la relación con los bienes comunes y las percepciones con las instituciones, lo que permite a los sistemas de producción campesinos pervivir en una sociedad

⁵² Annelies Zoomers, “Estrategias campesinas: algunas consideraciones teóricas y conceptuales”, en: Zoomers, A. (comp.), *Estrategias campesinas en el Surandino de Bolivia: Intervenciones y desarrollo rural en el norte de Chuquisaca y Potosí*, 1998, pp. 13-33.

⁵³ Frank Ellis, “Household strategies and rural livelihood diversification”, en *The Journal of Development Studies*, (35) 1, pp. 1-38.

⁵⁴ Jairo, Mora, “Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas”, en *Estudios Sociales*, (29), 2006, pp. 122-133.

globalizada. Los sistemas de producción son un espacio donde se desarrollan las estrategias de subsistencia y las cuales están orientadas principalmente a la producción bienes y servicios que garanticen la satisfacción de las necesidades primarias, aunque también se generan excedentes que son comercializados para satisfacer otro tipo de necesidades; sin embargo, estos últimos no buscan el lucro sino la reproducción simple de la unidad doméstica.

Argumento que refuerzan Toledo y Barrera⁵⁵, quienes mencionan que para lograr la adaptación o subsistencia, es importante empezar a comprender las transformaciones rurales ocurridas a lo largo del tiempo, en torno a las formas de producción, relacionamiento, organización social y racionalidades. Todo ello en relación a la variabilidad climática, interacción con la naturaleza, dinámicas sociales y con el territorio.

Considerando los antecedentes y referentes consultados se propone que las estrategias de pervivencia corresponden a las actividades llevadas a cabo por los campesinados como respuesta a las circunstancias comunes⁵⁶ y otras para las que quizá no tuvieron preparación o no pue-

⁵⁵Víctor Manuel, Toledo y Narciso Barrera, *La memoria biocultural, la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*, Verdaguer, Capellades (Barcelona), Icaria editorial, 2009.

⁵⁶Decidir qué producir de acuerdo a las preferencias de consumo de la familia y del mercado, cómo producir, cómo transformarlo o cocinarlo, a quién ofrecerlo.

den manejar⁵⁷, respondiendo a éstas, desde los aprendizajes heredados de sus antepasados a través de la cultura e interacción con la naturaleza y otros aprendizajes, obtenidos desde la experiencia y la capacitación, ello, les permite superar las dificultades y lograr que la familia tenga una vida digna y logre su pervivencia. Las estrategias de pervivencia se dan a nivel familiar a través de la toma de decisiones de diferente índole y en diferentes espacios, y a nivel comunitario, a través de redes que se cimientan en el apoyo a partir de intereses afines, la vecindad y la solidaridad.

2.6 Dimensiones de análisis de las estrategias de pervivencia del campesinado contemporáneo

72

Teniendo en cuenta el marco de análisis expuesto hasta ahora y los planteamientos realizados por diferentes autores desde las problemáticas o limitantes a las que se enfrenta el campesinado, al igual que las estrategias que lleva a cabo para superarlas o tener una estabilidad y con ello un estado de bienestar, se proponen las dimensiones para la caracterización de las estrategias de pervivencia.

Se retoman las propuestas de Vanhaute, Cottyn y Wang⁵⁸, para quienes el estudio del cam-

⁵⁷Adversidades de tipo ambiental, pérdidas de la producción por plagas, enfermedades o condiciones climáticas o las variaciones de mercado.

⁵⁸Eric Vanhaute, Hanne Cottyn y Yang Wang, *El Mundo Esta Desencajado: interpretaciones histórico-mundiales*

pesinado debe hacerse desde las dimensiones siguientes: la organización política y económica y relaciones de poder; la regulación y el acceso al trabajo, la tierra y los recursos naturales; y los hogares y las estrategias de las comunidades. Se toma en cuenta también la propuesta de Güiza et al.⁵⁹ quienes plantean el estudio del campesinado a partir de las dimensiones, sociológica territorial, sociocultural, económica productiva y organizativa política.

A partir de estos referentes, se propone estudiar las estrategias de pervivencia del campesinado desde las dimensiones: ambiental, política económica, sociocultural y territorial, considerando que éstas abarcan varios de los aspectos en los que se llevan a cabo, y sobre todo porque han permitido la pervivencia del campesinado en el tiempo. En este sentido, la propuesta contempla la definición de las dimensiones y algunas variables que permiten caracterizar las estrategias de pervivencia llevadas a cabo por el campesinado, teniéndose con ello lo siguiente:

Política organizativa. Da cuenta de las dinámicas de participación ciudadana, que forman parte de la vida política y han generado formas de relacionamiento social que permiten las vidas colectivas, incorporando nuevas formas de organización social y política para responder a nuevos

de las continuas polarizaciones 1500-2000, México, Siglo Veintiuno Editores, 2016, pp. 73–90.

⁵⁹Diana, Güiza, et al., *La constitución del campesinado, luchas por el reconocimiento en el campo jurídico*, Bogotá, Colombia, Editorial Dejusticia, 2020, p. 46.

contextos²⁴. Según Londoño⁶⁰ y Gutiérrez, la política organizativa se enmarca en la participación comunitaria, la articulación con el entorno, la capacidad de gestión y negociación con entidades del sector público y privado en cuanto al cumplimiento de los derechos, además considera la planeación y administración de la unidad de producción, aplicación e intercambio de saberes locales y la participación de todos los miembros de la familia en la toma de decisiones.

Económica productiva. Considerando que el ingreso que se genera por la unidad de producción agropecuaria debe cubrir los costos de producción y generar un excedente en efectivo y/o en especie, se debe tener un flujo de caja durante todo el año, generando procesos de ahorro a través de una diversidad de productos agrícolas, pecuarios, forestales, de transformación y/o comercialización, además del apoyo a la producción a través de actividades como: transporte, comercio, educación, salud, alquiler de instalaciones, etc. Así mismo, se deben evaluar la independencia de insumos externos y los procesos de autogestión ^{61, 62}.

⁶⁰ Luis Londoño, *Marco conceptual y metodológico para la caracterización, análisis y planificación de parcelas*, Popayán, Colombia, 2010, Universidad del Cauca.

⁶¹ Luis Londoño, *Marco conceptual y metodológico para la caracterización, análisis y planificación de parcelas*, Popayán, Colombia, 2010, Universidad del Cauca.

⁶² Leadith, Gutiérrez, *Racionalidades, contrastes y manejos en sistemas integrados de producción café – ganado en el altiplano de Popayán (Cauca)*, Popayán, Colombia, Universidad del Cauca, 2016.

Desde la perspectiva de Güiza *et al.*⁶³, la dimensión económica productiva se analiza principalmente a partir de la relación de trabajo con la tierra y la participación del campesinado en otros sectores de la economía, en particular, el campesinado se observa como productor de alimentos, pero también como prestador de servicios. Para esta dimensión se considera que la actividad económica del campesinado es altamente diversificada y multiactiva.

Sociocultural. Esta se enmarca en la participación en procesos comunitarios y programas-proyectos productivos, procesos de gestión y planeación, realización de prácticas tradicionales, diálogo de saberes, participación de las mujeres y de las y los jóvenes, y, la diversificación de actividades agrarias y no agrarias. Además de la diversificación de productos y actividades dentro de la unidad de producción, procesos de transformación y conservación de alimentos, se realiza un adecuado balance energético basado en diversidad, en variadas preparaciones que basan en un diálogo de saberes intergeneracional^{64,65}. Por

⁶³ Diana, Güiza, *et al.*, La constitución del campesinado, luchas por el reconocimiento en el campo jurídico, Bogotá, Colombia, Editorial Dejusticia, 2020, p. 47.

⁶⁴ Luis Londoño, *Marco conceptual y metodológico para la caracterización, análisis y planificación de parcelas*, Popayán, Colombia, 2010, Universidad del Cauca.

⁶⁵ Leadith, Gutiérrez, *Racionalidades, contrastes y manejos en sistemas integrados de producción café – ganado en el altiplano de Popayán (Cauca)*, Popayán, Colombia, Universidad del Cauca, 2016.

su parte Güiza *et al.*⁶⁶, proponen que la dimensión sociocultural se debe enmarcar desde la identidad campesina a partir del autorreconocimiento individual, familiar y comunitario, dándose una relación con la familia y la comunidad. La dinámica familiar y comunitaria finalmente se constituyen en nodos de la organización social y de trabajo campesino, conformando redes sociales más amplias.

Ambiental. Esta plantea estrategias de conservación, manejo y reparación de los bienes comunes, particularmente, el acceso al agua de manera oportuna, de calidad y suficiente y de forma permanente para abastecer diferentes actividades humanas y productivas; manejo del suelo en relación a sus características físicas, uso según su vocación, diversificación y conservación de flora y fauna, y, evaluación de procesos erosivos o de compactación. En esta dimensión también se consideran los procesos de conservación de semillas y las interacciones entre sistemas productivos, por ejemplo: producción de abonos y/o alimentos concentrados para alimentación animal^{67,68}

⁶⁶ Diana, Güiza, *et al.*, La constitución del campesinado, luchas por el reconocimiento en el campo jurídico, Bogotá, Colombia, Editorial Dejusticia, 2020, p. 47.

⁶⁷ Leadith, Gutiérrez, *Racionalidades, contrastes y manejos en sistemas integrados de producción café – ganado en el altiplano de Popayán (Cauca)*, Popayán, Colombia, Universidad del Cauca, 2016.

⁶⁸ Luis Londoño, *Marco conceptual y metodológico para la caracterización, análisis y planificación de parcelas*, Popayán, Colombia, 2010, Universidad del Cauca.

Territorial. Destaca la relación del campesinado con la tierra y con las territorialidades que se forman a partir de su tenencia, la organización social y los núcleos comunitarios y familiares⁶⁹, además se toma la propuesta hecha por Wolf⁷⁴ sobre las relaciones del campesinado con el mundo exterior en términos económicos, culturales y políticos.

Se propone la dimensión territorial como transversal, tomando en cuenta que los factores vividos por el campesinado han provocado cambios en el contexto social, cultural, político, ambiental, productivo y económico, los cuales se reflejan a nivel familiar y consecuentemente territorial en el que se desenvuelve el campesinado. Esta dinámica lleva al campesinado a plantear estrategias que le permitan adaptarse a las diferentes situaciones presentadas en el entorno⁷⁰.

Teniendo en cuenta los elementos propuestos desde las diferentes dimensiones del marco de análisis, se puede avanzar en la caracterización de las estrategias de pervivencia del campesinado y con ello recopilar elementos para su definición contemporánea, de igual manera, el tener este diagnóstico permite fortalecer estrategias que estén enfocadas en mejorar las condiciones del sistema de producción campesino de manera holística y puntualmente a la seguridad y soberanía alimentaria.

⁶⁹Diana, Güiza, *et al.*, La constitución del campesinado, luchas por el reconocimiento en el campo jurídico, Bogotá, Colombia, Editorial Dejusticia, 2020, p. 47.

⁷⁰Pierre Rousset, *El campesinado y el marxismo*, 1985.

La diversificación productiva es una de las estrategias base de pervivencia, debido a que permite una alimentación adecuada, en términos de lo que cosecha; la forma cómo se consume y su destino, que puede ser para el autoconsumo o para venta, esta última aporta el recurso que permite adquirir algunos artículos complementarios que no se pueden obtener en la unidad agrícola campesina. Los excedentes también sirven para intercambiar bienes o servicios equivalentes; el intercambio ocurre entre vecinos u otros campesinados de las redes de las cuales se hace parte; estas dinámicas proporcionan una estabilidad en términos económicos, productivos, organizativos, ambientales y sociales.

2.7 Propuesta metodológica para la caracterización de las estrategias de pervivencia del campesinado

Se propone el uso del método etnográfico y de herramientas de la Investigación Acción Participativa (IAP), como la observación participante, entrevistas semiestructuradas (que incluyan preguntas construidas a partir del marco de análisis para la caracterización de las estrategias), diálogos con informantes clave, recorridos, participación en actividades productivas, familiares y comunitarias; complementado con cartografía social y calendario de actividades agropecuarias y festividades. Se sugiere que la sistematización de la información recolectada en los diarios de campo se haga de manera simultánea para no perder detalles o

profundizar en elementos adicionales que surjan. Los resultados obtenidos pueden ser analizados desde un enfoque cuantitativo o cualitativo de acuerdo al interés que se tenga.

Reflexiones finales

La revisión tanto de la definición de campesinado como de sus estrategias de pervivencia muestran que el enfoque desde el cual se definen estos conceptos es acotado a un enfoque ortodoxo, o bien, esta definición se relaciona con ciertas actividades específicas, de ahí la importancia de retomarlas y redefinirlas desde una perspectiva multidimensional bajo un enfoque holístico.

Los nuevos enfoques basados en las posturas planteadas desde las epistemologías del sur, relacionadas con el buen vivir, así como el paradigma del pensamiento sociocrítico, trascienden la frontera de una sola disciplina o área del conocimiento, sin duda alguna proporcionan diferentes formas de entender los fenómenos u objetos de estudio complejos, como lo es el campesinado y sus estrategias de pervivencia. Pero en la práctica, esa variada y amplia cosmovisión también representa un gran reto, pues dificulta profundizar en la causalidad de los diferentes problemas que aqueja al campesinado.

En este sentido, el marco de análisis multidimensional que se propone, pretende cimentar las bases epistemológicas y prácticas para el análisis y discusión de las estrategias de pervivencia del

campesinado y su definición contemporánea en un mundo globalizado.

Referencias

- Barking, David, “La soberanía alimentaria: el quehacer del campesinado mexicano”, en *Estudios agrarios*, 22, 2002, pp. 35-65.
- Bartra, Armando, *Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado*, Oxfam, Bolivia, 2010.
- Blanco, Felipe; Shanin, Teodor, “Definiendo al campesinado: conceptualizaciones y desconceptualizaciones, pasado y presente de un debate marxista”, en *Agricultura y sociedad*, (11), 1979, pp. 9-52.
- Cáceres, Daniel, “Modernización Tecnológica y Desarrollo Rural”, en *Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario*, 4, 2001, pp. 49-56.
- Calva, José Luis, “*Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*”, Editorial Siglo XXI, México, 1988.
- Carrera, Víctor, “La segunda revalorización del campesinado en México: de “pobres” y “población redundante” a sujetos productivos y de derechos”, en *Ciencias Sociales y Humanidades*, 7, 2016, pp. 14-45.
- Coraggio, José Luis, “La economía social y solidaria: hacia otra economía para otro vivir”, en: Tobar, B.J. (comp.), en *Diversidad epistémica y pensamiento crítico; Sumak – Kawsay, ontología política e interculturalidad*, Editorial Univer-

- sidad del Cauca, Popayán, Cauca, Colombia, 2019, pp. 42-64.
- Conte, Isaura; Zanini, Cheron y Ribeiro, Marlene, “Movimiento de mujeres campesinas: una estrategia sociopolítica ante los cautiverios y crisis de civilización”, en *Human and Social Sciences*, (41), 1, 2019, pp.1-12.
- Chayanov, Alexander, *La organización de la Unidad Económica Campesina*, Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1985.
- Domínguez, Rafael, “Caracterizando al campesinado y a la economía campesina: pluriactividad y dependencia del mercado como nuevos atributos de la “campesinidad”, en *Agricultura y sociedad*, (66), 1993, pp. 97-136.
- Ellis, Frank, “Household strategies and rural livelihood diversification”, en *The Journal of Development Studies*, (35)1, pp. 1-38.
- Etxezarrera Miren, “Las políticas de desarrollo rural integrado y la agricultura familiar”, en: Victoria-no, Bretón, María José Vilalta, Antoni de P. Pasaola, Antonio María Jove, Francisco García, Manuel López, Laura Soto y Josep Serra(coord.), *Estrategias adaptativas y políticas agropecuarias: actas de las Segundas Jornadas de Estudios Agrarios de la Universidad de Lleida*, 1997, pp. 135-148.
- FIDA, Fondo OPEP, *Una alianza para erradicar la pobreza rural*, Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola, Roma, 2005.
- Fontana, Josep, “Los campesinos en la historia: Reflexiones sobre un concepto y unos prejuicios”, en *Historia social*, 28, 1997, pp. 3-11.

García, Mauricio, *Producción y conservación de semillas nativas y criollas de buena calidad y sanidad, Semillas de Identidad*, Torre Creativa, Bogotá, 2012, disponible en (https://semillas-deidentidad.org/apc-aa-files/1f259bed1a8f08fd512a90f1ead532fa/cartilla_produccion_semillas.pdf), [Consultado el 8 de mayo de 2021].

Geilfus, Frans, *Estrategias campesinas. Marco de análisis para el desarrollo rural*, Agris, Tegucigalpa, 2000.

González, Alejandra, *Metodología de revalorización de tecnologías campesinas. Valoración de la sustentabilidad de los policultivos cafeteros del occidente y sur occidente colombiano*, Pereira, Colombia, 2015.

Gutiérrez, Leadith, *Racionalidades, contrastes y manejos en sistemas integrados de producción café – ganado en el altiplano de Popayán (Cauca)*, 2016, Tesis de licenciatura, Universidad del Cauca, Popayán, Colombia.

Gutiérrez, Leadith, “Transición agroecológica: Un proceso de transformación multidimensional”, en: Varios autores, *Actas del IX congreso internacional de ciencias sociales*, 2021, pp. 81-85.

Guzmán, Elsa y Madera, Jesús, *Los estudios campesinos contemporáneos en México, una aproximación desde el análisis de las estrategias e identidades productivas*, en: Elsa Guzmán y Madera, Jesús (comp.), *Estrategias e identidades productivas campesinas*, México, Asociación Mexicana de Estudios Rurales, A.C.; Universidad Autónoma de Nayarit; Universidad Autónoma Chapingo; Universidad Autónoma Metropolitana, 2017, pp. 14-21.

- Güiza, Diana, Ana Bautista, Aman Magalón y Rodrigo Uprimny, *La constitución del campesinado, luchas por el reconocimiento en el campo jurídico*, Editorial Dejusticia, Bogotá, Colombia, 2020.
- Holt, Eric, *El capitalismo también entra por la boca. Comprendamos la economía política de nuestra comida*, Monthly Review Press, New York, 2017.
- Lazos, Elena, “Gobernanza en el sistema agroalimentario: Oaxaca entre las contradicciones locales y globales. Nutriendo conceptualmente los enfoques de sistemas socio-ecológicos”, en: Véronique Ávila, y María Perevochtchikova, (coord.), *Sistemas socio-ecológicos. Marcos analíticos y de estudios de casos en Oaxaca*, Universidad Autónoma de México, Ciudad de México, 2018, pp. 175-204.
- Londoño, Luis Alfredo, *Marco conceptual y metodológico para la caracterización, análisis y planificación de parcelas*, 2010, Universidad del Cauca, Popayán, Colombia.
- Merino, Leticia, “En México tomaría 120 años emparejar la brecha entre ricos y pobres, Dirección general de Comunicación Social”, en *Boletín UNAM*, 2019, disponible en (https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2019_402.html), [Consultado el 10 de Julio de 2020].
- Mora, Jairo, “Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas”, en *Estudios Sociales*, (29), 2006, pp. 122-133.
- Organización de las Naciones Unidas – ONU, *Declaración sobre los Derechos de los Cam-*

pesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, Asamblea general consejo de derechos humanos, 2018.

Pérez, Manuel y Sevilla, Eduardo, “Agricultura familiar y campesinado: discusión sobre su conceptualización en las sociedades desarrolladas”, en Manuel Rodríguez, Rosa Soria (coords.).

Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española* [Dictionary of the Spanish Language] (23a ed.), Madrid, Spain: Author. 2014.

Rousset, Pierre, *El campesinado y el marxismo*, 1985., disponible en https://www.anticapitalistas.org/IMG/pdf/El_Campesinado_y_el_marxismo.pdf [consultado en 25 de mayo 2021].

Rubio, Blanca, *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexplotadora neoliberal*, Plaza y Valdés, México, 2001.

Sánchez José, “Estrategias de supervivencia”, en José Sánchez, Manuel, Chiriboga, Galo, Ramón, Andrés, Guerrero, J, Durston, y A, Crivelli, *Estrategias de supervivencia en la comunidad andina*, Centro Andino de educación popular, Quito, Ecuador, 1980, pp. 9-57.

Sarandón, Santiago, “La agricultura como actividad transformadora del ambiente. El Impacto de la Agricultura intensiva de la Revolución Verde”, en: Sarandón, J. (ed.), *Agroecología: El camino hacia una agricultura sustentable*, Ediciones Científicas Americanas, 2002.

- Shiva, Vandana, *Las nuevas guerras de la globalización. Semillas, agua y formas de vida*, Editorial Popular, Madrid, 2007.
- Skerritt, David, *Campesinos: ¿de qué hablamos?*, México, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Xalapa, Veracruz, 1998.
- Toledo, Víctor Manuel y Barrera, Narciso, *La memoria biocultural, la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*, Icaria, Barcelona, 2009.
- Vanhaute, Eric, Cottyn, Hanne y Wang, Yang, *El Mundo Esta Desencajado: interpretaciones histórico-mundiales de las continuas polarizaciones 1500-2000*, Siglo Veintiuno Editores, México, 2016, pp. 73–90.
- Vélez, Luis, *Adaptabilidad y persistencia de las formas de producción campesinas*, Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín, 2012, Medellín, Colombia,
- Vélez, Germán y Castrillón, Fernando, *Producción y conservación de semillas nativas y criollas de buena calidad y sanidad, Semillas de Identidad*, La Cajuela, 2018, disponible en (<https://semillasdeidentidad.org/apc-aa-files/1f259bed1a8f08fd512a90f1ead532fa/cartilla-tlt-010312.pdf>), [Consultado el 8 de mayo de 2021].
- Wolf, Eric, *Los Campesinos*, Labor, Barcelona, 1971.
- Zoomers, Annelies, “Estrategias campesinas: algunas consideraciones teóricas y conceptuales”, en: Zoomers, A. (comp.), *Estrategias campesinas en el Sur Andino de Bolivia: Intervenciones y desarrollo rural en el norte de Chuquisaca y Potosí*, 1998, pp. 13-33.

Capítulo III. Sembrar la milpa para comer . Un caso de la agrobiodiversidad mazahua

María Cristina Chávez Mejía¹

Presentación

La reflexión académica sobre la crisis ambiental y la tendencia a la globalización del modo de vida occidental es un espacio de reflexión para acercarse al entendimiento de relaciones sociedad-naturaleza que permitan identificar e impulsar sistemas agroalimentarios alternativos en beneficio de quien produce alimentos. Ante el reto de la conservación de la diversidad biológica, la agrobiodiversidad es de interés por ser un espacio de evolución entre la sociedad y la naturaleza que resulta en no solo la conservación de especies de las que se obtienen alimentos básicos, fibras, forraje, básicos, plantas medicinales, tintes, etc., sino también es un espacio de evolución de la diversidad cultural. De esto surge la premisa que la diversidad biológica y la cultural se sostienen una a otra, de esto el interés por identificar y analizar procesos locales de la relación sociedad-

¹ Profesora-investigadora del Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales de la Universidad Autónoma del Estado de México.

naturaleza que resultan en la conservación de la diversidad biológica y la cultura. En este capítulo se analiza, mediante la expresión local “cultivar la milpa para comer”, por qué y cómo se conservan la agrobiodiversidad en comunidades campesinas.

3.1 Antecedentes

Los cambios en los sistemas agroalimentarios a nivel global han resultado en que actualmente se dependa principalmente de solo cuatro cultivos para satisfacer la demanda de alimentos: maíz, trigo, arroz y papas, los cuales aportan más del 60% de las calorías necesarias². Esto a pesar de que actualmente hay 50 mil especies potencialmente comestibles³. Si se depende de pocos cultivos se está en riesgo de no disponer de alimentos debido a eventualidades por el cambio climático y su consecuente presencia de plagas y enfermedades⁴. Ante este escenario, los sistemas agrícolas tradicionales que se caracterizan por su resiliencia, debido a sus prácticas de cultivo y a

² Estefanía Macías- Echeverri, “Conservación de la agrobiodiversidad”, en *Selva Andina*, (2), 2019, pp,71 -72.

³ Celina Solís-Becerra y Erin Estrada-Lugo, “Prácticas culinarias y (re)conocimiento de la diversidad local de verduras silvestres en el Colectivo Mujeres y Maíz de Teopisca, Chiapas, México”, en *Revista Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, 12(2), 2014, pp. 148-162.

⁴ Estefanía Macías- Echeverri, “Conservación de la agrobiodiversidad”, en *Selva Andina*, 7(2), 2019, pp,71 -72, disponible en: http://www.scielo.org.bo/pdf/jsab/v7n2/v7n2_a01.pdf.

su biodiversidad, son una opción para asegurar la producción de alimentos⁵.⁶ . Además, el disponer de alimentos variados a lo largo del año, contribuyen a la diversificación de la dieta, lo cual beneficia la salud de las personas⁷. No solo en términos económicos y sociales son relevantes los sistemas de producción de alimentos tradicionales, sino también en términos ambientales, dado que estos sistemas conservan la agrobiodiversidad, y también son importantes culturalmente, pues son parte de diferentes cosmovisiones.

El concepto de agrobiodiversidad es amplio, dado que es resultado de la relación milenaria de los pueblos tradicionales con la naturaleza. Ante la necesidad de conservar la biodiversidad y los conocimientos tradicionales asociados a ella, en su definición se incluyen elementos tanto físicos, biológicos, socioeconómicos y culturales. Para algunos autores la agrobiodiversidad es la diversi-

⁵ Cfr. Rafael Monroy-Martínez, Alma Ponce-Díaz, Hortensia Colín-Bahena, Columba Monroy-Ortiz y Alejandro García-Flores, “Los huertos familiares tradicionales soporte de seguridad alimentaria en comunidades campesinas del estado de Morelos, México”, en *Ambiente y Sostenibilidad*, 6, 2016, pp. 33-43.

⁶ Cfr., Doris Arianna Leyva-Trinidad, Arturo Pérez Vázquez, Islandia Bezerra da Costa y Rubia Carla Formighieri Giordani , “El papel de la milpa en la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de Ocotlán Texizapan, Veracruz, México”, en *Polibotánica*, 50, 2020, pp. 279-299.

⁷ Cfr. Álvaro Acevedo Osorio, Stefan Ortiz-Przychozdzka y Jorge Ortiz-Pinilla, “Aportes de la agrobiodiversidad a la sustentabilidad de la agricultura familiar en Colombia”, en *Tropical and Subtropical Agroecosystems*, 23(35), 2020, pp. 1-18.

dad de sistemas agrícolas, incluyendo desde los genes hasta las especies, prácticas agrícolas, y hasta la composición del paisaje. Algunas otras propuestas incluyen toda la biodiversidad presente en un área agrícola, además de los cultivos⁸. Esto indica que la agrobiodiversidad, “es un concepto que describe la multiplicidad de seres que habitan un agroecosistema” y para otros⁹ “es un espacio de interacción de la producción agrícola, las prácticas socioculturales y los sistemas ecológicos”. De esta manera, la agrobiodiversidad rebasa el área agrícola, dado que para la producción de alimentos son necesarias interacciones entre la biodiversidad dentro y fuera del terreno agrícola; por ejemplo, insectos polinizadores de los cultivos, que se encuentran en orillas de éstos o en el bosque.

Tomando en cuenta por una parte que la agrobiodiversidad está disminuyendo, aproximadamente “más del 90 por ciento de las variedades de cultivos han desaparecido de los campos en los últimos 100 años y 690 razas de ganado se han extinguido”¹⁰ y por otra, que los sistemas

⁸ León Sicard en Álvaro Acevedo Osorio, Stefan Ortiz-Przychodzka y Jorge Ortiz-Pinilla, “Aportes de la agrobiodiversidad a la sustentabilidad de la agricultura familiar en Colombia”, en *Tropical and Subtropical Agroecosystems*, 23(35), 2020, p. 2.

⁹ Miguel Alteri, 1999, en: Álvaro Acevedo Osorio, Stefan Ortiz-Przychodzka y Jorge Ortiz-Pinilla, “Aportes de la agrobiodiversidad a la sustentabilidad de la agricultura familiar en Colombia”, en *Tropical and Subtropical Agroecosystems*, 23(35), 2020, p. 2.

¹⁰ ADRS, Agricultura y Desarrollo Rural Sostenible, 2007. *La ADRS y la agrobiodiversidad*, disponible en

agrícolas tradicionales pueden ser una alternativa para la producción diversa de alimentos, modos de vida alternativos y sistemas que conservan la agrobiodiversidad, el objetivo del presente capítulo es identificar desde la agrobiodiversidad los sistemas de cultivo de milpas mazahuas en la comunidad de San Pablo Tlalchichilpa, San Felipe del Progreso, Estado de México.

3.2 La milpa, sistema biocultural

Milpa es un término náhuatl, derivado de *milli*, que significa “heredad”, y *pan*, que es “en” y “sobre”, lo que es un terreno dedicado al cultivo del maíz, o lo que se siembra sobre la tierra¹¹. “A la milpa se le conoce también como *milpan*, *chinamilpan*, y *huamilpa* en náhuatl, *itzzu*, en mixteca, *guela* o *cue* en zapoteco, *tarheta* en purépecha, *huähi*, en otomí, *kool*, en maya, *takuxtu*, en totonaco, *yaxcol*, en tzotzil, *ichírari*, en tarahumara y *tjöö* en mazahua”¹². En cuanto a la palabra maíz, es generalmente aceptado que es de origen araguaco y

<https://www.biopasos.com/biblioteca/ADRS%20Y%20LA%20AGROBIODIVERSIDAD.pdf>, [consultado en abril 14 del 2021].

¹¹ Luz María Mera y Cristina Mapes, “El maíz, aspectos biológicos”, en Takeo Kato, Cristina Mapes, Luz Mera, José Serratos y Robert Bye (coord.), *Origen y Diversificación del Maíz – una revisión analítica*, México: Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2009, pp.19-32.

¹² CONABIO. La milpa, disponible en <https://www.biodiversidad.gob.mx/diversidad/sistemas-productivos/milpa>, [consultado en abril 22 del 2021].

que Cristóbal Colón la escuchó por primera vez en las islas del Caribe¹³.

La milpa es un terreno agrícola en donde se siembra maíz, como cultivo principal, pero también se siembra junto con otras especies bajo diferentes sistemas agrícolas, por ejemplo se siembra maíz de diferentes variedades, y también frijol, calabaza, chile, tomate, jitomate, amaranto, quelites, papas, etc., (dependiendo de las condiciones ambientales y factores socioculturales y económicos), por lo que se le conoce como un sistema de cultivo agroecológico, que permite una producción sustentable^{14, 15, 16}. Se trata de un policultivo de hasta 100 especies útiles en un mismo terreno de cultivo¹⁷, donde el maíz en sus diferentes 59 razas

¹³ FAO, s/a. Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, Sr. Olivier De Schutter, disponible en http://www.srfood.org/images/stories/pdf/officialreports/20110308_a-hrc-16-49_agroecology_es.pdf. [Consultado en septiembre 27 del 2012].

¹⁴ José Blanco, *Erosión de la agrodiversidad en la milpa de los zoque popolula de Soteapan: Xutuchincon y Aktevet*. Tesis de Doctorado en antropología Social, 2006. México. Universidad Iberoamericana.

¹⁵ Eckart Boege, *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008.

¹⁶ Marco Buenrostro, "Las bondades de la milpa", en *Ciencias*, 2(93), 2009, pp. 30-32.

¹⁷ Jasmín Aguilar, Catarina Illsley y Catherine Marielle, "Los sistemas de maíz y sus procesos técnicos", en: Gustavo Esteva y Catherine Marielle (coord.), *Sin maíz no hay país*", Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2003, pp. 83-122

nativas¹⁸, es el principal, en coexistencia con otras especies cuya presencia es deseada, es el caso de las arvenses que crecen en la milpa, cuyo valor de uso es múltiple, como alimenticio, medicinal, ritual, como forraje, abono, ornamental, etcétera¹⁹.²⁰ . Es de señalar que la diversidad de arvenses se relaciona con el sistema de cultivo, como se reporta para el caso de la riqueza de milpa en ejidos de Morelos, se cultiva la tierra en diferentes lugares y su riqueza de plantas también es diferente²¹. Así es posible encontrar milpas a diferentes altitudes, topografías, climas y en diferentes suelos, por lo que es una estrategia agrícola en

¹⁸ Rocío Fernández Suárez, Luis Morales Chávez y Amanda Gálvez Mariscal, “Importancia de los maíces nativos de México en la dieta nacional. Una revisión indispensable”, en *Revista Fitotecnia Mexicana*, 36(3), 2013, pp. 275 – 283.

¹⁹ Jasmín Aguilar, Catarina Illsley y Catherine Marielle, “Los sistemas de maíz y sus procesos técnicos”, en: Gustavo Esteva y Catherine Marielle (coord.), *Sin maíz no hay país*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2003, pp. 83-122

²⁰ Pablo Alarcón-Chaires, “La agrobiodiversidad: la diversificación del maíz”, en: Víctor Toledo (ed.), *La biodiversidad de México. Inventarios, manejos, usos, informática, conservación e importancia cultural*, Fondo de Cultura Económica, México, 2010, pp. 273-307.

²¹ Silvino Morales y Elsa Guzmán, “Caracterización sociocultural de las milpas en dos ejidos del municipio de Tlaquiltenango, Morelos, México”, en *Etnobiología* 13(2), 2015, pp. 94-109.

donde si no crece y desarrolla un cultivo, si se logran otros^{22,23}.

De acuerdo con los registros arqueológicos, la milpa apareció primero en el centro-sur de México (Guilá Naquitz, Oaxaca) y más tarde se extendió hacia el sur y norte del país (Tehuacán, Puebla y Ocampo, Tamaulipas). Hace miles de años, las culturas mesoamericanas iniciaron el diseño de la agrobiodiversidad de la milpa, poco a poco incorporaron el maíz a su dieta hasta ser un cultivo básico. Por ejemplo, en la región mazateca se consume desde 2 800 a C., en Tlacuachero, Chiapas desde 4 400 a C. y en el Valle de Tehuacán, Puebla desde 7 900 a C²⁴. Junto con el maíz, la calabaza y el frijol hicieron la milpa, conocida como la triada mesoamericana, identidad alimentaria más conocida en México.

La calabaza, se cultivó antes que el maíz, se hallaron relictos arqueológicos de esta planta que indican que la calabaza ya se cultivaba en los años 8 025 al 4 360 a C; el maíz domesticado asociado con la calabaza se cultiva ya desde los años 4 280 hasta el 2 455 a C; y el frijol se sembraba desde 380 años a C hasta 730 d C²⁵.

²² Teresa Rojas, *La cosecha del agua en la cuenca de México. La pesca en el medio lacustre y chinampero de San Luis Tlaxiltemanco*, CIESAS, México, 1998.

²³ Marco Buenrostro, "Las bondades de la milpa", en *Ciencias*, 2(93), 2009, pp. 30-32.

²⁴ John Smalley y Michael Blake, "Stalk sugar and the Domestication of Maize", en *Current Anthropology*, 26(5), 2003, pp. 674-689.

²⁵ Edelmira Linares y Robert Bye. "La milpa no es solo maíz", en: Elena Álvarez-Buylla Roces, Areli Carreón García y Adelita San Vicente Tello (ed.), *Haciendo milpa. La*

En México se han registrado seis especies cultivadas de calabaza (llamadas también calabacitas y chilacayotes) (como *Cucurbita moschata*, *C. argyrosperma*, *C. maxima*, *C. pepo*, *C. ficifolia*, *C. lundelliana*), pero se tiene registro de la existencia de 136 especies. Referente al frijol, hay frijol cinco especies cultivadas, *Phaseolus vulgaris* L (frijol común), *P. coccineus* A. Gray (frijol ayocote), *P. lunatus* L. (frijol lima), *P. acutifolius* (frijol tepary) y *P. dumosus* Mac Fady (frijol acalate)²⁶.

Son las culturas mesoamericanas quienes al sembrar la milpa, reproducen parte de su cosmovisión y por tanto de su identidad. Su cultivo ha permitido a las sociedades crear y perfeccionar técnicas, utensilios y procedimientos que ampliaron y facilitaron sus usos; así también en torno a su cultivo y sus prácticas religiosas rituales y sus cosmogonías, existe una relevante cohesión social, reciprocidad y solidaridad²⁷. Por esto, la milpa es un ecosistema en evolución de profundas y ancestrales raíces indígenas, que puede solo entenderse a la luz del tiempo, del espacio, de la cultura, de las relaciones sociales implícitas y de las características biológicas y ecológicas que la

protección de las semillas y agricultura campesina, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2011, pp. 9-12.

²⁶ SINAREFI, Red frijol, 2012, disponible en internet en: http://www.sinarefi.org.mx/redes/red_frijol.html. [Consultado en mayo 17 del 2014].

²⁷ Conaculta, Patrimonio cultural y turismo, 2005, disponible en http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/cuadernos/cuaderno10_2_2.php, [Consultado en mayo 5 del 2009].

sustentan²⁸. De manera que “la milpa no es sólo diversidad de cultivos, también incluye aspectos ambientales, sociales, culturales, económicos: además de grano básico para la alimentación, el maíz ha sido un eje asociado a otros cultivos, la economía, creencias, ciclos rituales, distintas formas de organización en la vida cotidiana y el trabajo”²⁹.

3.3 La milpa y la seguridad alimentaria

La milpa por ser policultivo proporciona alimentos y otros bienes a los integrantes de la familia durante todo el año, y se argumenta que como otros sistemas agrícolas de agricultura familiar, contribuye a la seguridad y soberanía alimentaria^{30, 31}. Se estima que la milpa aporta hasta un 50% de los

²⁸ Pablo Alarcón-Chaires, “La agrobiodiversidad: la diversificación del maíz”, en: Víctor Toledo (ed.), *La biodiversidad de México. Inventarios, manejos, usos, informática, conservación e importancia cultural*, Fondo de Cultura Económica, México, 2010, pp. 273-307.

²⁹ Alba González, “La agricultura nahua en el siglo XVI”, *Ciencia Ergo Sum*, 8(1), 2011, pp. 99-107.

³⁰ Steve Wiggins y Sharada Keats, *Smallholder agriculture's contribution to better nutrition*, Overseas Development Institute, Londres, 2013.

³¹ IFAD, *Investing in smallholder family agriculture for global food security and nutrition, IFAD post-2015, policy brief 3*, disponible en <http://www.ifad.org/pub/post2015/english/3.pdf>, [consultado en mayo 8 del 2015].

alimentos de familias campesinas³². Son muchas las formas de consumir el maíz; esta disponibilidad de los productos de la milpa ha contribuido a enriquecer la dieta de las sociedades campesinas a base de maíz, frijol, chile y calabaza³³. El maíz como cereal se combina a la perfección con el frijol, el chile y la calabaza. El maíz contiene leucina la cual estimula la síntesis de proteína, también contiene carotenoides lo que lo hace un alimento con propiedades antioxidantes. El frijol aporta proteínas, fibra y carbohidratos, vitaminas, minerales y micronutrientes. El chile enriquece la calidad de la dieta debido a que contiene potasio, hierro, magnesio, sodio y vitaminas. La calabaza brinda vitaminas, minerales y tiene propiedades antioxidantes.³⁴

Así, aunque la milpa no aporta grandes ganancias económicas a las familias campesinas, su práctica sí contribuye a que las familias se abastezcan de los alimentos a que les son requeridos y por lo tanto, también contribuye a la seguridad y soberanía alimentaria³⁵.

³² Miguel Angel De Ita Caro, Miguel Ángel Damián Huato, Omar Arenas Romero, Ignacio Ocampo Fletes y Jesús Francisco López-Olguín, “Pobreza alimentaria y manejo de la milpa: el caso del municipio de Zautla, Puebla, México”, en *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 7(7), 2016, pp. 1513 – 1526.

³³ José Alejandro Almaguer *et al.*, *La dieta de la milpa. Modelo de alimentación mesoamericana saludable y culturalmente pertinente*. Secretaría de Salud, Ciudad de México, México, 2017.

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ Ryan Isakson, “No hay ganancia en la milpa: the agrarian question, food sovereignty, and the on –farm

Pero ¿cómo es que campesinos y campesinas pueden sembrar en diferentes climas, microclimas, suelos y topografías?, parte de la respuesta está en relación al acceso y control de la tierra que condicionan su permanencia definitiva y práctica de la agricultura con materiales genéticos producto de la experiencia de trabajar la tierra. Por esto es que las comunidades indígenas y campesinas son reconocidas como espacios de conservación de la agrobiodiversidad, sobre todo de aquella que forma parte de los alimentos básicos como es el maíz en México, como lo señala Boege:

Las comunidades campesinas y los pueblos indígenas que han permanecido en sus territorios durante largo tiempo mantienen líneas genéticas originales de las plantas domesticadas. Por años han sembrado razas de maíz nativo ininterrumpidamente, la diversidad de maíz se extiende prácticamente en todo el territorio mexicano; la domesticación, diversificación y mantenimiento del germoplasma se da a partir de la práctica indígena y campesina de la agricultura y es un proceso que sigue vigente hasta hoy³⁶.

Por lo anterior, el documentar la diversidad de sistemas agropecuarios campesinos contribuye al entendimiento de la relación sociedad-natu-

conservation of agrobiodiversity in the Guatemalan highlands”, en *Journal of Peasant Studies*, 36(4), 2009, pp. 725-759.

³⁶Eckart Boege, “Centros de origen, pueblos indígenas y diversificación del maíz”, en *Ciencias*, 2009, pp. 92. 93.

raleza, que permite la evolución de los sistemas agroalimentarios locales como una alternativa viable para la seguridad y soberanía alimentaria.

3.4 Metodología

San Pablo Tlalchichilpa es un ejido del municipio de San Felipe del Progreso del Estado de México, el ejido abarca una superficie de 1 384 ha, , se localiza en las coordenadas 19° 57' 50" a 19° 44' 30" latitud norte y de los 99° 59' longitud, a una altitud de 2 856 metros snmm; su topografía es accidentada. El clima es templado sub-húmedo con lluvias en verano C (w2) (w), con 800 mm de precipitación anual; la temperatura anual varía entre los 12 y los 18 grados centígrados. En su territorio hay bosque de pino-encino, tierra agrícola, pastizales y un área para los asentamientos humanos. San Pablo Tlalchichilpa tiene una población de 1 870 habitantes, 1 476 hombres y 1 651 mujeres³⁷. La población es principalmente indígena de habla mazahua, algunas personas hablan español y mazahua y otros solo español. El estudio se llevó a cabo durante el año 2018 y 2019 desde la propuesta de la agrodiversidad³⁸ y por medio de la observación de la expresión local

³⁷ INEGI, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, (2021). México en cifras: INEGI. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, disponible en www.inegi.org.mx, [consultado en abril 22 de 2021].

³⁸ Harold Brookfield, Agrodiversity and Agrobiodiversity, en H. Brookfield, C. Padoch, H. Parson y M. Stocking, *Cultivating Biodiversity. Understanding, Analysing and*

“sembrar para comer”, que es común en comunidades campesinas,³⁹ en la presente investigación identificamos la agrobiodiversidad necesaria para la preparación de alimentos. Se hizo uso de estudios previos en el ejido, para identificar clasificación local de maíces y suelos y para identificar y triangular las interacciones de elementos del territorio que convergen en la milpa.

Se usaron técnicas etnográficas, se entrevistó a sesenta campesinos y campesinas sobre el cultivo de la tierra y los alimentos derivados de la milpa; se hicieron seis recorridos en el ejido en compañía de dos campesinos informantes clave para observar el manejo de la agrobiodiversidad en las milpas y se observaron directamente y se participó en festividades familiares y comunitarias. Y, así mismo, se observó y participó en la venta y trueque de alimentos preparados con productos de los microtúneles y de la milpa, y de recolección en el monte.

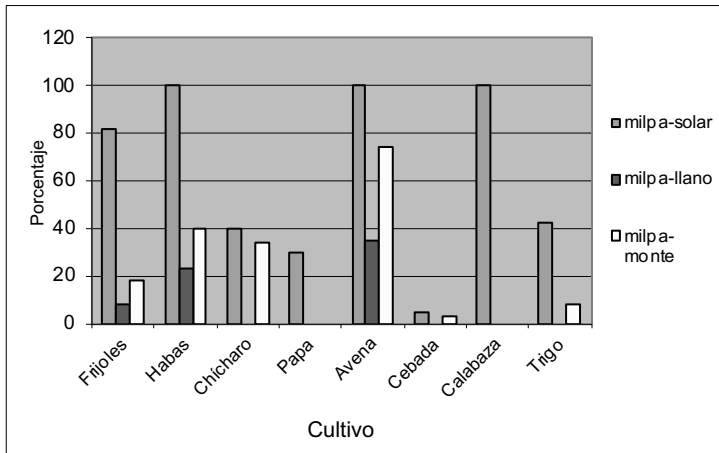
Using Agricultural Diversity, ITDG Publishing, Londres, 2002, pp. 9 – 14.

³⁹ María Virginia González Santiago, *Saberes y agricultura como forma de vida: estudio comparativo entre los hñähñüs de San Juan Tuxtepec, Chapa de Mota y los campesinos mestizos de Jilotepec, Estado de México*, Tesis de Doctorado, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2003.

3.5 Diversidad de milpas para tener que comer

En San Pablo Tlalchichilpa (SPT) la milpa o *juajma* (en lengua mazahua), es el terreno o parcela con maíz en monocultivo, policultivo o sembrada con otro cultivo. La milpa se siembra en tres lugares: junto a la vivienda, huerto, jardín y al corral para los animales (a esta milpa la llamamos milpa solar), en terrenos ejidales, referidos localmente como “el llano” (la referimos como milpa-llano), y la que está en las faldas del monte (la llamamos milpa-monte). Es una agricultura de temporal, de marzo a noviembre. Se siembra la milpa en pequeñas extensiones de 0.15 a 2.0 ha. En la milpa-solar se cultiva maíz, haba, frijol, calabaza, chilacayote, huauzontle, chícharo, trigo y cebada para consumo familiar, y avena como forraje para los animales domésticos como ovinos, bovinos, équidos, pollos y guajolotes. En la milpa-llano y milpa-monte se cultiva maíz, haba, avena o cebada pero no frijol ni haba, debido al riesgo de que cultivos asociados al maíz sean cosechados por otras personas, pero en la milpa-solar se siembran más cultivos que en las otras milpas (Figura 1).

Figura 1. Diversidad de cultivos de las tres milpas.



Fuente: Trabajo de campo.

De acuerdo con la clasificación local de SPT, los tipos de maíz por su color de grano son los siguientes, en español y mazahua: el maíz blanco (t'óxtjo, tr'óxtjo), el maíz azul (B'ótjo, b'ótrjo), el maíz rosado (Mbatjo), el maíz amarillo (K'axt'utjo), el maíz pinto (mazorca con diferente color de grano, pindo, pirro), y todos pertenecen a la raza cónica, y también se cultiva la raza cacahuacintle (pjutjo, pjutrjo) (Figura 2).

Figura 2. Diversidad de maíz en el ejido SPT.



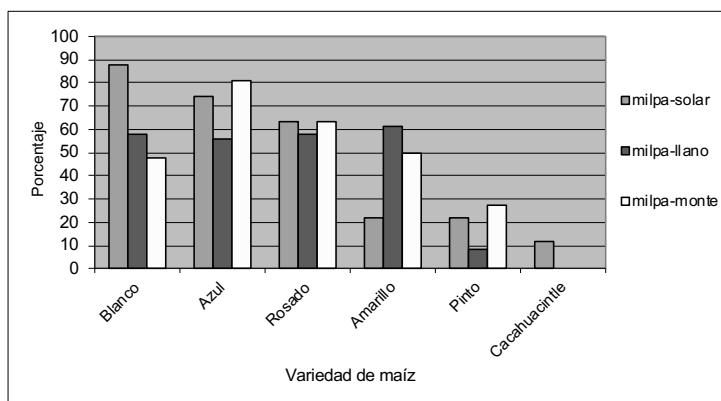
Fuente: Trabajo de campo.

La agricultura de la milpa se basa en conocimientos tradicionales, como el elegir la variedad cuyas características satisfacen el paladar, durante todo el año las mujeres hacen tortillas de diferente color, preparan atole, tensa o tlaxcal (pan de maíz), pozole, tamales de haba, de frijol, de flores de calabaza, de capulín, de color hechos de maíz azul o rosado, etc. Por lo que como señalan las mujeres, “es mejor tener a la mano el maíz que una quiere, si compras, luego no hay del que buscas o el que te dan está sucio, como cuando yo ya no tenía maíz azul y busqué, pero no me gustó el que me vendieron, pero ni modo (Inés, 56 años)”.

Los maíces se adaptan a ambientes particulares del temporal y de tipo de suelo, lo que influye en la diversidad de este cereal cultivado en SPT, sin embargo, el maíz blanco se prefiere sobre otros colores. El maíz blanco se cultiva en la milpa solar (Figura 3) es preferido para las tortillas,

los tamales, y cuando hay un excedente, se vende en el mercado local. Otro maíz en la milpa-solar es el cacahuacintle, preferido para tamales y pozole y contrario a los otros maíces, no se vende, es exclusivamente para el consumo familiar, por lo que solo se siembran unos surcos.

Figura 3. Tipo de maíz cultivado en milpas.



Fuente propia: Trabajo de campo.

Por el contrario, los maíces de color azul o llamado también negro, el rosado y el amarillo, se siembran principalmente en la milpa-monte. El maíz azul es altamente valorado, sobre todo para las tortillas, las mujeres las preparan de vez en vez para su familia y en fechas especiales como festividades familiares y comunitarias. Es de resaltar las mujeres agregan trigo de cuando en cuando a la masa para las tortillas pues son muy apreciadas. Las tortillas azules son preferidas entre otras razones para “cambiar, para que no aburra comer solo blancas; la que son muy sabrosas son las de

maíz con trigo, por eso también sembramos trigo, aunque sea un poco” (Amalia, 75 años).

También los elotes azules son muy apreciados, “...este año sembré amarillo y blanco, pero dejé unos surcos para azul, para los elotes, es que luego se antojan, así que para no desear siembro azul, así tenemos de varios; los asamos, junto con habas verdes...” (Fidel, 40 años).

Pero “para el pozole es el cacahuacintle; también los tamales con cacahuacintle salen buenos, bien blanquitos” (Martina, 45 años). En verano cuando hay capulines las mujeres hacen capultamal que es dulce o de masa de maíz y capulines. El maíz amarillo, el blanco, azul, rosado y cacahuacintle son apreciados para preparar tlaxcales que es pan de maíz tierno, y para preparar atole; del amarillo solo se hacen tlaxcales y tierno se consumen en elotes, pero no se preparan ni tortillas ni atole de maíz amarillo, solo ocasionalmente se usa maíz amarillo para tortillas, cuando no se cuenta con otro tipo de maíz o “cuando se antoja” (Sonia, 54 años).

En cuanto a los tamales, no solo se usa el grano de la planta de maíz, se usan las brácteas secas que envuelven a la mazorca para prepararlos, para envolver la masa de maíz y cocinarlos a vapor. En verano, se usan las hojas verdes de la planta de maíz para envolver tamales, sobre todo en la preparación de tamales de haba.

Es de señalar que las mujeres, como responsables de preparar los alimentos en estas comunidades, toman decisiones junto con sus esposos sobre qué tipo de maíz y otros cultivos sembrar y en dónde. Por ejemplo, para la siembra se desti-

nan unos surcos de maíz con haba, otros con frijol y hauzontle, incluso chícharo, para que las mujeres cuenten con recursos a la mano para la elaboración de alimentos preferidos por su familia y por ellas; como se muestra en el siguiente testimonio:

...le digo que sembremos unos surcos de maíz con frijol y haba o unos de puro haba y frijol, nos gusta mucho las habas verdes y secas en tortitas, y los frijoles, los ayocotes, son muy sabrosos recién cortados... (María, 60 años).

Por esto es que las mujeres tienen un papel fundamental en la preparación de alimentos, en sus manos está parte de la cultura alimentaria de la familia, seno donde se gesta identidad ligada a la producción, preparación y consumo de alimentos⁴⁰.

Así, la milpa cuyo eje es el maíz, es también la base para la preparación de otros alimentos como tamales de frijol y haba que se cultivan en la milpa; guisos locales a base de quelites, provenientes de la milpa, que se comen en tortitas con salsa roja, tacos de quelites asados o fritos, etc. Es tal el gusto por disfrutar de la comida de la milpa que familiares quienes trabajan fuera de las comunidades, regresan en verano o durante la fiesta del pueblo para disfrutar de la comida festi-

⁴⁰ Doris Arianna Leyva-Trinidad y Arturo Pérez Vázquez, “Pérdida de las raíces culinarias por la transformación en la cultura alimentaria”, en *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 6(4), 2015, pp. 867 – 881.

va; como se documenta para otros pueblos, como el totonaco⁴¹.

Además de usar los diferentes tipos de maíz para consumo de la familia, este cereal es de utilidad para la cría de animales domésticos, que se alimentan de la planta verde o seca. Además, los restos del rastrojo se usan como combustible para la preparación de la comida o para calentar agua, en ocasiones, cuando no se tienen leña a la mano, la raíz seca de maíz también se usa como combustible.

La importancia de la milpa no se limita a la diversidad de razas de maíz y otros cultivos, también incluye a las arvenses. Se registraron 55 especies de arvenses pertenecientes a 22 familias botánicas usadas como alimento, forraje, medicina y de valor ornamental⁴². Ejemplo de las alimenticias o quelites son culantro, jaltomate, nabo, carretilla, malvas, sanguinaria, quintonil y chivitos. Estos son muy gustados, se preparan de diferente y en tiempos de necesidad, algunas mujeres las han sembrado para disponer de recursos y preparar la comida:

⁴¹Luz Lozada, “El espíritu del maíz. Circulación anímica y cocina ritual entre los totonacos de la Sierra Norte de Puebla (México)”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, disponible en <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.66812>, [Consultado en abril 19 del 2021].

⁴²Haydee Carbajal y Juana Mondragón, *Diversidad y etnobotánica de la vegetación arvense en la comunidad mazahua San Pablo Tlalchichilpa, Municipio de San Felipe del Progreso, Estado de México*, Tesis de Licenciatura en Biología, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.

...a mí no me da pena sembrar nabos o chivitos, cualquier quelite, junto la semilla y los siembro, los cuido, los riego con agua con que lavo los platos, lo importante es tener que darles de comer a mis hijos... (Celia, 45 años).

Por lo anterior la milpa es un sistema agroalimentario⁴³, pues la diversidad de cultivos y arvenses de la milpa, aunado a los animales domésticos necesarios para trabajar la tierra y los que forman parte de la alimentación local, que se alimentan de productos de la milpa, conforman un todo interrelacionado. Lo cual forma parte de la identidad de cada pueblo y comunidad, manifestado en los alimentos diarios festivos y rituales⁴⁴.

Por los diferentes usos de los maíces, campesinos y campesinas los conservan mediante su cultivo año tras año (Cuadro 1). Algunas familias conservan los maíces que sembraron sus abuelos, además de introducir otros maíces o “probar la tierra” (Teófilo, 35 años), es decir para experimentar en la introducción de otros maíces o porque “a veces el maíz se cansa y hay que cambiarlo de tierra” (Otilio, 45 años), prácticas que son

⁴³Doris Arianna Leyva Trinidad, Arturo Pérez Vázquez, Islandia Bezerra da Costa y Rubia Carla Formighieri Giordani, “El papel de la milpa en la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de Oocotal Texizapan, Veracruz, México”, en *Polibotánica*, 50, 2020, pp. 279-299

⁴⁴Diana Cahuich-Campos, Laura Huicochea Gómez y Ramón Mariaca Méndez, “El huerto familiar, la milpa y el monte maya en las prácticas rituales y ceremoniales de las familias de X-Mejía, Hopelchén, Campeche”, en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 35(140), 2014, pp. 157-184.

comunes en comunidades campesinas, la cual contribuye al incremento de la agrobiodiversidad de maíz de la milpa⁴⁵, ⁴⁶. Campesinos y campesinas resguardan bien sus maíces, los aprecian dado que son producto del trabajo propio y de sus antecesores. Por citar un ejemplo, para los totonacos de la Sierra Norte de Puebla, conservan sus maíces criollos por línea paterna, por generaciones han conservado así sus maíces criollos, que así los refieren. Además, de acuerdo a su percepción es fundamental que consuman diferentes variedades de maíz criollo, este tipo de maíz dicen les satisface sus necesidades de alimento, “les llena, les da fuerza y energía”⁴⁷.

Cuadro 1. Tipo de maíz en San Pablo Tlalchichilpa.

Grupo doméstico	Tipo de maíz	Nombre mazahua	Tiempo de cultivarlo (años)	Origen
1	Blanco	<i>Tr'oxtjo</i>	10	**
	Azul	<i>B'otjo</i>	5	*

⁴⁵Dominique Louette y Melinda Smale, *Genetic Diversity and Maize Seed Management in a Traditional Mexican Community: Implications for In Situ Conservation of Maize*, CIMMYT, NRG México, Paper 96-03, 1999.

⁴⁶Cristina Chávez y Carlos Arriaga, “Agricultura campesina y diversidad de maíz”, en *Ciencia Ergo Sum*, 6(1), 1999, pp. 51-56.

⁴⁷Luz Lozada, “El espíritu del maíz. Circulación anímica y cocina ritual entre los totonacos de la Sierra Norte de Puebla (México)”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, disponible en <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.66812>, [Consultado en abril 19 del 2021].

	Rosado	<i>Mbatjo</i>	4	*
	Amarillo	<i>K'axt'utjo</i>	4	*
2	Blanco	<i>Tr'oxtjo</i>	20	*
	Azul	<i>B'otjo</i>		
	Rosado	<i>Mbatjo</i>		
3	Blanco	<i>Tr'oxtjo</i>	>30	*
	Azul	<i>B'otjo</i>	> 30	*
	Amarillo	<i>K'axt'utjo</i>	> 30	
4	Blanco	<i>Tr'oxtjo</i>	20	*
5	Blanco	<i>Tr'oxtjo</i>	> 30	*
	Amarillo	<i>K'axt'utjo</i>	> 30	*
	Azul	<i>B'otjo</i>	> 30	*
	Pinto	<i>Pindo</i>	5	*
6	Blanco	<i>Tr'oxtjo</i>	40	*
	Azul	<i>B'otjo</i>	30	*
	Amarillo	<i>K'axt'utjo</i>	10	*
	Pinto	<i>Pindo</i>	30	*
	Rosado	<i>Mbatjo</i>	30	*
7	Blanco	<i>Tr'oxtjo</i>	30	*
	Rosado	<i>Mbatjo</i>	> 30	*
	Amarillo	<i>K'axt'utjo</i>	> 30	*
	Azul	<i>B'otjo</i>	2	*
8	Blanco	<i>Tr'oxtjo</i>	4	**
	Blanco1	<i>Ch'vxtjo,</i>	> 30	*
	Azul	<i>B'otjo</i>	> 30	*
	Rosado	<i>Mbatjo</i>	>30	*
9	Blanco	<i>Tr'oxtjo</i>	> 30	*
10	Blanco	<i>Ch'vxtjo,</i>	20	*
	Azul	<i>B'otjo</i>	> 30	*
	Rosado	<i>Mbatjo</i>	> 30	*
	Amarillo	<i>K'axt'utjo</i>	> 30	*

11	Blanco1	<i>Tr'ox'tjo</i>	> 30	*	
	Blanco2	<i>Tr'ox'tjo</i>	2	**	
	Blanco3	<i>Tr'ox'tjo</i>	4	**	
	Amarillo	<i>K'ax't'utjo</i>	> 30	*	
	Azul	<i>B'otjo</i>	> 30	*	
	Rosado	<i>Mbatjo</i>	> 30	*	
12	Blanco	<i>Tr'ox'tjo</i>	1 año	*	
	Amarillo	<i>K'ax't'utjo</i>	1 año	*	
	Azul	<i>B'otjo</i>	1 año	*	
	Rosado	<i>Mbatjo</i>	1 año	*	
13	Blanco	<i>Tr'ox'tjo</i>	> 30	*	
	Amarillo	<i>K'ax't'utjo</i>	2 años	*	
	Azul	<i>B'otjo</i>	30 años	*	
	Rosado	<i>Mbatjo</i>	30 años	*	
14	Blanco	<i>Tr'ox'tjo</i>	1 año	*	
	Azul	<i>B'otjo</i>	1 año	*	
	Amarillo	<i>K'ax't'utjo</i>	30 años	*	
15	Blanco	<i>Tr'ox'tjo</i>	30 años	*	
	Amarillo	<i>K'ax't'utjo</i>	30 años	*	
	Rosado	<i>Mbatjo</i>	30 años	*	

	Pinto	<i>Pindo</i>	30 años	*	
16	Blanco	<i>Tróxtjo</i>	30 años	*	
	Rosado	<i>Mbatjo</i>	30 años	*	
	Azul	<i>B'otjo</i>	30 años	*	

Nota: *Dentro del ejido; **fuera del ejido.

Fuente: Trabajo de campo.

3.6 Manejo de la agrobiodiversidad de la milpa

La siembra y cultivo de la milpa en SPT, depende del aprovechamiento de otros elementos de la naturaleza, por lo que la agrobiodiversidad no puede entenderse sin la observación de elementos físicos, ambientales y socioculturales⁴⁸. Presentamos el manejo del suelo, tipo de suelo y diversidad de maíces y la aplicación de estiércol animal a la tierra con el fin de mostrar la interrelación entre componentes del territorio que hace posible la existencia de tres tipos de milpa, “para tener qué comer”.

En el caso que nos ocupa, una práctica común para la milpa es la aplicación de un material

⁴⁸ Harold Brookfield, *Agrodiversity and Agrobiodiversity*, en H. Brookfield, C. Padoch, H. Parson y M. Stocking, *Cultivating Biodiversity. Understanding, Analysing and Using Agricultural Diversity*, ITDG Publishing, Londres, 2002, pp. 9 – 14.

pumicítico (llamado localmente como arena blanca o arena) como mejorador del suelo, material que extraen de una mina de esta arena que se encuentra en el monte que es de propiedad comunal. Lo ideal es adicionar arena a todos los terrenos, sin embargo, por el trabajo y tiempo que implica acarrear arena en caballos o burros, se incorpora arena a la milpa-solar (Figura 4) que es más diversa en términos de cultivos que la milpa llano y milpa-monte.

Figura 4. Imagen de la agrobiodiversidad de la milpa-solar.



Fuente: Trabajo de campo.

A lo largo de SPT, existe un mosaico de suelos, esta diversidad puede influir en el tipo de maíz que se cultiva (Cuadro 2), sin embargo, el tipo de

suelo no determina que maíz sembrar⁴⁹, influyen otros aspectos como la necesidad de disponer de maíces para diversos usos en la preparación de guisos locales y de tener maíz para la venta, intercambio o para la alimentación de los animales, como se ha mencionado. Año tras año, cuidan de su tierra para hacerla producir: “Cuando nos pasamos para acá, no se podía sembrar, trajimos arena, le pusimos lama de animales, y con el tiempo ya tuvimos maíz, ve que bien crece la milpa. Como está en ladera, hacemos zanjas para retener la tierra, cuando se llena, la subimos, sino, el agua se la lleva” (Angélica, 80 años y Pedro, 83 años).

Cuadro 2. Relación tipo de suelo y maíz

Nombre mazahua	Textura del suelo	Nombre genérico	Maíz cultivado en orden de frecuencia
<i>Xijom (Xijome)</i>	Migajón-arcilloso-arenoso	Suelo de humedad (polvillo)	Blanco, amarillo, negro, rojo
<i>Peʷom (Pejomme)</i>	Migajón-arcilloso	Suelo barroso	Amarillo, blanco, pinto
<i>Mejʷmu (Mejomme)</i>	Arcilloso-arenoso	Suelo rojo	Rojo, amarillo, negro, blanco (precoz)

⁴⁹ Gabino Nava-Bernal, *Local maize varieties in Central Mexico: their management and contribution to campesinos' Livelihoods*, Tesis de Doctorado, Universidad de East Anglia, Inglaterra, 2003.

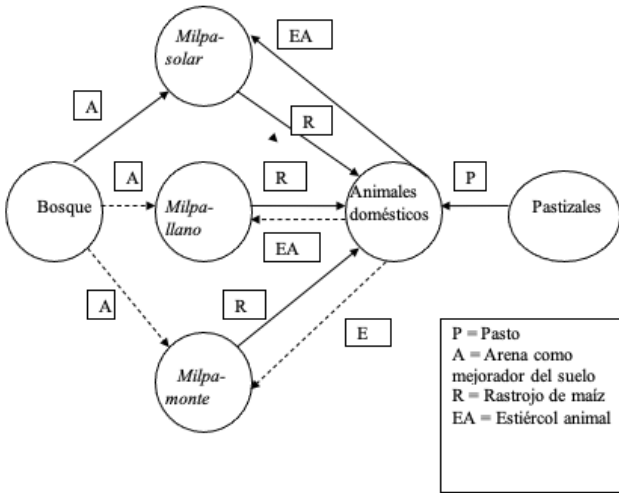
<i>Dyonxom</i> (<i>Dyonom-me</i>)	Arenoso	Suelo arenoso	Amarillo, rojo, blanco (precoz)
<i>T' xiro</i> (<i>Toxiro</i>)	Arenoso	Tepetate	Negro

Fuente: Chávez y Arriaga (1999, p. 54).

En cuanto a los abonos, la milpa es fertilizada con estiércol de caballos, burros, borregos, pollos, gallinas, conejos, etc. El alimento de estos animales se obtiene de la milpa como arvenses y del rastrojo de maíz de la milpa-solar, milpa-llano y milpa-monte. Si bien la fuente de alimento para los animales domésticos son los tres tipos de milpa, el estiércol se aplica a la milpa-solar y no la milpa-llano y milpa-monte. En los hogares con pocos animales no disponen de estiércol suficiente para abonar toda la milpa. Lo usual es fertilizar con estiércol a la milpa-solar, práctica que se relaciona con su agrobiodiversidad.

De esa manera en el cultivo de la milpa convergen diversos elementos del ambiente y recursos de los campesinos, haciendo que la agricultura campesina no sólo se refleje en los terrenos de cultivo, sino en la interacción de terrenos de cultivo con otros elementos del territorio (Figura 5). Así las milpas están conectadas por medio del aprovechamiento de recursos naturales para su cultivo y por medio de la cría de animales domésticos, esto es posible por el acceso que tienen campesinos y campesinas a la tierra tanto de manera familiar para la práctica de la agricultura, como de uso común a pastizales y bosque.

Figura 5. Interacción entre elementos del territorio campesino para el cultivo de la milpa.



Fuente: Chávez-Mejía (2007, p. 141).

3.7 Venta y trueque de alimentos

Se observó la participación comunitaria en la venta y trueque de alimentos preparados con productos de la milpa, de microtúneles y de recolección en áreas no agrícolas. Esto tenía lugar en el patio de la señora Remedios, quien junto con su familia además de la milpa, cultivan hortalizas en microtúnel (promovido por el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria). A este espacio comunitario de venta e intercambio lo llamaban “el mercadito”, en este espacio cada dos semanas en lunes, las mujeres preparaban comida para vender o intercambiar. La variedad ofertada dependía de los recursos disponibles a lo largo del año. Varios

aspectos bioculturales en relación a la comida se pueden mencionar. Pero uno de los que vale la pena resaltar es el que por medio “del mercadito” como espacio de intercambio de saberes y recursos alimenticios y lugar de convivencia entre personas del ejido, promotores del cultivo en microtúneles y de estudiantes de la UAEMex, las mujeres en especial pero también los hombres, revaloraron sus conocimientos ambientales tradicionales, su trabajo agropecuario y los recursos de recolección, al observar el interés y gusto de agentes externos por la variedad de alimentos con los que disponen y por conocer quién los produce o recolecta y cómo se preparan.

Reflexiones finales y propuestas educativas

117

Las milpas mazahuas proporcionan productos diversos para la alimentación de la población durante el año. La milpa-solar es la más diversa en términos de cultivos y en donde se practica una agricultura agroecológica, un elemento importante para contribuir a ello, será el impulsar el cultivo agroecológico de la milpa-llano y milpa-monte. El caso del cultivo de las milpas en San Pablo Tlalchichilpa muestra que la producción agrícola está en relación al uso del territorio, por ejemplo, las áreas de pastoreo son necesarias para el cultivo de la tierra pues son una fuente de alimento para los animales de tracción para trabajar la tierra.

El análisis de la milpa debe incluir los diferentes usos y manejos que campesinos y campesi-

nas hacen de sus recursos naturales y considerar que parte de la defensa y derecho sobre sus territorios es el diario quehacer agropecuario. De manera que se requiere atención a las comunidades rurales en las cuales se encuentra la agrobiodiversidad y para conservarlo son necesarias políticas que, en lugar de expulsar a la gente del medio rural, la motive a la práctica de la actividad agropecuaria como parte de su trabajo valioso y digno. Es decir que se reconozca e impulse como modo de vida, parte de esta propuesta para el caso del maíz, es revalorar su cultivo por medio del conocimiento de su origen y diversificación, de apoyar la organización local para su producción y apoyar su comercialización, basándose en un proyecto que valore la agricultura campesina, y que enfatice la seguridad, calidad y sustentabilidad del alimento principal de los mexicanos⁵⁰, lo que implica el seguir cultivando las milpas campesinas a lo largo y ancho de los territorios campesinos.

Dado que la venta de alimentos y productos en fresco promovida por programas gubernamentales fue bienvenida por las comunidades y tomando en cuenta que los participantes, hombres y mujeres valoraron y revaloraron sus recursos alimentarios a partir de la presencia de estudiante de la UAEMéx, quienes mostraron interés por estas actividades de participación comunitaria, se sugiere identificar los mecanismos que permitan la continuidad de la venta de alimentos a nivel local.

⁵⁰ Kirsten Appendini, *De la milpa a los tortibonos. La reestructuración de la política alimentaria en México*, El Colegio de México, México.

Derivado de los diálogos de saberes, se propone la difusión de los resultados de tesis de estudiantes de posgrado relacionadas con el estudio del patrimonio agroalimentario. Esto podría ser mediante las páginas institucionales de cada organismo académico y mediante las redes sociales públicas. Así mismo, con previo consentimiento informado, se podrían difundir los testimonios de hombres y mujeres sobre el cultivo y recolección de alimentos, como el que el trabajar la tierra en familia permite la transmisión de sus conocimientos tradicionales y que el trabajo es una manera de convivir en familia.

Referencias

- Acevedo, Álvaro, Ortiz-Przychodzka, Stefan y Ortiz-Pinilla, Jorge., “Aportes de la agrobiodiversidad a la sustentabilidad de la agricultura familiar en Colombia”, en *Tropical and Subtropical Agroecosystems*, 23(35), 2020, pp. 1 – 18.
- ADRS, Agricultura y Desarrollo Rural Sostenible, 2007. La ADRS y la agrobiodiversidad, disponible en <https://www.biopasos.com/biblioteca/ADRS%20Y%20LA%20AGROBIODIVERSIDAD.pdf>, [consultado en abril 14 del 2021].
- Aguilar, Jasmín, Catarina Illsley, y Catherine, Marielle, “Los sistemas de maíz y sus procesos técnicos”, en: Esteva, G. y Marielle, C. (coord.), *Sin maíz no hay país*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2003, pp. 83-122
- Alarcón-Chaires, Pablo., “La agrobiodiversidad: la diversificación del maíz”, en: Toledo, V. (ed.), *La*

biodiversidad de México. Inventarios, manejos, usos, informática, conservación e importancia cultural, Fondo de Cultura Económica, México, 2010, pp. 273-307.

Almaguer González, José Alejandro, Hernán José García Ramírez, Vicente Vargas Vite y Mauricio Padilla Mirazo, *La dieta de la milpa. Modelo de alimentación mesoamericana saludable y culturalmente pertinente*, Secretaría de Salud, Ciudad de México, disponible en https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/58662899/LA_DIETA_DE_LA_MILPA_AGJA_el.al._2017-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1653935980&Signature=HP6JCdhAQIlv6mngcUtRsV-yruLQV53EXOmHy0rv5rJipdHtgiCzk35e~bgJ8AxIONnsuu6vrApAH4OYZMD7BWIQGzlj6VoK35MB~gscZoj4JNms~LI17I0jRtRw6yJHFFT5cNbXmSU4J5UP~yPw1ThekbrUck7jn7if0ICY0GA1zov~spVRnBEyDX~ZZR0wacyvmvtpHPzyK4XdUMoz5Ov-8Uve4AyjA5BS1UJ~SGJEKBz8Lh0q-5noiEgJY6iSxqkotK6sVvKv22fFXBK8E-yYY2mSwpeEvHrddKvUgQYtie1~IHtetshS88YRfnqwaRGR8-RauMJ1bV5dDrAA3Q__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA, [consultado en mayo 30 del 2022].

Appendini, Kirsten, *De la milpa a los tortibonos. La reestructuración de la política alimentaria en México*, El Colegio de México, México, 2001.

Blanco, José, *Erosión de la agrodiversidad en la milpa de los zoque popolula de Soteapan: Xutuchincon y Aktevet*. Tesis de Doctorado en antropología Social, 2006. México. Universidad Iberoamericana.

- Boege, Eckart, *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2008.
- Boege, Eckart, “Centros de origen, pueblos indígenas y diversificación del maíz”, en *Ciencias*, 92 - 93, 2009, pp. 18-28.
- Brookfield, Harold, Agrobiodiversity and Agrobiodiversity, en Brookfield, H., Padoch, C., Parson, H y Stocking, M. (ed.), *Cultivating Biodiversity. Understanding, Analysing and Using Agricultural Diversity*, ITDG Publishing, Londres, 2002, pp. 9 – 14.
- Buenrostro, Marco, “Las bondades de la milpa”, en *Ciencias*, 2 (9), 2009, pp. 30-32.
- Cahuich-Campos, Diana, Huicochea, Laura y Mariaca, Ramón, “El huerto familiar, la milpa y el monte maya en las prácticas rituales y ceremoniales de las familias de X-Mejía, Hopelchén, Campeche”, en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 35(140), 2014, pp. 157-184.
- Carbajal, Haide y Mondragón Juana, *Diversidad y etnobotánica de la vegetación arvense en la comunidad mazahua San Pablo Tlalchichilpa, Municipio de San Felipe del Progreso, Estado de México*, Tesis de Licenciatura en Biología, Toluca, México, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Chávez, María Cristina y Arriaga Carlos, “Agricultura campesina y diversidad de maíz”, en *Ciencia Ergo Sum*, 6(1), 1999, pp. 51 56.
- Chávez-Mejía, Cristina. 2007. *The Construction of Landscape and the Conservation of Biodiversity by the Mazahua of Mexico*. PhD Thesis. University of East Anglia.

CONABIO, La milpa, disponible en <https://www.biodiversidad.gob.mx/diversidad/sistemas-productivos/milpa>, [consultado en abril 22 del 2021].

Conaculta, Patrimonio cultural y turismo, 2005, disponible en http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/cuadernos/cuaderno10_2_2.php, [Consultado en mayo 5 del 2009].

De Ita, Miguel; Damián, Miguel; Arenas, Omar; Ocampo, Ignacio y López-Olguín, Jesús, “Pobreza alimentaria y manejo de la milpa: el caso del municipio de Zautla, Puebla, México”, en *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 7(7), 2016, pp. 1513 – 1526.

FAO. s/a. Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, Sr. Olivier De Schutter, disponible en http://www.srfood.org/images/stories/pdf/officialreports/20110308_a-hrc-16-49_agroecology_es.pdf. [Consultado en septiembre 27 del 2012].

Fernández Suárez, Rocío; Morales Chávez, Luis y Gálvez Mariscal, Amanda, “Importancia de los maíces nativos de México en la dieta nacional. Una revisión indispensable”, en *Revista Fito-tecnia Mexicana*, 36(3), pp. 275 – 283.

González, Alba, “La agricultura nahua en el siglo XVI”, en *Ciencia Ergo Sum*, 8(1), 2011, pp. 99-107.

González Santiago, María Virginia, *Saberes y agricultura como forma de vida: estudio comparativo entre los hñähñüs de San Juan Tuxtepec, Chapa de Mota y los campesinos mestizos de Jilotepec, Estado de México*, Tesis de Doctorado, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2003.

- IFAD, International Fund for Agricultural Development, *Investing in smallholder family agriculture for global food security and nutrition*, IFAD post-2015, policy brief 3, disponible en: <http://www.ifad.org/pub/post2015/english/3.pdf>, [consultado en mayo 8 del 2015].
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *México en cifras: INEGI*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, disponible en www.inegi.org.mx, [consultado en abril 22 de 2021].
- Isakson, Ryan, “No hay ganancia en la milpa: the agrarian question, food sovereignty, and the on-farm conservation of agrobiodiversity in the Guatemalan highlands”, en *Journal of Peasant Studies*, 36(4), 2009, pp. 725-759.
- Leyva, Doris y Pérez, Arturo, “Pérdida de las raíces culinarias por la transformación en la cultura alimentaria”, en *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 6 (4), 2015, pp. 867 – 881.
- Leyva-Trinidad, Doris Arianna; Pérez Vázquez, Arturo; Bezerra da Costa, Islandia y Formighieri, Rubia Carla, “El papel de la milpa en la seguridad alimentaria y nutricional en hogares de Ocotlán Texizapan, Veracruz, México”, en *Polibotánica*, 50, 2020, pp. 279-299.
- Linares, Eldemira y Bye, Robert., “La milpa no es solo maíz”, en: Álvarez-Buylla, E., Roces, Carreón García, A. y San Vicente Tello A. (ed.), *Haciendo milpa. La protección de las semillas y agricultura campesina*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2011, pp. 9-12.
- Louette, Dianne y Smale Melinda, *Genetic Diversity and Maize Seed Management in a Traditio-*

nal Mexican Community: Implications for In Situ Conservation of Maize, México, CIMMYT, NRG Paper 96-03, 1996.

Lozada, Luz, “El espíritu del maíz. Circulación anímica y cocina ritual entre los totonacos de la Sierra Norte de Puebla (México)”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, disponible en <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.66812>, [Consultado en abril 19 del 2021].

Macías- Echeverri, Estefanía, “Conservación de la agrobiodiversidad” en *Selva Andina*, 7(2), 2019, pp.71 -72.

Mera, Luz y Mapes, Cristina, “El maíz, aspectos biológicos”, en: Kato, T., Mapes, C., Mera, L., Serratos, J. y Bye, R. (coord.), *Origen y Diversificación del Maíz – una revisión analítica*, Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2009, pp.19-32.

Monroy-Martínez, Rafael; Ponce-Díaz, Alma; Colín-Bahena, Hortensia; Monroy-Ortiz, Columba y García-Flores, Alejandro, “Los huertos familiares tradicionales soporte de seguridad alimentaria en comunidades campesinas del estado de Morelos, México”, en *Ambiente y Sostenibilidad*, 6, 2016, pp. 33-43.

Morales, Silvino y Guzmán, Elsa, “Caracterización sociocultural de las milpas en dos ejidos del municipio de Tlaquiltenango, Morelos, México”, en *Etnobiología* (13)2, 2015, pp. 94-109.

Nava-Bernal, Gabino, *Local maize varieties in Central Mexico: their management and contribution to campesinos livelihoods*, Tesis de Doctorado, Universidad de East Anglia, Inglaterra, 2003.

- Rojas, Teresa, *La cosecha del agua en la cuenca de México. La pesca en el medio lacustre y chinampero de San Luis Tlaxiltemanco*, CIESAS, México, 1998.
- SINAREFI, Red frijol, 2012, disponible en internet en: http://www.sinarefi.org.mx/redes/red_frijol.html. [Consultado en mayo 17 del 2014].
- Solís-Becerra, Celina y Estrada-Lugo, Erin, “Prácticas culinarias y (re)conocimiento de la diversidad local de verduras silvestres en el Colectivo Mujeres y Maíz de Teopisca, Chiapas, México”, en *Revista Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, 12(2), 2014, pp. 148-162.
- Smalle y John y Michael Blake, “Stalk sugar and the Domestication of Maize”, en *Current Anthropology*, 26(5), 2003, pp. 674-689.
- Wiggins, Steve y Sharada Keats, *Smallholder agriculture’s contribution to better nutrition*, Overseas Development Institute, Londres, 2013.

Capítulo IV. Ausencias y presencias del maíz palomero toluqueño.

Cocinas, mayordomías y feminismo comunitario

Alma Lili Cárdenas Marcelo¹

Ivonne Vizcarra Bordi²

Presentación

Desde una mirada del feminismo comunitario anclada a las Epistemologías del Sur, se concibe el cuerpo-territorio de las mujeres campesinas e indígenas como una arena de defensa que se translimita hacia otros espacios con sus presencias no visibles en sistemas de dominación patriarcal. El contexto situado de la cocina va más allá del espacio feminizado y se convierte en narrativa dialógica, siendo éste el método feminista que permitió interpretar las experiencias que constituyen los cuerpos-territorios de las mujeres

¹Alma Lili Cárdenas Marcelo. Doctoranda en el Instituto de Ciencias Agrícolas y Rurales de la Universidad Autónoma del Estado de México, México. Dirección electrónica: almalili77@hotmail.com.

²Ivonne Vizcarra Bordi. Doctorado en Antropología por Universidad Laval de Quebec, Canadá. Profesora-Investigadora en el Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales de la Universidad Autónoma del Estado de México, México. Dirección electrónica: ivbordi@yahoo.com.mx.

indígenas de seis comunidades, tres de origen mazahua y tres otomíes del Estado de México. En búsqueda de la presencia del maíz Palomero Toluqueño (MPT a partir de ahora) en la formación de esos cuerpos, el capítulo presenta tres momentos constituyentes para comprender las mayordomías: en la tierra-parcela (el cuerpo-territorio en transición), en la cocina de los hogares (el cuerpo-territorio del sustento), y en las fiestas ceremoniales (el cuerpo-territorio que ofrenda). La soberanía alimentaria busca rescatar prácticas en defensa de las semillas nativas, como es el MPT. Las investigaciones de posgrado se unen a esta búsqueda desde nuevas perspectivas epistemológicas más incluyentes. De la historia de vida y experiencia con el maíz de la propia Alma Lili Cárdenas Marcelo y en diálogos de intercambio y aprendizajes con Ivonne Vizcarra Bordi sobre los aportes del feminismo académico en la comprensión de la complejidad de la soberanía alimentaria, surgió la preocupación por entrelazar los temas: Conservación de maíces nativos; feminismo comunitario y soberanía alimentaria, en el proyecto de tesis doctoral de Alma Lili. El presente capítulo forma parte de los primeros resultados que reflejan esos intercambios. La soberanía alimentaria, no puede ser concebida como un objeto de deseo político en ningún nivel, sino como una arena de desconquistas de ataduras de esos cuerpos-territorios para reconstruirlos en libertades soberanas extensibles hacia otros seres humanos (mujeres y hombres) y no humanos (la biodiversidad). El objetivo del capítulo es mostrar un diálogo entre las experiencias que marcan el cuerpo-territorio de

las mujeres mazahuas y otomíes con la construcción social de la soberanía alimentaria, mediante la ausencia y presencia del MPT desde sus cocinas representadas en las mayordomías.

4.1 Antecedentes

En décadas recientes los recetarios con ingredientes locales y propios de la agrobiodiversidad de cada región está teniendo un interés cultural cada vez mayor³. En el caso de México, el maíz y en especial el agroecosistema milpa, están siendo objeto de cada vez más estudios. Estos esfuerzos se acompañan del discurso de la soberanía alimentaria, reconociéndose como “derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo”⁴. Sin embargo, uno de los desafíos de este concepto es no dejar pasar por alto, las desigualdades sociales de género y de generaciones reproducidas tanto al interior de las comunidades como de los hogares.

³ Mónica Meneses, “Cocina Nacional, Procesos Identitarios y Retos De Soberanía: Las Recetas Culinarias Construyendo Mozambique”, en *Revista Debates Insubmisos*, 1(2), 2018, pp. 7-32.

⁴ La Vía Campesina, *The right to produce and access to land, food sovereignty: a future without hunger*, 2006, disponible en: <http://safsc.org.za/wp-content/uploads/2015/09/1996-Declaration-of-Food-Sovereignty.pdf>, [consultado el 05 de abril de 2021].

Si bien, el hecho social de la alimentación es el fundamento central de las acciones que conllevan a la soberanía alimentaria, no se ha profundizado suficientemente en el rol de las mujeres que las sociedades le han asignado para que ese hecho sea y haya sido factible generación tras generación. Procuración, cuidado, preservación, preparación, distribución y consumo, son solo algunas de las responsabilidades de ese rol, las cuales han sido interiorizadas y corporalizadas por y en las mujeres, principalmente indígenas y rurales. A pesar de que cada vez más se retoman los platillos elaborados por mujeres como una bandera importante de la soberanía propuesta por la Vía Campesina, es común observar recetas sin historias de vida que humanicen y den cuenta del contexto sociocultural donde se reproducen y el esfuerzo femenino que implican llevarlos a las mesas (hogares, comunitarias, espacios de ritualidad, etc.). Negar el protagonismo de quienes sustentan la creatividad culinaria campesina e indígena, refleja un fracaso anunciado de cualquier intervención política, económica, social y cultural que intente resarcir la soberanía alimentaria⁵.

La ausencia de las mujeres indígenas y campesinas forma parte de los mecanismos que fomentan el pensamiento occidental, que difunde una ideología patriarcal cartesiana que separa el cuerpo, la mente y el alma, imponiéndose de esta manera un sistema hegemónico de dominación. En los sistemas agroalimentarios esto significa la

⁵ Emma Siliprandi y Gloria Zuluaga, *Género, agroecología y soberanía alimentaria. Perspectivas ecofeministas*, Icaria, Barcelona, 2014.

mercantilización de los alimentos, de los cuerpos, de los procesos tecnocientificados (producción, transformación, distribución, consumo), y de los significados⁶. Para Omar Giraldo, la presencia se objetiviza (se hace visible el cuerpo a través de conocimientos legitimados en la ciencia) y la ausencia se subjetiviza (se oculta los otros saberes de un cuerpo con alma)⁷.

De esta manera se gestan relaciones asimétricas de poder donde lo objetivo se impone a lo subjetivo, tales como los espacios productivos sobre los reproductivos; la cultura occidental sobre las culturas no occidentales; lo humano sobre lo no humano, la producción de alimentos sobre la preparación de los alimentos⁸.

La cocina como espacio reproductivo no se constituye por sí misma, sino, por la presencia de las mujeres, sus pensamientos, sus sentires, sus cuerpos y sus almas. Estudiar sus experiencias en ellas nos conduce a desenterrar esas ausencias ocultas. De esta manera la soberanía alimentaria merece una revisión profunda para evitar futuras omisiones y trascender así a sociedades con relaciones humanistas, ecológicas y libres

⁶ Yayo Herrero, “Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible”, en *Revista de Economía Crítica*, 16, 2013, pp. 278-307.

⁷ Omar Giraldo, *Ecología política de la agricultura. Agroecología y posdesarrollo*, El colegio de la frontera sur, México, 2018.

⁸ Ivonne Vizcarra, *Entre el taco mazahua y el mundo: La comida de las relaciones de poder, resistencia e identidades*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2002.

de violencia. Para Sylvia Marcos, estas premisas, sustentadas en el feminismo comunitario, buscan la expresión de libertades colectivas desde sus cuerpos aun prisioneros de esas falsas presencias. Se trata de cuerpos-territorios marcados por la colonización, de la objetivización y de la opresión, de ahí la propuesta de liberarlos al igual que los territorios donde cohabitan y han escrito su historia⁹.

El maíz, más que objeto de la soberanía de los pueblos originarios de Mesoamérica es el grano que desde el feminismo comunitario, dota de significados, estrategias, relaciones, acercamientos espirituales, capacidades creativas, y hasta emociones de conexiones sustantivas que siguen ausentes en la definición de la soberanía alimentaria¹⁰. El maíz en las cocinas de las mujeres indígenas y campesinas ha sido un fiel acompañante en estos procesos de presencia (política alimentaria) y ausencia (cuerpo-territorio)¹¹. Resalta el Maíz Palomero Toluqueño (MPT), como un cómplice en la formación de la feminidad de la soberanía

⁹ Cfr., Sylvia Marcos, “Descolonizando al feminismo: la insurrección epistemológica de la diferencia”, en Georgina Méndez, Juan López, Sylvia Marcos, et al., (Coord.), en: *Senti-pensar el género: perspectivas desde los pueblos originarios*, México, Red Interdisciplinaria de Investigadores de los Pueblos Indios de México, Asociación Civil, 2013, pp. 145-172.

¹⁰ Cfr., Ivonne Vizcarra, *Entre el taco mazahua*, op.cit.

¹¹ Cfr., Gabriela Martínez, *Mujeres campesinas, resistencias y desafíos a la dominación patriarcal a través de sus prácticas productivas agrobiodiversas*, Tesis de Maestría, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2021.

alimentaria de los pueblos mazahuas y otomíes, aunque esa relación sigue oculta.

4.2 Antecedentes

“[...] llamado momochitl, un tipo de maíz que se quiebra cuando se reseca y es cuando da a conocer su contenido que parece una flor muy blanca; se dice que eran granizos dados a los dioses del agua”¹².

El MPT es una de las cuatro razas indígenas antiguas de maíz y se encuentra en peligro de extinción. Aunque su distribución se ha registrado en los estados de Veracruz, Puebla, Tlaxcala, Ciudad de México y el Estado de México¹³, en la última década solo se ha registrado presente en los municipios de San Felipe del Progreso y Morelos, etnoregión Mazahua-Jañitro y Otomí-Hñätho del Estado de México respectivamente¹⁴.

¹² Bernardino De Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*. Tomos I y II. México, Editorial Nueva España, 1946, p. 661.

¹³ Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), *Proyecto Global de Maíces Nativos (2010)*, Documento Anexo 6, disponible en: https://www.biodiversidad.gob.mx/genes/pdf/proyecto/Anexo6_ReunionesTalleres/Tabla%20razas_marzo%202010.pdf [Consultado el 20 de mayo de 2020].

¹⁴ Daniel Granados, *Valorización de productos con identidad local: El maíz Palomero Toluqueño (Zea mays everta) de Chotejé, San Felipe del Progreso*, Tesis de maestría, Estado de México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2019.

A pesar de que una de las características que sobresale del MPT, es su consumo a través de las palomitas (maíz reventado), en México se importa el 99% de maíz palomero para consumo humano¹⁵. Un factor que ha influenciado en el desabasto de palomitas nativas mexicanas, han sido las políticas públicas, donde a partir de la década de 1940 y durante la revolución verde, éstas adoptaron una visión productivista, concentrando el gasto del gobierno mexicano en la tecnificación del campo, principalmente de los productores con mayores extensiones de superficie de riego, los cuales se encontraban en el norte del país donde se fomentó el monocultivo de maíz híbrido, excluyendo a las y los agricultores con tierras de temporal mayormente ubicados en las poblaciones y comunidades originarias ubicadas en el centro y sur del país¹⁶. Lo que no impidió la continuidad de la siembra de sus semillas en sus cada vez más castigados agroecosistemas.

Si bien el uso principal del MPT en comunidades mazahuas y otomíes ha sido casi exclusivamente para la confección de tortillas¹⁷ (asignación

¹⁵Fundación Tortilla, “Para mexicanas: las palomitas de maíz”, disponible en: https://fundaciontortilla.org/articulo/para_mexicanas_las_palomitas_de_maiz [Consultado el 02 de abril de 2021].

¹⁶Luis Gómez y Angélica Tacuba, “La política de desarrollo rural en México. ¿Existe correlación entre lo formal y lo real?”, en *Economía UNAM*, 14 (42), 2017, pp. 93-11.

¹⁷Micaela de la O Olán, Dora Sangerman y Alfredo Josué Gámez, “Costumbres, usos y alternativas de usos de la raza criolla de maíz palomero toluqueño: caso Estado de México”, en: César, Santiago, Velia Ayala y Gustavo Almaguer (comp.), *Desarrollo y Tecnología. Aportacio-*

genérica de las mujeres), las palomitas de maíz siguen siendo símbolo imprescindible en las ceremonias religiosas, cívicas y étnicas. Probablemente su persistencia radicaba en sus múltiples usos culturales, religiosos y míticos, tal y como lo indican Tonatiuh Romero y colaboradores:

[...] es también interesante en los términos de culto, la continuación de adornar a las imágenes religiosas en los pueblos de la Cuenca Alta del río Lerma. Por ejemplo, en la festividad a la Virgen María (15 de agosto) es adornada con collares y diademas hechas de 'palomitas'. De igual forma se atavían los santos patronos particulares en sus días festivos, principalmente en Jocotitlán, Atlacomulco (con el Señor del Huerto)¹⁸.

Por otro parte, la persistencia del MPT en estas comunidades puede interpretarse como un tipo de resistencia a la imposición colonial de sus sistemas agroalimentarios occidentales. Es una manifestación de otros tipos de conocimiento o también llamados Epistemologías del Sur, que, con una mirada feminista construida desde la comunalidad, surgen nuevos horizontes para desocultar la complicidad del MPT de las mujeres y sus cocinas.

nes a los problemas de la sociedad, Plaza y Valdés Editores, Madrid, España, 2015, pp. 159-176.

¹⁸ Tonatiuh Romero, Luis González y Gabriel Reyes, "Geografía e historia cultural del maíz Palomero Toluqueño (*Zea mays everta*)", en *Ciencia Ergo Sum*, 13(1), 2006, p. 53.

4.3 Feminismo comunitario

Lorena Cabnal, propulsora del feminismo comunitario, posicionó su propuesta dentro de la corriente de las epistemologías del Sur Global, cuya otra mirada o más allá de la emancipación de las mujeres y la lucha por la equidad de derechos entre hombres y mujeres, ponía en el centro de la justicia social a las mujeres indígenas, desdibujadas en el feminismo occidental. Así, bajo la premisa de descolonizar las teorías y praxis feministas surge el feminismo comunitario, creado por mujeres Aymaras de Bolivia y mujeres Xinkas de Guatemala¹⁹. Para el feminismo comunitario es fundamental mostrar otras maneras de conocer, de ser y estar en el mundo²⁰. Evitando caer en la superposición de categorías dualistas y separtistas.

Mientras que para el pensamiento occidental el alma y el cuerpo están separados, desde el feminismo comunitario la lucha de las mujeres no se puede concebir sin la soberanía del cuerpo, del territorio y del espíritu. Pues el feminismo comunitario más que una teoría, es una praxis encarnada y corporizada:

[...] su teoría feminista se encuentra arraigada en sus cuerpos y en la materia, materia que forma

¹⁹ Lorena Cabnal, “Acercamiento a la construcción y la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala”, en: Asociación para la cooperación (Eds.), *Feministas siempre. Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. ACSUR-Las Segovias, España, 2010.

²⁰ Cfr., Mónica Meneses, *op. cit.*

un conjunto inestable y fluido con la naturaleza y todos los seres que la integran. No es una “teoría” de ideas y conceptos abstractos, de lenguaje simbólico y semiótica. Es teoría hablada, vivida, sentida, bailada, tocada²¹.

Y por qué no, comida y saboreada.

Ciertamente, el feminismo comunitario no niega que existen ataduras patriarcales políticas e ideológicas que competen a todas las mujeres del mundo y que también interrumpen en sus vidas privadas y comunitarias, su lucha se dirige hacia la emancipación y soberanía de sus propios cuerpo-territorios. En este sentido, reivindican las memorias de luchas antipatriarcales de las abuelas, quienes demandaban el derecho a la tierra y la descolonización de sus pueblos. Para continuar su contienda, ha sido indispensable adentrarse a la despatriarcalización tanto de sus cuerpos como territorios de conquistas machistas, es decir, luchar por el despojo masculino de la tierra-territorio.

Para Moore, el cuerpo-territorio femenino debe entenderse como:

[...] lugar de enunciación con una memoria corporal e histórica propia; de la historia de expropiación colonial y de las rebeldías asociadas a su liberación. A su vez, este territorio cohabita y se interrelaciona con la memoria larga de los pueblos que buscan recuperar, sanar y liberar el

²¹Sylvia Marcos, *op. cit.*, p. 54.

territorio-tierra que también está expuesto a la expropiación y la violencia colonial²².

Como parte de la reivindicación de los espacios femeninos (indígenas y campesinos), se debe considerar indudablemente a las cocinas, por ser elementos clave para la emancipación de las mujeres y sus cuerpos-territorios.

4.4 Soberanía alimentaria desde las cocinas

Según Patricia Pérez, cocinar es una forma de saber y de ser, de expresar emociones²³. En efecto, para Mónica Meneses, las mujeres y sus cocinas no solo nutren al cuerpo, sino que también alimentan a la mente y al alma. Por un lado, el acto de cocinar no se limita a la experiencia personal, pues es desde las cocinas donde se corporiza la esencia misma de las mujeres y se comparte en forma de alimento hacia otras y otros, además “convivir comiendo, compartiendo sabores, sazonando los diálogos entre saberes”²⁴. Por otro lado, la misma autora afirma que la receta encierra la historia de los ingredientes, de su búsqueda

²²Catherine Moore, “Feminismos del Sur, abriendo horizontes de descolonización. Los feminismos indígenas y los feminismos comunitarios”, en *Estudios Políticos*, 53, 2018, p. 248-49.

²³Patricia Pérez, “El Bats’il K’op Tselal frente al proceso colonial”, en *Revista de la Universidad de México*, 871, 2021, pp. 73-79.

²⁴Mónica Meneses, *op. cit.*, p. 23.

y uso en la preparación, los estilos de cocinar y los modos de presentar, sentir, recordar y consumir los alimentos.

Desde esta experiencia, la soberanía alimentaria que gestan las mujeres con sus cuerpos como territorio no se limita al ámbito doméstico, pues es quizá en la suma de sus voluntades, pensamientos y sentires donde se puede entrever aún más su contribución. Por ejemplo, la participación de las mujeres en las llamadas cocinas comunitarias (fiestas patronales y faenas principalmente), dan muestra de su coordinación, gestión, planeación, elaboración y repartición de alimentos para el bienestar de las y los integrantes de la comunidad²⁵.

Reconocer que el trabajo colectivo entre hombres y mujeres tiene una connotación diferencial en el ámbito no sólo doméstico y productivo, sino también comunitario, también es un acto político. Mientras que los hombres aprovechan su visibilidad social para con ello ganar prestigio social y acceder a una posición en las estructuras de cargos (llámese cargos en mayordomías, delegaciones), las mujeres “entretejen relaciones sociales basados en valores como la cooperación y la reciprocidad. [...] donde el cuidado toma una dimensión pública que posibilita la vida en comunidad”²⁶. Ana Lilia Salazar, toma en cuenta estas diferencias, para reconocer que es el traba-

²⁵ Verónica Juárez-Acevedo, “Cocinas comunitarias en Juchitán de zaragoza: el trabajo de las mujeres en la base de la vida”, en *Cuadernos del Sur, en Revista de Ciencias Sociales* 2020, julio-diciembre, pp. 87-106.

²⁶ Mónica Meneses, *op. cit.*, p. 29.

jo de las mujeres lo que permite la creación de la comunalidad, haciendo lo común por el bien de todas y todos²⁷.

No obstante, el trabajo de las mujeres en las cocinas comunitarias, por ejemplo, implica una sobre carga de trabajo físico y mental, por lo que la comprensión sobre la soberanía alimentaria también implica, y necesariamente; “justicia social-cognitiva”. Es decir que se “exige, sobre todo, la necesidad urgente de dar visibilidad y espacio de acción a otras formas de conocer y experimentar el mundo, especialmente de los saberes marginados y subalternizados”²⁸. Con ello, se estará evitando caer, en la fetichización e invalidación de los conocimientos y saberes de las mujeres y sus cocinas (en términos del mal nombrado reconocimiento de cocineras tradicionales en la política de la patrimonialización de la comida mexicana). De la misma manera, su participación será clave para detener el despojo y saqueo de la agrobiodiversidad que se mantiene en prácticas locales con fines antimerchantistas²⁹.

²⁷ Ana Lilia Salazar, *El trabajo de las mujeres en el espacio íntimo/doméstico en el bajo mixe en Oaxaca*, Tesis Doctoral, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2019.

²⁸ Mónica Meneses, op. cit., p. 29.

²⁹ Ivonne Vizcarra, “Género y Cultura de Maíz: en la lucha por definir otra soberanía alimentaria”, en *Revista del CESLA*, 2019, pp. 201 - 128.

4.5 Metodología

No existe un método específico del feminismo comunitario, aunque la autobiografía y la biografía de las mujeres campesinas e indígenas que narran sus experiencias con diferentes hechos sociales puede ser una atribución a esta perspectiva. Si lo que importa es tener un método anti-colonial y anti-androcéntrico, deberían considerar el método feminista que ofrece acercamientos a las relaciones que construyen diversas realidades y conocimientos³⁰.

El método feminista también ofrece acercamientos al conocimiento situado de las mujeres. Este conocimiento se descubre a través de las narrativas que relatan las historias biográficas, sirve por lo general para identificarse con otras y consigo mismas, de modo que las identidades se construyen a partir de los relatos que se hacen de sí mismas y de los otros y las otras a través del intercambio social³¹. Así, las identidades se construyen en diferentes tiempos y espacios de la vida individual, familiar y colectiva, sosteniendo sutiles diferencias a partir de contextos específicos donde se asignan responsabilidades a hombres y a

³⁰ Cfr., Adriana Guzmán, “Feminismo Comunitario”, (comunicación presentada en el seminario “Feminismos Memoria y Resistencias” del Centro de Estudios Superiores de México y Centro América de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, virtual, 12 de mayo de 2021).

³¹ Ángela Estrada y Silvia Diazgranados (Comps.), *Kenneth Gergen. Construcción social, aportes para el debate y la práctica*, Ediciones Uniandes, Bogotá, 2007.

mujeres. Montenegro y Pujol³² argumentan que no hay una realidad que deba ser develada, subyacente a la representación, sino que hay que observar articulaciones y formas de vida que permiten la transformación de significados y prácticas, donde también se generan fuerzas de tensión y conflicto en las relaciones sociales. De ahí la importancia de interactuar con el otro, lo que constituye en algunos casos, una oportunidad para generar cambios que impacten para bien en la vida individual y comunitaria. De esta manera, las experiencias se construyen en la relación con las y los otros que “[...] denota más que la mera participación particular, momentánea e individual; refiere a la suma de los procesos por medio de los cuales los individuos o los grupos han pasado durante la producción de sus vidas; refiere a su realidad entera, a su historia”³³.

En términos del diálogo de saberes, el método feminista ofrece algunas herramientas para reconocer la experiencia de las mujeres y estudiarla desde el punto de vista de género porque “históricamente han sido canceladas o leídas desde prismas patriarcales que las han deformado y/o

³² Marisela Montenegro y Joan Pujol, “Conocimiento situado: Uno forcejeo entre el relativismo construccionista y la necesidad de fundamentar la acción” en *Revista Interamericana de Psicología*, 37 (2), 2003, pp. 295-307.

³³ María Mies, “¿Investigación sobre las mujeres o investigación feminista? El debate en torno a la ciencia y la metodología feministas”, en Eli Bartra (Comp.), *Debates en torno a una metodología feminista*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, (Trad. Gloria Elena Bernal), 1998, pp. 63-102.

utilizado como herramienta para el mantenimiento del *status quo*³⁴. A partir del discurso de una supuesta neutralidad y distanciamiento del “objeto de estudio”, se elimina el reconocimiento de que una visión desde un cuerpo de mujer, que considerado como territorios de sus propias resistencias, conquistas y opresiones junto con otras posiciones que ellas ocupan en las relaciones sociales, genera un conocimiento situado, que en diálogo con las “otras”³⁵, puede resarcir el relato oculto de los cuerpos. Por lo tanto, sus experiencias no son y no tendrían por qué ser neutras, ya que están dentro de un contexto particular de género, etnia, estatus económico-social, geografía, edad y lugar en las jerarquías familiares y comunitarias.

En el presente estudio se utilizaron tres técnicas de investigación cualitativa, ampliamente recomendada por el método feminista:

- i. *La entrevista abierta en forma de diálogo* no jerárquico sino empático entre las investigadoras y las y los participantes que producen y reproducen la cultura del MPT. Este tipo de diálogo se caracteriza por tener de base relaciones de confianza, mismas que se construyen con el pasar de los años. El trabajo de campo comenzó de finales de

³⁴Macarena Trujillo, “Epistemologías feministas y estudios de género: reflexiones desde el trabajo de campo” en *Revista Faro*, 1 (25), 2015, p.9.

³⁵Nos referimos a las académicas, las activistas y tomadoras de decisiones que luchamos por una vida digna y gusta para las mujeres.

2017 a inicios del 2020 y durante el periodo de confinamiento causado por la Pandemia Covid-19 (2020-2021). Las entrevistas se realizaron por medio de tecnologías virtuales y algunas presenciales para el caso de las mujeres que pertenecen a la familia de una de las investigadoras.

- ii. *Las biografías* nos permitieron conocer a través del relato de las mujeres de las comunidades, cuáles son las relaciones que establecen con sus cocinas, la biodiversidad y los maíces. Los relatos biográficos se obtuvieron de 10 mujeres y siete hombres de entre 23 y 67 años de los pueblos: Mazahua-Jañitro y Otomí-Hñätho.
- iii. *La observación participante* en ceremonias religiosas de tres localidades mazahuas y tres otomíes. A finales de 2015 la Fundación Tortilla comenzó con actividades de búsqueda y rescate de los maíces palomeros mexicanos, dos años más tarde se integró al equipo una de las investigadoras pudiéndose hacer un mapeo algunas de las comunidades con presencia de adornos de palomitas de maíz. Se seleccionaron estas comunidades por el número de entrevistas y por la observación participante de al menos dos años. Las ceremonias en las cuales participamos fueron ocho (véase Cuadro 1).

Cuadro 1. Calendario de Festividades religiosas y agrícolas de cada comunidad de estudio.

Comunidad	Festividades religiosas	Uso de las palomitas de maíz	Calendario Agrícola
San Felipe del Progreso – Mazahua- Jañitro			
Santa Ana Nichi	Fiesta patronal en honor a Santa Ana, 26 de julio. Fiesta en honor a la Virgen de Guadalupe, 12 de diciembre.	Rosarios-guirnaldas	Bendición de semillas, 02 de febrero. Bendición de la milpa, 14 de agosto.
Dolores Hidalgo	Fiesta en honor a la virgen de la Candelaria, 02 de febrero.	Nicho y estrellas	
San Agustín Mexztepec	Fiesta patronal en honor a San Agustín, 28 de agosto. Fiesta en honor a la Virgen de Guadalupe, 12 de diciembre.	Estrellas	

Morelos – Otomí- Hñätho		
San Marcos Tlazalpan	Fiesta patronal en honor a San Marcos Evangelista, 25 de abril.	Rosarios-collares
Laguna Seca	Fiesta en honor a Santiago Aposto, 25 de julio.	
La Beltrán	Fiesta en honor a la Virgen de Guadalupe, 12 de diciembre.	
		Bendición de semillas, 02 de febrero. Bendición de la milpa, 14 de agosto.

Elaboración propia a partir del trabajo de campo durante el periodo 2019-2020.

4.6 Contexto situado

San Felipe del Progreso e Ixtlahuaca son los municipios mexiquenses con mayor población mazahua. Se ha documentado que el uso de palomitas de maíz con fines ceremoniales (rosarios-collares y adornos) sigue siendo parte de su identidad cultural, sin embargo, en la actualidad no lo producen, sino que compran maíz palomero que proviene de los circuitos de mercado de importación³⁶. Por su parte los municipios de Temoaya y San Bartolo Morelos concentran el mayor porcentaje de población Otomí. Cabe señalar que en el Estado de México, los municipios de San Bartolo Morelos, San Felipe del Progreso y San José del Rincón, destacan por la presencia del MPT, siendo precisamente, los pueblos mazahuas y otomíes quienes habitan estas tierras, y quienes con sus prácticas culturales, lo conservan en múltiples formas de ritualidad y cocina³⁷ a pesar de que solamente es cultivado en San Bartolo Morelos³⁸.

Se podrían ahondar en datos sociodemográficos de estos municipios y sus localidades vistos desde fuera, sin embargo, no es el objetivo de este estudio, por lo que dejamos que sean las propias voces de las personas jóvenes oriundas

³⁶ Daniel Granados, *op. cit.*, pp. 29, 30.

³⁷ Bautista-Ramírez, et al, “Factores condicionantes en la distribución de maíz palomero toluqueño y alternativas para su conservación”, 2018 en Revista Bio Ciencias, 5(2), pp. 1-13, pp. 6 y 8, disponible en [consultado en mayo 31 del 2022].

³⁸ Micaela de la O Olán, Dora Sangerman, Alfredo Josué Gámez *et al.*, *op. cit.*

que presenten desde su perspectiva a sus pueblos de origen (mazahua y otomí)

Pueblo Mazahua- Jañitro, presentado por Alma Lili de 31 años y entrevistada por Ivonne.

Al igual que otras comunidades de origen mazahua, Santa Ana Ixtlahuaca ha pasado de ser una comunidad rural a una urbana. Cuentan mi padre y madre que en su niñez (1960-75) la mayor parte de sus alimentos los obtenían de la milpa, aunque su producción era poca, ésta era muy diversa, pues además de maíz se sembraba; frijol, calabaza, chilacayote, haba, trigo, cebada morada, lo que permitía el crecimiento de diversos quelites. A pesar de ello, su infancia estuvo marcada por el hambre, la desnutrición y el sacrificio, ya que la disponibilidad de estos alimentos era temporal, motivo por el cual tanto ellos como gran parte de su generación migraron a diferentes ciudades. En esta migración ellas y ellos aprendieron otros oficios, además de la agricultura, pero también vivieron discriminación debido a su origen indígena, de ahí que a las siguientes generaciones ya no nos enseñaron a hablar mazahua. Con el paso del tiempo, la población fue en aumento y los terrenos destinados para la siembra principalmente de maíz nativo. También se han destinado para la construcción de casas, caminos, centros de salud y escuelas, los cuales han permitido que las nuevas generaciones podamos acceder a los servicios básicos. Por otra parte, aunque en mi generación (1990) nos enfrentemos a una creciente dependencia alimentaria debido a la reducción de espacios para sembrar, así como el encarecimiento de los sistemas de producción, también estamos aprovechando las nuevas brechas como el acceso

a la educación y la participación de las mujeres en los espacios públicos, lo cual nos ha permitido mirar a nuestra cultura desde otro ángulo. En este contexto, si bien las nuevas generaciones buscamos rescatar la biodiversidad, agrobiodiversidad y cultura mazahua, también buscamos superar las desigualdades sociales que vivieron nuestros padres y madres. Sabemos que no es un trabajo sencillo, pero contamos con la sabiduría de nuestros abuelos y nuestras abuelas, como motor tenemos la alegría que expresan las niñas y los niños que al comer una tortilla recién salida del comal nos impulsan a generar un mejor mañana.

Pueblo Otomí- Hñätho. presentado por Daniel Albarrán de 23 años, entrevistado por Alma Lili.

San Marcos Tlaxalpan, ¿cómo es?, ¿cómo lo veo? Desde mi punto de vista pues es un pueblo muy pequeño, es un pueblo que tiene tradiciones, costumbres, que, pues se han ido perdiendo con el paso del tiempo, las personas pues se han ido olvidando de eso, y, hay muy pocos jóvenes que les interesa eso y quieren revivirlo, pero, falta algo (guarda silencio). Es un pueblo muy muy tranquilo también, casi no hay gente, porque, pues, falta empleo, no hay muchas maneras de generar ingresos aquí, entonces la gente sale, la gente se va, se desespera, porque, pues, no hay manera de generar algo. Entonces si quieres trabajar, si quieres ganar dinero, tienes que ir a otros pueblos cercanos o ni tanto, tienes que emigrar a otros lugares, y entonces se ha quedado solo el pueblo. La gente que queda, pues, de lo que podría vivir, serían las piñatas, también

es un pueblo piñatero, pero normalmente es por temporada, entonces pues hasta diciembre es cuando se vende el producto, y pues la gente tiene un poco de dinero para pasarla, literal o sea para pasarla, porque no vives de eso, también, pasas el año, el resto del año con eso y el campo, el campo que también está muy olvidado. Me cuenta mi mamá, que antes todos los terrenos estaban trabajados, tenían sembrado algo, entonces, ahorita cambió mucho la situación, hay personas que ya fallecieron, sus hijos emigraron, están en la ciudad, están en otros estados, y pues el campo ha quedado abandonado. Óra las personas mayores que quedan, con trabajo siguen sembrando su maicito. Entonces, este, es un pueblo, bonito, tranquilo, pero le falta, le falta algo (guarda silencio), no sé qué es. Creo que habría que generar algo aquí, para que la gente prefiera quedarse aquí y no salir, no emigrar, que haya fuente económica más que nada.

En cada comunidad se pueden encontrar narrativas propias que hacen diferenciarse unas de otras. No obstante, las experiencias generacionales de los cambios sustanciales en los modos de vida coinciden en fenómenos sociales que caracterizan toda la región Mazahua-Otomí: Transición alimentaria de pobreza-hambre a malnutrición y dependencia alimentaria; persistencias de sistemas de producción basados en milpa-maíz frente al cambio de uso de suelo residencial y monocultivos; migración y dependencia de ingresos extra-agrícolas; poca oferta de empleo local, lento progreso pero significativo avance de la oferta educativa y acceso a la salud comunitaria.

4.7 Resultados

4.7.1 *El cuerpo-territorio en transición*

Con la entrada de los granos de maíz palomero híbrido, producidos principalmente en Estados Unidos a los mercados regionales del centro de México, los hogares campesinos que producían el MPT junto con otros maíces nativos para sus fines de reproducción social, comenzaron a vivir la transformación de sus propios sistemas de producción. En la narrativa de Josefina 45 años, oriunda de la comunidad de Dolores Hidalgo, se puede visualizar cómo estas transformaciones han alterado algunas relaciones con el MPT:

Ya no sacamos el maíz para hacer las palomitas de aquí, antes si, pero 'horita' ya no. Ya no sabemos hacer, ya el tiempo, el tipo de clima, la tierra y todo ha cambiado, pero antes si, antes si se sacaba. Ya 'horita' la gente busca puro comodidad, en lugar de sembrar puro comprar. Hay gentes que ya ni lo abren (ya no revientan el maíz), ya nomás puro lo compran. Seguimos sembrado maíz, pero nos va mal, creo que el maíz palomero ya no se va a dar aquí por el cambio climático.

El abandono paulatino de actividades agrícolas tradicionales, como ir dejando poco a poco de seleccionar aquellas mazorcas con características que reconocían por ser reventadoras, resultó ser concurrente en los testimonios de los y las entrevistadas de ambos pueblos. Aunque reconocen que estas prácticas se logran conservar en

los pueblos porque se las han conferido a las mujeres *ma'le-lande* (abuelita en mazahua y otomí), por lo que sólo ellas podrían diferenciar las características del MPT de otros maíces nativos. Gracias a ello, las semillas perduran en el reservorio de los hogares indígenas, como puede percibirse en las palabras de Raúl (62 años):

Mi mamá cuidaba mucho de su maicito, me dijo “este maicito no lo vayas a perder, cuídalo”, por eso todavía guardo el tolonki (MPT).

Aun así, no son suficientes para lograr la seguridad alimentaria, por lo que sin desearlo, los hogares han terminado por consumir y producir otros maíces, sobre todo en las comunidades de origen mazahua. Por su parte, en las comunidades otomíes; la siembra de MPT o *Tolonki* (como lo nombran) va en descenso debido a los altos costos de producción. Tal y como se observa en las siguientes narrativas, estas transiciones van legitimando la reconfiguración de los territorios donde se pretende rescatar el MPT.

Para Alberta de 46 años (de Santa Ana Nichi):

Es más fácil con el maíz palomero (comprado), no hay que buscar el maíz. Por qué el otro (MPT), pues si hay que escogerlo y, a veces sale y a veces no, tiene su chiste.

Felipa de 67 años (Dolores Hidalgo) recuerda que:

Antes no me gustaba para estarle comprando el maíz, tampoco le gustaba a mi esposo. O'ra ya

lo compramos, pero antes era un maíz blanquito. Mi mamá le sacaba de lo que cosechaba, ese maíz bien pesado que estaba bueno para las palomitas.

Por su parte, José Carmen de 63 años de la misma comunidad, lamenta la transición:

Todavía hay de ese maíz para hacer palomitas, pero ya casi pocos lo tienen porque ya muchos siembran de ese maíz mejorada y ya no la criolla. La criolla es la buena, na más que muchos empiezan a engordar los animales y lo que hacen es moler el maíz de la mejorada para alimento.

La pérdida de los cultivos de maíces nativos puede deberse a múltiples razones de índole estructural, las cuales seguido son acompañadas por actitudes modernas adquiridas por generaciones más jóvenes en sus tránsitos migratorios a las ciudades. Ricardo de 38 años, oriundo de San Marcos Tlazalpan, narra un ejemplo que refleja estos cambios:

Somos de San Marcos, este maíz lo conocemos como tolonki (maíz Palomero Toluqueño). Ahí en San Marcos también adornamos con palomitas. Muchos ya no lo siembran porque es un grano chico, pero muy pesado. Desgraciadamente sembrar maíz ya no es redituable para nosotros, se le invierte mucho al campo.

Reducir las cargas de trabajo que conllevan la agricultura tradicional, es ampliamente justificable. Sin embargo, ello ha abierto la posibilidad de introducir tecnologías convencionales a sus mo-

dos de vida. La narrativa de Feliciano (58 años de Santa Ana Ixtlahuaca) da muestra de ello.

Antes cortábamos la hierba con azadón. Si era media hectárea íbamos cinco, pero era todo el día. Ya con el hierbicida con una sola persona y ya, y si se muere (la hierba), pero nos hace mucho daño.

Cierto que las poblaciones actuales desean con justicia, desarrollar otras actividades con mayores satisfacciones económicas y sociales que la agricultura tradicional, pero también algunas mujeres reclaman con nostalgia las bondades de las prácticas ancestrales, tal y como lo deja ver Alberta:

154

Pues ó'ra el maíz que sembramos es blanco, pero me imagino que ya no hay tanto de ese maíz (MPT) por el fertilizante, porque antes a lo mejor por lo que se le echaba más estiércol, el maíz era más natural y más grande, pero era mucho trabajo.

En la búsqueda de no perder las semillas heredadas y para satisfacer el gusto por la buena tortilla, se puede apreciar que existen ciertos arreglos entre hombres y las mujeres (*mañles-landes* y sus esposas de posesionarios de tierra), para lograr que se siga cultivando maíces nativos (entre ellos el MPT), en espacios estratégicos dentro de la parcela. Aunque, puede decirse que no están libres del uso de los agroquímicos, pues, en definitiva, hasta ahora han disminuido la carga laboral agrícola de las parcelas (siembra, deshierbe, control y manejo de plagas y enfermedades

asociadas al cambio climático). Eso no exige que ellos y ellas no estén conscientes del daño que ello conduce a sus tierras y a sus cuerpos.

Estas confrontaciones se graban en los cuerpos-territorios de las poblaciones mazahuas y otomíes. Si bien, los maíces híbridos requieren de menor tiempo y trabajo de la siembra a la cosecha, sobre todo por el uso de agroquímicos y maquinaria abriendo las oportunidades de empleo no agrícola asociada a la migración temporal, su consumo es dirigido hacia la venta y distribución de mercados locales y regionales. El aumento del ingreso de los hogares por diversas actividades económicas también ha generado el aumento del consumo de alimentos menos saludables con altos contenidos de azúcares, grasas, carbohidratos y sodio, los cuales afectan directamente el estado general de salud de las poblaciones rurales³⁹.

Según Gabriela Martínez, los conocimientos que poseen las mujeres sobre las prácticas agrícolas (buenas y malas) están constituidas a través de sus experiencias directas, lo que valida un campo de reconocimientos no explorados⁴⁰. En cambio, los conocimientos que los hombres poseen sobre el uso alimentario del maíz y la agrobiodiversidad que ofrece el manejo de la milpa no se basa en experiencias prácticas de ellos por lo que desconocen sus técnicas, sus secretos culinarios y el trabajo que implica, aunque se hagan pasar por expertos cuando explican lo valioso del

³⁹ Cfr., Ivonne Vizcarra, *Género y Cultura de Maíz Op. cit.*

⁴⁰ Cfr., Gabriela Martínez, *op. cit.*

maíz en las cocinas, tal y como lo argulle Adrián de 43 años (originario de San Agustín Mextepec):

Pero cada maíz tiene su chiste, por ejemplo, el maíz rosado se usa para hacer el atole y tamales agrios, el maíz negrito se usa para hacer pino-le, el blanco para las tortillas y el amarillito para las palomas. Yo me acuerdo de esto porque mi mamá todavía lo hizo en su momento, metía el maíz a una olla de barro con arena, ya después lo hizo con sal. Lo que pasa es que antes comprar sal era un gasto innecesario y preferían hacerlo con arena y le salía gratis.

4.7.2 *El cuerpo-territorio del sustento*

156

Es sabido que la cocina indígena ocupaba el mayor tiempo de trabajo de las mujeres, representando prácticamente toda su vida cotidiana. Estas cocinas no se limitan al fogón y los utensilios, sino que, desde la intencionalidad femenina en la selección de semillas, negociación del espacio donde será sembrado el maíz, su cuidado en el crecimiento y la cosecha, ya están formando parte de la cocina que alimentara cuerpos, mentes y almas desde el vientre hasta que mueren⁴¹.

A través de transmitir y compartir recetas de generación en generación y en diferentes espacios de socialización femenina, se construye la gastronomía del sustento-nutrición en las comunidades que viven en autoconsumo de los produc-

⁴¹Cfr., Ivonne Vizcarra, *op. cit.*

tos de sus milpas. Así lo deja ver el siguiente testimonio retomado en un trabajo de reconstitución de cocinas otomíes:

Las memelas son un alimento que se consume a diario. Es para toda la familia, pero también se les daba a mujeres que recién daba a luz. [...] al ser como una tortilla grande y gruesa era una manera de alimentarse bien. Se consume desde que se es niño, incluso desde los siete u ocho meses. También se les da a los abuelitos cuando ya no pueden comer otros alimentos. Lo único que ocupamos para la preparación de este alimento es masa de tolonki y sal.⁴²

Como puede observarse, el MPT forma parte de las cocinas mazahua y otomí, principalmente se consumen en tortillas, tamales, memelas, atoles, pinole, tostadas, sin embargo, es poco habitual reconocer su consumo en forma de palomitas. Por increíble que parezca muchas de las generaciones actuales desconocían que las palomitas provenían de este tipo de maíz, ya que sólo han visto que se compra, al igual que otros subproductos, como las tostadas. Rosa de 38 años de la comunidad La Beltrán, nos confesó:

Yo vendía bolitas de palomitas (dulce realizado con palomitas de maíz y azúcar) en las casas, y no me imaginé que con el maíz que tenemos se pueden hacer las palomitas.

⁴² Luna, Silvia et al., *Recetario otomí -ñätho para la preservación del maíz palomero toluqueño "tolonki"*, INPI, México, 2021, p. 19.

Incluso, el propio testimonio de Alma Lili es de sorprenderse:

Soy originaria de una comunidad mazahua y me gradué como ingeniera agrónoma, pero no conocía al maíz Palomero Toluqueño. Fue hasta que vi una imagen del maíz palomero en las redes sociales de la Fundación Tortilla y supe que el maíz que tenía mi abuelita era de la raza Palomero Toluqueño. Sin embargo, han sido las mujeres mazahuas y otomíes las que me han enseñado a reconocer al MPT, porque eso nos lo enseñan en la universidad.

Pese al trabajo que implica la cocina tradicional mazahua-otomi, ésta se conserva por gusto a los sabores⁴³. De hecho, por su sabor peculiar el atole de maíz tostado desprende aromas que lo hacen irresistible para quienes han crecido con estas cocinas; Nicolasa con entusiasmo nos dice:

A mí me gusta el tolonki (MPT), es un maíz más pequeño pero esta pesadito y rinde más para el nixtamal que el cuatero (híbrido)... A mí me gusta más el atole con Tolonki, aparte de que está más rico, me da más fuerza para trabajar en la milpa.

Si se recuperan las palomitas en sus cocinas, los ingredientes simbióticos del MPT serían sin lugar a duda el azúcar/miel y la sal.

Dentro de los campos de conocimiento menos explorados en las ciencias sociales, Patricia Pérez sostiene que los sentimientos corporizados

⁴³Verónica Juárez-Acevedo, *op. cit.*

de las mujeres implicados en el acto de cocinar quizá son de los eslabones menos estudiados, pero que sin lugar a duda contribuyen a la transmisión de estos saberes a las siguientes generaciones⁴⁴.

Clara de 56 años residente de La Beltrán nos expresa con entusiasmo su relación con la cocina:

Me da mucho gusto que me sale bien el nixtamal, porque también mis tortillas salen bien, cada maicito tiene su chiste, porque una vez que no te quede el nixtamal seguramente las tortillas tampoco que van a quedar, y pues no, hay que hacerlo bien. Por eso cuando cocino, me siento contenta, me siento emocionada porque cocino con mi maíz, con lo que cosechamos, pues al ver que me queda bien lo que hago, me da gusto eso.

De la misma manera Rosa nos relata con nostalgia que:

Cuando era niña mi mamá nos esperaba siempre con unas tortillas calentitas, eso me recuerda ahora que yo lo hago, que ya lo preparo, pues sé que no es fácil, pero tampoco es imposible. Yo siento ahora esa alegría que mi mamá sentía al vernos llegar y tenernos listas unas tortillas con sal, con quelites, con salsita o lo que se tenga, porque es bien bonito tener que dar de comer a tus hijos y más si es una tortilla calentita.

⁴⁴ Cfr., Patricia Pérez, “El Bats’il K’op Tselal frente al proceso colonial”, en *Revista de la universidad de México*, 871, 2021, pp. 73-79.

Las palomitas siempre han estado presentes en las cocinas que se extienden en el espacio de la ritualidad en las ceremonias⁴⁵. En vísperas de festividades ceremoniales, las mujeres entretejen cadenas interminables de palomitas en sus cocinas y traspacios para formar con creatividad y amor los adornos que acompañan cada una de las fiestas. Si bien, en la actualidad no se obtienen de la milpa, el fin de preservar y dar continuidad a las costumbres culturales que dotan de identidad a ambos pueblos, trasciende la justificación. No importan los medios de dónde y cómo se obtienen las palomitas, mientras estén presentes en las ceremonias, seguirán formando parte de su cultura. A pesar de que la mayoría de las palomitas se compran en los mercados regionales, algunas mujeres siguen conservando la técnica de reventado de palomitas con el MTP para obtenerlas fines religiosos⁴⁶.

4.7.3 *El cuerpo-territorio que ofrenda*

Cada fiesta es una celebración que obedece a un proceso ritual que comienza en las cocinas de las esposas de los mayordomos⁴⁷. Ahí se planea la

⁴⁵ Cfr., Tonatiuh Romero, Luis González y Gabriel Reyes, *op. cit.*

⁴⁶ Técnica empleada por las mujeres mazahuas y otomíes para reventar el maíz palomero, para ello colocan en una olla de barro algunos puños de arena (de monte o de río) y recientemente sal de mesa. Una vez caliente la arena y/o sal, se agregan los granos de maíz palomero y se mueven hasta que estos revienten.

⁴⁷ Cfr., Ana Lilia Salazar, *op. cit.*

comida: cantidad, presentaciones, distribución de trabajo con otras mujeres, compras, responsabilidades de cada actividad y, por supuesto el acto de cocinar y de entretejer rosarios de cadenas de palomitas. En el traspatio como extensión de esas cocinas, se llevan a cabo las expresiones artísticas de hombres y mujeres, entre las que sobresalen las estrellas (Foto 1). En tanto que otros adornos, como nichos y guirnaldas, por su dificultad se confeccionan por las familias de las mayordomías, directamente en las iglesias (Foto 2). Todas estas ofrendas, están conformadas por cadenas de palomitas, las que requieren de cierta destreza y largas jornadas de concentración, creatividad y convivio familiar y comunitario, como lo confirman José Carmen (de 63 años de la comunidad de Dolores) y Mario (65 años, originario de Santa Ana Nichi).

Pues yo hice dos kilos de palomitas, somos de 16 a 20 mayordomos y así juntamos aproximadamente 40 kilos entre todos, para el nicho. Cada mayordomo tiene la obligación de traer 10 metros de paloma [...]. Ya cuando cada quien trae sus 10 metros de paloma, se juntan seis cadenas y al final una enrollan otras 10 para hacer la guirnalda. Somos 19 mayordomos mayores, y participamos en total 126 familias aproximadamente.

María de 51 años, perteneciente a la comunidad de San Agustín Mextepec, nos explica no sólo el trabajo que implica entretejer los rosarios y hacer palomitas, sino también los cambios que han incorporado al proceso.

Yo use dos kilos de maíz palomero para hacer mi estrella, o'ra por decir en un día hicimos las palomas, uno iba soltando la paloma, uno iba trenzando, uno iba amarrando. Por decir empezamos como las ocho, terminamos como las cuatro de la tarde entre todos. [...] o'ra soltamos la paloma con sal, pero antes era con arena. [...] yo participo en esta del 28, pero luego viene el del 12, ese es mi nuera que le toca, luego mi hija mayor ese es otro, pero cada fiesta es diferente.

De la misma comunidad, Andrea (42 años) y Virginia (53 años), reconocen que son las mujeres quienes más se comprometen para que las tradiciones perduren, pero que sin embargo lo hacen con gran satisfacción:

En la procesión hay más mujeres que hombres, siempre la mujer es la que saca más la cara a delante, incluso en todo. Participamos más las mujeres porque casi ellos no pueden por el trabajo, pero cuando están asisten. A mí me toco este año la estrella de los mayores, ocupamos nueve kilos de maíz, o'ra si por decir las pequeñas ocupan dos y medio, tres o cuatro kilos depende del tamaño de la estrella.

Después de reventar las palomitas, se hilan, ya que tienes esto se consiguen los arcos; en forma de corazón, en forma de rueda, ya eso depende de la cabeza de uno (la imaginación), hay muchas formas de cómo hacerlas, de amararlas. Es muy bonito hacer esto, porque no se pierde la tradición de esta región, a mí me gusta mucho. Esto lo empezamos un mes, antes de la fiesta. Son muchos kilos de palomitas los que uno tiene que hacer, a veces uno se lleva una semana

entera, o un día si son varias manos para estarlas echando, estarlas hilando, estarlas amarrando.

Foto 1. Procesión con estrellas en honor a San Agustín.



Fotografía de Alma Lili Cárdenas Marcelo

Se puede traducir que en las fotografías (1 y 2), la confección de estos adornos conforma entramados de conocimientos y precisión para crear arte, que corporalizado en sus destrezas femeninas, dan como resultado magnificencias. Veamos la siguiente descripción que nos ofrecen Silvia Luna, Belén Tirso y Marcelino Palencia.

Regularmente, se hacen dos o tres canastos grandes de palomitas, prácticamente se dedica un día entero para esto, con ayuda de todas las mujeres de la familia, a veces incluso vecinas o amigas se reúnen para poder ir armando los co-

llares. Con aguja e hilo en mano, comienzan, una a una van insertando las palomitas en la aguja, recorriéndolas hasta el otro extremo del hilo, el hilo tiene una longitud máxima de dos metros, ya que se va a doblar. Sólo se toman en cuenta las flores más grandes, las que son blancas como las nubes o las margaritas, ya que las chicas pueden romperse y caer fácilmente en el camino.

Foto 2. Elaboración de guirnaldas para la celebración en honor a la Virgen de Guadalupe.



Fotografía de Alma Lili Cárdenas Marcelo

De no ser por ello, las palomitas y el MPT estarían en riesgo de perderse y pertenecer a estos territorios. En concordancia con Patricia Pérez, afirmamos que las manifestaciones afectivas que acompañan estas narrativas expresan ciertos compromisos que alimentan el corazón⁴⁸. De cierta manera, observamos que más allá de ob-

⁴⁸ Cfr., Patricia Pérez, *op. cit.*

tener prestigio por pertenecer a una familia con mayordomía, se experimenta vivir en carne propia: el trabajo espiritual que trasciende el trabajo material⁴⁹. Así como Felipa lo confirma: *“Luego las señoras también dicen: “es que si voy hacer algo para dios, lo voy hacer aunque me cueste y lo voy hacer bien”.*

Reflexiones sin final

Rescatar el MPT, como parte de una de las estrategias de la soberanía alimentaria requiere necesariamente repensarse desde el cuerpo-territorio de las mujeres que le han dado continuidad a este maíz: en su transición, en el sustento y en la ofrenda. Ciertamente todos los momentos que construyen estos cuerpos-territorios, como son los sentipensares de las mazahuas y otomíes que conforman la femineidad de estas culturas, probablemente estén íntimamente relacionadas con el MPT presente en las mayordomías de estos pueblos. Pero nunca los consideran aislados de la agricultura donde se cultivan otros maíces nativos, ni de las cocinas donde se confabulan los saberes y sabores de la agrobiodiversidad y la biodiversidad de sus contextos, y mucho menos se apartan de las otras relaciones que forman parte de sus experiencias, los procesos de exclusión y las condiciones en los que algunas de ellas viven (violencia, desigualdad y pobreza).

⁴⁹ Ana Lilia Salazar, *op. cit.*

Una soberanía desde este punto de vista va más allá de la agroecología. Por un lado, no se trata de hacer presencia en términos de rescate al maíz con las mismas ausencias, sino de romper las ataduras epistémicas que aún siguen dominando el concepto y la política de la soberanía alimentaria, cuyo sesgo patriarcal en nombre de la comunalidad, silencian las voces femeninas del reclamo por hacer suyos sus cuerpos. Por otro lado, conquistar los cuerpos de las ataduras de la división sexual del trabajo, de las asignaciones de roles género pre-concebidos en la cultura del maíz que van desde la tierra, semillas, agua, agrobiodiversidad, traspatio, cocinas, saberes, sabores, sentires, pensares y espiritualidades, refiere a la libertad soberana de todo ellos que constituye su cuerpo territorio. Esa soberanía que alimenta su ser (cuerpo, mente y alma) se expande con ausencia de todas las violencias hacia otros seres humanos y no humanos (mujeres y hombres, familia, comunidad, pueblo de origen, sociedad en su conjunto, semillas nativas, madre naturaleza). En este sentido el maíz palomero toluqueño deja de ser objeto de deseo de toda política y se incorpora a la extensión de los cuerpos-territorios soberanos.

No hay mejor lucha por la verdadera soberanía alimentaria que la auténtica defensa de esos cuerpos-territorios, que en contextos situados se constituyen desde la experiencia de las mujeres que viven diferentes opresiones (género, clase, edad, etnia, condición civil-religiosa, sexualidad, salud), al igual que viven los objetos de deseo de política (como las semillas y la agrobiodiversidad)

que buscan las seguridades y soberanías alimentarias y nutricionales.

Referencias

Bautista-Ramírez, et al, “Factores condicionantes en la distribución de maíz palomero toluqueño y alternativas para su conservación”, 2018 en *Revista Bio Ciencias*, 5(2), pp. 1-13, pp. 6 y 8, disponible en [consultado en mayo 31 del 2022].

Cabnal, Lorena, “Acercamiento a la construcción y la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala”, en: Asociación para la cooperación (eds.), *Feministas siempre. Feminismos diversos: el feminismo comunitario*, ACSUR-Las Segovias, España, 2010.

Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), Proyecto Global de Maíces Nativos (2010), Documento Anexo 6, disponible en: https://www.biodiversidad.gob.mx/genes/pdf/proyecto/Anexo6_ReunionesTalleres/Tabla%20razas_marzo%202010.pdf [Consultado el 20 de mayo de 2020].

De la O, Micalca; Sangerman, Dora; Gámez, Alfredo *et al.*, “Costumbres, usos y alternativas de usos de la raza criolla de maíz palomero toluqueño: caso Estado de México”, en: César, Santiago, Velia Ayala y Gustavo Almaguer (comp.), *Desarrollo y Tecnología. Aportaciones a los problemas de la sociedad*, Plaza y Valdés Editores, Madrid, España, 2015, pp. 159-176.

De Sahagún, Bernardino, *Historia general de las cosas de Nueva España*. Tomos I y II, Editorial Nueva España, México, 1946.

Estrada, Angela y Diazgranados, Silvia (Comps.), *Kenneth Gergen. Construcción social, aportes para el debate y la práctica*, Ediciones Uniandes, Bogotá, 2007.

Giraldo, Omar, *Ecología política de la agricultura. Agroecología y posdesarrollo*, El colegio de la frontera sur, México, 2018.

Gómez, Luis y Tacuba Angélica, “La política de desarrollo rural en México. ¿Existe correlación entre lo formal y lo real?”, en *Economía UNAM*, 14 (42), 2017, pp. 93-11.

Granados, Daniel, *Valorización de productos con identidad local: El maíz Palomero Toluqueño (Zea mays everta) de Chotejé, San Felipe del Progreso*, Tesis de maestría, Estado de México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2019.

Guzmán, Adriana, “Feminismo Comunitario”. Comunicación presentada en el seminario Femenismos Memoria y Resistencias del Centro de Estudios Superiores de México y Centro América de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, virtual, 12 de mayo de 2021).

Fundación Tortilla, “Para mexicanas: las palomitas de maíz”, disponible en: https://fundacion-tortilla.org/articulo/para_mexicanas_las_palomitas_de_maiz[Consultado el 02 de abril de 2021].

Herrero, Yayo, “Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible”, en *Revista de Economía Crítica*, 16, 2013, pp. 278-307.

Juárez-Acevedo, Verónica, “Cocinas comunitarias en Juchitán de zaragoza: el trabajo de las mujeres en la base de la vida”, en *Cuadernos del Sur, Revista de Ciencias Sociales*, julio-diciembre 2020, pp. 87-106.

La Vía Campesina, *The right to produce and access to land, food sovereignty: a future without hunger, 2006, disponible en: <http://safsc.org.za/wp-content/uploads/2015/09/1996-Declaration-of-Food-Sovereignty.pdf>*, [consultado el 05 de abril de 2021].

Luna, Silvia et al., Recetario otomí -ñätho para la preservación del maíz palomero toluqueño “tolonki”, INPI, México, 2021, p. 19.

Marcos, Sylvia, “Descolonizando al feminismo: la insurrección epistemológica de la diferencia”, en Georgina Méndez, Juan López, Sylvia Marcos, et al., (Coord.), en: *Senti-pensar el género: perspectivas desde los pueblos originarios*, México, Red Interdisciplinaria de Investigadores de los Pueblos Indios de México, Asociación Civil, 2013, pp. 145-172

Martínez, Gabriela, *Mujeres campesinas, resistencias y desafíos a la dominación patriarcal a través de sus prácticas productivas agrobiodiversas*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2021.

Meneses, Mónica, “Cocina Nacional, Procesos Identitarios y Retos De Soberanía: Las Recetas Culinarias Construyendo Mozambique”, en *Revista Debates Insubmisos*, 1(2), 2018, pp. 7-32.

Mies, María, “¿Investigación sobre las mujeres o investigación feminista? El debate en torno a la ciencia y la metodología feministas”, en: Eli Bar-

tra (comp.), *Debates en torno a una metodología feminista*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, (Trad. Gloria Elena Bernal), 1998, pp. 63-102.

Montenegro, Marisela y Pujol, Joan, “Conocimiento situado: Uno forcejeo entre el relativismo construccionista y la necesidad de fundamentar la acción”, en *Revista Interamericana de Psicología*, 37(2), 2003, pp. 295-307.

Moore, Catherine, “Feminismos del Sur, abriendo horizontes de descolonización. Los feminismos indígenas y los feminismos comunitarios”, en *Estudios Políticos*, 53, 2018, pp. 237-259.

Pérez, Patricia, “El Bats’il K’op Tseltal frente al proceso colonial”, en *Revista de la universidad de México*, 871, 2021, pp. 73-79.

Romero, Tonatiuh, González, Luis y Reyes, Gabriel, “Geografía e historia cultural del maíz Palomero Toluqueño (*Zea mays everta*)”, en *Ciencia Ergo Sum*, 13(1), 2006, pp. 47–56.

Salazar, Ana Lilia, *El trabajo de las mujeres en el espacio íntimo/doméstico en el bajo mixe en Oaxaca*, México, Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, 2019.

Siliprandi, Emma y Zuluaga, Gloria, *Género, Agroecología y soberanía alimentaria*, en *Perspectivas ecofeministas*, Icaria, Barcelona, 2014.

Trujillo, Macaren, “Epistemologías feministas y estudios de género: reflexiones desde el trabajo de campo”, en *Revista Faro*, 1 (25), 2015, pp. 5-18, disponible en: <http://www.revistafaro.cl/index.php/Faro/article/view/500>, [consultado el 13 de abril de 2021].

Vizcarra, Ivonne, *Entre el taco mazahua y el mundo: La comida de las relaciones de poder, resistencia e identidades*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 2002.

Vizcarra, Ivonne, “Género y Cultura de Maíz: en la lucha por definir otra soberanía alimentaria”, en *Revista del CESLA*, 2019, pp. 201 - 128.

Capítulo V. Experiencias de productores agrícolas en Coatepec de Harinas, México. Una lectura desde la economía solidaria¹

Gabino Martínez Rosales²

Francisco Herrera Tapia³

Fernando Manzo-Ramos⁴

Presentación

El objetivo de este capítulo es evidenciar la presencia de algunos principios que sustentan la economía solidaria (a partir de ahora se

¹Este capítulo contiene información de la tesis doctoral intitulado “Prácticas de Economía Solidaria en un contexto de mercado. El caso de los pequeños productores en Coatepec Harinas”. La autoría corresponde a Gabino Martínez Rosales.

²Maestro en Economía. Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales. Campus El Cerrillo de la UAEM, Toluca, Estado de México. CP. 50295. Correo: gmr_7303@yahoo.com.mx

³Doctor en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales. Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales. Campus El Cerrillo de la UAEM, Toluca, Estado de México. CP. 50295. Correo: fherrerat@uaemex.mx

⁴Doctor en Ciencias. Programa de Estudios del Desarrollo Rural. Campus Montecillo. Colegio de Postgraduados. Carretera Federal México-Texcoco, Montecillo, Texcoco Estado de México, Código Postal 56230. Correo: fmanzo@colpos.mx

refiere como ES) desde los testimoniales de pequeños productores agrícolas del sur del Estado de México, y cómo tales principios influyen en sus actividades cotidianas. Para tal efecto se utilizó la entrevista semiestructurada como herramienta para recabar la información. Lo anterior con el propósito de comprender cómo a pesar de estar insertos en una economía de mercado, estos productores continúan recurriendo a prácticas que van en contra de las premisas del modelo económico vigente. Una de las aportaciones de este estudio consiste en señalar la inseparabilidad de las disciplinas que integran las ciencias sociales (en este caso la economía, política y sociología) al abordar la complejidad de los fenómenos sociales. La evidencia empírica muestra que la economía solidaria existe en los territorios rurales de México y para una mejor comprensión se propone estudiarlos de manera sistémica. Como parte de los estudios del Doctorado en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales de la UAEM, el interés por el tema tratado en este capítulo estribó en la necesidad de comprender las alternativas de solución a los problemas económicos y sociales de los pequeños productores agrícolas en el medio rural. Lo anterior derivado de la pregunta respecto a cómo ellos resuelven sus principales problemas económicos y sociales, en un entorno complejo y globalizado. Los precursores del modelo económico vigente arguyen que es mediante el mecanismo de mercado. Esta lógica contrasta con los principios y valores que enarbolan la economía solidaria. Al realizar el estudio se identificó que existen formas alternas de resolver

problemas de diversa índole, no precisamente de la manera que señalan los precursores de la economía moderna. El reto consiste en generar un ambiente que permita aflorar las condiciones y actuar en consecuencia en beneficio de los pequeños productores.

5.1 Antecedentes

La economía al igual que otras disciplinas de las ciencias sociales ha evolucionado con el paso del tiempo. Desde sus inicios la economía fue catalogada como la disciplina encargada de proveer satisfactores materiales e inmateriales para la cubrir las necesidades humanas. Hasta mediados del siglo XVIII la economía operó de esa manera en la gran mayoría de los países que integraban el occidente. Sin embargo, acontecimientos como la Revolución Industrial, el avance en disciplinas como la biología, física y la medicina, la consolidación de una clase burguesa, así como el ensalzamiento de los ideales de libertad, propiedad privada e individualismo, modificaron la visión y propósito de la economía. El nuevo objetivo de esta disciplina es la obtención del lucro y la ganancia.

En sintonía con este nuevo enfoque surge también un lenguaje propio de esta ciencia, en concordancia con el nuevo propósito, que es el obtener una ganancia.⁵De acuerdo a los teóricos

⁵Cfr., José Luis Coraggio, *Fundamentos de economía social y solidaria*, Instituto de Altos Estudios Nacionales, Quito, 2013.

de la ciencia económica (principalmente representantes de la teoría clásica, neoclásica y de la escuela austriaca⁶), era necesario que la nueva ciencia generara su propio léxico. Se desplazaron términos y acepciones que por mucho tiempo formaron parte inherente de la economía, como los usados cotidianamente en las relaciones sociales para llevar a cabo las actividades económicas. Es así que términos como reciprocidad, ayuda mutua, confianza, trueque, redistribución, entre otros, fueron relegados. En su lugar se acuñaron términos como eficiencia, eficacia, productividad, optimización, maximización, minimización, entre otros, para dar forma al cuerpo teórico de la ciencia económica.

Diversos críticos coinciden en que el actual enfoque en el que opera la economía en la mayor parte del mundo,⁷ parte de una construcción social y política que respondió al interés de clases opulentas y privilegiadas (principalmente burgueses y empresarios), para expandir su actividad comercial y empresarial. Basados en la idea de una libertad plena de los agentes económicos y

⁶Corrientes de pensamiento económico que han dotado el instrumental teórico que guía el accionar de la ciencia económica. Se fundamenta en valores y principios tales como la especialización, la división del trabajo, la escasez, la preeminencia de lo individual sobre lo colectivo, la autorregulación de los mercados, entre otros.

⁷Algunos autores la denominan economía formal, economía de mercado, economía ortodoxa o economía convencional cuya esencia es la obtención del lucro y la ganancia. Los bienes y servicios son determinados por las fuerzas del mercado (oferta y demanda). Algunos críticos la catalogan como economía de corte neoliberal.

del desarrollo de un mercado autorregulado con la consigna de lograr el anhelado progreso para todos, se emprendió un camino hacia la conquista del mundo. Para consolidar estas ideas fueron necesarias una serie de alianzas con el aparato gubernamental y empresas privadas con presencia en muchos países y organismos supranacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Organización Mundial de Comercio)⁸. Estos fueron algunos, factores, acontecimientos y razones que permitieron la consolidación de la ciencia económica⁹.

Así se estableció un marco estructural en el cual los integrantes de una clase social pudiente ampliaron sus perspectivas en torno a la acumulación de capital, pero en detrimento del bienestar general de la población. Entre otras desigualdades, destaca que a los dueños del capital se le otorgaron mayores prerrogativas y libertades para operar; sin embargo, a la clase trabajadora se le disminuyeron y limitaron sus derechos sociales, principalmente prestaciones derivadas de su condición como trabajadores asalariados.

La aplicación sin cortapisas del modelo económico vigente que promueve la globalización de las actividades económicas derivó en problemas que aquejan a las sociedades de la mayor parte del mundo. Situaciones como la desigualdad, la pobreza, la marginación, la migración, la distribu-

⁸ Joseph Stiglitz, *El malestar en la Globalización*, 2010, Editorial Taurus, México.

⁹ *Cfr.*, Laura Collin Harguindeguy, *Economía Solidaria: ¿Capitalismo moralizado o movimiento contracultural?*, El Colegio de Tlaxcala, SEP-CONACYT, Tlaxcala, 2012.

ción desigual del ingreso, el cambio climático, entre otros han puesto en tela de juicio los principios y valores que ensalza la economía de mercado.¹⁰

Un tema muy debatido entre los teóricos de las ciencias sociales (sociólogos, antropólogos, historiadores y estudiosos de la ciencia política) es el referente a la separación que se dio entre la economía, la política y la sociedad¹¹. Argumentan que durante la mayor parte de la existencia del ser humano, estas disciplinas estuvieron imbricadas. Las actividades económicas relacionadas con la producción, distribución, comercialización y consumo constituyeron parte de las relaciones sociales. Por citar un ejemplo, el trabajo colectivo tuvo preeminencia sobre el trabajo individual.¹²

Una vez que la economía se emancipa de las ciencias sociales (principalmente al adherirse a los principios planteados por las corrientes de pensamiento clásico, neoclásico y de la escuela austriaca), adquiere otra dimensión y entre otras consecuencias, la colectividad pierde presencia ante la individualidad. Esto generó un gran impacto en la sociedad, situación que modificó para siempre los modos de vida de la población. De manera que, la economía se vuelve un referente al señalar y dictar los derroteros que la sociedad

¹⁰ Thomas Piketty, *El Capital en el siglo XXI*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México Distrito Federal, 2015.

¹¹ Jose Luis Coraggio, *Economía social, acción pública y política: hay vida después del neoliberalismo*, CICCUS, Buenos Aires, 2008.

¹² Cfr., Karl Polanyi, *El sustento del hombre*, Capitán Swing Libros, Madrid, 2009.

debe seguir, desde el cómo vestir hasta el qué consumir.¹³

Aunado a lo anterior, se planteó que el ser humano es *homo economicus*¹⁴ por naturaleza, por lo que se promovió la adopción generalizada, que llevaría a adoptar lineamientos que derivieran en conductas fomentadas por diversos agentes económicos, principalmente por empresas privadas. Se argumentó también que el ser humano siempre actúa de forma racional, esto es, al momento de tomar cualquier tipo de decisión, siempre evaluará y elegirá la mejor alternativa que le brinde mayor utilidad, ya sea la satisfacción de una necesidad personal; o para el caso de una empresa de carácter privado, de la obtención o incremento de ganancias y excedentes.¹⁵

Para que lo anterior sea posible es necesario la formulación de modelos estadísticos o matemáticos que contengan variables que se puedan manipular y de esa manera, obtener resultados deseados. Operando de esa forma habrá mayor certeza en las decisiones que se tomen. Estos son algunos de los fundamentos que rigen a la economía de mercado. Visto de esa forma, esta

¹³ Cfr., Jorge Polo Blanco, *Examen de la crítica de Karl Polanyi a la totalización económica de la vida humana*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid. 2014.

¹⁴ El ser humano es racional dado que siempre está en busca de maximizar su nivel de satisfacción con el mínimo esfuerzo.

¹⁵ Cfr., Manfred Max Neef y Philip Smith, *La Economía Desenmascarada: del poder y la codicia a la compasión y el bien común*, Icaria, Barcelona, 2014.

disciplina se vuelve compleja, abstracta y difícil de entender, sólo los versados en materia económica complementada con conocimientos estadísticos y matemáticos estarán capacitados para comprender la realidad económica.¹⁶

En contraste con lo anterior existen otros enfoques que ponen en tela de juicio los principios de la economía de mercado. Nuevos paradigmas han surgido y proponen alternativas al modelo económico vigente,¹⁷ tal es el caso de la economía solidaria, sustentada en principios y valores tales como la confianza, el compromiso, la ayuda mutua, la reciprocidad, el trabajo grupal, la preeminencia de lo colectivo sobre lo individual, entre otras características. Este tipo de economía surge como una respuesta a los problemas derivados de la aplicación a ultranza de los principios que la economía de mercado fomenta.¹⁸ Tiene presencia en pequeñas localidades principalmente rurales; también existe evidencia empírica que ha ido ganando espacios en el ámbito urbano.

Teniendo en cuenta los elementos anteriormente señalados, se decidió llevar a cabo una investigación sobre prácticas de la economía so-

¹⁶ Cfr., Jorge Polo Blanco, *Examen de la crítica de Karl Polanyi a la totalización económica de la vida humana*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2014.

¹⁷ Cfr., Miguel Martínez, *El paradigma emergente: hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*, Editorial Trillas, México Distrito Federal, 1997.

¹⁸ Cfr., José Luis Coraggio, *Fundamentos de economía social y solidaria*, Instituto de Altos Estudios Nacionales, Quito, 2013.

lidaria de pequeños productores agrícolas de la localidad de Chiltepec de Hidalgo, perteneciente al municipio de Coatepec Harinas en el sur del Estado de México, México.

5.2 Metodología

Considerando que el objetivo de esta investigación fue evidenciar la presencia de los principios de la economía solidaria en las actividades cotidianas de los pequeños productores agrícolas, se recurrió a las técnicas de investigación con enfoque cualitativo, destacando la entrevista semiestructurada y la observación directa e indirecta. Se utilizaron cámara fotográfica, equipo de grabación de sonido y libreta de campo para hacer anotaciones para complementar la información recabada en campo. Es de señalar que el enfoque cualitativo, las técnicas de investigación y herramientas fueron apropiadas, pues permitieron flexibilidad para su utilización de acuerdo a las condiciones de cada persona, como lugar de la entrevista, las actividades que en el momento se llevaban a cabo y en su caso; importante señalar la entrevista se realizó en los tiempos disponibles de las personas.¹⁹ Destacan las entrevistas en hogares, en los campos de cultivo, en mercados públicos,

¹⁹ Cfr., Jorge Aceves, “La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación”, en: Jesús Galindo-Cáceres, *Técnicas de Investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Pearson Addison Wesley Longman, México Distrito Federal, 1998, pp. 207-276.

durante la celebración de eventos cívicos llevados a cabo en centros escolares de la localidad, así como en festividades de corte religioso (fiesta en honor al santo patrón de la localidad, bautizos). El trabajo de campo se llevó a cabo durante los años 2016 y 2017 y en la cual participaron alrededor de 40 productores agrícolas²⁰.

Para lograr el propósito de este estudio fue necesario recurrir a las autoridades municipales de Coatepec Harinas²¹, Estado de México, así como a las autoridades de Chiltepec y localidades aledañas, para hacerles de su conocimiento las intenciones del trabajo y así contar con su consentimiento. Aunado a lo anterior, se realizó el foro “Participación, Territorio y Desarrollo Agroalimentario” sobre tópicos de importancia local y regional como migración, economía social y seguridad alimentaria. A este evento realizado el 28 de abril de 2016, concurrieron académicos, investigadores, servidores públicos del ámbito estatal y municipal de diversas dependencias, productores, padres de familia y estudiantes. Lo anterior contribuyó a la creación de un ambiente que redundó en confianza entre los miembros de la localidad y personas externas a ésta, y fue en espacio también para generar más confianza entre el investigador y los pequeños productores

²⁰De los 40 productores entrevistados se tomaron en consideración los testimoniales que mejor se ajustaron a los principios y valores que promueve la ES.

²¹Coatepec Harinas es uno de los principales municipios altamente productivos en materia agrícola del Estado de México. Se encuentra ubicado en la región sur del territorio mexiquense.

agrícolas, lo cual facilitó la realización del trabajo de campo.

5.3 Resultados

Una de las críticas que los precursores de la economía solidaria hacen a los planteamientos de la economía convencional, es en referencia a la forma en que se fijan los precios de bienes y servicios. Por el lado de la economía convencional, los precios se fijan mediante la interacción de la oferta y la demanda de un bien. Se establece que cuando la cantidad ofrecida es mayor a la cantidad demandada de un bien o servicio, los precios tienden a disminuir. En el caso contrario, cuando la cantidad demandada es mayor a la cantidad ofrecida, el precio tiende a incrementar²². Sin embargo, no siempre se observa esta premisa, hay más elementos que influyen en los precios de un bien o una mercancía, sobre todo, en comunidades rurales donde las relaciones sociales permiten un acuerdo sobre el precio de un servicio, bien o mercancía, sobre todo, para hacerse de bienes de primera necesidad.

El siguiente caso corresponde a una persona que concurre a un mercado popular con el objeto de allegarse de productos de primera necesidad. El marco contextual da la pauta a que afloren las relaciones humanas que derivarán en acuerdos, convenios y/o consensos, en fin, un marco en el

²² Paul Samuelson y William Nordhaus, *Macroeconomía con aplicaciones a Latinoamérica*, Mc Graw Hill, México Distrito Federal, 2010.

que prive un ambiente de confianza, esto al momento de fijar el precio de un bien. En opinión de la señora Lulú²³ .

[...] me gusta ir al mercado porque aparte de que así conozco más gente también puedo comprar más cosas, hay personas que buscan lo bueno y barato y allí lo pueden encontrar, todo esto porque las cosas cuestan mucho a comparación de hace unos cuantos años, todo está caro²⁴, con lo que gana uno ya no alcanza como antes para comprar todo lo que se necesita. Lo bueno de ir al mercado es que encuentro gente que me puede bajar los precios porque no vende caro. Eso con la gente que uno conoce y con los que no puede uno regatear²⁵ los precios, casi todos regatean, es raro el que no lo hace. A comparación de cuando uno va a las tiendas grandes²⁶ aparte de que todo es caro allí no perdonan nada, los precios ya no se regatean, no hay rebajas, no hay nada y no queda de otra más que pagar, cuando se tiene dinero no hay mucho problema, pero cuando no, uno tiene que buscarle para que alcance lo poco que se tiene.

La sociedad valora la disposición de los medios para la producción de alimentos, por lo que de acuerdo con Polanyi, es mediante la economía

²³Para conservar el anonimato de los participantes se utilizó un nombre ficticio de las personas entrevistadas. Se utilizan seudónimos en todos los casos.

²⁴Término que en la jerga popular significa precio elevado.

²⁵En la jerga popular significa negociar la disminución del precio de un bien o servicio.

²⁶Centros comerciales y tiendas de conveniencia.

que el ser humano obtendrá los satisfactores materiales para su sustento. Para que esto sea posible es necesaria la interacción de las personas con su entorno natural²⁷ En comunidades rurales, la tierra es valorada, solo en casos de necesidad se recurre a la renta, pues la gente procura cultivarla para obtener alimentos para la familia²⁸. En ocasiones, ante la falta de recursos económicos (principalmente dinero), para hacer frente a una urgencia inesperada los pequeños productores proceden a rentar sus tierras a productores con más superficie agrícola y que disponen de más tecnología moderna.

Eligen esta opción en lugar de vender (esta sería la última alternativa) dado que su expectativa es recuperar sus tierras, una vez resuelto el problema económico. Difícilmente optarán por la venta ya que para ellos sus terrenos poseen un valor simbólico, además de productivo. Se sienten con arraigo hacia ella dado que la mayor parte de su existencia han morado y trabajado ahí, así como sus padres y posiblemente también lo harán sus hijos.²⁹ No es fácil desprenderse de los terrenos, tomando en cuenta que los principales productos de consumo básico son cultivados en sus tierras y por ellos mismos y su familia. Así, la economía

²⁷ Cfr., Karl Polanyi, *El sustento del hombre*, Capitán Swing Libros, Madrid, 2009.

²⁸ Rosario Esteinou Madrid, *La familia nuclear en México, lecturas de su modernidad siglos XVI al XX*, CIESAS Porrúa, México Distrito Federal, 2008.

²⁹ Cfr., Santiago Alba, *Las reglas del caos. Apuntes para una Antropología del Mercado*, Anagrama, Barcelona, 1995.

solidaria promueve el vínculo de las personas con aquello que les asegure satisfactorios, que redundarán en bienestar no solo material, sino que las haga sentir bien consigo mismos.

El carácter racional al cual hace énfasis la teoría neoclásica rechazaría este tipo de conducta dado que va en contra de sus postulados, la consideraría como un comportamiento irracional y perteneciente a un contexto que deja de lado premisas de una economía de mercado³⁰. La obtención de ingresos mediante la venta de un recurso natural (terreno) sería la mejor opción según la visión clásica y neoclásica en el sentido de que todo se reduce a negocio, a la obtención de una ganancia o utilidad. Así, de acuerdo al enfoque de la economía en pro de obtener un beneficio económico, en caso de que las tierras ya no representaran una fuente de ingreso confiable, dado que lo que se produce ahí no permite a sus dueños la obtención de una ganancia por mínimo que sea, lo mejor es desprenderse de ella.

Sin embargo, bajo el enfoque de economía solidaria, se evidencia otra lógica de pensamiento. Al respecto el comentario del señor Enrique:

[...] No me conviene vender mis tierras, no tengo la gran cosa y no la vendería por mucho dinero que me den, porque me lo dejaron mis padres y yo se lo voy a dejar a mis hijos y nietos, aquí siempre hemos vivido, nada más por eso no lo pienso vender, cuando de verdad necesito dine-

³⁰ Paul Samuelson y William Nordhaus, *Macroeconomía con aplicaciones a Latinoamérica*, Mc Graw Hill, México Distrito Federal, 2010.

ro lo consigo con el compromiso de pagar, en otras veces he llegado a prestar mis tierras, pero una vez que pase la necesidad junto el dinero que me prestaron y voy a entregarlo para que me regresen el terreno. Bien que mal las tierras dan para comer, aunque poquito, eso sí hay que saber trabajar con muchas ganas. Se imagina como voy a quedar con mis padres cuando les diga que voy a vender el terreno, no me lo van a perdonar y se van a sentir mal. Es algo que me enseñaron mis padres y me encargaron que yo les enseñe a los hijos, no les puedo fallar, sería como una falta de respeto. No se crea, hace unos años me fui un tiempo con los gringos y si me dieron ganas de vender mis tierras, pero lo pensé bien y dije que no, el tiempo que estuve allá me acordaba seguido de mi casa y del pueblo, siempre dije que tenía que regresar, después me vine y aquí estoy.

Otra opinión que resalta el arraigo en este caso hacia la comunidad, familiares y amigos³¹ lo encontramos en el testimonio del señor Omar; una persona que estuvo dispuesto a emigrar a Estados Unidos, pero a final de cuentas optó por no hacerlo.

[...]Tenía 15 años cuando terminé la secundaria y estaba con la idea de irme a trabajar a Estados Unidos, estaba preocupado porque no tenía dinero para el transporte por lo que mi preocupación en ese momento era juntar una cantidad de dinero para pagar el pasaje y gastos para

³¹ Gilberto Giménez, "Materiales para una teoría de las identidades sociales", en *Revista de Frontera Norte*, 9(18), 1997, pp. 9-28.

mantenerme unos días ya estando del otro lado. Todo iba bien, no tenía mayor problema, ya había platicado con algunos vecinos que ya estaban allá y que ellos me recibirían. Ya casi tenía la cantidad que ocuparía cuando en un buen día dije que ya no me iría. Me puse a pensar de lo bueno y lo malo que tendría estando allá y quedarme aquí. Al estar allá según yo ganaría dólares, me la pasaría bien, me compraría ropa, me daría buena vida. Ya estando en California yo creo que lo más seguro es que ya no regresaría. Así ha pasado con amigos y algunos conocidos que se fueron. Algunos que se fueron vienen por unos días, pero ya no es lo mismo, algunos se aburren y solo piensan en regresar. Algunos les va bien porque guardan su dinero, otros se dedican a malgastar lo que ganan, es como todo. Estás allá ganas bien, pero a veces te la malpasas, más cuando aquí tienes familia y hay que mandar. También me dicen que allá te tienes que portar bien. Después de tanto pensarlo a final de cuentas dije que ya no quería ir. Prefiero quedarme le dije a mis familiares. Estando acá ganas menos, pero estás más libre, estás con tus familiares y amigos y siento que te la pasas bien. Total, que decidí estudiar lo relacionado a la floricultura cerca de aquí en Villa Guerrero. Estés donde estés tienes que trabajar para salir adelante, nadie te va a regalar nada. Estando aquí veo cosas buenas, estás con tu gente, vas y vienes sin que nadie te diga nada. Trabajas a tu ritmo, nadie te presiona, sólo tú mismo. Creo que tomé una buena decisión. El único detalle que veo tiene que ver con el cuidado del ambiente. Cada vez veo más plástico y agroquímicos, sobre todo quienes trabajan en invernaderos, Creo ese es buen reto para los que trabajamos, así como los que desean trabajar en esta zona.

El sentimiento de pertenencia a la comunidad (valor que promueve la ES) prepondera sobre la obtención del lucro y la ganancia individual. Evidencia de ello es el entusiasmo por participar en diversos eventos (algunas de corte religioso) que se llevan a cabo en la localidad. Las actividades de planeación de las celebraciones anuales incluyen desde elegir a los principales encargados de la fiesta del pueblo, asignar las actividades que hará cada persona durante la celebración, hasta la determinación de cuotas por familia para apoyar la festividad. La participación en la vida comunitaria no sólo mantiene las relaciones sociales, sino que también fortalece su sentido de pertenencia e identidad³². Muchas veces, estos aspectos tienen más valor al ponderar opciones y tomar decisiones.³³ Al respecto el señor Francisco comenta:

[...] para elegir a los encargados de la feria se toma en cuenta más que nada sus ganas de querer participar, algunos lo hacen porque les gusta y se ofrecen para participar, otros se les elige. Se toma también en cuenta el gran compromiso de la persona. Lo que te puedo decir es que es bueno participar, no importa el dinero que vayas a gastar, como se dice el dinero va y viene y tarde o temprano lo recuperas. Lo importante es colaborar para el pueblo. Por eso el compromiso es fuerte. Con decirle que hay personas que se fueron a

³² Roberto Farr, “Las representaciones sociales”, en: Moscovici, Serge, (*Psicología Social II, Pensamiento y vida social*, Paidós, Barcelona, 1993, pp. 495-506.

³³ María Elena Camarena, “El estudio de la vida cotidiana como expresión de la cultura”, en *Revista del Centro de Investigación*, 8(29), 2008, pp. 95-107.

Estados Unidos, pero regresan para participar en la feria de la comunidad, algunos la hacen de encargados, otros mandan dinero a sus familias para los preparativos y para gastarlo en la fiesta. La gente ahorra su dinero de lo que venden de sus cosechas y lo gastan el día de la feria. Casi todos los del pueblo participan y quedan bien con todos. Esta feria junto con la de las Vueltas, Acuitlapilco y la del Cerrito³⁴ son las mejores de todo Coatepec. Llega gente de varias partes del municipio y de los pueblos aquí cerca. Viene hasta gente de Toluca y de México.

Muchas de las actividades que desarrollan los pequeños productores se basan en la ayuda mutua principalmente entre familiares y amigos.³⁵ Debido a que este tipo de ayuda se sustenta en principios de solidaridad, cooperación, reciprocidad y confianza entre los involucrados es muy apreciada y, en consecuencia, es altamente valorada por los habitantes de la comunidad.³⁶ Por otro lado, actividades como regar, sembrar, desbrozar y cosechar, son efectuados por los miembros de la familia, que en la mayoría de los casos no reci-

³⁴Localidades del municipio de Coatepec Harinas, Estado de México.

³⁵Cfr., Beatriz Ramírez-Meza, Fernando Manzo-Ramos, Ma. Antonia Pérez-Olvera y Aurelio León Merino, *Procesos familiares en las agroindustrias rurales amaranteras, Tulyehualco, DF, México. La construcción social de la realidad*. Tesis de Doctorado en Ciencias, Colegio de Postgraduados, PSEI-Desarrollo Rural, Texcoco, 2018.

³⁶Cfr., Jorge Etkin, *Capital Social y valores en la organización sustentable. El deber ser, poder hacer y la voluntad creativa*, Ediciones Granica S. A., Buenos Aires, 2007.

ben una retribución económica³⁷ Esta manera que tienen las familias campesinas de gestionar sus actividades productivas constituye un elemento esencial en el diseño y despliegue de sus estrategias de reproducción.³⁸ Sin embargo, desde el punto de vista de la economía formal y/o convencional, lo anterior constituiría un sinsentido; ir en contra de sus premisas es un acto irracional por dos motivos fundamentales: no está enfocado a la obtención de una ganancia y es una actividad que no puede cuantificarse y/o contabilizarse. Por lo tanto, para la economía formal estas actividades carecen de valor en su expresión monetaria. Cualquier actividad para ser valorada tiene que ser compensada económicamente.³⁹ Pero en la práctica de la economía solidaria la ayuda mutua se observa a nivel familiar y comunitario. En opinión de la señora Carmen.

[...] Toda la familia ayuda en el trabajo, desde los chicos hasta los grandes, no se diga cuando hay más trabajo como en las cosechas. Allí se necesita mucho apoyo. A veces me veo en la necesidad de ir a trabajar primero con los vecinos, aunque no me paguen porque sé que cuando yo

³⁷ Cfr., David Bollier, *Pensar desde los comunes una breve introducción*, Editorial traficantes de sueños. Massachusetts, 2016.

³⁸ Luis Garrido y Enrique Gil, “El concepto de estrategias familiares”, en: Luis Garrido, y Enrique Gil, *Estrategias familiares*, Alianza Universidad, Madrid, 1997, pp. 13-34.

³⁹ Cfr., José Luis Coraggio, *Fundamentos de economía social y solidaria*, Instituto de Altos Estudios Nacionales, Quito, 2013.

necesite de ellos me van ayudar también. Esto me lo enseñaron mis padres y mis abuelos. Ellos siempre se apoyaron en los vecinos y familiares para hacer los trabajos. Por eso yo siempre digo que es bueno hacer buenas amistades con los vecinos de la comunidad o con los mismos familiares ya que cuando los necesitas si te ayudan, eso vale mucho [...]

Otro de los principios que forman parte medular de la teoría económica convencional y de la economía de mercado es el de la competencia. La naturaleza egoísta e individual del ser humano, según el enfoque de pensamiento clásico de la economía, le impulsa a asumir este tipo de comportamiento. Esto es notorio en los agentes económicos (productor, vendedor, consumidor) al momento de incursionar al mercado, cada uno de los agentes económicos ve su propio beneficio, ninguno de ellos está interesado en el bienestar del otro. Desde esta visión el otro es un oponente y por lo tanto forma parte de la competencia al cual habrá que derrotar y si es posible eliminar del mercado. Es el propio mecanismo de mercado⁴⁰ pone en su lugar a cada quien; recompensa al más hábil, al que asume mayor riesgo, castiga al ineficiente, al incauto, al timorato por no entender las señales que el mercado envía. Con esto se tiene la impresión de estar ante un ente que rige los destinos de la sociedad, como una mano

⁴⁰ Michael Parkin y Eduardo Loría, *Macroeconomía versión para Latinoamérica*, Pearson educación de México, México Distrito Federal, 2015.

invisible⁴¹ tal como los promotores de la economía de mercado pretenden dar a entender.

Pero, desde la visión de la economía solidaria a la cual hace referencia Karl Polanyi existen demasiados contrastes con respecto al punto de vista de Adam Smith.⁴² Desde este enfoque no existe competencia, en cambio existen elementos solidarios como la preminencia de lo colectivo sobre lo individual.⁴³ En la opinión del señor Alfonso:

[...] hay veces que para llevar mi mercancía a la plaza tengo que pedir favores a mis vecinos que tienen camión de carga. No es mucho lo que llevo, a veces dos o tres cajas o algunas bolsas, lo bueno es que casi siempre me hacen favores, a veces me da un poco de pena, pero como nos hablamos y nos llevamos creo que bien pues eso ayuda mucho. Así es como a veces nos apoyamos, nosotros también ayudamos cuando ellos piden favores. Uno piensa que porque ellos cosechan más y venden más ya no piden ayudas, eso no es cierto. Todos pedimos ayudas sea grande o sea chico. Por algo se empieza, conozco a varios que empezaron con poquito y véalos. Aparte de trabajo las ayudas también cuentan. No hay que ser egoístas, no hay que sentirse como si nunca vamos a pedir favores así les digo a mis hijos, trabajen y ayuden cuando los vecinos necesitan de nosotros, solo así podemos salir adelante.

⁴¹ Adam Smith, *La riqueza de las naciones*, Alianza editorial, Madrid, 2011.

⁴² Cfr., Karl Polanyi, *El sustento del hombre*, Capitán Swing Libros, Madrid, 2009.

⁴³ *Ibidem*.

La misma separación que sufrió la economía convencional de la parte social tuvo también efecto en el aspecto político que por ende incluye a la democracia como valor que fomenta la economía solidaria. Los acuerdos y consensos pasan por una serie de etapas que en ocasiones generan tensión entre los participantes. Lo anterior en algunos casos constituye fuentes de conflicto, como parte inherente a los vínculos sociales entre familiares, amigos y vecinos⁴⁴. Empero, existe una buena disposición para escuchar a los demás, especialmente cuando el tema a tratar es de interés para la mayoría⁴⁵. Al respecto el señor Everardo aduce:

[...] esto de ponerse de acuerdo no es nada fácil, se lo digo por experiencia, desgasta a veces y lo ponen a uno de malas, es raro que todos nos pongamos de acuerdo a la primera vez, nunca falta el que no esté de acuerdo, a veces la mayoría estamos mal, esto es porque cada quien piensa de forma diferente. A veces queremos que todos pensemos igual y eso si está difícil. Ni modo, se tiene que escuchar a todos, así sea que la persona que no está de acuerdo esté mal. Pero creo que está bien. Cada quien tiene sus razones y su forma de pensar, nada más por eso hay que dejarlo hablar, todos tenemos derecho de hablar.

⁴⁴ Pierre Bourdieu, *Las estructuras sociales de la economía*. Barcelona, Editorial Anagrama, 2003.

⁴⁵ Gilberto Giménez, "Introducción a la sociología de Pierre Bourdieu", en *Colección Pedagógica Universitaria*, 1(11), 2002, pp. 37-38.

En el siguiente ejemplo podemos apreciar la interrelación entre las actividades económicas y sociales y percatarnos de la importancia concedida al aspecto social.⁴⁶ El ejemplo hace referencia a la construcción de una plaza de toros en la localidad de Chiltepec. Señala el señor Ignacio:

[...] Nos gustan las fiestas y nos dimos cuenta que necesitábamos una plaza de toros para hacerlas ahí. Varios nos organizamos y empezamos a invitar a otros. Poco a poco le fuimos dando forma a la idea, acudimos con varias autoridades del municipio, hicimos muchos escritos para que conocieran las peticiones de la gente. Para no hacer largo el asunto nos ayudaron y nos dieron material para hacer la plaza de toros y allí está. A principios hubo gente que no se la creyó, nos decían que lo hacíamos por interés personal, que lo hacíamos por negocio, que nos íbamos a quedar con el material y el dinero que nos iban a dar. Aquí entre nos la verdad es que al menos para mí nunca se me vino esa idea, yo colaboré porque aquí nos gusta la fiesta y los jaripeos, pero no había un lugar para eso, lo vi más como una necesidad del pueblo, para divertirnos un rato y pasarla bien con los de la comunidad, nunca vi por mi interés. Pero una vez que vieron que la cosa iba en serio se empezaron a animar y al rato ya éramos muchos con ganas de trabajar, bueno, hasta la gente que se fue al otro lado⁴⁷ también les gustó la idea y

⁴⁶ Cfr., Anal Fairlie y Dora Frisancho, "Teoría de las interacciones familiares", en *Revista de Investigación en Psicología*, 1(2), 1998, pp. 41-74.

⁴⁷ Personas que han emigrado a Estados Unidos, pero regresan durante la fiesta patronal para participar en la misma.

también ayudaron. Fueron varios meses de trabajo, fue pesado, más para los que estuvimos al frente porque aparte de estar al pendiente de todo también teníamos que ir a trabajar. Varias veces no fui a trabajar, descuidé mis terrenos, pero tuve que aguantar porque los trabajos ya estaban en marcha y era necesario estar aquí. Lo bueno es que muchos trabajan aquí mismos en sus terrenos y en sus ratos libres ayudaban en lo que podían. Otros si trabajaban en otros lugares. Valió la pena porque con todo eso que le platico la plaza está allí. Se ocupa no solo para las fiestas y jaripeos sino para otras cosas según las necesidades del pueblo, cuando son eventos grandes y sabemos que mucha gente va participar es cuando se ocupa.

Otro de los supuestos de la economía de mercado está relacionada con el consumo ilimitado. Parten del hecho de que las necesidades del ser humano son ilimitadas, por lo tanto no debe haber restricciones al respecto, independientemente de los recursos económicos que se tengan para su adquisición⁴⁸. Se aduce que el mercado pondrá a disposición los bienes y servicios que el consumidor demande. Esto implica que se tendrían que producir la mayor cantidad de bienes y servicios con el objeto de cumplir con este propósito. Por lo tanto, argumentan que un comportamiento egoísta y utilitarista obliga al ser humano principalmente, a la adquisición y acumulación de bienes materiales. Desde la lógica de la econo-

⁴⁸Guadalupe Loaeza, *Compro, luego existo. Sueños y quebrantos de una consumidora irredenta.*, Océano exprés, México Distrito Federal, 2011.

mía de mercado, quienes cumplen con estas consignas son considerados como personas exitosas y triunfadoras.⁴⁹

La posesión de recursos financieros constituye un elemento clave para acceder a una mayor cantidad de bienes. Es evidente que quienes lo poseen tendrán más posibilidades de cumplir con lo estipulado en los planteamientos de la economía de mercado⁵⁰. Para quienes no poseen los suficientes recursos, sólo constituirán espejismos y deseos frustrados, situación que deviene en malestar y ansiedad que bien podrían desencadenar problemas más graves. Sin embargo, las personas locales están conscientes del valor de lo que se produce y consume localmente⁵¹. En opinión de la señora Martha:

[...] los tiempos que vivimos son complicados, nos dicen que entre más dinero y más bienes tengamos vamos a ser más felices, que el dinero te da la felicidad. Yo no creo eso, cuanta gente hay que tiene todo y está todo el tiempo preocupado por cuidar lo que tiene, hay gente que se enferma por lo mismo, siempre pensando en cómo vender y ganar más y tener más. Puedes comprar todo lo que quieras, pero para qué. Cuando te llame dios no te llevas nada, así como

⁴⁹ Cfr., Laura Collin Harguindeguy, *Economía Solidaria: local y diversa*. El Colegio de Tlaxcala, A.C., Tlaxcala, 2014.

⁵⁰ Jose Luis Coraggio, *Economía social, acción pública y política: hay vida después del neoliberalismo*, Editorial CICCUS, Buenos Aires, 2008.

⁵¹ Laura Collin Harguindeguy, *Economía Solidaria: local y diversa*. El Colegio de Tlaxcala, A.C., Tlaxcala, 2014.

viniste, te vas. Lo mismo pasa cuando te dicen que entre más compres para consumir vas a estar mejor y te verás mejor. Pero date cuenta qué puedes consumir, comida chatarra, cosas que te pueden hacer daño, al rato terminas enfermo, cuanta gente tiene enfermedades que antes no se veían como el cáncer, la obesidad y tantas enfermedades. Hablando de cosas como teléfonos, ropa, zapatos, pantallas de televisión que es lo que más veo que se compra, es la misma situación. Compras esas cosas y te duran poco tiempo, ya no se fabrica como antes, parece que lo hacen a propósito para que no te duren y así puedas comprar más. Yo creo que eso en lugar de hacernos bien nos hacen mal, por eso hay muchos problemas. Debemos pensar en trabajar y salir adelante con lo que uno tiene. Nosotros nos dedicamos a cultivar chile, aguacate, durazno, maíz, estas son cosas sanas que puede comer la gente sin tanto químico porque puede enfermarse.

Finalmente, no podía faltar el tema relacionado con el cuidado del medio ambiente, cuya relevancia es no sólo fundamental en el diseño de las estrategias campesinas bajo condiciones limitantes sino también, es más que evidente en un contexto de mundo globalizado⁵². Problemas ambientales como la disminución de la capa de ozono y sus efectos de efecto invernadero, deforestación, pérdida de la diversidad biológica, entre otros, están dañando al planeta. Estos fenómenos

⁵² *Cfr.*, Graciela Di Marco, “Conflicto y transformaciones”, en: Graciela Di Marco, Eleonor Faur y Susana Méndez, *Democratización de las familias*, UNICEF, Buenos Aires, 2005, pp. 111-138.

han llamado la atención de los productores de la localidad objeto de estudio y están trabajando en pro de un ambiente que se traduzca en bienestar y salud para las comunidades⁵³.

Una de las tareas más relevantes está relacionada con el cuidado de los terrenos, sea ejidal o comunal, principalmente en zonas boscosas que por su lejanía están expuestas a la tala clandestina y conflagraciones en ciertas épocas del año. Los constantes intentos por dañar el bosque obligan al comité planear actividades que implica delegar funciones y responsabilidades. Aquí se está ante un escenario que tiene que ver con el cuidado de los recursos naturales como el agua, las plantas y el bosque.

Esta es una preocupación constante de los habitantes de la localidad (incluyendo por supuesto a los pequeños productores) y especialmente de las personas que integran los comités de ejidatarios y comuneros, consideran que son elementos de gran relevancia para sus actividades cotidianas. Se necesita tierra para los cultivos, agua para riego, bosque para la generación de oxígeno. En pocas palabras, elementos que generan vida, de ahí el interés por cuidar y conservar estos recursos.

⁵³ Jaime Espín Díaz, “Estrategias campesinas de sobrevivencia y de reproducción social en la población negra del Valle del Chota, Ecuador”, en: Jaime Espín, Estrategias de supervivencia y seguridad alimentaria en América Latina y en África, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 1999, pp. 15-44

Reflexiones finales

La consolidación de la ciencia económica hegemónica implicó echar por tierra los fundamentos que antaño guiaron el accionar del ser humano. Aspectos relativos a la colectividad, la ayuda mutua y la reciprocidad ceden su lugar al egoísmo, a la individualidad y a la competencia. Lo anterior marcó un antes y un después en la historia de la humanidad. La consolidación de una economía de libre mercado exagera problemas económicos, políticos, sociales y ecológicos que socavan el bienestar social, principalmente de los sectores más vulnerables.

Estudios históricos hacen énfasis que desde la aparición del ser humano han prevalecido principios que comulgan con la economía solidaria (cooperación, ayuda mutua, confianza y reciprocidad). Lo anterior sigue vigente, aunque en menor medida en diversas comunidades, principalmente del área rural, tal como se ha constatado en esta investigación. Esto representa una serie de ventajas para los interesados en implementar estrategias de desarrollo local. Un buen diagnóstico tomará en cuenta este aspecto y lo utilizará como fortaleza para actuar en consecuencia. Los programas de apoyo diseñados por dependencias gubernamentales y que forman parte de las políticas públicas constituyen un buen complemento. La combinación de estos factores permitirá a los precursores del desarrollo detonar un ambiente propicio para el logro de objetivos y metas relacionados con el bienestar social.

Al respecto, la participación decidida de todos los actores será indispensable para la consecución de propósitos. Por el lado del gobierno, se debe establecer el marco legal y generar un ambiente que propicie el involucramiento de los interesados. Los pequeños productores trabajando de forma conjunta potenciando capacidades y conocimientos empíricos; recurriendo cuando sea necesario, a la capacitación y asesoría ofrecido por los extensionistas para la mejora de sus procesos productivos sin dañar al medio ambiente.

El papel de la comunidad universitaria debe ser determinante, su contribución al desarrollo rural puede manifestarse mediante el envío de alumnos e investigadores para que estudien y diagnostiquen los fenómenos sociales presentes en su respectivo contexto y que servirán para la toma de decisiones sobre los programas de apoyo hacia las comunidades. En el mismo sentido los prestadores de servicio social y prácticas profesionales deberán concurrir a localidades que por sus condiciones geográficas es complicado acceder.

Este estudio evidenció la presencia de valores y principios que promueve la ES entre pequeños productores agrícolas en localidades del municipio de Coatepec Harinas (Chiltepec de Hidalgo, Las Vueltas, Acuitlapilco, Ixtlahuaca, entre otros). Destacan por su importancia la confianza, la ayuda mutua, el trabajo comunitario, la reciprocidad, el sentido de pertenencia a la comunidad. Lo anterior derivado de observaciones en diversos contextos y pláticas con productores agrícolas quienes ante diversos problemas buscan vías

alternas para acceder a mejorar sus niveles de bienestar.

Cuando todos los actores están conscientes de la importancia de su participación en la contribución al desarrollo de su espacio territorial, se asumirá que los esquemas de la Economía solidaria son posibles. En ese sentido, principios y valores como la confianza, la reciprocidad y la ayuda mutua ganarán preeminencia con respecto del simple afán por el lucro monetario.

Referencias

Aceves, Jorge, “La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación”, en: Jesús Galindo-Cáceres, (coord.) J, *Técnicas de Investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México Distrito Federal, Pearson Addison Wesley Longman, México Distrito Federal, 1998, pp. 207-276.

Alba, Santiago, *Las reglas del caos. Apuntes para una Antropología del Mercado*, Anagrama, Barcelona, 1995.

Bollier, David, *Pensar desde los comunes una breve introducción*, Editorial traficantes de sueños, Massachusetts, 2016.

Bourdieu, Pierre, *Las estructuras sociales de la economía*, Anagrama, Barcelona, 2003.

Camarena, María Elena, “El estudio de la vida cotidiana como expresión de la cultura”, en *Revista del Centro de Investigación*, 8(29), 2008, pp. 95-107.

- Collin Harguindeguy, Laura, *Economía solidaria: ¿Capitalismo moralizado o movimiento contracultural?*, El Colegio de Tlaxcala, SEP-CONACYT, Tlaxcala, 2012.
- Collin Harguindeguy, Laura, *Economía solidaria: local y diversa*, El Colegio de Tlaxcala, A.C., Tlaxcala, 2014.
- Coraggio, Jose Luis, *Economía social, acción pública y política: hay vida después del neoliberalismo*, Editorial CICCUS, Buenos Aires, 2008.
- Coraggio, Jose Luis, *Fundamentos de economía social y solidaria*, Instituto de Altos Estudios Nacionales, Quito, 2013.
- Di Marco, Graciela, “Conflicto y transformaciones”, en: Di Marco Graciela, Eleonor Faur y Susana Méndez (coord.), *Democratización de las familias*, UNICEF, Buenos Aires, 2005, pp. 111-138.
- Espín Díaz, Jaime, “Estrategias campesinas de sobrevivencia y de reproducción social en la población negra del Valle del Chota, Ecuador”, en: CLACSO, *Estrategias de supervivencia y seguridad alimentaria en América Latina y en África*, CLACSO-Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 1999, pp. 15-44.
- Esteinou Madrid, Rosario, *La familia nuclear en México, lecturas de su modernidad siglos XVI al XX*, CIESAS y Editorial Porrúa, México Distrito Federal, 2008.
- Etkin, Jorge, *Capital Social y valores en la organización sustentable. El deber ser, poder hacer y la voluntad creativa*, Granica, S. A., , Buenos Aires, 2007.

- Fairlie, Anal y Frisancho, Dora, "Teoría de las interacciones familiares", en *Revista de Investigación en Psicología*, 1(2), 1998, pp. 41-74
- Farr, Roberto, "Las representaciones sociales", en: Serge Moscovici, *Psicología Social II, Pensamiento y vida social*, Paidós, Barcelona, 1993, pp. 495-506.
- Garrido, Luis, y Gil, Enrique, "El concepto de estrategias familiares", en: Luis Garrido, Joaquín y Enrique Gil, *Estrategias familiares*, Alianza Universidad, Madrid, 1997, pp. 13-34.
- Giménez, Gilberto, "Introducción a la sociología de Pierre Bourdieu", en *Colección Pedagógica Universitaria*, (37-38), 2002, pp. 1-11.
- Giménez, Gilberto, "Materiales para una teoría de las identidades sociales", en *Frontera Norte*, 9(18), 1997, pp. 9-28.
- Loaeza Guadalupe, *Compro, luego existo. Sueños y quebrantos de una consumidora irredenta*, Océano exprés, México Distrito Federal, 2011.
- Martínez, Miguel, *El paradigma emergente: hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*, Editorial Trillas, México Distrito Federal, 1997.
- Max-Neef, Manfred y Smith, Philip, *La Economía Desenmascarada: del poder y la codicia a la compasión y el bien común*, Icaria, Barcelona, 2014
- Parkin, Michael y Loría, Eduardo, *Macroeconomía versión para Latinoamérica*, Pearson educación de México, México Distrito Federal, 2015.
- Piketty, Thomas, *El Capital en el siglo XXI*, Fondo de Cultura Económica, México Distrito Federal, 2015.

- Polanyi, Karl, Arensber, Conrad, y Pearson Harry, *Comercio y mercado en los imperios antiguos*, Labor Universitaria Barcelona, 1976.
- Polanyi, Karl, *El sustento del hombre*, Madrid, Editorial Capitán Swing Libros, 2009.
- Polo, Blanco, Jorge, *Examen de la crítica de Karl Polanyi a la totalización económica de la vida humana, Tesis doctoral*, Universidad Complutense de Madrid. 2014.
- Ramírez-Meza, Beatriz, Fernando Manzo-Ramos, Ma. Antonia Pérez-Olvera y Aurelio León Merino, *Procesos familiares en las agroindustrias rurales amaranteras, Tulyehualco, México Distrito Federal. La construcción social de la realidad*. Tesis de Doctorado en Ciencias, Colegio de Postgraduados, PSEI-Desarrollo Rural, 2018, Texcoco,
- Samuelson, Paul y Nordhaus, William, *Macroeconomía con aplicaciones a Latinoamérica*, Mc Graw Hill, México Distrito Federal 2010.
- Smith, Adam. *La riqueza de las naciones*, Alianza editorial, Madrid, 2011.
- Stiglitz, Joseph, *El malestar en la Globalización*, Taurus, México Distrito Federal, 2010.

Capítulo VI. ¿Soberanía alimentaria sin carne? Derechos animales y alimentación basada en plantas

Yazmin Araceli Pérez Hernández¹

Hilda C. Vargas Cancino²

Presentación

La humanidad atraviesa por un momento crítico al enfrentar diversas problemáticas sociales y políticas, que a su vez han detonado en las diferentes crisis ambientales con impacto a nivel global. Los modelos dominantes de producción a gran escala y el consumo exacerbado son las principales causas de devastación ambiental, agotamiento de los bienes naturales, y extinción masiva de especies. El estilo de alimentación en las sociedades occidentales, basado principalmente en el consumo de carne animal, lácteos y huevo, procedentes de granjas industriales, incrementa la degradación ambiental, así como la dependencia de la población para resolver las necesidades alimentarias. A la par, los movimientos antiespecistas se han manifestado para fomentar

¹ Doctora en Humanidades, Facultad de Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de México, ype-rezh293@alumno.uaemex.mx.

² Profesora investigadora de tiempo completo en el Instituto de Estudios sobre la Universidad, Universidad Autónoma del Estado de México, hcvargasc@uaemex.mx.

la alimentación basada en plantas, y con ello promover la defensa ética de la vida animal.

Asimismo, el aumento demográfico ha sobrecargado los sistemas ecológicos. La pobreza, la injusticia y la creciente ola de violencia en el mundo, ponen en evidencia la crisis de valores como la empatía, el respeto, la compasión y la tolerancia. Tendencias destructivas que requieren de cambios profundos que superen los paradigmas imperantes como el antropocentrismo, el capitalismo, el patriarcado, la concepción del desarrollo y el progreso en términos económicos que se sostienen desde la depredación de la naturaleza.

En paralelo, movimientos a favor de la soberanía alimentaria, defienden el derecho a la alimentación a partir de una postura de respeto hacia la comunidad de vida, cuyos procesos sean sustentables, que se fomente la siembra agroecológica –libre de pesticidas y con la recuperación de técnicas ancestrales de bajo impacto ambiental– donde también se reconozca la presencia protagónica de la mujer.

El presente capítulo tiene como propósito realizar una reflexión a partir de la ética social, generada desde el Doctorado en Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México, donde se aborda la alimentación basada en plantas, como acto compasivo hacia los animales, donde además de beneficiar en salud a la humanidad, este tipo de alimentación sea una alternativa para el cuidado de la naturaleza, que permita a la vez, acercar una alimentación sana y nutritiva

a todas las poblaciones, que facilite el proceso de transición hacia la soberanía alimentaria.

El documento se integra de cuatro apartados: Cosificación animal: alimento, experimentación, diversión y más; Declaración Universal de los Derechos del Animal y La Carta de la Tierra; Dignidad animal, defensa ética y vegetarianismo³; y Soberanía alimentaria y la alimentación basada en plantas, el capítulo cierra con algunas reflexiones finales en torno a la temática abordada.

6.1 Cosificación animal: alimento, experimentación, diversión y más

Diversas prácticas humanas ponen en evidencia la cosificación de los animales en donde su importancia está determinada por el beneficio y la retribución económica que éstos representan para las personas, un valor meramente instrumental, que no visibiliza su valía inherente como integrantes vivos de la comunidad.

Las granjas industriales representan uno de los problemas éticos más apremiantes en la actualidad, en el que las técnicas empleadas en la crianza intensiva de animales les infringen sufrimiento desde el momento que nacen hasta que mueren, atentando contra sus derechos básicos relaciona-

³ El apartado tres del presente capítulo está relacionado con la temática abordada en las tesis de Maestría: “Deberes de los seres humanos frente a los derechos de los animales”, que defendió en el 2018 la autora principal de este capítulo.

dos con la vida, la dignidad, y libertad, en coherencia con las necesidades de su especie.

La tendencia en el consumo de animales terrestres y marinos muestra cifras arriba de los miles de millones, según estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en el año 2016 se dio muerte a más de noventa mil millones de animales terrestres entre vacas, cerdos y pollos, para la alimentación humana⁴. Aunque la producción de estas especies domina el mercado de la ganadería industrial, el consumo de carne no se limita a éstas, Leyton menciona que: “[...] conejos, aves, burros, caballos, camellos, cabras y ovejas se cuentan entre los de mayor consumo por parte de los humanos en todo el mundo”⁵.

Por otra parte, anualmente, se mata a diez millones de animales marinos destinados en su mayoría al consumo humano. La pesca comercial no sólo ha contribuido al agotamiento de un gran porcentaje de peces de todo el mundo, sino que inflige daño a otras criaturas debido a los métodos que se emplean para atrapar a los peces⁶.

⁴ Cfr., Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), “FAOESTAT. Datos sobre alimentación y agricultura”, 2022, disponible en: <http://www.fao.org/faostat/es/#home>, [consultado el 25 de abril de 2022].

⁵ Fabiola Leyton, *Los animales en la bioética. Tensión en las fronteras del antropocentrismo*, Herder, Barcelona, 2019, p. 55.

⁶ Cfr., Melanie Joy, *Por qué amamos a los perros, nos comemos a los cerdos y nos vestimos con las vacas*, Madrid, Plaza y Valdés, 2013. De acuerdo con Joy, uno de los métodos utilizados para atrapar peces es el arras-

Aunado a lo anterior, la ganadería intensiva es una de las actividades humanas con mayor influencia en los problemas ambientales graves, con repercusiones a nivel local y global, debido a la deforestación, lo cual también es un factor que contribuye a la pérdida de la biodiversidad, la degradación del suelo y la contaminación del agua⁷, además de que más del cincuenta por ciento de las capturas de pesca a nivel mundial se destina a la alimentación del ganado⁸.

En el ámbito social, se agrava el problema del hambre debido a la mala distribución de los bienes, la FAO estimó en el 2015 que la producción de granos a nivel mundial, destinada a la alimentación del ganado era del 36%; sin embargo, la proyección para el 2025, consideraba que llegaría al 70%⁹. Por otro lado, las poblaciones más

tre de redes por debajo de la superficie marina. Este tipo de captura arrastra también a miles de animales como aves, tortugas, delfines y peces no deseados, que son devueltos al océano muertos o moribundos. Algunas empresas pesqueras hacen uso de métodos más agresivos e invasivos tales como el uso de dinamita o cianuro en lugar de redes, los cuales, son capaces de destruir ecosistemas enteros.

⁷ Cfr., Steinfel, Gerber, Wassenaar, Tom, Castel, Vincent, Rosales Mauricio y De Haan Cees, *La larga sombra del ganado, problemas ambientales y opciones*, FAO, Roma, 2009. Los antibióticos, hormonas, productos químicos de curtiduría, los residuos de animales, así como los fertilizantes y pesticidas usados en las cosechas son las formas de contaminación del agua resultado de la agricultura animal. Cfr., Melanie Joy, 2013, *Op. cit.*

⁸ *Idem.*

⁹ Cfr., NutriNews, “Hasta un 70% de la producción de grano mundial se destinará a la alimentación animal”,

vulneradas tienen escaso acceso a la alimentación basada en carne y lácteos, y para quienes sí tienen esa posibilidad, tienen repercusiones importantes en su salud¹⁰, sobre todo en los casos de alta ingesta.

La ganadería industrial y las granjas factorías son un ejemplo de la situación global que enfrenta la humanidad debido a que “Los patrones dominantes de producción y consumo están causando devastación ambiental, agotamiento de recursos y una extinción masiva de especies”¹¹, prácticas depredadoras y, en paralelo, contaminantes, que agravan el daño a nivel planetario.

La experimentación con animales también representa un desafío ético, debido sobre todo a los procesos dolorosos a los que se someten. Se calcula que, a nivel mundial, más de 115 millones son utilizados cada año para llevar a cabo experimentos de laboratorio¹². El mayor número de

2015, Nutricional animal. Info, disponible en <https://nutricionanimal.info/hasta-un-70-de-la-produccion-de-grano-mundial-se-destinara-a-la-alimentacion-animal/>, [consultado el 03 de mayo 2022].

¹⁰ Cfr., Organización Mundial de la Salud, *Carcinogenicidad del consumo de carne roja y de la carne procesada*, 2015, disponible en: <https://www.who.int/features/qa/cancer-red-meat/es/#:~:text=Se%20sabe%20que%20comer%20carne,coraz%C3%B3n%20diabetes%20y%20otras%20enfermedades>, [consultado el 3 de abril de 2021].

¹¹ Carta de la Tierra, *La Carta de la Tierra*, 2000, disponible en: <https://cartadelatierra.org/lea-la-carta-de-la-tierra/>, [consultado el 1 de abril de 2021].

¹² Esta cifra incluye diferentes categorías de animales como los que se sacrifican para obtener tejidos experi-

éstos es utilizado en la investigación básica, seguida de la investigación biomédica y el testado de productos domésticos y otros artículos de consumo humano¹³. La experimentación con animales se presenta como “un mal necesario” debido a que estos modelos representan la valoración más aproximada para determinar respuestas fisiológicas y patológicas en el ser humano, esta es una de las razones que sus defensores utilizan como argumento de esta práctica.

El tráfico de fauna salvaje junto a la deforestación, la urbanización y contaminación, son las principales causas de la extinción de las especies animales y vegetales. El comercio de animales exóticos ya sea ejemplares vivos o muertos y de los productos derivados de éstos, es decir, sus órganos, piel, pelo, plumas o huesos, es considerado uno de los negocios más rentables del mundo. La mayoría de estos subproductos son utilizados por la medicina tradicional china y otras medicinas tradicionales, como amuletos, ornamentos y productos de lujo, su pago a los cazadores furti-

mentales, los utilizados en el mantenimiento de cepas genéticamente modificadas y aquellos que se crían para experimentos pero que son desechados por exceder las necesidades de los laboratorios. En la Unión Europea el 80% de los animales que se usan en procesos experimentales son roedores y conejos representaron; el 12% corresponde a reptiles, anfibios y peces; el 6% a aves; el 1,2%, caballos, burros, cerdos, cabras, ovejas y vacas/terneros; y en menor porcentaje con el 0,25% a perros, gatos y primates no humanos. *Cfr.*, Fabiola Leyton, 2019, *op. cit.*

¹³ *Cfr.*, Matthieu Ricard, *En defensa de los animales*, Kairós, Barcelona, 2015.

vos es muy bajo, y se venden en grandes sumas de dinero en el mercado¹⁴.

Por su parte, la caza furtiva sigue siendo una actividad muy extendida, especialmente en África y Asia. Anualmente, se cazan miles de elefantes y rinocerontes, debido a la demanda de marfil, material apreciado para la elaboración de joyería asiática, ornamentos y esculturas religiosas. Mientras que los cuernos de rinoceronte se utilizan en la preparación de supuestos remedios contra el cáncer, la impotencia sexual y otras enfermedades, sobre todo en los países del Extremo Oriente y China. Asimismo, se matan a millones de tiburones sólo para obtener sus aletas, las cuales sirven en platillos de lujo en algunos países asiáticos¹⁵.

La caza trae consigo desequilibrios importantes que afectan de manera global, así como local dentro de la misma comunidad animal. Safina, ha observado los alcances que esta práctica tiene en las manadas de elefantes:

Cuando un cazador furtivo mata a un elefante, no sólo mata a ese animal que muere. Su familia puede haber perdido la memoria crucial de su matriarca de mayor edad, que sabía a dónde trasladarse durante los años más duros de sequía para encontrar el alimento y el agua que los mantendría con

¹⁴ Cfr., Íñigo Macias, “Cuatro cosas que deberíamos conocer sobre la caza furtiva en África”, en *Áfricaye*, 2015, disponible en: <https://www.africaye.org/caza-furtiva-en-africa/>, [consultado el 14 de abril de 2021]. También Cfr., Matthieu Ricard, 2017, *op. cit.*

¹⁵ *Idem.*

vida. Así, esa muerte puede abarcar más muertes años después¹⁶.

Finalmente, los animales son explotados de diversas formas con fines de entretenimiento: corridas de toros, circos, acuarios e incluso zoológicos. En estos “espectáculos”, se les ha obligado a realizar actos y a vivir en condiciones que van en contra de su naturaleza. En la mayoría de los casos, se les entrena haciendo uso de herramientas y prácticas que les generan dolor. Cuando no están actuando, permanecen atados en lugares reducidos, por lo que comienzan a desarrollar comportamientos neuróticos como girarse, bambolear sus cabezas, caminar de un lado a otro, entre otros, debido al estrés que les produce el encierro. Además de los daños colaterales que la captura de estas especies genera a su propia vida y a la comunidad de la vida¹⁷.

Las formas de instrumentalización anteriores denotan la ausencia de algún cuestionamiento moral que hacen permisibles estas actitudes de

¹⁶ Carl Safina, *Mentes maravillosas: lo que piensan y sienten los animales*, Galaxia-Gutenberg, Barcelona, 2017, p. 14.

¹⁷ Cfr., Cámara de Senadores, Iniciativa con proyecto de decreto por el que se reforman y adicionan diversas disposiciones de la Ley General de Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente, y de la Ley General de la Vida Silvestre, con el objeto de prohibir el uso de animales en circos, México, Comisión de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2014, disponible en https://www.senado.gob.mx/comisiones/medio_ambiente/docs/iniciativas/INIC29-EXP1952.pdf, [consultado el 4 de mayo del 2022].

falta de consideración y respeto por los animales; sin embargo, el activismo de diversas asociaciones continúa trabajando por impactar en las legislaciones y políticas públicas¹⁸.

Una forma de concientizar y generar un cambio de perspectiva respecto a los daños y al trato que se da a los animales, es recordar que los seres humanos viven en un mundo esencialmente interdependiente. La suerte de estas criaturas y la destrucción de la naturaleza es la proyección del futuro que le depara a la humanidad. Esta visión se plantea en declaraciones internacionales como la Carta de la Tierra de acuerdo con la cual: “[...] somos una sola [...] comunidad terrestre con un destino en común. Debemos unirnos para crear una sociedad global sostenible fundada en el respeto hacia la naturaleza, los derechos humanos universales, la justicia económica y una cultura de paz”¹⁹.

Con el objetivo de regular o en el mejor de los casos, erradicar prácticas que atenten contra la vida y dignidad de los animales, se han elaborado diversos documentos e iniciativas, como la Carta mencionada, que pueden servir como punto de partida para la elaboración de leyes, normas y códigos.

¹⁸ *Idem.*

¹⁹ Carl Safina, 2017, *op. cit.*, p. 14

6.2 Declaración Universal de los Derechos del Animal y La Carta de la Tierra

El surgimiento de normas de protección a los animales hasta la promulgación de la Declaración de sus derechos ha tenido un desarrollo de más de doscientos años²⁰.

Salt fue uno de los pioneros del movimiento animalista. Su obra, *Los derechos de los animales* publicada en 1892, antecede a la Declaración Universal de los Derechos del Animal y ha servido como punto de partida para defensores contemporáneos como Singer y Regan.

El objetivo de Salt fue argumentar que los animales tenían derechos, al menos aquellos más elementales, es decir, a la vida y a no ser torturados ni maltratados. En ese sentido, se oponía a prácticas como la vivisección, el maltrato de caballos y animales salvajes, actividades como la caza y la pesca, el comercio de pieles, y especialmente su consumo como alimento, por lo que él se declaró vegetariano²¹.

Por otra parte, la defensa de los animales ha estado presente desde el comienzo en el movimiento feminista, sobre todo al inicio del sufragismo, ya que tanto éste como las primeras asocia-

²⁰La promulgación de leyes y las primeras asociaciones datan del siglo XIX.

²¹La obra de Salt "Apología del vegetarianismo", influyó significativamente en Gandhi y su adopción del vegetarianismo motivado por cuestiones morales. Cfr., Mahatma Gandhi, *Autobiografía. Historia de mis experiencias con la verdad*, Gaia Ediciones, Madrid, 2014.

ciones de defensa y protección animal surgieron a finales del siglo XIX y se encontraban conformadas en su mayoría por mujeres del incipiente movimiento feminista. Varias de sus integrantes adoptaron la causa animalista como parte de su lucha, ya que encontraron una conexión entre la opresión de las mujeres y la dominación animal²².

En 1978, fue proclamada la Declaración Universal de los Derechos del Animal en la sede de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (UNESCO) en París²³. Esta Declaración fue promovida y elaborada por la Liga Internacional de los Derechos de los

²² Pioneras del movimiento feminista como Gouges y Wollstonecraft condenaban la violencia ejercida contra los animales. Otras sufragistas y animalistas como Stanton, Stone, Perkins lucharon contra la vivisección de los animales en la investigación científica. *Cfr.*, Alicia Puleo, “El hilo de Ariadna: ecofeminismo, animales y crítica al androcentrismo”, en Olga Barrios, Ángela Figueruelo, Teresa López *et. al.*, *Feminismo Ecológico. Estudios multidisciplinares de género*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2007, pp. 71-85.

²³ Cabe aclarar que esta Declaración fue leída y proclamada en la UNESCO-París, y no por la UNESCO. A pesar de las intenciones de George Heuse porque este documento fuera adoptado por la Organización las Naciones Unidas (ONU) antes de finalizar el siglo XX, la resistencia de algunos científicos tuvo como consecuencia que la Declaración no se tomara en consideración por la ONU y la UNESCO. *Cfr.*, Francisco J. Capacete, “Declaración universal de los derechos del animal”, en *Derecho Animal*, 3(9), 2018, pp. 143-146, disponible en: https://revistes.uab.cat/da/article/view/v9-n3-capacete/pdf_14, [consultado el 10 de abril de 2021].

Animales. La primera versión de este documento²⁴ consta de catorce artículos entre los que se mencionan el derecho que tienen todos los animales a la vida, al respeto, a la libertad, quedando prohibidos todos los actos de crueldad²⁵. No obstante, esta Declaración careció de seguimiento e implementación legislativa alguna²⁶.

A partir de su proclamación oficial comenzaron a manifestarse opiniones en contra de ésta, de acuerdo con Capacete: “Algunos sectores veían en ella un grave peligro para sus intereses. Los científicos no terminaron de ponerse de acuerdo en la redacción”²⁷. Es probable que esta negativa se debiera a que en dicha Declaración se hace énfasis en prohibir prácticas como la experimentación, comercialización y toda forma de explotación de los animales, lo cual, como se menciona, pone en riesgo los intereses económicos de estos sectores.

²⁴ En 1989 tuvo lugar la segunda reunión de la Liga Internacional de los Derechos del Animal, durante la cual, se aprobó la redacción definitiva, con la intención de contar con el mayor número de adhesiones. El nuevo texto quedó conformado por diez artículos; sin embargo, la primera Declaración es citada como la versión oficial. *Cfr.*, Francisco J. Capacete, 2018, *op. cit.*

²⁵ *Cfr.*, Declaración Universal de los Derechos del Animal, 1978, disponible en: http://www.aspac.org.es/protectora/archivo/legislacion/pdf/declaracion_dchos_animales.pdf, [consultado el 8 de agosto 2021].

²⁶ *Cfr.*, Jesús Mosterín, *El triunfo de la compasión: nuestra relación con los otros animales*, Alianza Editorial, Madrid, 2014.

²⁷ Francisco J. Capacete, 2018, *op. cit.*, p. 145.

La Carta de la Tierra es un marco ético que busca construir una sociedad global más justa, sostenible y pacífica, se relaciona con diversos instrumentos de Derecho Internacional, con énfasis en el Derecho ambiental²⁸. Asimismo, en su carácter de interdependencia y responsabilidad concede gran importancia al respeto y cuidado de la comunidad de la vida.

En su primer pilar, la Carta de la Tierra concede especial importancia al respeto por la Tierra y por la vida en toda su diversidad, en el que invita a reconocer la interdependencia de todos los seres y el valor de toda forma de vida, independientemente de su utilidad para los seres humanos. Este principio se vincula con otras teorías y movimientos éticos que tienen como fin expandir la consideración moral hacia otros seres como los animales, además de que sus intereses y su valor en sí mismos sean tomados en cuenta en el ámbito moral. Asimismo, dentro de los principios que conforman la Carta se incluye el trato respetuoso y la consideración a todos los seres vivos, el cual se centra en tres cuestiones: la prevención de la crueldad, la protección de los animales y evitar o eliminar la toma o destrucción de las especies²⁹.

Este principio se vincula de forma directa con documentos de Derecho Internacional como la Declaración Universal de los Derechos del Ani-

²⁸ *Cfr.*, La Carta de la Tierra y el Derecho Internacional, 2012, disponible en: <https://earthcharter.org/wp-content/assets/virtual-library2/images/uploads/La%20Carta%20de%20la%20Tierra%20y%20el%20Derecho%20Internacional%20Final.pdf>, [consultado el 8 de abril de 2021].

²⁹ *Idem.*

mal, con diversas iniciativas internacionales y con las posturas éticas que tienen como fin apelar por el reconocimiento de derechos básicos para los animales, como ser tratados con respeto y no ver truncadas sus posibilidades de florecimiento. Al hacer alusión a la interdependencia de todos los seres vivos y la responsabilidad de la gran comunidad de la vida, la defensa por el trato respetuoso hacia los animales se convierte en un imperativo.

Los principios de la Carta de la Tierra mantienen concordancias con la Declaración Universal de los Derechos del Animal. En principio, se identifica con el primer pilar que apela por el “Respeto y cuidado de la comunidad de la vida”³⁰, en éste, se enmarcan los artículos en los que se establece que todos los animales nacen iguales ante la vida y tienen los mismos derechos a la existencia, así como el derecho de ser tratados con respeto³¹.

Al apelar por la prevención de la crueldad contra los animales que se mantienen dentro de las sociedades humanas y protegerlos del sufrimiento, la Carta de la Tierra se identifica con dos prohibiciones que se establecen en la Declaración Universal de los Derechos del Animal: ningún animal será sometido a malos tratos ni actos de crueldad; y tampoco se permitirá la experimentación que implique sufrimiento físico o psicológico, tanto si se trata de experimentos médicos, científicos, comerciales, o de cualquier otra forma de experimentación, y por otra parte, promueve

³⁰ Cfr., Carta de la Tierra, *La Carta de la Tierra*, 2000, disponible en: <https://cartadelatierra.org/lea-la-carta-de-la-tierra/>, [consultado el 1 de abril de 2021].

³¹ *Idem*.

el desarrollo y la utilización de técnicas alternativas a esta práctica³². Este principio también puede orientarse hacia la protección de los animales que se encuentran bajo la tutela y responsabilidad de las personas y de esta forma, evitar situaciones de maltrato y abandono.

La Carta también contempla la protección a los animales salvajes de métodos de caza, trampa y pesca, que les causen un sufrimiento extremo, prolongado o evitable. En este tenor, dentro de la Declaración Universal de los Derechos del Animal se establece que: “Si es necesaria la muerte de un animal, ésta debe ser instantánea, indolora y no comportará angustia alguna para el animal”³³. Finalmente, la Carta insta a “evitar o eliminar, hasta donde sea posible, la toma o destrucción de especies por simple diversión, negligencia o desconocimiento”³⁴, en esta iniciativa tiene cabida el derecho que tienen los animales a no ser explotados para entretenimiento humano, por lo que se suma a la prohibición de exhibiciones y espectáculos con ellos, en virtud de que dichas prácticas son incompatibles con la dignidad animal³⁵.

Además de la Declaración Universal de los Derechos del Animal y los principios que se es-

³² Cfr., Declaración Universal de los Derechos del Animal, 1978, *op. cit.*

³³ *Ibidem*, artículo 3°.

³⁴ Carta de la Tierra, *La Carta de la Tierra*, *op. cit.*, 2000. IV Pilar: Democracia, No-violencia y Paz, Principio 15, inciso c.

³⁵ Cfr., Declaración Universal de los Derechos del Animal, 1978, *op. cit.*

tablecen en la Carta de la Tierra, han surgido diversos proyectos e iniciativas que tienen como fin la protección y el bienestar de los animales. En 1993, se creó el *Proyecto Gran Simio (Great Ape Project)*, el cual tiene como principal objetivo incluir a todos los homínidos (orangutanes, chimpancés, bonobos, gorilas) dentro de la comunidad moral (formada por seres humanos) y concederles los derechos más básicos, como el derecho a la vida, la protección de la libertad individual y la prohibición de la tortura³⁶.

Posteriormente, en el año 2000, fue lanzada la iniciativa *Declaración Universal Sobre el Bienestar Animal (DUBA)*, la cual tiene como fin la protección de los animales y su bienestar a nivel internacional. Una *DUBA* busca ser implementada a nivel mundial por los gobiernos de todos los países; sin embargo, ésta no ha sido aprobada por la ONU. Diversas organizaciones en defensa de los animales se han unido a esta propuesta y buscan lograr un acuerdo mundial con base en tres principios: 1) Los animales son seres sensibles capaces de sentir dolor; 2) Las necesidades

³⁶ Cfr., Paola Cavalieri y Peter Singer, *El proyecto gran simio. La igualdad más allá de la humanidad*, Madrid, Trotta, 1998. En 2007, se creó el *Non Humans Rigts Project (NhRP)*. Esta organización busca cambiar el estatus legal de por los menos algunos animales como los grandes simios y otras especies como los cetáceos. Su objetivo es asegurar los derechos fundamentales reconocidos para los animales no humanos, es decir, la libertad y la integridad corporal de éstos, a través de litigios, defensa y educación. Para más información acerca de esta organización véase: <https://www.nonhumanrights.org/>, [consultado el 15 de abril de 2021].

mínimas de bienestar de los animales deben ser respetadas; y 3) La crueldad contra los animales debe ser erradicada³⁷.

La Carta de la Tierra y la Declaración Universal de los Derechos del Animal, comparten el compromiso anterior y, buscan implementar acciones que mejoren su calidad de vida.

Desde el ámbito ético y filosófico, diversos autores han manifestado su oposición ante determinadas prácticas y costumbres que evidencian el maltrato de los animales y su instrumentalización. Al igual que en la Carta de la Tierra, apelan por un trato respetuoso y porque sean considerados moralmente como sujetos de una vida, seres sintientes y agentes que persiguen sus propios fines.

Una forma de concientizar y generar un cambio de perspectiva respecto a los daños y al trato que se da a los animales, es recordar que los seres humanos viven en un mundo esencialmente interdependiente. La suerte de los animales y la destrucción de la naturaleza es la proyección del futuro que le depara a la humanidad. Esta es la visión que se plantea en el preámbulo de la Carta de la Tierra: “[...] somos una sola familia humana y sola comunidad terrestre con un destino en común. Debemos unirnos para crear una sociedad global sostenible fundada en el respeto hacia la naturaleza, los derechos humanos universales, la justicia económica y una cultura de paz”³⁸.

³⁷ Cfr., World Animal Protection, disponible en: http://www.worldanimalprotection.cr/nuestro_trabajo/duba/, [consultado el 3 de abril de 2021].

³⁸ *Idem*.

La Carta de la Tierra, puede abonar desde su promoción a: prevenir la crueldad, proteger a los animales del sufrimiento y evitar la destrucción de las especies, que se derivan del trato respetuoso y consideración hacia todos los seres vivos, puede servir como punto de partida para la elaboración de leyes, normas y códigos que regulen o en el mejor de los casos, erradiquen este tipo de prácticas.

6.3 Dignidad animal, defensa ética y vegetarianismo

La reflexión en torno a la relación ética entre los seres humanos y los animales no es reciente. Dentro del discurso filosófico de Occidente, desde tiempos antiguos, pensadores grecorromanos como Pitágoras y Plutarco incluyeron en el círculo de consideración moral a los animales y promovieron la práctica del vegetarianismo entre sus seguidores. La escuela pitagórica se opuso al sacrificio animal y al consumo de carne, debido a que Pitágoras promovió el respeto a los animales y el vegetarianismo entre sus discípulos³⁹. Lo anterior se debió, sobre todo, a la creencia en la transmigración de las almas también denominada *metempsícosis*⁴⁰, a partir de la cual, el alma, concebida como el principio vital, transitaba de unos

³⁹Cfr., Diógenes Laercio, *Vida de los filósofos más ilustres: Libros VIII a X*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1952.

⁴⁰La metempsícosis se refiere a la creencia que tienen algunas religiones en la reencarnación del alma después de la muerte a otro ser vivo o a otro cuerpo

cuerpos a otros de forma ascendente, es decir, de las plantas a los animales y de éstos a los seres humanos.

De acuerdo con Flores, para Pitágoras, el comportamiento justo con los animales traería beneficios a la formación de filósofos, legisladores y al de todos los seres humanos propiciando un ambiente libre de violencia y muerte⁴¹. Asimismo, llevar una dieta vegetariana estaba encaminada a la purificación del alma y el cuerpo⁴². Por tanto, la tendencia a tener un trato compasivo hacia los animales en la escuela pitagórica no se centraba en el valor de éstos como tal, sino que estaba motivado por beneficios indirectos hacia los humanos que traía consigo el trato respetuoso y empático para con los animales. No obstante, “[...] el pitagorismo puede considerarse una relevante posición filosófica, moral y religiosa para la defensa de los animales”⁴³.

En lo que se refiere a Plutarco, llevó a cabo una reflexión ética en la que, por una parte, cuestionaba el estatus de los animales y la necesidad de llevar una dieta carnívora, y, por otro lado, reconocía las cualidades negadas al animal y la cercanía que mantenía con el ser humano. En este

inanimado en función de los méritos alcanzados en la existencia anterior.

⁴¹ Cfr., Leticia Flores, “Pitágoras y Plutarco. La compasión por los animales o sobre el horror de las “mesas tiesteas”, en Flores Leticia y Linares Jorge, *Los filósofos ante los animales*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Almadía, 2018.

⁴² *Idem.*

⁴³ *Ibidem.*, p. 29.

sentido, elogió características presentes en los animales como el amor, la fidelidad, la prudencia, la inteligencia, la razón, la sobriedad, la medida y el ordenamiento en sus apetitos sexuales⁴⁴.

Plutarco sentía empatía y compasión por el animal que era sacrificado para satisfacer la necesidad de alimento, consciente de que muchas veces ésta era motivada por la glotonería, más aún que él ya defendía la innecesaria crueldad con que se trataba y daba muerte a los animales para consumo humano⁴⁵. Sus consideraciones éticas fueron más allá de su oposición al consumo y el sacrificio cruento de los animales, ya que abogaba por un trato respetuoso y se oponía al maltrato y la violencia en contra de éstos seres, de tal forma que condenaba y desaprobaba a quienes le quitaban la vida a un animal o le maltrataban: “[...] me parece que quien daña y atormenta a un ser vivo no es peor que quien le quita la vida y le hace morir, pero por lo que veo, sentimos más lo que es contra la costumbre, que lo que es contra la naturaleza”.⁴⁶

Pitágoras y Plutarco esgrimieron razones y reflexiones en contra del consumo de carne que conllevaba el sacrificio de vidas animales, y se mostraron a favor de una dieta vegetariana libre de crueldad. Sus argumentos preceden a los debates actuales a favor de los derechos de los animales en los que pensadores contemporáneos como Singer y Regan cuestionan el *especismo*,

⁴⁴ Cfr. Plutarco, *Acerca de comer carne. Los animales utilizan la razón*, El Barquero, Barcelona, 2008.

⁴⁵ *Idem*.

⁴⁶ *Ibidem*, pp. 25-26.

apelan porque las consideraciones morales sean extensivas a los animales y les sean reconocidos derechos básicos como la vida, la libertad y la no tortura. Asimismo, asumen que una de las implicaciones éticas del movimiento animalista es la adopción del vegetarianismo.

La propuesta ética de Singer tiene como fin expandir los horizontes morales hacia los animales, así como extender y reinterpretar el principio moral de igualdad. En este sentido, no se trata de otorgar a todos los mismos derechos o de recibir el mismo trato, se refiere a la igualdad de consideraciones de todos los seres implicados en el resultado de una acción: “el principio básico de la igualdad no exige un *tratamiento* igual o idéntico, sino una misma consideración. Considerar de la misma manera a seres diferentes puede llevar a diferentes tratamientos y derechos”⁴⁷.

El principio de igualdad propuesto por Singer se fundamenta en la exigencia de igual reconocimiento de los intereses de todos los implicados en una acción, por lo que la capacidad de experimentar placer y dolor, específicamente la capacidad de sufrir⁴⁸ es el parámetro que este enfoque toma en cuenta para considerar que un ser tiene intereses: “la capacidad para sufrir y disfrutar es un requisito para tener cualquier otro interés, una condición que tiene que satisfacerse antes de que podamos hablar con sentido de intereses”⁴⁹.

⁴⁷Peter Singer, *Liberación Animal*, Madrid, Trota, 1999, p. 38.

⁴⁸Singer retomada la capacidad de sufrir de Jeremy Bentham.

⁴⁹Peter Singer, 1999, *op. cit.*, p. 43.

Por tanto, dado que los animales tienen la capacidad de experimentar sufrimiento y disfrute al igual que los seres humanos, sus intereses deben ser tomados en cuenta, sobre todo cuando éstos se ven afectados por las acciones humanas⁵⁰.

Al favorecer únicamente los intereses humanos y ponerlos por encima de los de otras especies, se actúa bajo un comportamiento denominado *especismo*⁵¹, el cual, también es una forma de discriminación basada en la no pertenencia a la especie humana y que es semejante al racismo y al sexismo. De ahí que Singer cuestione prácticas que evidencian el especismo y que atentan contra el principio de igual consideración de intereses, como: la crianza masiva de animales para el consumo humano y la experimentación animal⁵².

Regan, por su parte, desde una postura deontológica, establece el criterio de *sujeto de una vida* para referirse a un conjunto de características que son comunes y comparten todos los seres humanos y diversas especies animales⁵³: ser conscientes de su ser y su estar en el mundo y de lo que les ocurre, ya sea a su cuerpo, a su libertad o a su vida.

⁵⁰ *Idem*.

⁵¹ El término que utiliza para este tipo de discriminación es especismo, el cual fue acuñado por Richard Ryder y es adoptado por Singer.

⁵² *Cfr.*, Peter Singer, 1999, *op. cit.*

⁵³ Regan hace extensivo este criterio a los mamíferos mentalmente normales de más de un año de edad, las aves y todos los peces. *Cfr.*, Tom Regan, *En defensa de los derechos de los animales*, FCE, México, 2016.

Desde la perspectiva de Regan, aquellos seres considerados *sujetos de una vida* son poseedores de valor inherente y no deben ser considerados como meros receptáculos, su valor es independiente de la utilidad y los intereses de otros individuos. De esta forma, el autor establece el respeto como un principio formal de justicia que se les debe dar por igual a todos aquellos individuos que poseen este tipo de valor. En este sentido, los animales merecen un trato respetuoso, no por bondad o benevolencia sino porque así lo exige la justicia⁵⁴.

Para Regan, al considerar a los animales como *sujetos de una vida*, éstos dejan de ser un *algo* para convertirse en un *alguien* que merece ser tratado con respeto. A la par, conlleva al reconocimiento de los derechos morales básicos: la vida, la libertad y la integridad física. En este tenor, determinadas prácticas como la crianza masiva de animales, la experimentación, la caza y captura de animales para fines deportivos o comerciales, violan el derecho básico a ser tratados con respeto, del cual se deriva el derecho a no ser dañados.

Singer y Regan se muestran a favor del vegetarianismo como una implicación ética y una consecuencia lógica de quienes se oponen al sufrimiento y a la explotación de los animales.

Singer fue uno de los primeros pensadores en dar a conocer las condiciones de crianza en las granjas industriales⁵⁵ que, como se mencionó, infringen sufrimiento a éstos desde el momento

⁵⁴ *Idem.*

⁵⁵ *Cfr.*, Peter Singer, 1999, *op. cit.*

que nacen hasta que mueren⁵⁶. Por tanto, al conocer la naturaleza del especismo y las consecuencias que éste tiene para los animales, Singer considera que una de las acciones para evitar la crueldad animal es dejar de consumir carne: “Se trata de que seamos responsables de nuestras propias vidas y evitemos la crueldad tanto como nos sea posible. El primer paso es dejar de comer animales”⁵⁷.

Optar por el vegetarianismo no es únicamente un acto simbólico a favor de la vida y la dignidad de los animales, sino que: “Hacerse vegetariano es el paso más eficaz y práctico que se puede dar para poner fin a la muerte de los animales no humanos como a todo aquello que les causa sufrimiento”⁵⁸. Asimismo, es una forma de ejercer la soberanía y la autonomía, sobre una industria que se ha empeñado en manipular a las personas con estrategias de mercadotecnia que ocultan la realidad de los alimentos que se consumen “[...] la industria alimentaria gasta cada año más de 11.000 millones de dólares para intentar hacer que deseemos sus productos. Esto se traduce en una avalancha de anuncios que nos acosan por todas partes y que sólo nos dicen lo que los anuncios quieren que sepamos”⁵⁹.

⁵⁶ Cfr., Peter Singer, *Ética para el mundo real*, Barcelona, Antoni Boch, 2017.

⁵⁷ Peter Singer, 1999, *op. cit.*, p. 203.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 205.

⁵⁹ Peter Singer y Jim Manson, *Somos lo que comemos. La importancia de los alimentos que decidimos consumir*, Paidós, Barcelona, 2009, p. 24.

En la medida en que las personas estén dispuestas a seguir consumiendo los productos de las explotaciones intensivas, éstas seguirán creciendo y perpetuando la crueldad. Por lo que Singer considera que el vegetarianismo es una forma de boicotear a la industria de la carne, una vía que, además, no involucra la violencia, sino el ejercicio de la autonomía y que se convierte en una forma de vida: “El vegetarianismo es una forma de boicot. Para la mayor parte de los vegetarianos el boicot es permanente, porque una vez suprimidos los hábitos de comer carne ya no pueden aprobar que se mate a los animales para satisfacer los triviales deseos de sus paladares”⁶⁰.

Aun cuando muchos intereses se ven involucrados, Regan considera que no hay ningún deber hacia las personas implicadas en este tipo de industria: el propietario, el granjero, el empacador y finalmente, el consumidor, dado que su *deber* es el respeto hacia la vida de esos animales. En ese sentido, se muestra radical al sostener que: “Aquellos que apoyan la producción animal actual comprando carne tienen la obligación moral de dejar de hacerlo”.⁶¹ De lo anterior se considera que no se trata de imponer un determinado modo de pensar o de vivir, sino de utilizar argumentos éticos que muestren que los animales no son meras cosas, ni medios para los fines humanos y que el trato hacia ellos debe ser ético.

Estos son algunos de los argumentos de los teóricos del actual movimiento a favor de los ani-

⁶⁰Peter Singer, 1999, *op. cit.*, p. 206.

⁶¹*Ibidem*, p. 438.

males, también denominado de Liberación Animal para optar por el vegetarianismo como una consecuencia ética de quienes buscan poner fin a la crueldad y explotación animal, al deterioro ambiental y planetario, al despilfarro de los bienes naturales y de alimento.

En el apartado siguiente se destacan elementos sobre la alimentación vegetariana, que además de la práctica de una ética antiespecista, puede facilitar el camino hacia la soberanía alimentaria.

6.4 Soberanía alimentaria y la alimentación basada en plantas

La justicia alimentaria es un término que especialmente en Norte América se ha considerado para la búsqueda de la equidad en el consumo de alimentos, y que sea alternativo al sistema alimentario industrial, por lo tanto, ecológicamente más viable, incluso Valentine y Slocum equiparan esta justicia con la soberanía alimentaria⁶², las autoras hacen referencia especial al papel de la academia universitaria en la promoción de su defensa: “We call for a more rigorous body of scholarship on food justice, and increased accountability in food activism”⁶³, cabe señalar que el movimiento llamado La Vía Campesina, quien principalmente inicia la defensa de la soberanía alimentaria, nace

⁶² Cfr., Kirsten Valentine y Rachel Slocum, “*What does it mean to do food justice?*”, en *Journal of Political Ecology*, 22(1), 2015, pp. 1-26.

⁶³ *Ibidem*, p. 2.

desde la sociedad civil, fuera de la academia; sin embargo, a lo largo de casi tres décadas de trabajo colaborativo de este movimiento, la universidad está empezando a formar parte del activismo académico que señalan Valentine y Slocum, y que se reconoce, requiere más su involucramiento, en virtud de que alimentarse es un derecho básico de todo ser y una prioridad en la agenda social mundial, donde la universidad necesita estar plenamente involucrada.

La soberanía alimentaria plantea varias precisiones, tanto de tipo nutricional, cultural, política, de género, de agua y territorio, social, económico, además de cuestiones ecológicas, donde se busca que, desde una equidad y apoyo, estos elementos permitan a las poblaciones acceder al alimento y donde ellas sean principalmente gestoras de su siembra y del trueque que beneficie a las partes involucradas. En este sentido, la soberanía alimentaria aborda todos esos aspectos e integra los relacionados también a la venta y distribución de los alimentos:

Adentrarnos en la función de distribución, significa abordar algunas cuestiones que son esenciales en el avance hacia la Soberanía Alimentaria. [...] esta fase [...] materializa la distribución de la riqueza generada o disponible entre cada uno de las y los actores de la cadena [...] Si la mayoría de la riqueza se concentra en la intermediación, en el procesamiento o en la distribución final al consumo, el campesino o campesina, productor

o productora primario, queda relegada a una posición subordinada⁶⁴.

Es por lo anterior, que la soberanía alimentaria también defiende la mínima o nula presencia del intermediarismo, el cual solo enriquece a quienes menos trabajo aportan y empobrece a quienes han vaciado su vida en ello, como generalmente sucede con la población campesina, quienes a través de su trabajo en sus huertas de traspatio, en sus ejidos, o predios, tienen posibilidad de sembrar su alimento y vender los excedentes para poder subsistir, donde la posibilidad de contar con ganado para comer puede ser muy complicado para el campesinado, y en muchas ocasiones no aparece como opción.

La alimentación basada en carne, aparte de ser poco asequible para la población empobrecida, es también nociva para su salud, sobre todo si esta proviene de las granjas industriales, además de violentar los derechos de vida de los animales, vulnera también su oportunidad para vivir una vida carente de sufrimiento por la crueldad de los tratos masivos, aspecto imposible de lograr al nacer en el entorno industrial, espacios donde los animales viven confinados y con niveles elevados de estrés; por ello, es importante promover actividades de concienciación que muestren la otra

⁶⁴ Fernando Fernández, “Alimentando el debate en torno al comercio y la soberanía alimentaria”, EN *SABC Amasando la Realidad*, 8, 2012, pp. 10-13, disponible en: https://ddd.uab.cat/pub/sobali/sobali_a2012m1n8/sobali_a2012m1n8p10.pdf, [consultado mayo 5 del 2022].

cara de la alimentación a base de cárnicos, cuando estos proceden del negocio industrial:

Esa consciencia tiene que ver tanto en el impacto sobre los demás animales, como de las especies vegetales [...] Se habla especialmente sobre el sufrimiento, maltrato y esclavitud de los animales. Uno de los entrevistados relató: 'Inicialmente fue una visita que tuve a una finca agropecuaria donde observé cómo tenían a las gallinas, cómo les cortaban los picos, estaban hacinadas en pilas una encima de la otra, cómo también tenían a los conejos en jaulas uno encima del otro y les caían las heces, cómo tenían a las cerdas también en el piso con hierros, las tenían ahí para poder amamantar, cómo les quitaban los colmillos, la cola, hasta los testículos a los animales sin anestesia'⁶⁵.

Este tipo de relatos remite a valores asociados primeramente con la compasión por el sufrimiento y muerte indigna de los animales no-humanos, “buscando formas alternativas de alimentarme que no impliquen dolor para otros seres vivos”⁶⁶, y de manera secundaria, pero también prioritaria, es la vinculación al menor impacto ambiental que se pueda generar a través de la propia elección de los alimentos que la humanidad ingiere, que “[...] se relaciona con la consciencia

⁶⁵ Entrevista 5, hombre, 37 años, 2017, en Natalia Moreno, *Seguridad alimentaria en hogares vegetarianos*, Tesis de grado, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquía, Medellín, 2019, pp. 65-66.

⁶⁶ Entrevista 14, mujer, 2017, en Natalia Moreno, 2019, *op. cit.*, p. 65.

cia [...] de lo que hay detrás de un plato de comida, el proceso que se debe llevar a cabo para que los alimentos lleguen a la mesa [...] ser consciente de lo que como, de cómo me nutro, y de cómo se obtienen los productos que consumo”⁶⁷.

Una gran parte del daño que sucede a nivel planetario está relacionada con la producción de alimentos⁶⁸, tanto por los efectos colaterales en la salud y vida de las personas, como por la contaminación que se deriva de prácticas agrícolas a gran escala y de granjas industriales de diversos tipos. Gordona y Hunt sostienen que tanto la reforma del sistema alimentario, la justicia alimentaria y la soberanía alimentaria, están cerradamente implicadas, siendo necesario su tratamiento enlazado desde una perspectiva académica y social⁶⁹.

El sistema alimentario integra aspectos totales como el acceso a los alimentos, políticas que lo favorezcan, sobre todo en el acceso a los bienes naturales como territorio y agua, además de la promoción del consumo ético; sin embargo, Gordona y Hunt invitan a abordar estas problemáticas de manera más justa y equitativa, que contemple aspectos intersectoriales relacionados con “[...] the raced, classed, gendered, anthropocentric, and colonial dimensions of food systems”⁷⁰.

⁶⁷ Entrevista 11, hombre, 43 años, 2017), en Natalia Moreno, 2019, *op. cit.*, p. 67.

⁶⁸ *Cfr.*, Constance Gordona and Kathleen Hunt, “Reform, Justice, and Sovereignty: A Food Systems Agenda for Environmental Communication”, *Environmental Communication*, 2019, 13 (1), pp. 9–22.

⁶⁹ *Idem.*

⁷⁰ *Ibidem*, p. 14.

En el sentido anterior, las autoras abogan por extender los procesos de participación social de manera más equitativa. Lo anterior implica un manejo incluyente: animales, géneros, razas, o naturaleza en su conjunto, y no desde las posturas tradicionales: varón, occidental, con estudios, blanco y financieramente fuerte.

La Vía Campesina ya integra más de 100 asociaciones, ONGs y organismos internacionales que “[...] abogan por un desarrollo rural a favor de los pobres, sostenible y basado en los derechos humanos, y una mayor democratización. Se trata de una coalición plural e ideológicamente autónoma. Con [...] una representación popular y mundial”⁷¹. Uno de los aspectos centrales que defiende este movimiento es el freno a las actividades devastadoras del agronegocio, y con ello a los controles totalizadores de los bienes naturales, su trabajo, además de investigaciones de campo, incluye activismo social en contra de corporativos que fomentan el uso de semillas transgénicas⁷², así como el uso de agrotóxicos que envenenan los suelos, las aguas, el aire y, por lo tanto, la vida.

Igualmente, se resalta la importancia que La Vía Campesina otorga a la autonomía del pueblo, no para “acceder” a los alimentos, sino para *autogenerar* su propia alimentación a través de semillas nativas, con procesos agroecológicos que dejen fuera cualquier idea de agrotóxicos liderados por organismos transnacionales, que, a

⁷¹ Saturnino Borrás, *La Vía Campesina. Un movimiento e movimiento*, Transnational Institute, Ámsterdam, 2004, p. 3.

⁷² *Idem.*

su vez, fomentan la biopiratería⁷³ y la compra de semillas genéticamente modificadas.

La soberanía alimentaria pareciera que sólo enfoca su mirada al campo, a la vida rural, a la autoproducción de alimentos; sin embargo, su visión también contempla el enlace recíproco entre quienes producen y la población consumidora de la ciudad:

[...] desde la Soberanía Alimentaria están claros los valores que deben marcar las conductas y modelos para suministrar alimentos desde el campo a la población consumidora. Y no son precisamente valores económicos [...] sino una apuesta clara por aquellos circuitos que acercan los alimentos desde la producción al consumo; que anudan las preocupaciones y necesidades de las gentes productoras con las de las gentes consumidoras; y que hacen posible compartir una ética rural en el campo y en la ciudad⁷⁴.

La soberanía alimentaria, al defender también la vida natural, promueve el menor impacto ambiental en todos los procesos agropecuarios, explícitamente no rechaza la matanza animal; sin embargo, sí se opone a todos los procesos industriales que violentan, contaminan, enferman

⁷³ Cfr., Hilda Vargas, “Día Internacional de los Pueblos Indígenas”, Boletín Mensual *Ahimsa*, Toluca, Comisión de Derechos Humanos del Estado de México, año XVI, No. 196, agosto 2021, disponible en: <https://www.codhem.org.mx/ahimsa-prod/>, [consultado el 7 de octubre de 2021].

⁷⁴ Editorial, *Revista Soberanía Alimentaria. Biodiversidad y Culturas*, Barcelona, 2012, p. 4.

y empobrecen. Así, en relación a la ganadería, como se ha mencionado: la producción ganadera requieren mayores cantidades de agua, “Este hecho puede ser la causa de conflictos relacionados con el agotamiento del agua y por lo tanto, su uso como es en el caso de Asia oriental y sudoriental⁷⁵”, Arús también hace referencia a la contaminación que provocan las defecaciones secas de los animales, las cuales convertidas en polvo, contienen hongos, bacterias y virus, que circulan en el aire y por lo tanto, se convierten en amenaza de enfermedades respiratorias y estomacales, entre otras⁷⁶.

En relación a la alimentación basada en plantas y la soberanía alimentaria, Arús menciona que la primera se trata de una ética:

[...] que aplicada a la soberanía alimentaria podría no solo reducir la contaminación ligada a la producción de alimentos, sino asegurar un mayor abastecimiento erradicando la pobreza y el hambre. [...] la soberanía alimentaria no solo afecta a los países en vías de desarrollo [...] todos, tanto consumidores como productores, se benefician de estas dinámicas dónde se le da más valor a la manera de producir [...]⁷⁷.

La alimentación que prescinde de productos de origen animal, se enfoca al cambio de hábitos

⁷⁵ Carlota Arús, “Veganismo y soberanía alimentaria: una alternativa al sistema de consumo y producción actual de carne”, en *Revista Digital Geógrafos*, 2020, 11 (123), p. 34.

⁷⁶ *Ibidem*, p. 43.

⁷⁷ *Ibidem*, pp. 48-49.

alimenticios a favor de la dignidad animal; sin embargo, los movimientos antiespecistas, abarcan muchos más aspectos como los ya revisados en el apartado 1 del presente capítulo. Al respecto, cabe señalar que existen también posturas que van en contra del animalismo o antiespecismo, porque su práctica generalizada representaría un anti-humanismo que afectaría tanto a la población animal como a la humana⁷⁸, se agrega desde la postura de quienes escriben, que la argumentación ética principal es evitar el mayor daño posible a los animales, y que por lo tanto, los vínculos entre humanos y animales no humanos sean a través de la mayor consideración de justicia de los primeros con los segundos, aspecto imposible de observar en una granja industrial por las razones ya revisadas en este documento.

La transición hacia al cambio de hábitos alimenticios puede resultar lenta, por lo difícil que es cambiar una cultura milenaria de alimentación omnívora a una alimentación vegetariana, Moreno menciona la importancia de contar con grupos sociales que también practiquen el vegetarianismo, y que ayuden a sostenerse en ese propósito, en virtud de que sus integrantes comparten los retos

⁷⁸ Cfr. Sarah Coulouma, “Jean-Pierre Digard, L’animalisme est un anti-humanisme, Paris, CNRS Éditions, 2018, 128 p.” (Reseña), Paris, CNRS Éditions, 2018, 128 p. 2019, pp.213-216. ffhalshs-02153920f, disponible en <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-02153920/document>, [consultado el 1 de mayo del 2022].

de vivir en una sociedad que mata la vida animal para alimentarse⁷⁹:

Las razones que motivan a los vegetarianos de la investigación se reafirman a medida que se hace parte de un grupo que comparte las mismas creencias y experiencias, incluso parece ser una necesidad para ellos, ya que intercambiar información relevante o practicar distintas actividades físicas y espirituales fortalece sus motivaciones. Esto debido a que la sociedad dentro de la que se encuentran es principalmente omnívora, y por lo tanto, en distintas ocasiones algunas personas pueden cuestionar e incluso intentar persuadir su decisión. Es importante para sostener este estilo de vida, [...] tener una fuerte convicción acerca de lo que están haciendo⁸⁰.

Son importante los acercamientos entre consumidores de alimentos a base de plantas y los que integran el consumo animal, las transiciones para cambio de alimentación pueden ser muy lentas y en ocasiones incluso pueden resultar imposibles; en la propuesta de la soberanía alimentaria, la existencia de granjas de traspatio, rurales y urbanas, son válidas porque se tiene, por lo general, mayor cuidado con los animales, viven condiciones más cercanas a su *hábitat* natural; sin embargo, no siempre pueden asegurarse métodos éticos –o de mínimo sufrimiento– cuando se

⁷⁹ Daniela Rojas, Francisca Figueras y Samuel Durán, “Ventajas y desventajas nutricionales de ser vegano o vegetariano”, en *Revista Chilena de Nutrición*, 44(3), 2017, pp. 218-225.

⁸⁰ Natalia Moreno, 2019, *op. cit.* p. 102.

llega el final del animal para ser destinado como alimento.

También se asume que los impactos ambientales, *aun en el consumo basado en plantas*, puede representar un alto costo para el planeta, si su producción sigue realizándose a gran escala, acompañada de agrotóxicos, que buscan presentar a la población consumidora, entre otros aspectos, frutas y verduras perfectas, en virtud de que los hábitos de consumo se han sesgado hacia la apariencia de las frutas o verduras y no hacia la calidad de sus nutrientes; por lo tanto, la misma población consumidora es parte del problema:

Se da prioridad a la estética de la fruta o verdura y no a la pureza del proceso y al aporte nutritivo, lo cual, a futuro, genera otras dependencias con el sector salud por las deficiencias nutricionales y enfermedades adquiridas, producto de los agrotóxicos acumulados, tanto en las personas consumidoras como en el aire que se respira y en las aguas que se beben⁸¹.

Por lo que, en paralelo, se defiende la importancia de una alimentación basada en plantas *desde procesos agroecológicos*.

Si bien, es de vital importancia la siembra agroecológica, también es cierto que son muchos

⁸¹Hilda Vargas, “Des-consumo y autoproducción. Formación ética desde el *ahimsa*, las economías solidarias y la soberanía alimentaria”, en Loreto Salvador e Hilda Vargas (coords.) *Hiperconsumo occidental. Reflexiones y alternativas éticas*, Ciudad de México, Editorial Torres Asociados, 2021, p. 111.

los aspectos involucrados que impiden el logro de la soberanía alimentaria:

La agricultura industrializada, los métodos intensivos de ganadería y la sobrepesca están destruyendo la agricultura tradicional, envenenando el planeta y a todos los seres vivos. Las exportaciones subvencionadas, los precios artificialmente bajos, el dumping constante e, incluso, algunos programas de ayuda están aumentando la inseguridad alimentaria y haciendo que las personas sean dependientes de los alimentos que no son capaces de producir⁸².

Por lo que, se defiende la idea de que resulta mucho más fácil y ecológicamente más plausible, optar por una alimentación basada en plantas con semillas limpias y nativas, desde los traspatios o los huertos, dentro de poblaciones rurales. O a través de paredes, terrazas o azoteas verdes en los predios más urbanizados, como es el caso de las grandes ciudades⁸³, y cuyas prácticas empiezan a extenderse. De tal forma, que a largo plazo se pueda lograr una soberanía alimentaria, al menos en los alimentos más comunes, y una interdependencia alimentaria entre comunidades

⁸²Fergal Anderson, *!Soberanía Alimentaria ya!*, Bruxelles, European Coordination Vía Campesina, 2018, p. 5, disponible en: <https://viacampesina.org/en/wp-content/uploads/sites/2/2018/02/Food-Sovereignty-a-guide-ES-version-low-res.pdf>, [consultado el 18 de agosto de 2021].

⁸³Cfr. López-González, Brenda, Camacho, Alejandro, Martínez-Rodríguez, José Concepción y Marcelín-Aranda, Mariana, “Techos verdes: una estrategia sustentable”, en *Tecnología en Marcha*, 33(3), 2020, pp. 68-79.

y familias, para productos complementarios pero imposibles de conseguirse dentro de la localidad.

Reflexiones finales

La humanidad enfrenta una carrera entre la creciente autodestrucción y la conciencia del cuidado de la Tierra. Del resultado de ésta depende su destino y el de toda la vida en el planeta. Las personas pueden elegir entre formar una sociedad global que cuide de la Tierra y de sus habitantes de forma compasiva y amorosa o bien, anteponer el crecimiento económico y tecnológico arriesgándose a su destrucción y la de toda la diversidad de la vida.

La alimentación es una de las actividades humanas que mayormente impacta en la devastación del planeta y en su contaminación, especialmente la basada en consumo de carne. Una alternativa pertinente parece ser la transición hacia una alimentación basada en plantas, que pueda ser gestada desde su siembra, dentro de los hogares, tanto por población campesina como por urbana, que además sea a partir de procesos agroecológicos, de lo contrario la soberanía seguiría muy distante de conseguirse, porque mientras se siga sembrando a través herbicidas y fertilizantes tóxicos, mucho de ellos importados, el daño colateral para humanos y para la comunidad de vida en general seguirá siendo una realidad, y se continuará dependiendo de las empresas que los fomentan y comercializan, además de las semillas transgénicas patentadas por las mismas.

El respeto y cuidado por la comunidad de la vida, del que se deriva el sentido de interdependencia de todos los seres, principios que propone la Carta de la Tierra sólo podrán llevarse a cabo a través de un cambio de perspectiva en la que los seres humanos se asuman como parte de esta comunidad y no como entes separados, sino como habitantes de un mundo conformado por múltiples formas de vida que persiguen su propio fin y realización. Por otra parte, se precisa reconocer el valor inherente de la naturaleza, sus bienes y de todos los seres que la habitan.

Abandonar la cría de ganado para consumo humano, es desde las propuestas de la presente publicación, un imperativo ético, que reconocemos. Además de que cada vez surge mayor información de corte científico –al margen de la ética antiespecista– de los diferentes problemas que genera la cría, matanza, venta y consumo animal, de impacto letal para la comunidad de vida.

Se considera que es posible una soberanía alimentaria basada en plantas, en virtud de la disminución de agentes contaminantes de agua, tierra y aire que implica su proceso, siempre que este sea defendido desde la agroecología y más integralmente, desde la permacultura, donde se incluyen el trabajo con energías limpias, la construcción del *hábitat* desde la bioconstrucción, la presencia de baños secos y de biodigestores. Donde los animales sean reconocidos como cohabitantes de la Tierra, y el trabajo comunitario sea una práctica cotidiana, sustituyendo el individualismo capitalista y las posturas patriarcales

que desconocen la aportación femenina en el cuidado de la vida.

Es necesario reconocer que hombre y mujer tienen igual responsabilidad con la Tierra, y que sus derechos como población humana sean respetados para un caminar constructivo que defiende un planeta habitable para el presente y para futuras generaciones, donde la alimentación local, nutricia y culturalmente afín sea una realidad.

Referencias

- Anderson, Fergal, *!Soberanía Alimentaria ya!*, Bruxelles, European Coordination Vía Campesina, 2018, p. 5, disponible en: <https://viacampesina.org/en/wp-content/uploads/sites/2/2018/02/Food-Sovereignty-a-guide-ES-version-low-res.pdf>, [consultado el 18 de agosto de 2021].
- Arús Carlota, “Veganismo y soberanía alimentaria: una alternativa al sistema de consumo y producción actual de carne”, en *Revista Digital Geógrafos*, 11(123), 2020, pp. 26-54.
- Borras, Saturnino, *La Vía Campesina. Un movimiento es movimiento*, Transnational Institute, Ámsterdam, 2004.
- Cámara de Senadores, *Iniciativa con proyecto de decreto por el que se reforman y adicionan diversas disposiciones de la Ley General de Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente, y de la Ley General de la Vida Silvestre, con el objeto de prohibir el uso de animales en circos*, México, Comisión de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2014, disponible en <https://www>.

senado.gob.mx/comisiones/medio_ambiente/docs/iniciativas/INIC29-EXP1952.pdf, [consultado el 4 de mayo del 2022].

Capacete, Francisco, “Declaración universal de los derechos del animal”, en *Derecho Animal*, 3(9), 2018, p. 144, disponible en: https://revistes.uab.cat/da/article/view/v9-n3-capacete/pdf_14, [consultado el 10 de abril de 2021].

Cavaliere, Paola y Singer, Peter, *El proyecto gran simio. La igualdad más allá de la humanidad*, Trotta, Madrid, 1998.

Coulouma, Sarah, “Jean-Pierre Digard, L’animalisme est un anti-humanisme, Paris, CNRS Éditions, 2018, 128 p.” (Reseña), Paris, CNRS Éditions, 2018, 128 2019, pp.213-216. [ffhalshs-02153920f](https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-02153920/document), disponible en <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-02153920/document>, [consultado el 1 de mayo del 2022].

Declaración Universal de los Derechos del Animal, 1978, disponible en: http://www.aspac.org.es/protectora/archivo/legislacion/pdf/declaracion_dchos_animales.pdf, [consultado el 8 de agosto 2021].

Editorial, en *Revista Soberanía Alimentaria. Biodiversidad y Culturas*, 2012, pp. 4-50.

Fernández, Fernando “Alimentando el debate en torno al comercio y la soberanía alimentaria”, en *SABC Amasando la Realidad*, 8, pp. 10-13, recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/sobali/sobali_a2012m1n8/sobali_a2012m1n8p10.pdf, [consultado mayo 5 del 2022].

Flores, Leticia y Linares Jorge, *Los filósofos ante los animales*, Universidad Nacional Autónoma de México/Almadía, México, 2018.

- Gandhi, Mahatma, *Autobiografía. Historia de mis experiencias con la verdad*, Gaia Ediciones, Madrid, 2014.
- Gordona, Constance y Hunt, Kathleen, “Reform, Justice, and Sovereignty: A Food Systems Agenda for Environmental Communication”, en *Environmental Communication*, 13(1), 2019, pp. 9–22.
- Joy, Melanie, *Por qué amamos a los perros, nos comemos a los cerdos y nos vestimos con las vacas*, Plaza y Valdés, Madrid, 2013.
- La Carta de la Tierra, 2000, disponible en: <https://cartadelatierra.org/lea-la-carta-de-la-tierra/>, [consultado el 1 de abril de 2021].
- La Carta de la Tierra y el Derecho Internacional, 2012, disponible en: <https://earthcharter.org/wp-content/assets/virtual-library2/images/uploads/La%20Carta%20de%20la%20Tierra%20y%20el%20Derecho%20Internacional%20Final.pdf>, [consultado el 8 de abril de 2021].
- Laercio, Diógenes, *Vida de los filósofos más ilustres: Libros VIII a X*, Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1952.
- Leyton, Fabiola, *Los animales en la bioética. Tensión en las fronteras del antropocentrismo*, Herder, Barcelona, 2019.
- López-González, Brenda, Camacho, Alejandro, Martínez-Rodríguez, José Concepción y Marcelín-Aranda, Mariana, “Techos verdes: una estrategia sustentable”, en *Tecnología en Marcha*, 33(3), 2020, pp. 68-79.
- Macias, Íñigo, “Cuatro cosas que deberíamos conocer sobre la caza furtiva en África”, en

Áfricaye, 2015, disponible en: <https://www.africaye.org/caza-furtiva-en-africa/>

Moreno, Natalia *Seguridad alimentaria en hogares vegetarianos*, Tesis de grado, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquía, Medellín, 2019.

Mosterín, Jesús, *El triunfo de la compasión: nuestra relación con los otros animales*, Alianza Editorial, Madrid, 2014.

NutriNews, “Hasta un 70% de la producción de grano mundial se destinará a la alimentación animal”, 2015, Nutricional animal. Info, disponible en <https://nutricionanimal.info/hasta-un-70-de-la-produccion-de-grano-mundial-se-destinara-a-la-alimentacion-animal/>, [consultado el 03 de mayo 2022].

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), “FAOESTAT. Datos sobre alimentación y agricultura”, 2022, disponible en: <http://www.fao.org/faostat/es/#home>, [consultado el 25 de abril de 2022].

Organización Mundial de la Salud, *Carcinogenicidad del consumo de carne roja y de la carne procesada*, 2015. Disponible en: <https://www.who.int/features/qa/cancer-red-meat/es/#:~:text=Se%20sabe%20que%20comer%20carne,coraz%C3%B3n%2C%20diabetes%20y%20otras%20enfermedades>, [consultado el 1 de abril de 2021].

Plutarco, *Acerca de comer carne. Los animales utilizan la razón*, El Barquero, Barcelona, 2008.

Puleo, Alicia, “El hilo de Ariadna: ecofeminismo, animales y crítica al androcentrismo”, en: Olga Barrios, Ángela Figueruelo, Teresa López, et.

- al., *Feminismo Ecológico. Estudios multidisciplinares de género*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2007, pp. 71-85. [consultado el 27 de septiembre de 2021].
- Regan, Tom, *En defensa de los derechos de los animales*, Fondo de Cultura Económica, México, 2016.
- Ricard, Matthieu, *En defensa de los animales*, Kairós, Barcelona, 2015.
- Rojas, Daniela; Figueras, Francisca y Durán, Samuel, “Ventajas y desventajas nutricionales de ser vegano o vegetariano”, en *Revista Chilena de Nutrición*, 44(3), 2017, pp. 218-225
- Safina, Carl, *Mentes maravillosas: lo que piensan y sienten los animales*, Galaxia-Gutenberg, Barcelona, 2017.
- Singer, Peter, *Ética para el mundo real*, Antoni Boch, Barcelona, 2017.
- Singer, Peter y Manson, Jim, *Somos lo que comemos. La importancia de los alimentos que decidimos consumir*, Paidós, Barcelona, 2009
- Singer, Peter, *Liberación Animal*, Trota, Madrid, 1999.
- Steinfel, Gerber, Wassenaar, Tom, Castel, Vincent, Rosales Mauricio y De Haan Cees, *La larga sombra del ganado, problemas ambientales y opciones*, FAO, Roma, 2009.
- Valentine, Kirsten y Slocum, Rachel, “What does it mean to do food justice?”, en *Journal of Political Ecology*, 22(1), pp. 1-26
- Vargas, Hilda, “Des-consumo y autoproducción. Formación ética desde el *ahimsa*, las economías solidarias y la soberanía alimentaria”, en Loreto Salvador e Hilda Vargas (coord.) *Hiper-*

consumo occidental. Reflexiones y alternativas éticas, Editorial Torres Asociados, Ciudad de México, 2021, pp. 87-124.

Vargas, Hilda, “Día Internacional de los Pueblos Indígenas”, Boletín Mensual *Ahimsa*, Toluca, Comisión de Derechos Humanos del Estado de México, año XVI, No. 196, agosto 2021, disponible en: <https://www.codhem.org.mx/ahimsa-prod/>, [consultado el 7 de octubre de 2021].

World Animal Protection, disponible en: http://www.worldanimalprotection.cr/nuestro_trabajo/duba/, [consultado el 3 de abril de 2021].

Capítulo VII. De la agrohomeopatía a la homeopatía para el control del virus SARS-CoV-2

Felipe de Jesús Ruiz Espinoza¹

Presentación

El presente capítulo integra una semblanza de las bases de la agrohomeopatía y de sus beneficios para la soberanía alimentaria. Desde una experiencia en campo que se remonta a más de 30 años, sobre alternativas agrohomeopáticas para el manejo de plagas y enfermedades en diversos cultivos, así como en aves de corral, evitando en ambos casos el uso de agrotóxicos contaminantes de suelo, aire, agua y, por lo tanto, de la vida. Sin embargo, la mayor parte del capítulo, dado que se elaboró al inicio de la pandemia por el virus SARS-CoV-2, está enfocado a divulgar la investigación de la creación de una vacuna homeopática contra el virus, con los mismos principios aplicados a la agronomía. Se difunde en el presente documento, el proceso que se siguió para la creación, prueba y distribución del NosodeCovid 19 o vacuna homeopática contra el men-

¹Profesor jubilado del Centro Nacional de Investigación en Agrohomeopatía y Transdisciplina, Universidad Autónoma de Chapingo, agrohomeopatia@hotmail.com

cionado virus, se muestran antecedentes, metodología y resultados².

7.1 Antecedentes desde la agrohomeopatía

La característica fundamental de la agrohomeopatía es la aplicación de los agronosodes, los cuales son preparaciones homeopáticas que se elaboran con las secreciones o muestras de las plantas o animales enfermos, esto incluye a las plagas que afectan tanto a cultivos, como a aves y ganado.

El resultado de la aplicación de agronosodes es que se logran eliminar problemas fungosos, bacterianos y virales, de una manera sencilla, eficaz y económica, generando alimentos de origen animal y vegetal inocuos y especialmente sanos.³

El grupo de agronosodes incluye plagas tales como mosquita blanca, araña roja, pulgón, paratrioza, gallina ciega, nematodos, mosca de

²Parte del contenido que se aborda en el capítulo se ha compartido en algunas entrevistas que su autor ha tenido ante los medios, como es el caso de la realizada por: Lina González, Su experiencia con los nosodes le llevó a crear al Dr. Felipe Ruiz un método para combatir la COVID-19, Reporteros en Movimiento, 16 de abril de 2021, disponible en <https://reporterosenmovimiento.com/2021/04/16/su-experiencia-con-los-nosodes-le-llevo-a-crear-al-dr-felipe-ruiz-un-metodo-para-combatir-la-covid-19/>, [consultado el 4 de mayo del 2022].

³ Cfr., Felipe Ruiz, *Agrohomeopatía una alternativa ecológica, tecnológica y social*, Universidad Autónoma Chapingo, Chapingo México, 2003.

la fruta, así como microorganismos como el virus mosaico del tabaco, virus mosaico de la calabaza, virus de la tristeza de los cítricos, *erwinia*, *damping off*, *fusarium*, *antracnosis*, etc. En el caso de aves y ganado, algunos agronosodes son para tratar gripe aviar, mastitis, estomatitis, garrapata, brucelosis y otros.

Un polifármaco de maíz contiene agronosodes de araña roja (*Tetranychus spp*), pulgón (*Rhopalosiphum maidis*), trips (*Frankiniella spp*), gallina ciega (*Phyllophaga spp*), gusano cogollero (*Spodoptera frugiperda*), frailecillo (*Macrodactylus mexicanus*), Chapulín (*Sphenarium spp*), gusano elotero (*Helicoverpa zea*), gorgojo del maíz (*Sitophilus zeamais* M), gorgojo castaño de la harina (*Tribolium castaneum* H), nematodos (*Meloidogyne incognita spp*), fusario (*Fusarium spp*), roya (*Puccinia sorghi*), mancha de asfalto (*Phyllachora maydis*), damping off (*Botrytis cinerea*, *Alternaria*, *Phytophthora*, *Fusarium spp*) y carbón de la espiga (*Sphacelotheca reiliana*).

Para tener una clara idea de la potencialidad de la agrohomeopatía, es importante mencionar que una gota de un polifármaco de maíz (PFm), después de prepararse en un litro de agua, es suficiente para aplicarlo en media hectárea del cultivo. De tal manera que bastan sólo dos gotas del PFm para una hectárea; así, si se requieren seis aplicaciones durante un ciclo agrícola, solo se necesitan 12 gotas del polifármaco del agronosode de maíz. Actualmente se evalúa si con una o dos aplicaciones son suficientes para todo el ciclo productivo, esto es, utilizando de 2 a 4 gotas por hectárea.

Afortunadamente la eficiencia en campo del polifármaco de maíz ha sido comprobada por propios productores de maíz de Tepalcingo, Morelos, en el ciclo primavera - verano de los años 2018, 2019 y 2020, destacando la participación del Profesor y productor J. Jesús Rebolloza Vergara.

La experiencia personal en el uso de los principios de la Homeopatía para resolver problemas de salud me permitió aportar al conocimiento de la agrohomeopatía, usando de esta manera, el principio del más similar, que consiste en la elaboración de secreciones de organismos enfermos, para obtener los nosodes (nosode es una palabra griega de *nosos* enfermedad y significa de la misma enfermedad). Para ello hice uso de secreciones de las personas cercanas para resolver sus problemas de salud, de tal manera que, si el problema era de tipo digestivo, se podía utilizar la bacteria que lo produce. Por ejemplo, *Helicobacter pylori* para diversos problemas digestivos: mal aliento (halitosis), dispepsia, gastritis, úlcera gástrica o duodenal, esofagitis, hernia hiatal, cáncer de estómago, esclerodermia, síndrome de Raynaud y angina de pecho. Fue Urrutia⁴ quien mostró todos los beneficios que la elaboración de la bacteria en forma homeopática, genera en un organismo enfermo⁵.

⁴ Cfr. Joel Urrutia, "Patología reactiva y tratamiento homeopático con nosodes", en *Revista La Homeopatía de México*, 1988, pp. 126-132.

⁵ Cfr. Felipe Ruiz, *Agrohomeopatía una alternativa ecológica, tecnológica y social*, 2003, p. 180. Donde se muestra el trabajo de Urrutia.

Es interesante señalar que según Uribe, 50 años antes de que Pasteur aplicara la primera vacuna de la rabia, ya se había elaborado un Nosode, por el Dr. Hering para el control de este virus⁶.

El presente capítulo tiene el propósito de informar sobre la opción homeopática para enfrentar problemas como la actual pandemia causada por el virus SARS-CoV2. Esto es con la intención de salvar vidas y aportar al conocimiento científico, alternativas para el control de los virus y mostrar que la homeopatía desde el ámbito de los similares o del más similares, puede contribuir al bienestar de la gente.

7. 2 La homeopatía y su aplicación en pandemias

La Homeopatía históricamente ha tenido un papel relevante en el control de diversos problemas de salud que se han registrado en la humanidad, como la Gripe Española en 1918; Cólera en Europa 1830, EUA 1849, Inglaterra 1854 y Alemania 1892; y, Fiebre Amarilla en EUA 1878 y Tifoidea en 1813⁷.

⁶ Fabián Uribe, *Los nosodes. Generalidades Materia Médica*, México. M. Bárcena y Compañía, 1940, pp. 93 y 111.

⁷ Fernando Ochoa, “Abordaje clínico-repertorial del enfermo con COVID-19, *Foro Virtual Internacional: Homeopatía ante COVID-19*, 30 de septiembre, 2020, Red Guatemalteca de Medicina Integradora ante COVID, disponible en <https://www.facebook.com/102286904958639/posts/106933141160682/>, [consultado 30 de septiembre del 2020].

Afortunadamente la Homeopatía en nuestro país es oficialmente parte de la práctica de la medicina.⁸

Con la aparición del virus SARS-CoV-2 en China y su rápida propagación como una pandemia, sentí la intención de contribuir a contener su propagación y a su tratamiento; su prevención de una manera inocua, gratuita, efectiva, sin secuelas y accesible a toda la población, razón por la cual, elaboré el Nosode del virus del SARS-CoV-2. A principios de abril del 2020 me esforcé en obtener secreciones de una persona con diagnóstico positivo y con síntomas del virus para preparar un Nosode, al cual nombré como Nosode Covid 19 o N-Covid 19 (en adelante se refiere como Nosode Covid 19). Es de aclarar que para su elaboración, tuve como antecedentes, los trabajos de investigación que he realizado directamente en campo con productores y en laboratorio, para el control de plagas en cultivos.

Desde el momento en que logré obtener la secreción con la muestra del virus, elaboré el Nosode Covid 19 bajo el procedimiento de la Homeopatía, ajustándome a la regla número 1, tal como lo señala Sandoval,⁹ que es la preparación de tintura madre. Después elaboré las dinamizaciones, las cuales entregué de manera gratuita a las personas que lo solicitaron, sobre todo profesores y trabajadores de la Universidad Autónoma

⁸ Cfr., Secretaria de Salud, “La Homeopatía en México”, 18 de junio, 2018, disponible en <https://www.gob.mx/salud/acciones-y-programas/homeopatia-en-mexico>, [consultado el 15 de enero del 2021].

⁹ Luis Sandoval, *Farmacopea Homeopática Mexicana*. Ed. Propulsora de Homeopatía, México. 1961.

Chapingo con la clara intención de protegerlos contra el virus SARS-CoV-2.

Es importante señalar que, desde fines de marzo de 2020, ofrecí al gobierno federal las tres posibilidades que tiene la Homeopatía para el control del SARS-CoV-2.

1. Una dinamización elaborada para aplicarse de forma profiláctica que contiene el mosquito de Tabasco, la gripe, humana y aviar, dengue, chikungunya, virus del zika, el ácaro del polvo y un combinado de los médicos cubanos para el dengue. A este polifármaco le denominé Profilaxis COVID-19 y lo elaboré en enero del 2019. En un sentido estricto, es útil para problemas respiratorios, incluyendo tos, inflamación de los bronquios y garganta; asma y neumonía.
2. Dinamizaciones comerciales que se pueden conseguir a partir de elementos que se encuentran en farmacias homeopáticas, *Arsenicum álbum* (óxido de arsénico), *Lachesis trigonocephalus*, *Chimaphilla umbellata* (nombre científico de la pequeña planta llamada quimafila o quimáfila), y *Chenopodium* (quinoas) a la 200C para evitar el contagio, o a la 6C si se ocurriera el contagio.
3. Elaboración del Nosode Covid 19 que es un preparado a partir de una secreción humana con el propósito de eliminar los síntomas que los microorganismos causan en una

persona enferma, en este caso, por virus SARS-CoV-2¹⁰.

Al no existir respuesta del gobierno federal sobre la propuesta presentada para el control del SARS-CoV-2, algunos profesores y trabajadores de la Universidad Autónoma Chapingo (UACH), compartieron el Nosode Covid 19 con sus familiares y amigos y con los amigos de los amigos, conformando una red que se difundió de boca en boca.

Es de resaltar el apoyo noble de muchos compañeros que, de forma solidaria, para compartir el Nosode Covid 19 a quienes se lo solicitaban. Muchas personas nobles, han contribuido a la distribución gratuita a quienes lo solicitan. Este nosode se ha distribuido a la población en general, pero también a médicos, enfermeras, miembros de la Guardia Nacional (incluyendo el ejército), a diversos municipios del país como Tantoyuca, Veracruz; Yehualtepec, Puebla; Tepalcingo, Morelos; Arrancadero, Morelos; San Salvador, Hidalgo; Atonilco El Grande, Hidalgo; Unión Juárez, Chiapas; Soto la Marina, Tamaulipas; Malacatán, Comisión de Desarrollo de Ciudad Victoria, Tamaulipas; Delegación Municipal del Poblado Ocupan, Municipio de Huimanguillo, Tabasco; Ejido de Cacao, Municipio Othón P. Blanco, Ejido Refugio de las Cajas, Saltillo, Coahuila; Quintana Roo; Huauchinango, Puebla; Fundación Andrés Oviedo Urizar A.C. en Hidalgo; Sección XXII del S.N.T.E-C.N.T.E.

¹⁰ Niza Rivera, "Homeopatía preventiva del coronavirus" en *Revista Proceso*, México. 2265, 2020, pp. 62-54.

en Oaxaca y en otros lugares de los estados de Puebla y Chiapas, incluso en el país vecino de Guatemala, Departamento de San Marcos. En el caso de Oaxaca, se continuó distribuyendo por los profesores de la C.N.T.E. También se distribuye en una clínica Covid-19 en San Luis Potosí y en una clínica de la Secretaría de Salud en Tláhuac.

En el caso del Municipio de Tantoyuca, Veracruz, se logró distribuir el Nosode Covid 19 a más de 40 000 personas, es de señalar que ellas mismas lo solicitaron. Sin embargo, la Secretaría de Salud Estatal, en noviembre del 2020 lo prohibió, argumentando que se vendía y que no tenía registro ante COFEPRIS. Afortunadamente nunca se ha vendido y se continúa distribuyendo de manera discreta y gratuita, hasta la actualidad. Se reporta que el índice de contagios y decesos causados por Covid 19, es bajo en Tantoyuca, Veracruz y en toda la región de las Huastecas Hidalguense, Potosina, Tamaulipeca y Veracruzana.

7.3 Metodología

En el proceso de elaboración del Nosode Covid 19, se observaron las bases de la Homeopatía que incluyen lo siguiente.

Objetivos

1. Proteger la vida y la salud de familiares, amigos y personas que deseen tomarlo de manera gratuita y voluntaria.

2. Aportar al conocimiento científico para el control de virus a través de la Homeopatía.
3. Mostrar que las dinamizaciones homeopáticas incluyendo los nosodes, tienen aplicaciones profilácticas.

Supuestos

El Nosode Covid 19 sirve para proteger, curar y revertir secuelas de manera inocua, sencilla, gradual y sin efectos colaterales:

1. Para el caso de las personas sanas, el uso del Nosode Covid 19 con cierta regularidad, contribuye a evitar los daños por contagio y si éste ocurre, será atenuado y de corta duración.
2. En el caso de las personas enfermas, sirve para proteger y eliminar todos los síntomas que el virus genera, sean estos síntomas agudos o iniciales. En personas asintomáticas y que usan el Nosode Covid 19 con una mayor frecuencia, son capaces de eliminar el virus.
3. En el caso de las secuelas el Nosode Covid 19 es capaz de revertir todos los daños causados por el virus SARS CoV2.
4. La profilaxis es una forma sencilla de conservar la salud de las personas.

Muestra

Muestreo intencional, se estima un aproximado de 350 000 casos, sin embargo, por la confiden-

cialidad de los datos y por las condiciones de confinamiento marcados dentro de la pandemia, no se lograron documentar todos, únicamente se cuenta con 18 testimonios de quienes decidieron compartir su experiencia por medio de la página <https://misionhomeopatia.ollintec.net/category/testimonios/> [consultado el 5 de mayo del 2022].

Procedimiento general

Es importante señalar dos aspectos, el primero refiere al procedimiento, mediante el cual retomo el conocimiento y metodología que la Homeopatía tiene desde hace más de 200 años. El procedimiento refiere al método de elaboración, en particular a las diversas reglas de elaboración, es de señalar que siguen siendo las mismas que en su momento usó el Dr. Hahnemann, para construir el *conocimiento del similar* (donde se usan sustancias o todo aquello que en dosis masivas, generaban síntomas en un organismo y que en forma homeopática las eliminaban) y también para la construcción *del más similar* (que es todo aquello que genera el síntoma) ¹¹. Por ejemplo, el Dr. Hah-

¹¹Al respecto Luis Zepeda menciona que Similia similibus curantur; lo semejante se cura con lo semejante. Enunciado que expresa en forma sintetizada la Ley de los Semejantes. [...] Similimum. El más semejante de los medicamentos, respecto a la totalidad sintomática característica de un enfermo en particular. Puede haber varios que resulten semejantes pero esta palabra se refiere al más semejante entre todos los semejantes, Luis Zepeda, *Diccionario Medico Homeopático Ilustrado*, Editorial Porrúa, México, 2002, p. 302.

nemann usó el Psorinum para eliminar los daños del ácaro de la piel que producía la sarna; a partir de esa elaboración, logró revertir el daño causado por la peste en Francia. Me gustaría precisar que la muestra que tomó el Dr. Hahnemann no fue pura, sino que fue tomada de uno de sus pacientes, con certeza, de uno de los más afectados por la sarna.

El segundo aspecto, y que vale la pena destacar, se relaciona con la incidencia de la Homeopatía sobre microorganismos patógenos, como hongos, virus y bacterias, los cuales, según mi experiencia, mediante el uso de Nosodes, se pueden controlar de manera eficiente. Esto abre un universo de posibilidades para la curación de los seres humanos.

Insisto en precisar, que cualquier dinamización homeopática, incluidos los Nosodes, se pueden aplicar en forma preventiva o profiláctica a cualquier organismo vivo.

Es de señalar que el uso del Nosode Covid 19 se relaciona con los *principios* de la Homeopatía, los cuales rigen la respuesta del organismo. Esto es así, porque por ejemplo, ante un problema de inflamación de garganta producido por los estafilococos o estreptococos, se tienen dos opciones: la primera es tomar el similar, que sería belladona (*Atropa belladonna*), porque la planta produce una inflamación parecida a la generada por las bacterias. La segunda opción son las bacterias en sí, porque eliminarían los síntomas que producen. Este principio del *similar o más similar*, es la piedra angular del conocimiento homeopático.

Otro baluarte de los principios de la Homeopatía que hay que tomar en cuenta, es el relacionado con la *dosis mínima dinamizada*, que, junto con el similar, son la condición para que cualquier dinamización homeopática funcione. Sin estos dos principios, una dinamización no sirve.

La dosis mínima dinamizada en el proceso de elaboración es la que garantiza que cualquier sustancia elaborada en forma homeopática, aunque sea un veneno potente, logre ser inocua, porque el proceso de dilución y agitación que se usan para su elaboración, garantizan que la sustancia sea cada vez menor a la dosis anterior. De ahí que, si se tiene un veneno, se va reduciendo de forma gradual, eliminando su toxicidad, pero a la par, abriendo la posibilidad de eliminar los síntomas negativos que ese veneno causa en grandes cantidades.

La parte central para hacer la tintura y las dinamizaciones se relaciona con el *movimiento ascendente - descendente que golpea en una superficie dura*, que el Dr. Hahnemann llamó *sucusión*; de esta agitación depende que la dilución obtenida para las dinamizaciones funcione. Si bien, es un procedimiento simple, es necesario hacerlo con mucho vigor, así como en un tiempo adecuado, porque de lo contrario no funciona. En el caso de la sucusión, al golpear el frasco o la botella de 1.5 litros, debe ponerse algo que amortigüe el golpe, para no dañarse la mano. Para esto, sugiero que en el caso de la elaboración en una botella de 1.5 litros para poner la gota del Nosode Covid-19, se sujete arriba con una mano y abajo con la otra y la sucusión se haga golpeando sobre

una almohadilla, durante un tiempo sugerido de tres minutos.

En Chapingo al inicio, cuando en 1990, elaboré una dinamización de ácido indolbutírico, para una tesis, sucusionaba dos minutos, tal como lo hacía Korsakov. A este respecto, hay trabajos de investigación que señalan que un tiempo mayor contribuye a una mejor respuesta, por ello recomendando la sucusión de tres minutos.

Otro de los principios es la *experimentación pura*, para cumplirlo el Dr. Samuel Hahnemann la realizó en personas sanas y con dinamizaciones infinitesimales para conocer la respuesta del organismo. Para probar el Nosode para control de la pandemia causada por el *virus SARS-Cov-2* se realizó esta *experimentación pura en personas sanas*. Por medio del contagio, se identificaron las características que van desde problemas de cansancio, cefaleas, problemas respiratorios, pérdida del gusto y del olfato, y, problemas cutáneos, hasta problemas digestivos.

De tal manera, que será una tarea pendiente para los homeópatas, el precisar el nivel y daño en cada una de las personas que han sido afectadas por el virus, incluyendo la caracterización de todo lo que genera el virus, lo cual servirá precisamente para poder proteger la salud de las personas atendiendo a su individualidad¹².

¹² Experimentación auténtica. Conocida como experimentación pura, debido a un error de traducción. Adelantándose más de un siglo, Hahnemann aplicó rigurosamente el método científico a la terapéutica, con lo que desarrolló el arte de curar y la ciencia que lo apoya. Planeaba adecuadamente sus experimentos y los realizaba

con extrema meticulosidad, hasta lograr conocer lo que se podía esperar de cada uno de los medicamentos, que desde los albores de la humanidad se usaban empíricamente. Inicó la experimentación con él mismo y cuando estuvo seguro del camino utilizó a otras personas, siempre sanas pues los efectos en los enfermos eran conocidos, aunque escasamente, por relatos no siempre confiables, y sin bases estadísticas. Los requisitos para una experimentación auténtica son usar grupos heterogéneos de individuos sanos que ignoren el nombre de la sustancia que van a experimentar, que lleven un género de vida normal, libre de excesos; que guarden una dieta libre de sustancias que pudieran producir un efecto morbífico; que observen detenidamente los síntomas con sus modalidades, horarios, alternancias y concomitancias; que las sustancias se administren en diluciones libres de toxicidad y de comprobada pureza; que no se haga uso de ningún otro medicamento. Deben ser grupos heterogéneos, para conocer las diferentes formas de actuar de cada sustancia, en individuos de diversa raza, posición económica, nivel cultural, edad, ocupación, etc. Se hace en hombres sanos, para que los efectos causados, sepamos con certeza que fueron producidos por la droga que se está experimentando. Deben ignorar el nombre de la sustancia que van a recibir, para evitar que por sugestión pudieran presentar algún síntoma o cambio. Deben seguir el mismo género de vida para evitar posibles síndromes de abstinencia. Deben evitar el consumo de cualquier otra droga que pudiera oponerse, sinergizarse o desviar los efectos. Se administrará en cantidades que garanticen que no se producirán efectos duraderos o graves en los sujetos de experimentación. Deben suspender el experimento en cuando aparezcan los primeros síntomas, para evitar toda iatrogenia. Con la aportación a la humanidad del método de experimentación auténtica, Hahnemann se convirtió en el creador de la farmacología alopática, ya que fue el primer médico que decidió administrar a los enfermos, única y exclusi-

7.4 Principios a considerar en el proceso

El principio de *individualidad morbosa y medicamentosa* se relaciona con la individualidad de las personas y de los medicamentos, sobre esto Zepeda señala que en la individualidad medicamentosa cada medicamento tiene sus características especiales en cuanto a las modalidades de los síntomas que produce; por lo tanto, ninguno de ellos puede sustituir al otro en la prescripción. Respecto a la individualidad morbosa Zepeda señala que cada individuo presenta manifestaciones morbosas de acuerdo a su idiosincrasia, susceptibilidad y constitución física, por lo tanto, la elección del medicamento debe basarse en los detalles finos de las modalidades, que hacen diferente a cada enfermo.¹³

268

La individualidad morbosa y medicamentosa fue mostrada por el virus en la medida en que las personas contagiadas no manifestaron los mismos síntomas, en algunas apareció de manera más general cansancio, problemas respiratorios, cefaleas y fiebre; en otras aparecieron adicionales a estos como falta de olfato y de gusto, diarrea y problemas cutáneos. Una de las virtudes que tiene el Nosode Covid 19, es homogenizar la diversidad y cuando se aplica, individualiza la res-

vamente sustancias de las que se conociera perfecta y completamente su acción, Luis Zepeda, *Diccionario Medico Homeopático Ilustrado*, México, Editorial Porrúa, 2002, p. 135.

¹³Luis Zepeda, *Diccionario Medico Homeopático Ilustrado*, Editorial Porrúa, México, 2002, p. 177.

puesta; si la persona fue sensible y le produjo fiebre, le ayuda a eliminar la fiebre, si la persona solo tuvo tos y cansancio le ayudaría a eliminar esos dos síntomas, de tal manera, que quienes planteaban que se tenía que hacer un nosode para cada persona, esto no es necesariamente la única opción, ya que se puede generalizar un nosode siempre y cuando la persona manifieste alguno de los síntomas que el virus genera en personas enfermas infectadas con el virus.

Siempre partimos de que las personas al igual que las plantas y los animales son únicos en el universo y responden de forma específica a un estímulo; de igual manera la forma que afecta el virus SARS-CoV-2 es también única y la afectación es individual, por ello si se tiene el nosode del virus, se puede cubrir todo lo que afecte de forma individual.

En el caso del *remedio único* el nosode muestra que es individual en la medida que cubre el o los síntomas de una persona enferma; sin embargo, es general en la medida que contempla todos los síntomas que genera el virus.

El principio de la *fuerza vital* o energía vital está relacionado con la respuesta del organismo, para no enfermar o para recuperarse de una infección, ya que se considera que esta fuerza vital se define como la:

Fuerza que mantiene en funcionamiento armónico todos los órganos, los aparatos y la mente del ser vivo y que le permite cumplir con las funciones y actividades propias de su especie. Inicia en la concepción y termina con la muerte. (...) Produce signos y síntomas para mantener

la integridad, lo que constituye la única imagen captable de la enfermedad.¹⁴

Finalmente debe estar claro que el Nosode Covid 19 solo activa procesos de curación, pero es el propio organismo el que logra la recuperación total, por ello el principio de *Natura medicatrix*, se ratifica porque es la naturaleza o el propio organismo de la persona el que logra evitar enfermar, recuperarse de un contagio o revertir el daño; por lo que el Nosode Covid 19 sirve como catalizador, activando procesos en los que el organismo tiene el papel central para lograr la salud.

De tal manera que el procedimiento para elaborar cualquier nosode para humanos, o agrosode, para el caso de las plantas, se simplifica y siempre debe ser la muestra representativa del problema que se tenga y se quiera eliminar.

Una experiencia con virus para cultivos es la realizada en un trabajo hecho en 1993, sobre el control del Virus Mosaico del Tabaco, donde se hizo purificación del virus y posteriormente la elaboración homeopática del mismo; sin embargo, el resultado fue mínimo, no fue efectivo para el control del Virus Mosaico del Tabaco¹⁵ a diferencia del trabajo realizado en el 2011 con el Virus Mosaico

¹⁴ *Ibidem*, p. 125.

¹⁵ Felipe Ruíz, *et. al*, *Control Homeopático del Virus Mosaico del Tabaco (VMT) en Tabaco, Reporte de Investigación*, Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1998.

de la Calabaza¹⁶, donde la efectividad fue mayor al 76% de control.

7.5 Características del nosode

He comprobado a lo largo de mi experiencia que cualquier nosode que se elabore para un organismo vivo tiene la particularidad de cubrir todos los síntomas que el organismo enfermo manifieste a partir de los microorganismos o procesos que le afecten. Es necesario tener presente que la condición para elaborar un nosode es que exista una enfermedad o daño en el organismo que pueda afectar su calidad de vida.

Sé con certeza, que una de las cualidades centrales de los nosodes y de cualquier dinamización homeopática es que son inocuas. Esto se debe a que el soluto usado se va reduciendo de manera gradual, siendo la 6C la billonésima parte de la sustancia original. Por ello es necesaria una dinamización 15C, 30C, 200C o mayor, que ya no contiene nada del compuesto original, salvo la información electromagnética de la sustancia original, que reconoce cualquier organismo, sobre todo los que están enfermos y que se ajuste a los síntomas que esa sustancia produce en forma masiva (Véase anexo 1).

¹⁶ Nivi Cruz, 2011. *Efecto del preparado homeopático 12C VMC en el desarrollo de calabaza Zucchini infectada con Squash mosaic virus*. Tesis profesional. Departamento de Parasitología. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, México.

7.6 Procedimientos para elaboración de nosodes

Es de aclarar que la elaboración de un nosode se puede hacer de manera complicada o se puede simplificar, Uribe señala procedimientos muy complejos para la elaboración de un nosode, como puede verse a continuación:

Nosodes Intestinales. Técnica de toma de los gérmenes intestinales

Esta técnica es fácil, dos puntos merecen ser precisados desde luego:

Se da al enfermo un porta-algodón esterilizado análogo al utilizado para las tomas de garganta (es preferible que haya poco algodón y que este sólidamente arrollado al tallo de metal). Evitando hasta donde sea posible toda contaminación exterior, el porta-algodón es hundido en el excremento recientemente arrojado, ligeramente rodado en el interior de éste y después colocado nuevamente en el tubo de vidrio cuidadosamente tapado y expedido al laboratorio. No es recomendable tomar una muestra de las materias fecales sino en la práctica hospitalaria cuando se la puede preparar inmediatamente en el laboratorio, evitando tomar toda la materia fecal permite conservar los gérmenes intactos durante bastante tiempo.

1°. Emulsionar las materias fecales vertiendo 5 c.c. de agua destilada en el tubo que ha servido para la toma con el algodón cargado de gérmenes.

2°. Sembrar en caja de Petri extendiendo regularmente la superficie de esta con una gota de la emulsión por medio de una barrita de vidrio (la

superficie del medio de cultivo debe estar seca y perfectamente lisa).

3°. Poner en la estufa a 37.5 grados durante 18 horas.

4°. Examinar las cajas a la luz del día.

5°. Tomar una colonia bien aislada con una espátula de platino esterilizada y resembrar por piquete en un tubo de gelatina.

6°. Poner a la estufa durante 18 horas.

7°. Identificación: Sembrar soluciones de azúcar juiciosamente elegidas, glucosa, lactosa, sacarosa y dulcita.

8°. Preparación de las vacunas: cubrir con agua destilada la superficie de gelatina durante 18 horas, después meter en los tubos la solución y calentar a baño maría durante 30 minutos a 60 grados.

Un detalle merece ser cuidado: el empleo de agua destilada de preferencial al agua salada habitualmente utilizada. Se ha notado, en efecto, que la emulsión con agua salada modificaba la naturaleza de los gérmenes, además, la presencia de las sales de sodio con el Nosode no es deseable si se quieren conservar sus efectos¹⁷.

Uso del nosode

En Homeopatía, lo normal cuando se aplica un medicamento para una persona enferma, es utilizar dosis bajas para cuando se presentan síntomas agudos y dosis medias y altas para cuando hay síntomas que tienden a ser crónicos o síntomas propiamente crónicos, de tal manera, que en la actualidad la dinamización elaborada del N Covid-19 a la 1200C tiene el objetivo de contribuir

¹⁷ Fabián Uribe, *Los nosodes generalidades Materia Medica, México, Editorial Porrúa, 1940*, pp. 44, 45 y 46.

tanto para prevenir como para curar, de ahí que he ajustado la posología.

Por ello, sugiero que la aplicación del Nosode Covid 19 sea en gotas, por dos razones. La primera, para que su uso sea óptimo. Un frasco que contiene 400 gotas, alcanza para 400 litros y si estos 400 litros se pasan a uno o varios garrafones, el volumen se incrementa de 8 000 litros hasta 40 000 litros, si son distribuidos en más garrafones. Ello implicaría que un solo frasco de 20 ml, si se distribuye en litros, puede ser suficiente para 40 000 personas. La segunda razón para aplicar el Nosode Covid 19 en gotas, es para mostrar el potencial de la Homeopatía para suministrar dosis de masiva de manera gratuita y finalmente, para eficientizar recursos limitados.

Sugiero tomar el Nosode Covid 19 con cierta regularidad, inicialmente cada 7 o 14 días, para proteger; actualmente sugiero tomarlo con más frecuencia, incluso diario, por el alto nivel de contagio masivo.

Es sabido que cada organismo responde de manera diferente, por lo que es necesario observar la duración de la aplicación del Nosode Covid 19 en cada persona. Una ligera mejoría permite que se ajuste la frecuencia de su uso, de tal manera que, en algunos casos, el periodo de aplicación podría ser muy breve, si la respuesta del organismo es la adecuada, en otros casos durará más tiempo. Remarco que siempre dependerá de la respuesta del organismo de la persona enferma.

7.4 Resultados

Una de las características históricas de la Homeopatía es que ha logrado una efectividad mayor que su contraparte la alopátia, como se mencionó anteriormente. No obstante, estos resultados positivos, desde la época del Dr. Hahnemann, siglo XIX, se desacreditó a la Homeopatía y no sería la excepción con el Nosode Covid 19; se dice que sólo es agua y alcohol y que la respuesta del organismo es por sugestión. Sin embargo, hay muchas investigaciones que muestran que organismos como las plantas, los animales y bebés, responden a las dinamizaciones homeopáticas.

De tal manera, que el uso del Nosode Covid 19 podría usarse en diversos ámbitos: En profilaxis, que hasta este momento no se había utilizado el medicamento homeopático de manera preventiva. A este respecto, el gobierno de la India usó las dinamizaciones homeopáticas de arsénico y bryonia para enfrentar la pandemia.

Es significativo que el contagio y enfermedad de algunas personas que tomaron el Nosode Covid 19, pueden deberse a que lo consumieron de manera diferente a la indicada no ajustándose al procedimiento de sucusión vigorosa, a su alto nivel de angustia y/o a que se intensificó un problema de salud crónico degenerativo previo.

De manera específica, lo que he encontrado al compartir gratuitamente el Nosode Covid 19, en la mayoría de casos por gotas, es que hasta fines del año 2020 se habían contabilizado más de 350 mil personas y más de 7 000 enfermos recuperados. Desafortunadamente no he contado con

una estructura que apoye para llevar un registro oficial de los resultados satisfactorios que hemos logrado con los voluntarios.

De las experiencias logradas hasta este momento, tenemos que:

Personas sensibles al virus.

Desde el principio el Nosode Covid 19 sirvió para identificar a las personas sensibles, de tal manera que cuando alguien era susceptible de ser afectado por el virus, independiente de que fuera joven o adulto, de que estuviera sano o con enfermedades crónico degenerativas, el virus era capaz de afectarle. Después de consumir el Nosode Covid 19 por primera vez, la persona manifestaba algunos de los síntomas que produce el virus como cansancio, dolor de cabeza, tos, fiebre, etc., la manifestación era breve y de poca intensidad. Esto contrasta con la agravación medicamentosa producida por un medicamento el cual incidía sobre el organismo, solo que el organismo ya tenía un antecedente de la enfermedad y por eso respondía a la ingesta de ese medicamento específico, del cual podía restablecerse estimulando una respuesta en su organismo. Sabemos que el virus es nuevo y en ese sentido no puede haber una agravación medicamentosa, sino que el estímulo es específico para señalar sólo a las personas sensibles a este.

Eliminación de síntomas crónicos

Algo que llama la atención sobre aspectos de cronicidad, es el síntoma de recuperación de las personas con cefaleas y problemas respiratorios crónicos o incluso problemas digestivos.

El Nosode Covid 19 tiene la bondad de eliminar síntomas que de otra manera acompañarían

a las personas de por vida. Por ejemplo, en el caso de los diabéticos, con la ingesta del Nosode Covid 19, se logra estabilizar los niveles de glucosa; respuesta que requiere de más análisis y evaluación.

Profilaxis

La profilaxis es un aspecto central, dado que al consumir el Nosode Covid 19 las personas quedan protegidas de los daños causados por el SARS-CoV-. Pero si imagino los problemas de salud de la población, seguramente encontraría que más de un medicamento homeopático, incluyendo los nosodes sería capaz de prevenir los múltiples problemas de salud, tales como asma, alergias, problemas digestivos, respiratorios, de obesidad, problemas de tiroides, cáncer, incluso problemas relacionados con la Insuficiencia Renal Crónica. La profilaxis es una medida fundamental para mantener o mejorar la salud de la población, por lo que he usado el Nosode Covid 19 manera profiláctica.

Curación

En el caso de la curación el Nosode Covid 19 contribuye a solucionar los problemas de personas asintomáticas, de personas con problemas agudos ligeros y graves y de personas con secuelas. En los tres casos, la única recomendación es que se tome con frecuencia, no importando que sean dosis muy altas. Sin embargo, he observado que cuando se toma de manera espaciada, la respuesta es proporcional a la ingesta.

Asintomáticos. En estos casos, se busca es eliminar el virus y se logra en la medida en que la ingesta del Nosode Covid 19 se hace con mucha frecuencia. Se sugiere que sea cada cinco minutos de manera continua hasta que el virus desaparezca.

Sintomáticos. Quiero señalar que cuándo hay síntomas y la persona se siente enferma, el Nosode Covid 19 inhibe los síntomas. Al tomar el Nosode Covid 19, empieza un proceso de recuperación gradual, en la medida que la ingesta es continua hasta lograr la recuperación.

Con secuelas. Las personas logran recuperarse en la medida que toman el Nosode Covid 19 con la mayor frecuencia posible. Quiero mencionar que sólo quitará las secuelas que el propio virus causa, no así las causadas por la toma de medicamentos. Pero aquí está lo interesante, si un medicamento de patente daña parcial o totalmente a una persona, se puede hacer un medicamento homeopático para eliminar esas secuelas.

Por lo anterior, recomiendo tomar el Nosode Covid 19 con mucha frecuencia tanto para personas asintomáticas, sintomáticas y con secuelas. Cuando ingieren el Nosode Covid 19 con mucha frecuencia, su toma solo debe modificarse en la medida que haya mejoría. La ventaja de este nosode es que es inocuo, sólo genera el trabajo de tomarlo con frecuencia, no hay daño de por medio y se puede mostrar que la recuperación de las personas es real.

En el caso del protocolo que se presentó al gobierno federal sugerí que no se cambiara una sola coma del protocolo autorizado y que solo se aplicara con mucha frecuencia en agua, de tal manera que la persona se pudiera recuperar sin ningún daño de por medio. Y de esta manera se podría contar con la evidencia científica que tanto se busca al corroborar que la respuesta de un organismo enfermo logra la recuperación al mismo agente patógeno que generó el daño, solo que en forma infinitesimal.

Es de puntualizar que todos los *síntomas habituales* (fiebre, tos seca, fatiga), *síntomas no habituales* (dolor de cabeza, congestión nasal, disminución del olfato, dolor de garganta, tos con esputos, falta de aliento, dolor en músculos o articulaciones, escalofríos, náuseas y/o vómito, diarrea), y *en enfermedad severa* (alteración de la conciencia, fiebre alta, tos con sangre, dificultad de respiración evidente, dolor torácico, pulso irregular, poca o nula micción)¹⁸ son aliviados por el Nosode Covid 19, ya sea para prevenir, curar o eliminar secuelas¹⁹.

Asimismo, me gustaría resaltar que se cuenta con el testimonio que 18 personas, quienes comparten su experiencia en la página misionhomeopatia.ollintec.net²⁰, de algunos municipios de la República Mexicana: Baja California 5.5 %; Estado de Hidalgo 5.5%; Veracruz 11%; Ciudad de México 11%; San Luis Potosí 27% y Estado de México 39%.

Dentro de los testimonios se destaca a los ya contagiados: la disminución de los síntomas “Ya no tengo dolor, ya no me duele la garganta”, “ya puedo respirar” o “Pudimos bajar la fiebre”

¹⁸ Cfr., ONU, “Acerca del virus”, disponible en <https://coronavirus.onu.org.mx/coronavirus/acerca-del-virus>, [consultado el 4 noviembre, 2021].

¹⁹ Andrea Rodríguez, “El covid-19 afecta a varios órganos; científicos detectaron daños cardíacos, respiratorios y en otras zonas”, *El Comercio*, 25 de abril 2020, disponible en [El covid-19 afecta a varios órganos; científicos detectaron daños cardíacos, respiratorios y en otras zonas - El Comercio](https://www.elcomercio.com/202004/01-covid-19-afecta-a-varios-organos-cientificos-detectaron-daños-cardíacos-respiratorios-y-en-otras-zonas.html), [consultado el 8 de mayo 2020].

²⁰ Cfr. NCOVID 19C, Testimonios, 6 noviembre 2020, disponible <https://misionhomeopatia.ollintec.net/category/testimonios/>, [consultado el 5 de mayo del 2022].

(este tipo de comentarios fueron identificados en el 72% de la población que escribió su testimonio en la página). El 28% de los comentarios son sobre o versan sobre la seguridad que les generó estar vacunados y no haberse contagiado, incluso, dicen sentirse protegidos al estar contacto con enfermos. En el anexo 2 se detallan algunos testimonios.

Quiero señalar que como parte de nuestra/la estrategia para controlar el incremento de contagios, el Dr. Artemio Cruz León²¹, propuso espacios libres de Covid, lo cual se promovió entre los voluntarios, desafortunadamente se tuvo poca respuesta. En esta iniciativa se incluía a comunidades, ejidos, municipios, dependencias, hospitales, etc.

Finalmente destaco aspectos importantes:

- a) Realicé pruebas de germinación exploratorias en semillas de lenteja, frijol, trigo, acelga, espinaca y alfalfa, aplicando el Nosode Covid 19, encontrando que funciona muy bien como promotor de crecimiento en las semillas.
- b) El Nosode Covid 19 utilizado en mascotas domésticas, como perros y gatos, mostró como efecto benéfico, la vitalidad de las mascotas.
- c) Y, se ha aplicado Nosode Covid 19 en el agua de tinacos, en las plantas, para la lim-

²¹El Dr. Artemio Cruz es integrante del equipo de investigación que junto con el autor del presente capítulo, ha colaborado en esta propuesta.

pieza del hogar, como medida profiláctica en espacios libres de Covid.

Reflexiones y recomendaciones

El Nosode Covid 19, consideramos, es el aporte más importante de la Homeopatía para tratar la pandemia causada por el Virus SARS-CoV-2 porque evidencia su efectividad de forma preliminar para proteger, curar y recuperarse de las secuelas, logrando que sea una alternativa real para cuidar de la vida.

Por otro lado, el Nosode Covid 19 muestra el camino para el conocimiento científico, basado en las pequeñas cantidades, porque abre un universo de posibilidades para la salud, propuesta que existe desde hace más de 200 años.

Se confirma que las hipótesis son correctas, que incluso la realidad superó la especulación con las respuestas al Nosode Covid 19. Esto es, personas que tenían problemas crónicos antes de estar expuestas al virus del SARS-CoV-2, una vez que contrajeron el virus, los síntomas de la enfermedad desaparecieron con el uso de este nosode.

Se recomienda continuar con la distribución gratuita del Nosode Covid 19. Se sigue intentando su registro, para que desde una instancia universitaria o incluso desde las organizaciones civiles o sindicales, se mantenga y garantice su distribución. También, es necesario estar pendientes de la desacreditación de la Homeopatía y del Nosode Covid 19, que lo único que muestra es el des-

conocimiento de parte de la medicina moderna de las posibilidades de las pequeñas dosis. Es fácil mostrar plantas, animales y seres humanos responden a las dinimizaciones infinitesimales. Es claro que, así como tuvo que pasar mucho tiempo para que cambiara la idea de que la tierra era plana, lo será para lo actualmente entendido de que no hay nada para el control de virus.

Referencias

Cruz, Nivi, 2011. *Efecto del preparado homeopático 12C VMC en el desarrollo de calabaza Zucchini infectada con Squash mosaic virus*, tesis profesional del Departamento de Parasitología. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, México.

ONU, “Acerca del virus”, disponible en <https://coronavirus.onu.org.mx/coronavirus/acerca-del-virus/>, [consultado el 4 noviembre, 2021].

NCOVID 19C, Testimonios, 6 noviembre 2020, disponible en <https://misionhomeopatia.ollintec.net/category/testimonios/>, [consultado el 5 de mayo del 2022].

Rivera, Niza, “Homeopatía preventiva del coronavirus”, en *Revista Proceso*, 2265, 2020, pp. 62-54.

Rodríguez, Andrea, “El covid-19 afecta a varios órganos; científicos detectaron daños cardíacos, respiratorios y en otras zonas”, *El Comercio*, 25 de abril 2020, disponible en [El covid-19 afecta a varios órganos; científicos detectaron daños](#)

- cardíacos, respiratorios y en otras zonas - El Comercio, [consultado el 8 de mayo 2020].
- Ruiz, Felipe, *Agrohomeopatía una alternativa ecológica, tecnológica y social*, Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma Chapingo, 2003.
- Ruiz, Felipe, et. al., *Control Homeopático del Virus Mosaico del Tabaco (VMT) en Tabaco, Reporte de Investigación*, Universidad Autónoma de Chapingo, México, 1998.
- Sandoval, Luis, *Farmacopea Homeopática Mexicana*, México, Ed. Propulsora de Homeopatía, 1961.
- Secretaría de Salud, “La Homeopatía en México”, 18 de junio, 2018, disponible en <https://www.gob.mx/salud/acciones-y-programas/homeopatia-en-mexico>, [consultado el 15 de enero del 2021].
- Uribe, Fabián, 1940, *Los nosodes. Generalidades Materia Médica*, México. M. Bárcena y Compañía, 1940.
- Urrutia, J, “Patología reactiva y tratamiento homeopático con nosodes”, en *Revista La Homeopatía de México*, 1988, pp. 126-132.
- Zepeda, Luis, *Diccionario Médico Homeopático Ilustrado*, México, Editorial Porrúa, 2002.

Anexo 1

Cantidad de soluto en una dinamización homeopática¹.

Dinamización	Cantidad
1 CH	0.01
2 CH	0.000,1
3 CH	0.000,001 ^a
4 CH	0.000,000,01
5 CH	0.000,000,000,1
6 CH	0.000,000,000,001 ^b
7 CH	0.000,000,000,000,01
8 CH	0.000,000,000,000,000,1
9 CH	0.000,000,000,000,000,001 ^c
10 CH	0.000,000,000,000,000,000,01
11 CH	0.000,000,000,000,000,000,000,1
12 CH	0.000,000,000,000,000,000,000,001 ^d

Nota: Gotas, mililitros, litros.

a. Un millón.

b. Un billón.

c. Un trillón.

d. Un tetrallón.

Anexo 2. Testimonios

1. Enedina “N” “Me alivié” nov 06 2020 Mexicali

¹Elaboración directa. Cfr., Felipe Ruiz, *Agrohomeopatía una alternativa ecológica, tecnológica y social*, 2003, p. 225

2. Ambrosio "N" "Sus pulmones se están des-inflamando poco a poco" noviembre 06, 2020, Ébano, San Luis Potosí
3. Araceli Trejo "Ya no tengo dolor, ya no me duele la garganta", CDMX
4. Martha "N", "Se me quitaron las alergias" CDMX
5. Diana "N" "Yo soy fiel a la homeopatía", Estado de México
6. Juana "N" " No ha habido ningún caso, Hidalgo
7. Nancy "N", "Ningún problema para respirar" San Luis Potosí
8. Tania "N", "No presenta ningún síntoma de alergia" SLP
9. Nicolás "N", " Los síntomas fueron disminuyendo" SLP
10. Marco "N", "Pudimos bajar la fiebre", Edo. Méx.
11. Elfina "N", "La tos desapareció", Edo. Méx.
12. Fernanda "N", "Me siento más segura", Edo. Méx.
13. Eliza "N", "Me siento bien, me siento mejor" Edo. Méx.
14. Valentín "N", "Me siento bien, me siento más seguro", Edo. Méx.
15. Zoila 1 "N", "Me siento mucho mejor, ya no tengo síntomas. Pero sobre todo más segura, ya que salimos a trabajar", Edo. Méx.
16. Zoila 2 "N", "Ya no me mormé, pude dormir bien", SLP
17. Cony "N", "Nos recuperamos favorablemente. No llegamos a la hospitalización", Veracruz

18. Ulises, “No he presentado síntomas a pesar de estar cerca de pacientes” Veracruz

Fuente: N COVID 19 NC, Testimonios, noviembre 06, 2020, disponible en <https://misionhomeopatia.ollintec.net/category/testimonios/>, [consultado el 5 de mayo del 2022].

Consideraciones generales

Las temáticas abordadas en la presente publicación han permitido la reflexión desde la teoría y la práctica, especialmente en propuestas enfocadas hacia la seguridad y soberanía alimentaria, en donde no sólo se aprecia un impacto en el bienestar de la vida humana, sino también, en su entorno natural conformado por la comunidad de vida.

En el sentido anterior, a lo largo del libro se resalta la propuesta de tomar en cuenta a quienes hacen posible la disponibilidad de alimentos, el observar cómo en el ámbito académico se refiere a la gente que conserva sistemas agropecuarios milenarios, el reconocimiento de los sentires-pensares de quienes trabajan la tierra y su presencia material e intangible en su territorio. Se identifica también la importancia de conocer y reconocer que la agrobiodiversidad y la vida en general dependen de procurar y mantener relaciones sustentables entre los seres vivos y su ambiente, y en este contexto, se propone rescatar y fomentar prácticas locales de intercambio de bienes, en donde el bienestar comunitario sea una prioridad. En la búsqueda de opciones para avanzar hacia la soberanía alimentaria y cuidado de la Tierra y respecto a la diversidad, se resalta la propuesta de una alimentación a base de plantas. Y de la entrega al quehacer investigativo y la puesta en marcha de una perspectiva transdisciplinaria, que aminore los efectos de la actual pandemia.

Yady Hernández y coautores señalan que la agricultura campesina, deviene de prácticas ancestrales de producción agroecológica, que es una alternativa para rescatar y promover una profunda relación con el medio físico-ambiental, con raíces culturales importantes; que en el caso del campesinado, los ha llevado a realizar procesos de conservación de semillas, a impulsar mercados agroecológicos y alternativos, así como de una práctica de resistencia para la protección y conservación de los modos de vida rurales, que en lo general no compaginan con el modelo capitalista ni con el modelo económico neoliberal en particular.

La agricultura familiar por otro lado, ha sido adoptada por el mundo capitalista agroalimentario como una respuesta para imponer una manera de producir en el campo, cuyo potencial es evidente para reafirmar y reproducir el esquema de los agronegocios desde muy pequeña escala hasta grandes corporaciones internacionales, lo cual se encuentra desprovisto de otros elementos que el propio campesinado posee como: baluartes de la cultura, la biodiversidad y el patrimonio biocultural en lo general. En el marco capitalista de la agricultura, ha sido evidente que muchos productores ya no se consideran campesinos sino empresarios rurales, dependientes de créditos para la producción, de la imposición de precios para sus productos por parte de los intermediarios, además de adaptar las producciones a las normativas impuestas por el modelo dominante para no quedar excluidos como las certificaciones de tercera parte con normatividad internacional.

Yady y colaboradores afirman que campesinado y agricultura familiar son la misma relación social, son el mismo sujeto, con las mismas condiciones, aunque desde el capitalismo se le quiera ver al productor familiar como un sistema de agro-negocio acumulador de capital. Por lo que solo cuando el campesino se transforma en el discurso, en agricultor familiar, se intensifica su relación funcional con las corporaciones capitalistas y el Estado y, por tanto, en este discurso desaparece el campesino, se desdibuja y lo que es más grave al descontextualizar su existencia como tal, se invisibiliza como sujeto de derecho.

Leadith Gutiérrez y colaboradores señalan que la revisión tanto de la definición de campesinado como de las estrategias de subsistencia muestra que el enfoque desde el cual se definen estos conceptos es ortodoxo, o bien, su definición se encuentra relacionada con ciertas actividades específicas, de ahí la importancia de retomarlas y redefinirlas desde una perspectiva multidimensional bajo un enfoque holístico.

Los nuevos enfoques basados en las posturas planteadas desde las epistemologías del sur, relacionadas con el buen vivir y el pensamiento socio-crítico, que trascienden la frontera de una sola disciplina o área del conocimiento, sin duda alguna, proporcionan diferentes formas de entender los fenómenos u objetos de estudio complejos, como lo es el campesinado, pero en la práctica, esa variada y amplia cosmovisión también representa un gran reto, pues dificulta profundizar en la causalidad de los diferentes problemas que aqueja al campesinado.

En este sentido, el marco de análisis multidimensional que se propone, pretende cimentar las bases epistemológicas y prácticas para el análisis y discusión de las estrategias de subsistencia del campesinado y su definición contemporánea en un mundo globalizado.

Asimismo, sobre la diversidad de milpas, el capítulo de Cristina Chávez contribuye al registro de la variedad de los arreglos de sistemas agrícolas milenarios, los cuales se cultivan con el principal objetivo de disponer de alimentos variados para la familia. Así en cada sistema agrícola tradicional, hay arreglos temporales y de policultivo que no solo resulta en la conservación de la agrobiodiversidad, también en la evolución del binomio diversidad biológica y cultural. Estos procesos se observan en la vida diaria de comunidades campesinas mediante su expresión verbal: *sembrar la milpa para comer*, la cual se enmarca perfectamente dentro del paradigma de la soberanía alimentaria. Campesinos y campesinas conservan sus semillas nativas y locales mediante su siembra, ciclo tras ciclo agrícola para tener a la mano alimentos variados y apropiados a su contexto cultural.

El caso de las milpas mazahuas es un ejemplo también de que la agricultura no se restringe a la parcela para este fin, ésta es resultado del aprovechamiento de otros elementos del territorio y de la cría de animales domésticos, lo que afirma por una parte la importancia de la práctica de la actividad agropecuaria con elemento de sustentabilidad y por otra, el reconocimiento y apropiación del territorio por comunidades campesinas.

Desafortunadamente, entre otras causas debido al crecimiento urbano, en algunas poblaciones se ha dejado de criar animales domésticos para el cultivo de la tierra, se sustituyen por maquinaria, con lo que la gente se ve obligada a aplicar solo abonos químicos en la milpa. Así, con este cambio, se pierden prácticas sustentables del cultivo de la tierra y se pone en riesgo la existencia de animales domésticos de tracción, y no solo éstos, sino también aquellos que son fuente de alimento para la familia campesina, como borregos, pollos, guajolotes, conejos, patos, entre otros.

Una alternativa para incentivar la continuidad de sistemas agrícolas tradicionales es por supuesto el reconocimiento de la valía de su forma de vida y uno de los mecanismos para esto, es la venta de sus productos agropecuarios y artesanías en mercados alternativos como los locales o mercados campesinos. Además de ser un espacio para la venta de alimentos crudos o preparados, es una oportunidad para conocer y consumir platillos tradicionales, también es lugar de transmisión de conocimientos entre ofertantes y consumidores y, de la valía de ser conscientes sobre quién, en dónde y cómo se cultivan los alimentos y cómo se preparan.

La presencia de quien produce y prepara alimentos tradicionales y los oferta en lugares alternativos de venta, es una manera de visibilizar los modos de vida locales y como lo señalan Alma Lili Cárdenas e Ivonne Vizcarra, permite dar cuenta del impacto del trabajo productivo y reproductivo de las mujeres, quienes en el día a día, y en oca-

siones festivas son principales actores de la reproducción material y simbólica de los alimentos. Así en el caso que ellas presentan en su capítulo de mujeres mazahuas, matlatzincas y otomíes, muestran como por medio de la comida cotidiana y festiva se mantiene el cultivo del maíz palomero toluqueño, una de las razas antiguas de maíz en México.

Elas resaltan la propuesta de observar los sentires-pensares de las mujeres en el cumplimiento de sus responsabilidades familiares y comunitarias, así desde la construcción del Sur del conocimiento, se toman en cuenta los sentires y pensares de la gente, que se conforman de una compleja relación sociedad-naturaleza, y que como las autoras sugieren, resultan en la conservación no solo de la agrobiodiversidad, sino también de procesos relacionales que sustentan la soberanía alimentaria.

Si bien a nivel nacional e internacional se reconoce a las mujeres como claves en la conservación de la agrobiodiversidad, todavía está el reto de superar los paradigmas epistémicos que dominan el discurso y puesta en práctica de proyectos y programa para lograr la soberanía alimentaria, y no solo verlas como guardianas de la biodiversidad, sino como seres humanos con sentires y pensares por medio de los cuales construyen paisajes y territorios mediante prácticas de confianza, solidaridad y reciprocidad.

En el medio rural mexicano existen todavía prácticas que permiten el intercambio de bienes y participación comunitaria para el beneficio colectivo. Gabino Martínez y colaboradores en su capí-

tulo dan un ejemplo de economía solidaria. Este caso muestra que hay alternativas a la economía hegemónica de la agroindustria, la cual ha resultado ser un sistema insostenible que contamina el ambiente, disminuye la agrobiodiversidad y pone en riesgo la salud de la gente.

En el estudio realizado por los autores en el municipio de Coatepec de Harinas, Estado de México, identificaron: confianza, ayuda mutua, trabajo comunitario, reciprocidad y sentido de pertenencia, los cuales consideran, se tomen en cuenta en investigaciones universitaria y trasciendan en programas que apoyen mecanismos de la economía solidaria.

Se resalta un aspecto en el cual convergen las y los autores: es el hecho de que la comunidad tenga la oportunidad de decidir qué comer, qué cultivar y cómo preparar los alimentos; en caso de los consumidores, igualmente conocer de dónde provienen los alimentos, quién los cultiva, cómo se producen, sobre todo hallar una respuesta a su interés por alimentos inocuos.

En la búsqueda de una alimentación alternativa a la hegemónica, otro elemento que aporta la presente publicación y que impacta en el bienestar de la gente y en la observancia de los derechos de otras formas de vida como son los animales no-humanos, está la alimentación a base de plantas, tema defendido por Yazmín Pérez e Hilda Vargas, quienes entienden la complejidad de esta práctica, en tanto que requiere cambios profundos en los valores y estilos de vida, como el tener presente el respeto y cuidado por la comunidad

de la vida, y conocer y reconocer la interdependencia entre todos los seres vivos.

La opción de una alimentación a base de plantas es variada en México por la diversidad de quelites que hay tanto de manera silvestres como en campos cultivados, sumado a la gran diversidad de platillos elaborados con ellos y de su aporte nutricional.

Además, con esto, se disminuiría la carga sobre la tierra, dado que por el cambio de dieta en las últimas décadas se producen más forrajes para alimentar al ganado, se consume más carne, leche y derivados lácteos. Con esto se abren más tierras al cultivo ocurriendo el cambio del uso del suelo que resulta en pérdida de biodiversidad, y la demanda por este tipo de alimentos lleva a utilizar más cantidades de agroquímicos que dañan al ambiente.

Afortunadamente mediante la demanda de consumidores informados, que buscan otro tipo de alimentos y que apoyan el comercio justo y el bienestar de la Tierra como un todo, ha tenido impacto en el cultivo y recolección de plantas alimenticias. Por ejemplo, en tianguis y mercados hay mujeres y hombres que ofertan sus productos y señalan a los consumidores que son criollos, orgánicos o agroecológicos. Se observa en comunidades rurales el rescate y cultivo de quelites que en otros tiempos se concebía como comida solo para pobres o de los más necesitados. Así en este entendimiento de disponer de diversidad de plantas alimenticias y sus respectivos platillos, por una parte, influye en la conservación de saberes para mantener las cocinas locales mediante

el cultivo y recolección de plantas; por otra, en el rescate de sistemas alimentarios locales que incluye el manejo sustentable del suelo.

Finalmente, Felipe de Jesús Ruiz es ejemplo de la investigación transdisciplinaria y por el interés del bien común. Para esto invita a un trabajo en conjunto entre universidades, organizaciones civiles o sindicales que beneficie a la sociedad, desde la homeopatía y la agrohomeopatía. En la inquietud investigativa y perseverancia y acercamiento a la sociedad el Dr. Ruiz y su equipo dan a la sociedad una opción para controlar la pandemia provocada por el virus SARS-Cov-2, defendiendo su distribución gratuita.

Sobre las coordinadoras

María Cristina Chávez Mejía

Estudió la Licenciatura en Agronomía en la Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad Autónoma del Estado de México. Maestría en Agricultura, Medio Ambiente y desarrollo, Doctorado en Ciencias, ambos posgrados por la Universidad de East Anglia Reino Unido. Área de interés: etnobiología y paisajes y territorios campesinos. Publicación más reciente El paisaje biocultural de la herbolaria mazahua: el caso de dos comunidades del Estado de México en Cuadernos Geográficos, 2021. Profesora-investigadora del Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales de la UAEMéx, de 1995 a la fecha. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt, nivel I.

Hilda C. Vargas Cancino

Lic. en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Doctora en Humanidades por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), docente en la Facultades de Ciencias de la Conducta y de Humanidades, Profesora- Investigadora de Tiempo Completo y Coordinadora del Programa de Estudio, Difusión y Divulgación de la No-violencia, en el Instituto de Estudios sobre la Universidad de la UAEM. Coor-

dinadora la Red Internacional Transdisciplinaria sobre Educación e Investigación en Soberanía Alimentaria. Ha publicado libros y artículos tanto individual como en coautoría sobre: Ética, No-violencia, Decrecimiento, Soberanía alimentaria y Calidad de Vida (individual, social y planetaria), consumo ético y soberanía alimentaria. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt, nivel I, Líder del Cuerpo académico Calidad de Vida y Decrecimiento.

Sobre las y los autores

Yady Eliana Hernández Silva

Ingeniera Agropecuaria de la universidad del Cauca, Colombia; magister en Agroecología de la Universidad Internacional de Andalucía, España y estudiante del doctorado en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales de la Universidad Autónoma del Estado de México, México. Miembro del Grupo de Investigaciones para el Desarrollo Rural-TULL y de la Red Internacional Transdisciplinaria para la Educación e Investigación en Soberanía Alimentaria-RITEISA. Experiencia en investigación y acompañamiento a comunidades rurales y organizaciones sociales de base en Soberanía alimentaria, desarrollo rural, agroecología, mercados alternativos, metodologías de investigación acción participativa y educación rural.

Francisco Herrera Tapia

Es Investigador de la Universidad Autónoma del Estado de México, adscrito al Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales. En su trayectoria se ha destacado en los temas de políticas públicas, desarrollo rural, gestión territorial, soberanía alimentaria, migraciones rurales, ciencia y desarrollo.

Es docente universitario y ha dirigido múltiples tesis de licenciatura, maestría y doctorado;

ha sido responsable de proyectos de investigación, vinculación y extensión con redes temáticas de carácter local, nacional e internacional.

Tiene en su haber alrededor de 200 productos de investigación, entre conferencias, ponencias y publicaciones como artículos científicos, libros y capítulos de libros. Es integrante del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel II; miembro de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales y de la Academia Mexicana de Ciencias. Miembro fundador de la Red para la Gestión Territorial del Desarrollo Rural.

Fue director del Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales de la UAEMéx en el periodo 2016-2020, y desde 2021 se desempeña como titular de la Dirección de Seguimiento y Evaluación de Estudios Avanzados de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Sergio Moctezuma Pérez

Licenciado en Antropología Social por la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana. Maestro y Doctor en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Actualmente labora como profesor-investigador en el Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales de la Universidad Autónoma del Estado México. Es profesor en la Maestría y el Doctorado en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales, así como en la Maestría en Agroindustria Rural, Desarrollo Territorial y Turismo Agroalimentario. Cuenta con diversas publicaciones; libros, capítulos de li-

bros y artículos, enfocadas a la comprensión de los procesos sociales del medio rural de México. Sus líneas de investigación son la antropología ecológica, agricultura tradicional, antropología de la alimentación y la ecología cultural. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I.

Alfonso Pérez Sánchez

Es Doctor en Problemas Económico Agroindustriales por la Universidad Autónoma Chapingo. En el año 2011 realizó estudios posdoctorales en el Posgrado de Geografía de la Universidad Federal de Paraná, Brasil. Desde el año 2001 a la fecha se desempeña como Profesor-Investigador en El Colegio de Tlaxcala, A. C. Las líneas de investigación son: 1) Seguridad y Soberanía Alimentaria en zonas rurales de México y 2) Microfinanzas y microempresas. Desde el año 2009 es integrante de la Red para la Gestión Territorial del Desarrollo Rural (Red GTD), en donde ha colaborado en la realización de proyectos de investigación y reuniones científicas; publicación de libros, capítulos de libros y artículos; elaboración de materiales de difusión y divulgación de conocimientos científicos dirigidos a campesinos, agricultores, estudiantes, académicos e integrantes de instituciones gubernamentales y organismos internacionales. Desde el año 2010 es miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

César Adrián Ramírez Miranda

Licenciado en Economía, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México (1988); Maestría en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Zacatecas (1990); Doctorado en Ciencias Sociales, Área de Desarrollo Rural, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco (1997). Línea de Investigación: Migración y estrategias de reproducción social. Actualmente es profesor-investigador en el Colegio de Posgraduados de Chapingo. Algunas de sus áreas de interés son la producción ecológica, ciencia de los alimentos y economía agrícola.

Leadith Alexandra Gutiérrez Vélez

Es Ingeniera Agropecuaria y Magíster en Estudios interdisciplinarios del desarrollo de la Universidad del Cauca, Colombia, candidata a doctora en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales de la Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales - ICAR.

Es investigadora del Grupo Tull para el desarrollo rural de la Universidad del Cauca, integrante de la Red Internacional Transdisciplinaria para la Educación e Investigación en Soberanía Alimentaria de la Universidad Autónoma del Estado de México. Colabora con comunidades rurales en el diagnóstico y establecimiento de sistemas integrados de producción agraria, formulación de propuestas técnicas agropecuarias basadas

en los ejes territoriales de interés comunitario y acompañamiento en la ejecución de las mismas. Tiene publicaciones relacionadas con la caracterización de sistemas productivos agropecuarios, evaluación de sustentabilidad y diseño de sistemas integrados de producción agropecuaria.

William Gómez Demetrio

Es ingeniero agrónomo zootecnista, maestro y doctor en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), donde labora como Profesor investigador de tiempo completo adscrito al Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales (ICAR). Forma parte del Cuerpo Académico Consolidado de Procesos Sociales en el Medio Rural, es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SIN I) y cuenta con el reconocimiento a perfil deseable por parte de la Secretaría de Educación Pública. Se ha desempeñado como consultor en el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA-México) y profesor de diversas asignaturas en las facultades de Medicina Veterinaria y Zootecnia, y Ciencias Políticas y Administración Pública; así como en los posgrados de Maestría en Agroindustria Rural, Desarrollo Territorial y Turismo Agroalimentario y la Maestría y Doctorado en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales, de la UAEM. Su línea de investigación está enfocada en el desarrollo rural sustentable e impacto de los programas sociales y políticas públicas para el desarrollo agropecuario y rural. Ha coor-

dinado tres libros y publicado diversos artículos y capítulos de libro a nivel nacional e internacional.

Alma Lili Cárdenas Marcelo

Originaria de la comunidad mazahua-Jañitro. Licenciada en Ingeniería Agrícola por la Universidad Nacional Autónoma de México, Maestra en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales por la Universidad Autónoma del Estado de México y doctoranda por la misma institución, con el tema de investigación; “Género y políticas agroalimentarias en la conservación del maíz Palomero Toluqueño”. Es coordinadora de proyectos agrícolas de la Fundación Tortilla de Maíz Mexicana. En 2018 participó en el proyecto de Canastas Regionales del Bien Comer en México, de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO). Líneas de investigación: maíz Palomero Toluqueño, Feminismos Comunitarios. ORCID <https://orcid.org/0000-0003-2513-960X>.

Ivonne Vizcarra Bordi

Doctora en Antropología Social y Maestría en Economía Rural por la Universidad Laval en Quebec, Canadá. Profesora –Investigadora desde 1986 del Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel III. Fundadora del Instituto, antes centro de Investigación; Fundadora del Programa

y Centro de Investigación en Estudios de Género en la UAEM. Líneas de investigación: Estudios agroalimentarios y Género en seguridad y soberanía alimentaria, medio ambiente y sustentabilidad. Desarrollo de metodologías para el estudio de la conciencia femenina. Miembro de la Red Género, Sociedad y Medio Ambiente; Red Maíz: Alimentación, Tecnología, Ecología y Cultura, y del Programa Mexicano del Carbono. Miembro Honoraria de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales. Publicaciones recientes: coordinadora del libro “Volteando la tortilla. Género y Maíz en la alimentación actual en México” y co-coordinadora del libro “Relaciones de género sobre cambio climático en comunidades rurales en el centro de México”. ORCID: orcid.org/0000-0003-4456-8450.

Gabino Martínez Rosales

Es Licenciado en Administración por el Instituto Tecnológico de Toluca, Maestro en Economía y Doctor en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales por la Universidad Autónoma del Estado de México. Se ha desempeñado como catedrático en instituciones públicas y privadas en asignaturas relacionadas con Economía, Administración, Finanzas, Matemáticas Financieras, Investigación de Operaciones, Estadística y Mercadotecnia. Ha publicado en coautoría artículos sobre la Economía Solidaria en el México Rural, Situación Actual y Perspectivas, Análisis de las Prácticas Solidarias entre Pequeños Productores Agrícolas del Sur del Estado de México y Experiencias de productores

agrícolas del Sur del Estado de México. Una lectura desde la Economía Solidaria.

Fernando Manzo-Ramos

Doctor en Educación de Adultos y Extensión de la North Carolina State university, Estados Unidos. Actualmente es Profesor Investigador Titular en el Programa de Estudios del Desarrollo Rural del Colegio de Postgraduados de Chapingo, en donde realiza actividades de enseñanza investigación y vinculación en Extensión Rural. Su línea de investigación, Procesos y Dinámica de las Capacidades Locales de Gestión, se desarrolla en las áreas de: (i) Extensión Rural, (ii) Industria Familiar Rural, (iii) Productos y Alimentos Típicos, (iv) Recursos Productivos y Naturales. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) y la Red Latinoamericana para Servicios de Extensión Rural (RELASER).

Yazmin Araceli Pérez Hernández

Licenciada en Filosofía y Maestra en Ética: Humanidades por la Universidad Autónoma del Estado de México. Actualmente se encuentra cursando el último semestre del Doctorado en Ética Social. Su línea de investigación está orientada hacia la Ética Animal y los Derechos de los Animales. Ha publicado tres capítulos de libro con temáticas relacionadas con los Derechos de los animales y la naturaleza, así como el consumo ético, específi-

camente el consumo de carne y sus implicaciones éticas. Asimismo, ha colaborado con algunas publicaciones en el Boletín Ahimsa y una publicación en DH Magazine en coautoría. Es miembro del Comité de Bioética Hospitalaria del Centro Oncológico Estatal ISSEMyM; y de manera activa, colabora con algunas protectoras de animales para promover la adopción y cuidado responsable de perros y gatos

Felipe de Jesús Ruiz Espinoza

Profesor Investigador del Centro Regional Universitario del Anáhuac en la Universidad Autónoma Chapingo (UACH), el Dr. Felipe de Jesús Ruiz Espinoza, ha trabajado en investigación con Agrohomeopatía por más de 30 años, se ha especializado en la elaboración de *nosodes* para el tratamiento de problemas de plagas, enfermedades y condiciones abióticas que afectan a los diversos cultivos agrícolas, incluyendo investigación con abejas y aves de corral.

